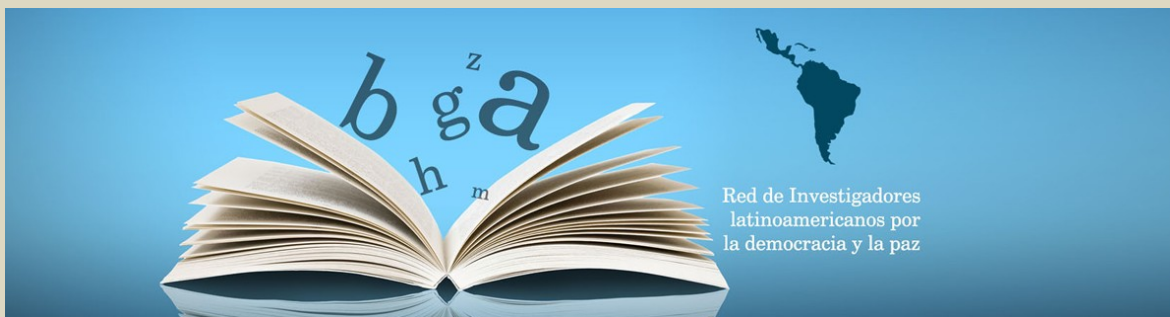




LECTURAS DE LA 3 ERA SEMANA DE ENERO 2020

Coordinador/ Robinson Salazar Pérez

Facebook: <https://www.facebook.com/Perman187>

<https://www.facebook.com/insumisos.latinoamericanos/>

2 EVENTOS DEL GOBIERNO DE LA 4TA TRANSFORMACIÓN EN LA SEMANA NOS OFRECIERON UNA VENTANA ANALÍTICA

Ante las universidades

La comunicación es una herramienta clave para medir la capacidad de respuesta del adversario, el grado de hegemonía al interior del oponente, el arsenal de herramientas de combate que posee en la confrontación y el espacio de maniobra para actuar de manera segura en la aplicación de una medida de gobierno.

Rifa de aeronave

También es importante para conocer la resonancia de sus discursos en el ámbito local, nacional y regional; qué tan atento de sus acciones están los medios de comunicación, redes sociales y segmentos de la sociedad; dónde hay mas sonoridad de sus pronunciamientos, qué posibilidad tiene de calar en los sectores populares aun cuando una broma la viste de carácter discursivo/político, y finalmente, la popularidad que reviste su gestión.



Monsanto nos enferma y Bayer nos medica

Bayer-Monsanto, con el beneplácito de las élites, les vende a los campesinos de las zonas fumigadas las únicas semillas que resisten el glifosato y que también produce Monsanto: negocio redondo

Por: **Pablo Nariño** | enero 09, 2020

<https://www.las2orillas.co/monsanto-nos-enferma-y-bayer-nos-medica/#.XhideCiAfko.facebook>

CUADERNOS DE MARTE NRO. 17

https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/5147?fbclid=IwAR06iC8TjIYOQicynQ_7g9-vFp0W_meMt4oZDU6rHlnhlsDLxhI7gpljZNA

LA CONSTRUCCIÓN DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS EN CONTEXTOS DE DESIGUALDAD

<http://ow.ly/DRpR50xRAhJ>

NICOLÁS MAQUIAVELO: OBRAS COMPLETAS DIGITALIZADAS

<https://www.bloghemia.com/2019/06/nicolas-maquiavelo-vida-pensamiento-y.html?fbclid=IwAR03BBagoQXcLE24kwxPqiImggExm0j96COKqRnhgCcwERON4j4mUoyAMTg>

REVISTA FUENTES HUMANÍSTICAS UAM-AZCAPOTZALCO

Vol. 27, Núm. 51 (2015)

SEXUALIDAD, ENFERMEDAD, MUERTE Y PODER (Julio-Diciembre)

<http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/issue/view/3?fbclid=IwAR0G5HsoNzGJdbgkIKZndoBQTxPoyFLKOvVDEOptPmEZ8UXEhq47rHfsQuQ>

REVISTA CIRCUS

Blog de Teoría Económica: Teoría de Excedente Clásica (Sraffa), Principio de la Demanda Efectiva (Keynes-Kalecki), Cartalismo y Dinero Endógeno (Knapp, Lerner), Finanzas Funcionales (Lerner)

SALIÓ EL NUMERO 7 DE REVISTA CIRCUS

<https://circusrevista.com.ar/ediciones/7/>

FILOSOFÍA DE LA FOTOGRAFÍA

<https://drive.google.com/file/d/13CWEQyErSnJLk4dxm0PMuNBUpBMvOUCl/view?fbclid=IwAR1ezjEGkkPXdzGMgRlfOhpqlWVRV6DsWEBpko56354h7jRGTMtJO-k0Iewo>

TERRITORIOS Y REGIONALISMOS

http://revistasacademicas.udec.cl/index.php/rtr/index?fbclid=IwAR3nsD1Ji6TW2Vig4vz3Se3Qulzt_ummjeoQUAPEoTXvbBUIj1Ur3yNwJ5s

"TEORÍA TORCIDA. PREJUICIOS Y DISCURSOS EN TORNO A «LA HOMOSEXUALIDAD»" (1998). AUTOR: RICARDO LLAMAS. EDITORIAL: SIGLO XXI.

https://drive.google.com/file/d/1NRbWf1gbGISIFhMqVvF20Sjs77luGAQC/view?fbclid=IwAR21qqcKWQSiHv1b7Xrk2s3_kfeurvJTym0dJ_m2-Uyx_BXM1xrgv2lWds

EL GENIO DE PATACAMAYA - DOCUMENTAL DE RT (LA HISTORIA DE UN JOVEN INVENTOR BOLIVIANO)

https://www.youtube.com/watch?v=3fhLPXV_Q-4&feature=youtu.be&fbclid=IwAR3eo-l0F3ldTk5oZd9ylEXIB320SAC5nylRWxqfU2MHvrv05tgul97yqXc

ARTE LÍQUIDO - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/z9a8w9M8n6/Bauman_-_Arte_pdf?fbclid=IwAR0OeETL8zmvb6FS1oZQTcijpI9OxHS7tjup-2mtLITdJLGyRlRqzHbpSNk

LA ECONOMÍA GLOBAL CRECE PARA SOBREVIVIR

Pronósticos de crecimiento económico global

China 6% con mas de 1.300 millones de habitantes

Rusia: 1.6%

India: 5.8 con casi mil millones de habitantes

Brasil: 1.6% con 220 millones de habitantes

México: 1% con casi 130 millones de habitantes

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-50814686>

“SI DESTRUIMOS LA VIDA QUE VIENE DEL SUELO, NO PODREMOS COMER”

El uso de la tierra reduce la población de algunas especies entre un 25% y un 50% en comparación con zonas naturales vírgenes

https://elpais.com/elpais/2020/01/20/ciencia/1579530824_893654.html



ACTUALIZA CONTENIDOS

[HTTPS://CRONICON.NET/WP/](https://CRONICON.NET/WP/)



ACTUALIZA CONTENIDOS

[HTTPS://DISTINTASLATITUDES.NET](https://DISTINTASLATITUDES.NET)

En singular, sin tilde. En plural, con tilde.

Joven	Jóvenes
Origen	Orígenes
Margen	Márgenes
Imagen	Imágenes
Examen	Exámenes
Volumen	Volúmenes
Resumen	Resúmenes

ALTERIDAD

https://drive.google.com/file/d/12wLVKTtZMV8THw5DLkj-pPHaulqd0X07/view?fbclid=IwAR3eZ_5XDsqU7nN1J8ShFtMEOrNmQAEJj_i-04-mHJc3muIgdMhDThG1X8

COMUNIDAD. EN BUSCA DE SEGURIDAD EN UN MUNDO HOSTIL - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/B5c0wbM6n9/Bauman_-_Comunidad_pdf?fbclid=IwAR2GrT0UDLRZLIgn9ZGYTEv-QkBYBWpXjklJhPS9VVIxenrkxvNFzFVsnY

HISTÓRIA DO MARXISMO, DE ERIC HOBSBAWM (COMPLETA)

<https://bibliotecabase.wordpress.com/2018/08/11/historia-do-marxismo-de-eric-hobsbawm-completa/?fbclid=IwAR1fwakVo6Nok1bej2KpM8LIGl8Ip06MTIvMNaYC96XIQq3B3C2XVGE4nBo>

CEGUERA MORAL - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/x5c5w4M1n8/Bauman_-_Ceguera_Moral_pdf?fbclid=IwAR0Ff4JpSj4qs-bF0I7tmQiVIwlfvV05z97iJci7YAzNcdjv_zF72bf0FYg

LA TEORÍA CRÍTICA Y EL PENSAMIENTO DECOLONIAL: HACIA UN PROYECTO EMANCIPATORIO POST-OCCIDENTAL

http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/67363?fbclid=IwAR26jjPibX-_UInGZJ9W6J0FCIVPaFjfFs9X8iIEMhggSXOEYk2c-zDGcRA



Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales

<https://aunarcali.edu.co/revistas/index.php/RDCES/index?fbclid=IwAR2spGvHCs7ae56TAYqH5Hlj24jUAKwhyfYRMMyAWLEXPdxteUYHziIxf50o>

REVISTA SAPIENTIAE DE ANGOLA, AFRICA

V. 5, N. 2 (2020)

JANEIRO-JUNHO 2020

http://publicacoes.uor.ed.ao/index.php/sapientiae/issue/view/10/showToc?fbclid=IwAR0rVQYxGF2DAIZfcawW7dX2iDQnYVxdU6bgMjvQo083EDU_xudvoqv3vmM

DOI: <https://doi.org/10.37293/sapientiae52>

Publicado em 13 de janeiro de 2020

Sumário

Editorial

Apresentação
Eurico Wongu Gungula

PDF
268-270

Artigos

Violência e criminalidade: O caso do município de Chalco, Estado de México.
José Luis Cisneros

PDF (ESPAÑOL
(ESPAÑA))

	272-285
<u>A onto-epistemologia do Big Data</u> Roy Alfaro Vargas	<u>PDF (ENGLISH)</u> 286-294
<u>Um Software Móvel Acadêmico em uma Instituição de Ensino Superior</u> Fabio Fonseca Barbosa Gomes, Marcelo Santos Silva, Diego Passos Costa	<u>PDF</u> 295-311
<u>Balanzo historiográfico: revoluções, movimentos sociais e vida rural em Sinaloa, México, 1980-2013</u> Rafael Santos Cenobio	<u>PDF (ESPAÑOL (ESPAÑA))</u> 312-327
<u>Política pública de promoção do empreendedorismo juvenil para o desenvolvimento local no município de Colima 2009-2013</u> Rosario Cota Yañez, Mayra Rivera Escareño	<u>PDF (ESPAÑOL (ESPAÑA))</u> 328-342
<u>Mapa do Processo de Internacionalização das Instituições colombianas de Ensino Superior</u> Moises Briñez, Sebastian Gómez, Juan Guerra, Yerferson Betancur, Juan Camilo Isaza	<u>PDF (ESPAÑOL (ESPAÑA))</u> 343-356
<u>Espírito empreendedor nos alunos da escola Panamá na cidade de Cuenca-Ecuador</u> Marcos Eduardo Cantos Ochoa, John Edwin López Castillo, Alexandra del Rocío Reyes Cabrera	<u>PDF (ESPAÑOL (ESPAÑA))</u> 357-370
<u>A imagem feminina na arte cubana. Uma análise da perspectiva de gênero</u> Melissa Margarita Enriquez Roche, Mely del Rosario González Aróstegui	<u>PDF (ESPAÑOL (ESPAÑA))</u> 371-381

Resumo de livros

Resenha: Territórios Encarnados. Extrativismo, comunalismo e gênero no platô de P'urhépecha, de Verónica Velázquez. Prêmio Jorge Alonso 2019, Universidade de Guadalajara e CIESAS. México. María Teresa Sierra	<u>PDF (ESPAÑOL (ESPAÑA))</u> 383-385
--	--

Universidade Óscar Ribas. Avenida Samora Machel, s/n. C.P: 6978. Município de Talatona, Luanda, Angola.
ISSN Versão Impressa 2183-5063
ISSN Versão Digital 2184-061X
Todo o conteúdo desta Revista, excepto onde está id

FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

https://drive.google.com/file/d/13Bz20S74g9HAV2vA6Wy8l-9L03E_QQTH/view?fbclid=IwAR3dIHZyFEP5cVxcyIH0sOd-7qXiVUJqzYljTx7RPuTuT2LarCoWRHMks8M

RITA SEGATO - CONTRA-PEDAGOGÍAS DE LA CRUELDAD

<https://mega.nz/?fbclid=IwAR2B1LAXjtfuIdjc1YH2uZRYvxdHbIqPoLsc7Iyx0v12I6vOYXkGKr13kPg#!jJ0FxyQC!js4TIxPUBdrNrtbhMfxmfsIWRa3sZGhOr6M37LjCu7Q>

ESTÁN ABIERTAS LAS CONVOCATORIAS DE ARTÍCULOS PARA NUESTRO N° 26 EN SUS SECCIONES DOSSIER “DERECHO Y JUSTICIA: HACIA UNA SOCIOLOGÍA DEL PODER DEL Estado” Y OTROS ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN. ¡ESPERAMOS SUS CONTRIBUCIONES!

Invitación a presentar contribuciones sección dossier

“DERECHO Y JUSTICIA: HACIA UNA SOCIOLOGÍA DEL PODER DEL ESTADO”

La **Revista Temas Sociológicos**, publicación de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica Silva Henríquez (Santiago, Chile), invita a la comunidad académica a enviar artículos para su ejemplar N° 26, cuya sección de dossier estará dedicada a reflexionar sobre **“Derecho y justicia: hacia una sociología del poder del Estado”**. Esta convocatoria se propone reunir investigaciones sociológicas en torno a la estructura y el funcionamiento de un poder del Estado, centrando su mirada en los actores clave de un ámbito institucional específico: el Poder Judicial. Se busca que estas producciones den cuenta de las dimensiones sociales, culturales, históricas y políticas que configuran la función judicial para poder así reconstruir con una perspectiva sociológica las condiciones específicas en que se desarrollan los procesos institucionales en el ámbito de la Justicia o la Magistratura. El propósito de esta iniciativa consiste en contribuir al desarrollo de los campos de la Sociología del Estado en general y de la Sociología del derecho y de la Sociología de la justicia en particular, para lo cual se precisa ganar autonomía en la reflexión y en el desarrollo tanto metodológico como analítico y conceptual.

Esta apuesta intelectual se reconoce inspirada en la sociología del derecho francesa iniciada por Pierre Bourdieu (1986) y sus discípulos, entre ellos Yves Dezalay y Alain Bancaud (1984). La clave heurística para el entendimiento tanto de la magistratura como de la justicia la aportó Bourdieu cuando señaló que los profesionales del derecho generan “la necesidad de sus propios servicios” porque “el sentimiento de injusticia” supone un trabajo de construcción de realidad social que implica, en gran parte, a los profesionales” (1986: 231-232). Desde este marco teórico se apunta a conocer el ser del derecho, más allá del deber ser que predomina en estudios no sociológicos. La relevancia de esta mirada consiste en trascender los abordajes normativos sobre estas temáticas para lograr situar al derecho desde su naturaleza social, restableciendo al derecho como un producto y una práctica social.

En virtud de retomar críticamente los aportes de esta perspectiva, nos interesa abordar desde una mirada socio-cultural a una población que no ha recibido plena atención por parte de las

ciencias sociales, aunque resulta central para comprender tanto las prácticas estatales como las decisiones judiciales con relevante impacto sobre la vida social. Por este motivo, proponemos que en el dossier se analicen en clave sociológica a las juezas y los jueces en su rol de actores sociales que dicen el derecho y hacen la justicia. No obstante este interés específico, se valorarán también contribuciones referidas a los otros poderes del Estado, como son el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo. Pues la siguiente convocatoria también se abre a recibir artículos dedicados a reflexionar sobre la Sociología jurídica y del derecho, la Sociología de los poderes del Estado y la Sociología política. Por tal motivo, se esperan recibir trabajos orientados a partir de los siguientes ejes temáticos:

- La Sociología del derecho y la Sociología de la justicia en la región latinoamericana, poniendo especial atención a cómo se han venido recogiendo las principales agendas y demandas sociales.
- La Sociología de la magistratura y del Poder Judicial. Y de manera específica, los perfiles, la formación, las trayectorias, el reclutamiento y la selección de los actores que ocupan las posiciones institucionales más encumbradas en el Poder Judicial como son las juezas y los jueces o magistradas y magistrados.
- Las formas asociativas, la actuación de las juezas y los jueces, y la configuración de las nuevas identidades profesionales de estos actores.
- El impacto de los perfiles sociales y/o de las trayectorias de las juezas y los jueces en la promoción e implementación de las reformas de la justicia o de los códigos que rigen su funcionamiento.
- Los factores sociales que gobiernan las especializaciones, la internacionalización y/o los logros de carrera de las juezas y los jueces.
- La transformación de las prácticas en los tribunales y la innovación de la justicia por medio del análisis sociológico de los contenidos de sus fallos o decisiones.
- La Sociología del poder del Estado, la dimensión sociológica de sus tres Poderes, y las relaciones entre el Poder Judicial, el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo.

COORDINADORES:

Dr. Luis Donatello, Centro de Investigaciones y Estudios Laborales (CEIL) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Universidad de Buenos Aires (UBA) / Universidad Nacional del Litoral (UNL).

Dr. Federico Lorenc Valcarce, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP).

Dra. Julieta Mira, Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

Recepción de artículos en español, inglés y portugués: hasta el 21 de enero de 2020.

Para las normas de publicación véase Política editorial:

<http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php/TSUCSH/about/submissions#authorGuidelines>

Los autores puede subir sus textos a la plataforma OJS de la revista o enviar sus textos directamente al correo de la Revista Temas Sociológicos: temasociologicos@ucsh.cl

Actualmente la Revista Temas Sociológicos se encuentra Indexada en Latindex Catálogo, ERIH PLUS y ROAD.

PIM PAM PUM N°38 - REVISTA DE RED ROJA VALLEKAS

https://mega.nz/#!S8EVFIBB!JKS1JGhF5_4mZ08q0sgtHhq8fQB9RCaeujtG_ELeoLs

LA CONSTRUCCIÓN DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS EN CONTEXTOS DE DESIGUALDAD:

<http://ow.ly/DRpR50xRAhJ>

http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5249/4/oportunidades_educat.pdf

REVISTA REFLEXIONES MARGINALES

ARTÍCULOS

<https://2018.reflexionesmarginales.com/numero/articulos/>

Dossier

<https://2018.reflexionesmarginales.com/numero/dossier/>

MICHEL FOUCAULT OBRAS COMPLETAS EN PDF (+80 TEXTOS)

<https://www.bloghemia.com/2018/12/michel-foucault-obras-completas-en-pdf.html?fbclid=IwAR2T9fwlmUNM-bAAogsO96SGXku3oMmHgMcas2ava4e-sYJohprhN0i3PH8>

NICOLÁS MAQUIAVELO: OBRAS COMPLETAS DIGITALIZADAS

https://www.bloghemia.com/2019/06/nicolas-maquiavelo-vida-pensamiento-y.html?fbclid=IwAR26w20yatFGrov7dGFEOG_Llyt2llmaOy8Gwqn8yJqHiGFE2-BKaSKkSNY

LOS RETOS DE LA EDUCACIÓN EN LA MODERNIDAD LÍQUIDA - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/7aj7wcMdna/Bauman_-_Educaci_n_pdf?fbclid=IwAR3cQ4DqaUDi0zng0AG8T6HHcaeQnKm_rNhENoIS5vhH5albeX-FvpfTe2s

ÉTICA POSMODERNA - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/B1l7wfMfn5/Bauman_-_Etica_posmoderna_pdf?fbclid=IwAR33_b-uLcfYW80WcHLdISlvwFhLVIDcC3Kpook56ptWfseb9rv8p8QN3iY

EXTRAÑOS LLAMANDO A LA PUERTA - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/r2ndw5Mdnd/Bauman_-_Extra_os_pdf?fbclid=IwAR1pGMRBFJk37tRyqBbTp768GmcXa6bsNiBXtiRXqdte-UrbPdH4VhJsgic

TECNOLOGÍAS DIGITALES

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191128031455/Tecnologias-digitales.pdf>

LA DEMANDA CIUDADANA POR UNA NUEVA DEMOCRACIA CHILE Y EL 18/O

Volumen 16, Enero 2020

<http://barometro.fundacionequitas.cl/barometros/La-demanda-ciudadana-por-una-nueva-democracia-Chile-y-el-18-0>

"PENSANDO SOCIOLÓGICAMENTE" (2001). AUTORES: ZYGMUNT BAUMAN Y
TIM MAY. EDITORIAL: NUEVE VISIÓN.

https://drive.google.com/file/d/1dbDjsjgPW353Tww0G0eiibTAIAgIDj_t/view?fbclid=IwAR21KmaEpQVwK2X5M-S-LbiR7xv8k-S2XPH2vEnOAnnsWiFqrd_L4WNUCMA

"LA SOCIEDAD INDIVIDUALIZADA" (2001). AUTOR: ZYGMUNT BAUMAN.
EDITORIAL: CÁTEDRA.

<https://drive.google.com/file/d/1rIf3jO4rPL-Ehdd2HQYRPttP0EJwZq4f/view?fbclid=IwAR2ywrvvzDVp4ml7Jvvg6XAo02ebQyiPdDUjgS2GBydjE7vrzb0xpAm9gRQ>

"TRABAJO, CONSUMISMO Y NUEVOS POBRES" (2011). AUTOR: ZYGMUNT
BAUMAN. EDITORIAL: GEDISA.

https://drive.google.com/file/d/1Ld_FTAHLvTBaOUymwiHp-VwPUvVrHkoX/view?fbclid=IwAR3278-a7m0TumK5G5PKBFB0NqxsmyuXT72hmq-9wFwAyyvU5-KyLgVjg8NY

MIEDO LÍQUIDO - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/b57fx0Menb/Bauman_-_Miedo_l_quido_pdf?fbclid=IwAR0htPFXCXAlM5MA6jl7rqrb5bIAgw2v5oMzzYWuiwMtwP8NyREkidmubns

LA SOCIEDAD SITIADA - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/Ddpdw1M5n7/Bauman_-_La_sociedad_sitiada_pdf?fbclid=IwAR0aixnHU-9rPZMzE_YvGazS0-09abE6uZl3aa1ierqaUjM6wuWBNM3s4d4

EN BUSCA DE LA POLÍTICA - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/5b88xdMan2/Bauman_-_Politica_pdf?fbclid=IwAR2Q8dQ3bbazrmELaBZeLpAQ6xGYl-YdLTUNIGfbDip_3Ws9dTZbdH-W2PU

MALDAD LÍQUIDA - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/Xeqew6Menf/Bauman_-_Maldad_Liquida_pdf?fbclid=IwAR1zLJE68aUesxs9_xAfFreX441E_gnIsclLzF0P6DryRknsFoi-VC6vD0

TEORÍAS SOBRE LA CULTURA EN LA ERA POSMODERNA" (2007). AUTOR: MARVIN HARRIS. EDITORIAL: CRÍTICA

https://drive.google.com/file/d/1X5nKjeDSZ2A0qV5vOtGIJpOjqlLc-yhM/view?fbclid=IwAR3f0JTPN2-4_LRzfroQiHeuNI9aErkDMtdwFjremE11KL7QZK2zRGNDi2Y

ESCRITA. REVISTA DE HISTORIA DOSSIER MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN AMÉRICA LATINA DESPUÉS DEL CINCUENTENARIO DE LOS 68S

Enviado por iliana.quintanar el Mar, 2020-01-07 11:19.

http://www.h-mexico.unam.mx/node/24376?fbclid=IwAR2VI_uOC1FD1HyLJ7bxH07B4qKUjRtsaRpCwq609drA8qd8BLZhEM12NX8

LIBRO DE TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

https://preguntalealprofesor.blogspot.com/2016/03/libro-de-tecnicas-e-instrumentos-de.html?fbclid=IwAR3jDG8zevUCXqqM17mDZpbZDUps-Gt4wdTd-jYh_KbrELCJafVXnWeVqug

LA DEMANDA CIUDADANA POR UNA NUEVA DEMOCRACIA

Chile y el 18/O

Volumen 16, Enero 2020

http://barometro.fundacionequitas.cl/barometros/La-demanda-ciudadana-por-una-nueva-democracia-Chile-y-el-18-O?fbclid=IwAR0Z-T3Kk_n5b3tZa2Wu5Q-WN4N--CM-DCKYQeOpJmwPL6zFZqmOIKWQTwm

REVISTA TEMAS SOCIOLÓGICOS

<http://ediciones.ucsh.cl/index.php/TSUCSH/issue/view/197?fbclid=IwAR3CV2TMcVjzu1dt1eu0VMTgrTEFYulKAQKCh-iGppNbnqjIPfWg8Ks9TLQ>

PRINCIPALES MODELOS PARA LA INTERVENCIÓN DE TRABAJO SOCIAL EN INDIVIDUO Y FAMILIA; MARÍA ANGÉLICA CONTRERAS.

https://www.mitrabajoessocial.com/principales-modelos-para-la-intervencion-de-trabajo-social-en-individuo-y-familia-maria-angelica-contreras/?fbclid=IwAR1aQRv9M-gm7Wfb5AsWfFhAwt5dQ_w26kxOpITzjpSVoZOpe8p-isWEyLY

REVISTA UNIVERSIDADES.

Descárgala aquí: <https://bit.ly/30n3j9r>
http://udualerreu.org/index.php/universidades?fbclid=IwAR15vSj9KGIDVoQEkk-FNNAcS0EblIjhAdcpdy_xilU2qBufALE--pDagUs

EL MATERIALISMO CULTURAL" (1994). AUTOR: MARVIN HARRIS. EDITORIAL: ALIANZA S. A.

https://drive.google.com/file/d/1reBwezazx110yarqVwQw2-YwVXL2UQUP/view?fbclid=IwAR0FPUDkj4FfG3IiJUGVC-tBEGpi70_FilhMVvC5ijyQIr-Vy7VRcek8IA

50 LIBROS DE HISTORIA DE GRECIA Y ROMA EN PDF ¡GRATIS!

<http://eleternoestudiante.com/libros-historia-grecia-roma-pdf/?fbclid=IwAR3NRBCZ2mBrSCzu-JQqPwBukpHFtf9W0S34FBWcnhgZ3IOVaTngF0BExQ#.Xh51ePbo74o.facebook>

COMUNIDADES DE APRENDIZAJES

<https://drive.google.com/file/d/1lrpS98dnwM24I3s1ZliWdQmipnANZFpE/view?fbclid=IwAR1kLKILTko-GXtXYocFNQRqbXDRjAb77xcekTn7IUCAUjJm6uh6qO4eNVo>

INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA

https://drive.google.com/file/d/13Lw3p5TB3ElTrV_BROUXWriVTavaVPu0/view?fbclid=IwAR1DOyBgbbhglbXkqko7HbeQWhqw_HHiu_vrjsMyEAuHL8dkkyeRgkr9r17c

CRONOLOGÍA DE LAS INTERVENCIONES EXTRANJERAS EN AMÉRICA LATINA (4 TOMOS)

<https://www.bloghemia.com/2019/01/cronologia-de-las-intervenciones.html?fbclid=IwAR1GdXlIjHx-MIWt1EXs0hF8eokwOtOuzu2PBsujXhoo19GfPueHCGOg>

MODERNIDAD LÍQUIDA - ZYGMUNT BAUMAN

https://openload.cc/F97dxMbn1/Bauman_-_Modernidad_liquida_pdf?fbclid=IwAR269i0AJkHwptJaxQ-RFzli6rRr4NcLz91NmLlDld_uzXmDznxjh3dutM4

“¿POR QUÉ LO HICE?” NIÑAS SE SIGUEN CASANDO EN BAJA CALIFORNIA, ÚNICA ENTIDAD DE MÉXICO QUE LO PERMITE

El Código Civil de este estado es el único que contempla “dispensas” al matrimonio con o entre menores de edad. Las cifras del INEGI dan cuenta de casi 4 mil casos recientes.

https://www.m-x.com.mx/al-dia/por-que-lo-hice-ninas-se-siguen-casando-en-baja-california-unica-entidad-de-mexico-que-lo-permite?utm_source=FB&utm_medium=ALDIA&utm_campaign=MATRIMONIO%20INFANTIL&fbclid=IwAR3JRd8J0Y3-iPY_R5Ein_3YUgsQZjgKz3Hd3tZNK3sy9GjjOXSQTD2EU

CANÍBALES Y REYES. LOS ORÍGENES DE LA CULTURA" (1986). AUTOR: MARVIN HARRIS. EDITORIAL: SALVAT EDITORES

https://drive.google.com/file/d/1Pi4hAH_gsXRLv-kYnKhF1VAt8zXFggj1/view?fbclid=IwAR11Cs_xsxiVUywDbSkJjeaWoB0aDotyKRUWUMkrA9bHZMskQyDyomNuurs

12 LIBROS DE PAULO FREIRE PARA EDUCAR PARA LA LIBERTAD

https://redclade.org/noticias/libros-paulo-freire-educar-para-la-libertad/?fbclid=IwAR35NLxj_Nkw6LhbGIUYz1xD41Pjdp0cFBTQy-P51KCVJVB0cd8UPdB6iU

100% ALGODÓN. HECHO EN LA INDIA - DOCUMENTAL DE RT

<https://www.youtube.com/watch?v=I0cKsV13W8U&feature=youtu.be&fbclid=IwAR0KWteNQkuptgDSOqMl8ZjCW2Q8WHe7jdWQKoLl9cJlRPnY3JtTEfqWgtY>

COCINA, CUISINE Y CLASE. ESTUDIO DE SOCIOLOGÍA COMPARADA" (1995). AUTOR: JACK GOODY. EDITORIAL: GEDISA.

<https://drive.google.com/file/d/1WwgoxdTIGclB58M4hWAJHX22xpbp9Qw5/view?fbclid=IwAR0IQk3UcbYz77zlgUW6xaXSUrLHo-GOjrYvz-OLB0F6PNeZDQbmtl9cbyM>

LA GUERRA EN LA PROTOHISTORIA. HÉROES, NOBLES, MERCENARIOS Y CAMPESINOS, POR FRANCISCO GRACIA ALONSO. BARCELONA: ARIEL; 2003, 321 P.

<https://ia803006.us.archive.org/24/items/graciaalonsofrancisco.laguerraenlaprotohistoria2003/Gracia%20Alonso%20C%20Francisco.%20-%20La%20guerra%20en%20la%20Protohistoria%20%5B2003%5D.pdf>

"SHANZHAI. EL ARTE DE LA FALSIFICACIÓN Y LA DECONSTRUCCIÓN EN CHINA" (2017). AUTOR: BYUNG-CHUL HAN. EDITORIAL: CAJA NEGRA.

https://drive.google.com/file/d/1dSBjkj_Yu8tLI84N_a_ExKsQXyQSIlJ9/view?fbclid=IwAR3bOPqmEyMgOIqt3m2iWtjVFZJU1V4MDnJAnunzBchORzAa8kFmSv67arw

LA TASA DE EXPLOTACIÓN COMO MEDIDA DE DESIGUALDAD GLOBAL (1973-2012)

Un aporte desde el Marxismo Cuantitativo

Joaquín Farina/ Prólogo de Marcelo Ramal

<https://www.teseopress.com/mqtesis/?fbclid=IwAR1K8hzV5mD6HncR8S766LvAgJ52UMhABlmg31k49iEEqWYr0jwY9S8Ngak>



ACTUALIZA CONTENIDOS

[HTTP://WWW.SINPERMISO.INFO](http://WWW.SINPERMISO.INFO)

El argumento capitalista a favor de que no haya multimillonarios. Adam Smith quería controlar el poder de los ricos

Linsey McGoe

Un calzoncillo no es un traje y cualquier cosa no es la renta básica

Daniel Raventós

Discurso del líder del Sindicato Unido de Bomberos de Australia: "Al final de la manguera contraincendios no te encuentras con escépticos del cambio climático".

Greg McConville

El conflicto de las libertades. Thomas Paine y el debate sobre la constitución del año III

Yannick Bosc

Los "inversores" en desastres ya se han desplegado en los mercados financieros

Luigi Pandolfi

Convertir la masa en clase

Eli Zaretsky

Francia: Emmanuel Macron se ancla a la derecha

Clémentine Autain

México: Política y moral en la Cuarta Transformación obradorista

Manuel Aguilar Mora

Francia: «Estamos en una etapa de auge de la resistencia». Entrevista

Manuel Cervera-Marzal

El caso Oriol Junqueras y la penalización de la vida pública

Federico Delgado

La Nueva Política Económica (NPE): ¿qué hizo y qué dejó sin hacer?

Samuel Farber

"Este no es un acuerdo como el que hacía CiU en los años noventa: por primera vez hablaremos del conflicto".

Entrevista a Marta Vilalta

Marta Vilalta

Guerra y fuego: la venganza del cambio climático

Alejandro Nadal

Fraternidad y luchas feministas contra el acoso sexual en la Universidad Nacional de Colombia

Maria Luisa Rodríguez Peñaranda

El Tribunal Supremo se enroca

Javier Pérez Royo

México: Poner el acento. Crónicas (entre lo alto y lo bajo) de “La lucha continúa”

Carlos Alberto Ríos Gordillo

Venezuela: saltar la verja

Humberto Márquez

México: Las etapas de la huelga plebeya de la UNAM, a 20 años

Gilberto Enrique Ramírez Toledano

Ecuador: Enseñanzas y desafíos a la luz de octubre

Mario Unda



ACTUALIZA CONTENIDOS

[HTTPS://VIENTOSUR.INFO](https://vientosur.info)

Francia. Movilización contra la reforma de pensiones

Hacia un nuevo aliento para que Macron ceda

19/01/2020 | *León Cremieux*

Lo que hierve en el crisol de esta movilización es la conciencia de una lucha global contra el sistema. Pero para ganar, tendremos que encontrar un segundo aliento, con la incorporación de nuevas fuerzas, de nuevos sectores en la huelga.

China

Después de 1989, un capitalismo político

18/01/2020 | *Fabien Escalona y Romaric Godin*

Cinco meses antes de la caída del Muro de Berlín, el régimen chino ponía fin con brutalidad a la Primavera de Pekín, un movimiento de protesta contra la inflación, la corrupción y la ausencia de liberalización política que se había extendido mucho más allá de la capital. En la noche del 3 de junio de 1989, las tropas más adoctrinadas y leales del régimen rodearon la ciudad y después la plaza de Tiananmén. Tanques y soldados de infantería sembraron la muerte entre los estudiantes, así como entre las personas y trabajadores que intentaban protegerles.

Entrevista a Tariq Ali

El Partido Laborista va a transformar el Reino Unido

18/01/2020 | *Suzi Weissman*

Boris Johnson lanzó su campaña en el diario conservador Daily Telegraph, equiparando a Corbyn con Stalin: “La tragedia del Partido Laborista actual, bajo la dirección de Jeremy Corbyn, es que detesta tan visceralmente el motor de la ganancia..., señala con el dedo a individuos con un deleite y un rencor que no se han visto desde que Stalin persiguió a los kulaks”. Mientras, Corbyn inició su campaña recalcando una y otra vez la necesidad de comprometer una inversión de 400.000 millones de libras para combatir las crisis gemelas de la emergencia climática y la privación social.

El baile del alma salvaje

18/01/2020 | *Ana Kala*

El arquetipo de la mujer salvaje da forma a este proyecto que reflexiona en torno a la animalidad reprimida, la vida y la muerte, la naturaleza salvaje y la expresión del alma. Esta serie fotográfica es uno de los 171 proyectos seleccionados para la V edición de Mujeres Mirando a Mujeres y la II edición de El poder de la presencia.

Debates

¿Qué estrategia feminista?

18/01/2020 | *Aurore Koechlin*

Extracto del capítulo dedicado en el libro "La révolution féministe" a los debates contemporáneos que cruzan los feminismos, desde los que plantea los principios de una estrategia feminista, para un feminismo revolucionario .

www.naiz.eus/eu | Un siglo de feminismo latinoamericano

Alfonsina Stornini

18/01/2020 | *Iñaki Zaratiegi*

Mujer rebeldemente pionera de comienzos del pasado siglo, la argentina Alfonsina Storni es conocida como sensible y original poetisa a la que han cantado muchos músicos. Menos pública es su aportación al entonces incipiente movimiento feminista. Lo evidencia la reciente recopilación de crónicas periodísticas "Urbanas y modernas", algunas de las cuales habían permanecido inéditas en Europa en los últimos cien años. Son vívidos apuntes periodísticos y lúcidos análisis, plenos de ironía, sobre las desigualdades de género.

Nuevo libro sobre Nicaragua de Matthias Schindler

Del triunfo sandinista a la insurrección democrática

18/01/2020 | *Onofre Guevara López*

Las protestas democráticas masivas de 2018 confirman dramáticamente las lecciones de la Revolución Sandinista: el progreso social nunca se puede imponer mediante la opresión y la violencia contra el pueblo. Cualquier intento de mejorar la vida de las personas a través de métodos paternalistas, autoritarios o incluso dictatoriales está condenado al fracaso desde el principio. La emancipación social no puede lograrse mediante la coerción o la represión

América Latina

Movilizaciones y movimientos en Nuestra América

18/01/2020 | *Carolina Jiménez Martín*

Los acontecimientos recientes parecieran indicar la configuración de un nuevo momento constituyente para la región: así deberían ser leídos los cabildos y asambleas barriales dinamizados con mucha fuerza en Chile y Colombia. Este escenario disruptivo del orden dominante ha sido respondido por las clases en el poder con el más amplio ejercicio de la violencia destructiva.

Emergencia climática

Mega incendios en Australia: un punto de inflexión climático, en directo

17/01/2020 | *Daniel Tanuro*

La expresión punto de inflexión designa el momento en que un sistema pasa de un régimen de equilibrio otro, a partir del cual ya no es posible evitar que los cambios cuantitativos acumulados den lugar a un cambio cualitativo. Se emplea en terrenos muy diversos, desde el estudio de las poblaciones hasta el cambio climático, pasando por las ciencias sociales.

naiz.eus | Pensiones

E30, Mujeres en lucha por sus pensiones públicas

17/01/2020 | *Ana Tere Díaz*

Miles y miles de mujeres mayores se encuentren con la llamada brecha de las pensiones. Los datos cantan: mientras la pensión media de hombres es de 1.482 euros, la de las mujeres es de 880 euros

Acuerdo de gobierno PSOE-UP

¿Fin del ciclo del cambio?

16/01/2020 | *Mats Lucia Bayer*

Si bien es cierto que UP se presenta a menudo como el altavoz de los movimientos, es importante que no caiga en pretensiones de jerarquización, donde los movimientos se tengan que supeditar al trabajo institucional. El drenar y reducir la lucha de clases a su aspecto parlamentario sería tan peligroso y pretencioso como el afirmar que cinco ministras y ministros son capaces de representar los intereses de toda una clase.

El PRONUNCIAMIENTO boliviano

Primer balance de los años Evo Morales

16/01/2020 | *Janette Habel*

¿Por qué los errores políticos de Evo Morales impiden llamar gato a un gato y golpe de Estado a un golpe de Estado? Parece que no ha habido golpe de Estado en Bolivia contra Evo Morales: ésta es la tesis defendida por algunos observadores, periodistas o universitarios europeos y latinoamericanos.

Argelia

Viernes 47: el Hirak mantiene la presión. Pero "¿qué hacer?"

16/01/2020 | *Hacen Ouali*

Desde la calle Hassiba Ben Bouali hasta el final del bulevar Coronel Amirouche, mucha gente ha salido a la calle el viernes 47 de movilización contra el poder político. Con el mismo espíritu de unión y comunión, afirmado incansablemente como elemento estructurante de la revolución democrática desde el 22 de febrero de 2019, el pueblo de los viernes ha expresado una vez más su rechazo a la elección presidencial de Abdelmadjid Tebún

elsaltodiario.com | Oriente Próximo

EE UU-Irán: cuatro décadas de tensión contenida... y entonces llegó Trump

16/01/2020 | *Roberto Montoya*

El asesinato selectivo del general Solemani se suma a los miles que ha llevado a cabo Estados Unidos en el extranjero tanto bajo gobiernos republicanos como demócratas, pero es la 'ejecución extrajudicial' que más graves consecuencias puede tener a nivel mundial.

Los límites del gobierno de coalición y el proyecto de transformación pendiente

Deslizándose sobre hielo fino

16/01/2020 | *Daniel Albarracín*

Los próximos años van a ser muy movidos, y este gobierno va a estar patinando sobre un hielo delgado y fino. Mientras tanto, toca construir una alternativa de proyecto que tanto recuerde las contradicciones como los asuntos pendientes, como pueda maniobrar con libertad, desde la construcción de una alternativa política de futuro, para no abandonar las transformaciones fundamentales que puedan estar a la altura de los problemas del planeta y de las clases trabajadoras, y que esté en condiciones o en camino para superar las contradicciones del modo de vida capitalista.

Euskal Herria

Una mirada ecosocialista ante la huelga del 30 de enero

16/01/2020 | *Ritxi Hernández Abaitua y Andoni Louzao Bustamante*

El cambio de rumbo es imprescindible, pero debe realizarse de modo que sea ambientalmente sostenible (ajustado a los límites y equilibrios de la naturaleza), socialmente justo (basado en las necesidades de las mayorías sociales) y democráticamente decidido (que es la única manera de garantizar que realmente se haga en función de esas mayorías sociales). El reto es muy difícil y sabemos que el tiempo corre en nuestra contra. Pero, sabemos también que la clave para conseguirlo está en una sociedad activa, articulada y movilizadora. Y en eso, la sociedad vasca tiene tradición, pero, también presente. Hay que buscar puntos de confluencia entre todos esos movimientos, aunar fuerzas, contaminarse mutuamente, compartir discursos y agendas. Y, en nuestra opinión, la huelga del 30 de enero es un marco inmejorable para iniciar ese camino de encuentro y mestizaje.

Australia

La guerra climática está aquí

14/01/2020 | *Pip Hinman*

El horror de los devastadores incendios apocalípticos en los Estados de Nueva Gales del Sur y Victoria (Australia) no solo ha agudizado los ánimos festivos de Año Nuevo, sino que ha avivado la indignación por la evidente incapacidad del gobierno para responder a la emergencia climática.

Alemania

La pensión por puntos ha aumentado la pobreza de las personas de edad

14/01/2020 | *Romeric Godin*

En Alemania, la cuestión de la pobreza de las y los pensionistas está en el centro del debate político y ha dado lugar a la corrección de un sistema de pensiones por puntos que, junto con las reformas neoliberales del mercado de trabajo, es el origen del fenómeno. Una lección para Francia.

revistaeconomiacritica.org | Las empresas transnacionales y la arquitectura jurídica de la impunidad

Responsabilidad social corporativa, LEX MERCATORIA y derechos humanos

14/01/2020 | *Juan Hernández Zubizarreta, Erika González y Pedro Ramiro*

La fortaleza de la nueva lex mercatoria para la tutela efectiva de los intereses empresariales contrasta con la ausencia de mecanismos para el cumplimiento de sus obligaciones en materia de derechos humanos. Existe una fragilidad manifiesta del Derecho Internacional de los Derechos Humanos; y la responsabilidad social corporativa (RSC) no es sino un Derecho blando basado en la voluntariedad, la unilateralidad y la no-exigibilidad jurídica. Dos décadas después de que se lanzara el paradigma de la "empresa responsable" como un supuesto salto adelante en el modelo de relaciones entre las multinacionales y el conjunto de la sociedad, parece claro que la RSC nunca tuvo la intención de ser un instrumento eficaz para controlar a las grandes corporaciones. De ahí la necesidad de introducir modificaciones en las legislaciones nacionales. Pero también, y sobre todo, de avanzar en regulaciones internacionales capaces de abarcar toda la complejidad de los grandes conglomerados económicos, con criterios que trasciendan el marco estatal y rompan la aparente separación entre matriz y filiales.

Montajes judiciales

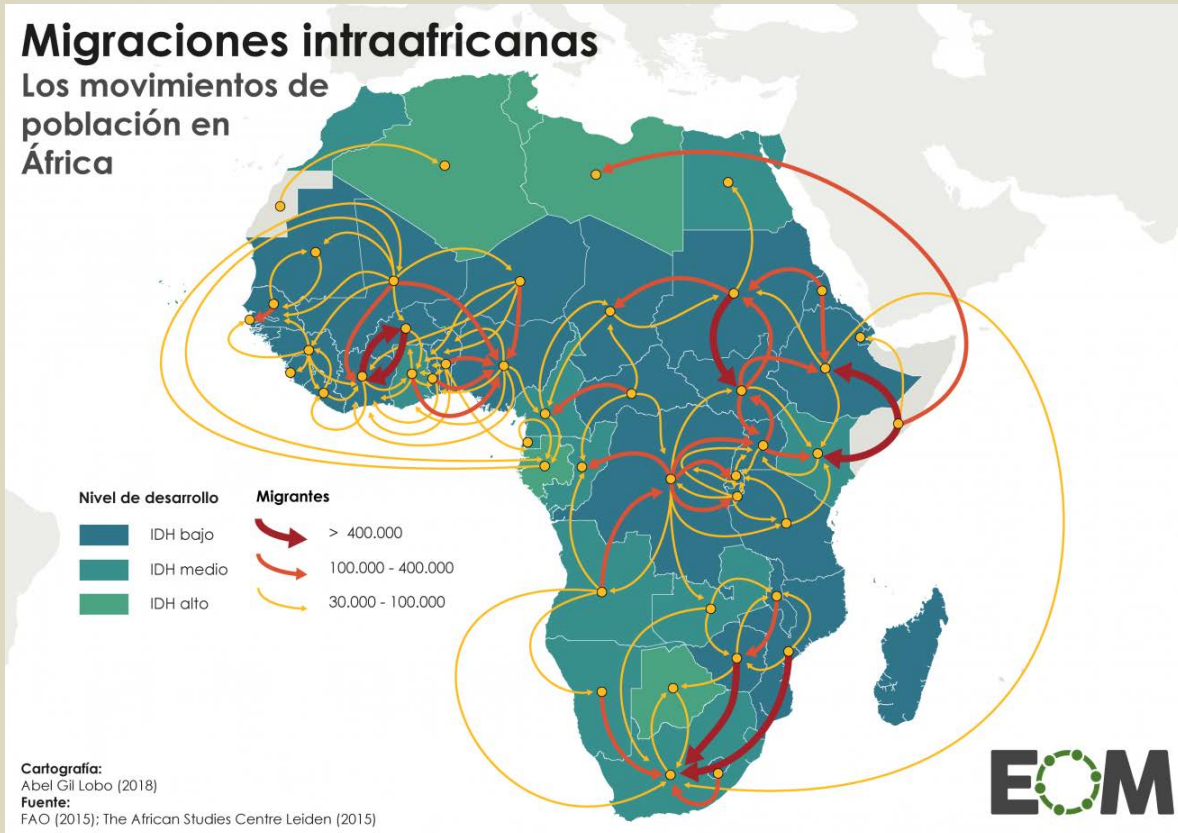
El AFFAIRE DREYFUS sigue siendo un espejo en el que debemos mirarnos

14/01/2020 | *Pepe Gutiérrez-Álvarez*

La historia de los montajes judiciales es larga y tenebrosa, los ha habido en todos los tiempos, pero ninguno ha alcanzado la celebridad del affaire Dreyfus, quizás porque acabó bien cuando en 1906 los tribunales civiles, anulando el fallo de los militares, dieron el veredicto final: Alfred Dreyfus no era culpable de traición, sí existían culpables eran los que habían realizado el montaje. Pero estos tampoco escaparon al veredicto de la historia que se manifestó a través del manifiesto conocido como "Yo acuso", firmado por Émile Zola. Una historia que lejos de resultar arqueología, se muestra firmemente vigente y así lo ha entendido Roman Polanski en su última película, El oficial y el espía, que irrumpe en nuestras carteleras como un favor a la verdad y la justicia secuestrada por nuestros más altos poderes heredados del régimen anterior.

LAS MIGRACIONES EN ÁFRICA

https://elordenmundial.com/mapas/las-migraciones-en-africa/?fbclid=IwAR2yMSuJkteNFFxhtRplEmtfUehB6Z_F7hP6J3LpSx3QhqLW5kUWWrWINYE



https://elordenmundial.com/mapas/las-migraciones-en-africa/?fbclid=IwAR2yMSuJkteNFFxhtRplEmtfUehB6Z_F7hP6J3LpSx3QhqLW5kUWWrWINYE

JUDITH BUTLER: "MATAR ES LA CULMINACIÓN DE LA DESIGUALDAD SOCIAL"

LA FILÓSOFA ESTADOUNIDENSE, QUE PREPARA UNA NUEVA OBRA SOBRE LA ÉTICA DE LA NO VIOLENCIA, CRÍTICA EL AUGE DE LOS "FASCISMOS" EN EL MUNDO

MARIÉN KADNER

https://elpais.com/cultura/2018/11/27/actualidad/1543350943_401404.html?fbclid=IwAR18o7VX1vzU4nXcU_lqUI8GkeK-7Y3j8xe7smsly1CM6X01o4WuaPUBJ60

Judith Butler (Cleveland, 1956) no es solo una de las filósofas más influyentes en los estudios de género, sino también, quizás a su pesar, una activista. Es profundamente académica en su discurso, pero no necesita pancartas para hacer llegar

su mensaje, porque mide cada palabra que pronuncia y así logra incendiar los corazones. "Aceptamos que todos aquellos que son privados de la vida a través de la violencia sufren una injusticia radical", explica sobre su nueva teoría en ciernes sobre la no violencia. "¿Es posible que algunas vidas sean consideradas merecedoras de luto y otras no?", continúa. Cobra especial relevancia su reflexión en un país como México, donde [casos como el de Ayotzinapa](#), las decenas de miles de desapariciones forzadas o las fosas comunes clandestinas, se revelan como terroríficas pruebas de su análisis, donde ni las víctimas ni sus allegados pueden aún estar en paz. "Matar es la culminación de la desigualdad social", sentencia con frialdad en Guadalajara (México), en una conferencia inscrita en la [Feria Internacional del Libro](#).

Butler ha sido recibida este martes como una estrella del rock en el paraninfo de la Universidad de Guadalajara, pintado en 1936 por el muralista mexicano [José Clemente Orozco](#). La feminista estadounidense irrumpe, menuda, entre aplausos y vítores. Su público, en su mayoría mujeres jóvenes, está expectante. Los más desafortunados aún hacen fila, en vano. "Muchas gracias", arranca en un español con un marcado acento estadounidense. Tras escribir una de las obras fundadoras de la teoría QUEER, *EL GÉNERO EN DISPUTA* (Paidós, 1990), que defiende que ni el género ni el sexo ni las orientaciones sexuales son naturales, sino una construcción social, ahora prepara un libro sobre la no violencia que verá la luz el año que viene.

La conferencia de este martes es un adelanto de esa teoría. "La no violencia debe ser una posición activa y apasionadamente perseguida", explica la doctora por la Universidad de Yale y hoy profesora en Berkeley. Su análisis parte de la idea de que las sociedades están divididas en dos grupos de personas: aquellos cuyas vidas han de ser salvaguardadas y aquellos que son dispensables y esto depende de su raza, su género y su posición económica. "Las mujeres son asesinadas no por lo que hacen, sino por lo que son", pone negro sobre blanco, "[...] por el hecho de ser femeninas y esto incluye a las mujeres trans. Como las mujeres son consideradas pertenecientes al hombre", prosigue Butler, "su vida y su muerte son mantenidas por el hombre".

Orgullosa del [movimiento Ni una menos](#), que ha logrado expandirse por América Latina, la profesora resalta la importancia de haber conseguido transformar la categoría de mujeres en la de colectivo. "En EE UU solo acumulamos historias individuales porque estamos entregados al individualismo", critica. Inserta en la filosofía postestructuralista, insiste en la importancia de la utilización del lenguaje, que estructura nuestro mundo: "Ni una menos quiere decir que seguirán viviendo y que no van a perder a ninguna otra de ellas".

Butler, de origen judío, cree que todo lo malo empieza con un muro como defensa entre identidades y critica con dureza la visión del "régimen de Trump" de que la caravana migrante solo llevará muerte a [su "pacífico" país](#), señala con ironía. Este miedo es para ella una fantasmagoría, una mera ilusión. "Debemos estar alerta ante aquellos que ven amenazas fantasmagóricas en identidades distintas, que detienen o directamente dejan matar al migrante", advierte la pensadora. "Nuevas formas de fascismo están apareciendo en Brasil y en Estados Unidos, pero también en Hungría. Y amenazan con lograr mayor poder en Alemania. Todas ellas reaniman el concepto de nación, en nombre de la pureza étnica y un pernicioso rechazo a reconocer la igualdad de los seres humanos". El aviso está enviado.

ESTE MAPA MUESTRA DÓNDE PODRÍA ESTALLAR LA VIOLENCIA DEBIDO A LA ESCASEZ DE AGUA

Es el primer modelo predictivo que incluye factores ambientales, y el Medio Oriente es muy vulnerable.

https://www.vice.com/es_latam/article/3a8qdn/mapa-muestra-donde-podria-estallar-violencia-escasez-agua

LLAMADA A COMUNICACIONES/ARTÍCULOS

CH-ULISBOA

El Centro de Historia de la Universidad de Lisboa (CH-ULisboa) hace una llamada a comunicaciones para el 11º CONGRESO IBÉRICO DE ESTUDIOS AFRICANOS (CIEA11), que tendrá como tema central: MOVILIDADES AFRICANAS EN EL MUNDO GLOBAL: HISTORIA Y MEMORIAS, HERENCIAS E INNOVACIONES. El CIEA11 se realizará del 2 al 4 de julio de 2020, en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. La fecha límite para el envío de resúmenes es el 24 de febrero de 2020.

<https://academic.oup.com/cje/pages/call-for-papers-financialisation>

LOS TRES MALES DEL PAÍS MÁS CONTAMINADO DEL MUNDO

Bangladés es buen ejemplo de todo lo que no se debería hacer para vivir saludable: su atmósfera y sus ríos son tóxicos. Y además, existe una tercera polución, invisible y grave: la acústica

https://elpais.com/elpais/2019/12/30/planeta_futuro/1577704969_594845.html

Entrevista

GRUPOS EVANGÉLICOS SON LA NUEVA ARMA DE EE.UU. PARA LOS GOLPES EN LATINOAMÉRICA

El filósofo y teólogo Enrique Dussel sostiene que Estados Unidos propicia una “guerra santa” para provocar derrocamientos en la región. “Se propone que el hombre deje sus costumbres ancestrales y se proponga trabajar y entrar en la sociedad consumista capitalista buguesa”, reflexionó

https://www.elciudadanoweb.com/grupos-evangelicos-son-la-nueva-arma-de-ee-uu-para-los-golpes-en-latinoamerica/?fbclid=IwAR27N1FPe6Y_Hihx13aqMzKhniLRmslTbcfkuQWzMUBf4RLRe1dX5vUK3d0

No hay herramientas intelectuales suficientes para analizar la guerra santa que está utilizando Estados Unidos para sustentar golpes de Estado en países de Latinoamérica. Así puede resumirse la tesis de Enrique Dussel, académico, filósofo, historiador y teólogo, al analizar el derrocamiento de Evo Morales en Bolivia y el panorama político regional.

Entrevistado por la periodista mexicana Carmen Aristegui y replicado por el portal Explicito, Dussel recordó que “Bolivia era el país más pobre junto con Haití, y ha aumentado su porcentaje de riqueza como ningún otro. Nadie podía esperar una reacción ahí. Un primer tema es cómo reacciona un sector de clase que habiendo estado en la pobreza y gracias a los

gobiernos progresistas ingresan a una clase media. Tienen otras aspiraciones que no son salir de la pobreza. Hay un cambio en la subjetividad. Se pasa a la subjetividad consumista que cree que ciertos proyectos de derecha pudiesen solucionar sus nuevas aspiraciones”.

“Católicos vs. evangélicos”

Agregó el teólogo que “quienes salieron de la pobreza en Bolivia son sujetos que en el fondo aspiran a ser un consumista neoliberal. Y ahí entra un factor: en un golpe de Estado como el de (el militar chileno Augusto) Pinochet, los que dirigieron ese proceso, lo mismo con los militares argentinos, decían que tenían que afirmar una civilización occidental cristiana católica de derecha contra el comunismo”.

“Un nuevo fenómeno son las iglesias evangélicas que están apoyando el proceso brasileño y en Bolivia, con un hombre desaforado como (Luis Fernando) Camacho, que dice algo esencial: «Vamos a sacar de los lugares públicos la Pachamama y vamos a imponer la Biblia». Pero esa biblia no es la católica, es la de los grupos evangélicos. Toma la cultura popular de los pueblos originarios como un horrible paganismo que el cristianismo debe reemplazar a rajatabla.

Es una biblia evangélica que viene de las sectas norteamericanas que cambia la subjetividad. Se propone que el hombre deje sus costumbres ancestrales, deje las borracheras y se proponga trabajar y entrar en la sociedad consumista capitalista burguesa”, señaló Dussel.

Además, racismo

Sumados a estos factores, señala Russel que “en Bolivia se da por un lado la blanquitud, el blanco que desprecia al indígena, a las cholas, que consigue con la doctrina de la OEA de (su secretario general Luis) Almagro. Eso da un panorama en América Latina que hay que abordar con mucha seriedad”.

“Las tradiciones aymaras, que además vienen siendo influenciadas por cinco siglos de catolicismo, se enfrentan ahora con los evangélicos. Va a ser una especie de lucha religiosa pero que es esencialmente política. Eso explica otra cosa: la teología de la liberación, que es cristiana pero se apoya en los pobres contra los ricos. «Bienaventurados los pobres, malditos los ricos». Eso es invertido en los grupos evangélicos. Eso supone toda una revisión histórica teórica que la izquierda no está habituada, porque proponía el ateísmo como condición de ser transformador. Se encaraba al indígena y como éste tenía toda su condición religiosa no sabía cómo tratarlo y se lo rechazó. Y ahora hay que asumirlo y enfrentarlo a un evangelismo pronorteamericano”.

Evangélicos y la OEA

Los evangélicos, señala Dussel, “le dan un sentido: «Deja todas esas costumbres nefastas, hazte un hombre austero, trabajador, bien organizado y saldrás de la pobreza porque Dios te va a bendecir con una riqueza aceptable». La riqueza es considerada como en el antiguo calvinismo como una bendición de Dios. La Pachamama es el origen de la pobreza”.

“Esa biblia reinterpretada desde un hombre moderno norteamericano es el origen de la posibilidad de una nueva Biblia, eso es hoy usado por la OEA y la nueva política norteamericana que se está retirando de Medio Oriente. Se habían alejado de América Latina, pero como en Irak e Irán han sido derrotados, vuelven a Latinoamérica y la quieren recuperar. Eran sutiles los métodos pero hemos vuelto a los golpes de Estado”, remató Dussel.

Si va a utilizar este texto cite la fuente: elciudadanoweb.com

BYUNG-CHUL HAN: «ESTAMOS EN RED, PERO LA COMUNICACIÓN ACTUAL SE BASA EN NO ESCUCHAR»

EL FILÓSOFO SURCOREANO BYUNG-CHUL HAN, NUEVA ESTRELLA DEL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO, AJUSTA CUENTAS CON LA SOCIEDAD DEL HIPERCONSUMO Y LOS EXCESOS COMUNICATIVOS EN EL ENSAYO «LA EXPULSIÓN DE LO DISTINTO»

DAVID MORÁN

https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-byung-chul-estamos-pero-comunicacion-actual-basa-no-escuchar-201803200055_noticia.html?fbclid=IwAR1-xGbbeXsujB12oLthKwdF5d-vmYYtLiWJObCHPv_c05c1WQxjoLcQ5g#vca=rrss-inducido&vmc=abc-es&vso=fb&vli=noticia-foto

3

Su fama, nunca mejor dicho, le precede, así que su desembarco en Barcelona para pronunciar una charla en el Centro de Cultura Contemporánea se ha gestionado con máxima prevención. **«No le gusta que le pregunten obviedades»**, deslizan desde la editorial. Nadie aclara, sin embargo, qué es lo que puede entender por obviedad un filósofo surcoreano **criado intelectualmente en Alemania** y consagrado como uno de los popes del pensamiento contemporáneo gracias a sus estudios sobre la carcoma de la sociedad contemporánea.

¿Obviedades, dicen? La tentación de provocar alguna tormenta es grande, aunque desaparece en cuanto los papeles manoseados que, se supone, contienen las claves de la charla La expulsión de la diferencia y el valor de la hospitalidad dejan asomar una vía de escape. Esto es: una tarjeta de embarque perfectamente impresa por si, vaya usted a saber, alguien le pregunta una inconveniencia y no le queda más remedio que salir corriendo al aeropuerto para poner tierra de por medio. Por más que **deteste viajar y considere no hacerlo una suerte de declaración política** -«el turista viaja por el infierno del igual, circula como si fuera mercancía», defiende-, del mismo modo que ha hecho una excepción para volar a Barcelona puede repetir la jugada para desaparecer como por arte de ensalmo. En realidad, tanta prevención está de más ya que [Byung-Chul Han](#) (Seúl, 1959) no es, al menos hoy, el tipo esquivo y retraído que, aseguran, apenas intenta disimular su alergia a los periodistas. Es más: en cuanto toma asiento, la nueva superestrella de la filosofía contemporánea se arranca con un extenso parlamento, quién sabe si para demorar las preguntas, en el que aprovecha la publicación en España de **«La expulsión de lo distinto»** (Herder) para orillarse hacia terrenos de la actualidad política. ¿La frase estrella? «Si **Puigdemont** promete volver al animal original, yo me hago separatista».

Una provocación irónica con la que el autor de ese hito que es «La sociedad del cansancio» (sólo en España ha vendido más de 25.000 ejemplares) calza una cuña de un posible ensayo sobre el concepto filosófico de animal original y, **poco amigo como es de los nacionalismos**, reta al expresidente catalán a recuperar la esencia primitiva de ese ser que, como decía [Lafargue](#), «no consume ni comunica». «El ser humano ha perdido la originalidad del mismo modo que hemos perdido la belleza original. Hemos perdido lo que éramos en esencia», sostiene.

INFIERNO DE LO IGUAL

Ese animal original, insiste Han, es la antítesis de lo que somos hoy en día. La sociedad postindustrial, explica, nos ha despojado de esa belleza original para convertirnos en **«un flujo de datos y en una unidad controlada»**. «La globalización nos ha hecho perder la belleza original», insiste. Es por eso que en su más reciente ensayo alerta sobre ese «infierno de lo igual» al que nos aboca una época de hipercomunicación, sobreproducción, **exceso de información e hiperconsumo**. «La globalización consiste en la superación de las barreras: cuanto más iguales sean las personas más aumenta la circulación de capital y de información. Sin este ciclo no habría capital; de ahí que todo el mundo sea igual como consumidor», relata. También en ese proceso de globalización encuentra el filósofo surcoreano una explicación a la proliferación de nacionalismos y movimientos identitarios en el seno de la Unión Europea. «La verdad, como decía Hegel, es la reconciliación entre lo especial y lo general, que en este caso no es posible, ya que **unos combaten con los otros y surgen movimientos populistas e identitarios** que ven la globalización como algo abstracto que no está ligada a ningún sitio. Hace falta una Unión Europea con unión de corazones, sentimientos y razón», explica.

Han, que llegó a Alemania a los 26 años para seguir con sus estudios de Metalurgia (eso es por lo menos lo que le dijo a sus padres) y acabó estudiando Filosofía y Literatura Alemana y Teología en las universidades de Friburgo y Múnich, respectivamente, se ha convertido en una celebridad gracias a este tipo de diagnósticos y a **su feroz retrato de una sociedad** en la que la interacción y la interconexión no hacen más que ahondar en el egocentrismo y, en última instancia, en la **autodestrucción**. «Idiota es el que no se comunica, el que está ocupado consigo mismo, y eso está muy extendido ahora que nadie escucha al otro -explica-. Somos personas que estamos en red, sí, pero no estamos unidos: la comunicación actual se basa en no escuchar».

COMO SI FUESE GANADO

El otro, insiste, desaparece sepultado bajo toneladas de «»likes, «selfies» convertidos en ilusiones de libertad y esos «atracones de series» con los que se ceba al consumidor como si fuese ganado. «La comunicación digital es una fase debilitada de la comunicación, ya que no trabaja con todos los sentidos», subraya. La gran paradoja, añade, es que «la interconexión total y la comunicación no facilitan el encuentro con otros». Al contrario: sirven para «encontrar personas iguales y que piensan igual».

Le comento también que en el libro apunta que el arte tiene la obligación de «revocar la tradición a lo extraño» y preservar la diferencia. ¿Lo está consiguiendo? Han señala que **«el arte, de hecho, está al servicio del consumo. Ha degenerado en narcisismo**. Actualmente se pagan por obras de arte unas cantidades que son auténticas barbaridades, por lo que se ha entrado de pleno en la lógica consumista. El arte ha sido víctima de este sistema y se ha convertido en parte del mundo. Si fuese ajeno, constituiría una narrativa nueva que es muy necesaria». La crítica de Han, sin embargo, no se limita al arte. Va mucho más allá. «Vivimos en una época de conformismo radical», alerta antes de afeitar otro de los modelos que él, profesor de Filosofía en la Universidad de las Artes de Berlín, conoce: el académico. «Las universidades ya no son sitios de formación humana, sino de formación profesional», apunta.

TRABAJAR LA TIERRA

Frente a eso, el autor de «Topología de la violencia» incide en la necesidad de «politizar nuestro mundo y nuestro pensamiento». «En la universidad lo que intento es crear personas políticas», destaca. Personas que, como él, decidan no viajar (con contadas excepciones) «para no alimentar los flujos de capital» y entiendan que «los datos y las máquinas han de estar al servicio de las personas, no al revés». «Internet y los datos son herramientas de soporte como puedan serlo una sierra y un martillo, que sirven para cortar madera y construir casas. Mal utilizada, sin embargo, una sierra también sirve para cortar cabezas», ilustra. Él mismo se pone como ejemplo a la hora de ilustrar lo que es vivir de una manera diferente. «Estoy rodeado de cosas analógicas. En mi habitación tengo una "jukebox" de 200 kilos y dos pianos que pesan 400 kilos. Escucho música con un amplificador analógico, porque la música analógica tiene una frecuencia diferente, que es la frecuencia que da la felicidad», detalla.

También está, claro, ese jardín «secreto» que ha cultivado durante los últimos tres años del que hablará en su próximo libro y con el que defiende que «trabajar la tierra es una manera de hacer política». «Te permite el contacto con la tierra, con la realidad. Es una manera de activar todos los sentidos y admirar la alteridad de la tierra. El trabajo físico te hace notar el peso del esfuerzo, algo que lo digital no tiene; no tiene olor ni ofrece resistencia», destaca.

LITERATURA Y VERDAD EN LA ÉPOCA DE LA POSVERDAD

Una reflexión urgente sobre la verdad y la mentira, en sentido artístico y ético, en las obras de ficción narrativa

Mario Campaña

https://ctxt.es/es/20200108/Culturas/30431/posverdad-mercado-editorial-ficcion-narrativa-mario-campaña.htm?fbclid=IwAR04t2rt8_0BsOeewdSHL3sRfZBsn6p1UM-9bZdCfCS3SRNX2LP0BcXt49w

En la 'Poética' Aristóteles usa la tragedia de Edipo rey para enseñar cómo estructurar la tragedia perfecta. En la imagen, 'Edipo se despide de Yocasta', de Alexandre Cabanel.

La verdad y la mentira forman parte del pasado. La verdad como reconstrucción abstracta de un objeto, adecuación de la idea a la materia, fue fulminada por el joven Nietzsche al tratarla como “un ejército en marcha de metáforas”, debido a la naturaleza del lenguaje. Lo que empezó como una revisión filológica hizo que la verdad adquiriera con el tiempo una mala fama irreversible. Con inútil incredulidad vivimos hoy el imperio de la posverdad, un eufemismo para el cálculo y la astucia juntos. Pese a la retracción de la verdad en las teorías del conocimiento, y aunque su concepto no forme parte de la terminología literaria –y hasta haya sido considerado impertinente por teóricos como Todorov y Ducrot–, creo que se puede y se debe reflexionar con urgencia sobre la verdad y la mentira en sentido artístico y ético en las obras de ficción narrativa.

Aristóteles sostuvo en su POÉTICA que la literatura –la POIESIS– es el arte de lo posible; no de lo que aconteció sino de lo que pudo o puede acontecer; por eso es más filosófica que la historia. Tal arte debe fundarse en lo verosímil y en lo necesario. Por supuesto que lo verosímil no se refiere a la realidad histórica y material –y por eso ningún lector duda de la existencia de Wonderland ni de Liliput–, sino a la lógica interna de la obra. Los acontecimientos, las acciones, las peripecias deben surgir “de la contextura misma de la trama o argumento”, de manera que estos sean o verosímiles o necesarios. También en los caracteres y la trama es preciso que la obra se ajuste a lo necesario o verosímil, “de manera que resulte o necesario o verosímil que el personaje de tal carácter haga o diga tales o cuales cosas, y el que tras esto venga esto o lo otro”. Asimismo el desenlace debe resultar “de la trama o argumento y no de un artilugio”. El principio es que “ningún acto debe quedar sin explicación racional” y esta racionalidad repito, debemos entenderla no en sentido general ni externo, sino a la de la obra misma y a las leyes que rigen ese su mundo.

Aunque la práctica artística quizá pueda oponerse a esta teoría, demostrando que el recurso EX NIHILO ha sido y puede ser válido para alcanzar ciertos objetivos, ni siquiera en ese extremo el entramado previo de la obra y su posible desarrollo pueden ser quebrantados sin que quede afectada su verosimilitud e incluso su veracidad. Digámoslo de una vez: lo verosímil y lo necesario no son otra cosa que la verdad artística, la materia que compone lo verdadero del mundo representado artísticamente: así puede ser deducido de la teoría aristotélica.

lo verosímil y lo necesario no son otra cosa que la verdad artística, la materia que compone lo verdadero del mundo representado artísticamente

En numerosas ocasiones la literatura ha debatido sobre este tema. El primero caso que me viene a la mente es el de Goethe, quien advirtió en el teatro alemán de su época inclinaciones arteras entre los empresarios de cultura e incluyó en LOS AÑOS DE APRENDIZAJE DE WILHELM MEISTER el siguiente diálogo, a propósito de una adaptación de Hamlet:

“Serlo. ¿Sigue usted reclamando, tan inexorablemente como siempre, que muera Hamlet al final de la obra?

Wilhem. Pero ¿cómo podría perdonarle la vida, cuando toda la obra lo empuja hacia la muerte?

Serlo. Pero el público quiere que quede vivo.

Wilhem. En otras cosas trataré de complacer al público; pero en ésta, imposible. Quisiéramos que viviese más un buen hombre honrado y útil que muere de un mal crónico. Lloro la familia y execra al médico que no puede alargarle la vida. [...] Como aquel no puede oponerse a una fatalidad de la naturaleza, tampoco nosotros podemos imponernos a una notoria fatalidad del arte.

Serlo. Pero el que paga tiene derecho a que le den lo que él desea.

Wilhem. Hasta cierto punto; un gran público merece que se le estime y no se le trate como a chicos a quienes se les quieren sacar los cuartos”.

También Baudelaire reflexionó, aunque de modo incidental, sobre la verdad y su falsificación en la obra literaria. El abominaba de LOS MISERABLES de Victor Hugo: en Jean Valjean (el delito), el inspector Javert (la justicia) y el obispo Myriel (el bien) solo vio una gran mistificación. El abandono de la riqueza y el poder por parte de Valjean y su entrega a una desdichada vida de convicto perseguido a causa del remordimiento y su buen corazón le parecía una repugnante falsedad; los poderosos, aunque sean canallas, y sea cual sea su pasado, cree Baudelaire, no renuncian a nada y mueren venerados, rodeados de sus familias, amigos y sirvientes.

Y en LA ANTORCHA AL OÍDO, segundo volumen de sus memorias, Elías Canetti lamenta el fin que Shakespeare eligió para su rey Lear. Creía que después de haber soportado la tragedia de la sucesión, de haber sobrevivido a una sangrienta época de venganzas y ambiciones, Lear debía seguir viviendo, “siempre debía estar vivo”. Lear “merece vivir”, dice Canetti, porque con él “mueren muchos años”.

En los tres casos lo que se pone en discusión es la verdad de las obras, de la literatura, porque, efectivamente, lo que Goethe llama una “notoria fatalidad del arte” no es otra cosa que su verdad. Dejar con vida a Hamlet o a Lear cuando todo lleva a su muerte puede tener una motivación simple, complacer al público, o espuria, ‘sacarle unos cuartos’, o inspirarse en ideales moralmente elevados, como los de Canetti, pero al hacerlo se faltará a la verdad de la obra y con ello a su valor más profundo.

Siendo cualquier desenlace no la simple disipación del nudo dramático sino una cristalización definitiva de las líneas de tensión de una obra, el fin nunca queda al entero arbitrio del autor, pues hay un volumen, un recorrido previo, una sobresignificación, un texto profundo que se ha ido gestando y determinando sutilmente la superficie de los acontecimientos y la trama, la complejidad del tejido que es la obra. Cuando hay verdad, el lector la percibe y disfruta, aunque quizá no lo reconozca de un modo consciente; cuando no la hay, también lo nota: su DEMON lo alertará con un susurro frío.

Dejar con vida a Hamlet o a Lear cuando todo lleva a su muerte puede tener una motivación simple, complacer al público, o espuria, ‘sacarle unos cuartos’

Si en lo artístico la falta de verdad se convierte en defecto, este adquiere también una dimensión ética: el error, insuficiencia o falsedad puede deberse a impericia o negligencia del artífice, pero también, como hemos dicho antes, a una premeditada maniobra para engañar al lector por razones deleznable. El ‘arte de consumo’ o ‘masivo’ está lleno de ejemplos. Los productores, editores, guionistas de televisión o escritores que dicen ‘complacer al público’ falsificando o adulterando las obras atentan contra la confianza pública y por ello rozan lo delictuoso. Se podría ya tipificar lo que Nietzsche llamó “delito cultural”.

Queda pendiente un asunto esencial: ¿cuál es la relación entre la verdad de la obra y la verdad de la vida y la historia? Esa relación ha sido objeto de demasiados debates como para pretender una respuesta ahora. Sin embargo, es plausible pensar que las verdades de la vida y de la historia puedan llegar a revelar la mentira literaria, incluso cuando hay apariencia de verosimilitud y necesidad: el lector, constituido como subjetividad individual dotado de historicidad, interpreta y comprende según su realidad existencial y las condiciones de su época, y está en condiciones de confirmar la existencia de una verdad o su negación en la obra artística. En el acontecer fenomenológico de su lectura, la verdad se pone a prueba línea a línea, a la luz de la lámpara de un detector de mentiras que todos llevamos con nosotros.

Nadie puede exigirle al artista un compromiso con principios teológicos, como el triunfo del bien, ni con una clase social, ni con el gusto del público y su necesidad de deleites o esperanzas, y ni siquiera con algún ideal elevado como el del joven Canetti, pero el uso público de la palabra le reclama, como a todos, que responda por la verdad de su obra, que garantiza su acierto ético y estético.

MANOEL VALENTE, JURISTA BRASILEÑO, PUBLICÓ LIBRO SOBRE
LA PROPIEDAD PRIVADA INMUEBLE Y SE CONVIRTIÓ EN

REFERENCIA INTERNACIONAL EN LA MATERIA

SÃO PAULO, 20 de enero de 2020 - /PRNewswire/ -- [Utilizado como referencia por la Biblioteca Nacional de Alemania](#), importante institución que posee más de 23 millones de obras, y presente en los catálogos de las famosas [Harvard](#), [Yale](#) y [Oxford](#), tres universidades que están entre las más importantes del mundo, [Manoel Valente](#) es el jurista brasileño que se está destacando tanto en el escenario nacional como en el internacional.

El profesional publicó el libro hace algunos años, fruto de una de sus tesis. Se trata del trabajo que el jurista presentó al Programa de Posgrado en Derecho Constitucional de la Universidad de Fortaleza, en investigación de trabajo de doctorado en Derecho Constitucional, concluido en el año 2015. En los estudios destacados, Manoel Valente defiende la propiedad privada como condición humana y derecho natural, bajo el prisma de la manifestación jurídica.

Actual docente en la maestría y el doctorado de la [Universidad de Caxias do Sul](#), una institución de enseñanza superior de la región noreste de Río Grande del Sur, el escritor destaca puntos importantes de su obra. "[El libro reformula la propiedad privada inmueble en las relaciones constitucionales privadas](#). Destaco la propiedad privada, bajo el prisma de la manifestación jurídica, como derecho natural, que se presenta como instrumento que forma redes capilares por la economía y que tiene connotaciones sociales, culturales y políticas. Es interesante que fundamento que posee aspecto plural y tiene diversidad ideológica; así, las concepciones jurídico-constitucionales de la propiedad privada inmueble son diversas, al igual que hay pluralidad en las justificaciones y los fundamentos de su reconocimiento, regulación y concreción, pero, a pesar de eso, no se puede dejar de reconocer la propiedad privada como condición humana y ese reconocimiento es esencial para que la Ciencia Jurídica no se desconecte del pleno desarrollo en el siglo XXI".

[En la cuenta de Instagram @manoelvalentefn](#), el jurista Manoel Valente comparte sus rutinas profesionales y personales, y disemina conocimientos, lecturas, experiencias y se acerca a los investigadores y alumnos.

Contacto:
Marina Rocha
assessoriatrilhacultural@gmail.com
+ 1 940-390-9095

FUENTE Manoel Valente



APUNTES SOBRE SOCIALISMO DESDE ABAJO Y PODER POPULAR

- visítanos en www.contrahegemoniaweb.com.ar

DEBATES ESTRATÉGICOS

[Algunas claves lUxemburgistas para cartografiar las resistencias contemporáneas](#)

Hernán Ouviaña

[“Ya no se trata de ganar elecciones, sino de construir una nueva historia desde abajo”](#)

Ángel Brito Alberto Acosta

NUESTRAMÉRICA

[Ecuador – Enseñanzas y desafíos. El 2019 \(y el 2020\) a la luz de octubre](#)

Mario Unda

[Aumento salarial en dosis homeopáticas](#)

Mario Hernández

[La deuda es con el pueblo](#)

CTA Bahía Blanca

[¿Médicos Sin Fronteras para el genocidio wichí?](#)

Silvana Melo

[Israel y los golpistas bolivianos](#)

Maciek Wisniewski

OJO AL ARTE

[Tupac Shakur: pantera negra](#)

Nicolás G. Recoaro

DEBATES ESTRATÉGICOS

["Curva de elefante" y clase media](#)

Alvaro García Linera

[Capital e ideología: un título engañoso](#)

Alain Bihr

[Cómo analiza Thomas Piketty la transición del feudalismo al capitalismo](#)

Alain Bihr

- - - - -



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU

Actualiza contenidos

<https://dialogo-americas.com/es/>

REVISTA TEMAS SOCIOLÓGICOS

PUBLICADO: 2019-12-31

SECCIÓN DOSSIER

Por qué en defensa de la sociología: una extensión del manifiesto sociológico para tiempos de oscuridad

Adrián Galindo Castro

57-85

pdf

Las asociaciones profesionales de sociología en Argentina y las disputas por la “profesión”

Cecilia Carrera

87-124

pdf

Un caso desafiante de profesionalización: las redes de la sociología argentina entre 1940 y 1955

Guido Giorgi, Esteban Vila

125-155

pdf

Vientos de cambio para la Licenciatura en Sociología de la unidad Iztapalapa, Universidad Autónoma Metropolitana

Marco Antonio Leyva Piña, Javier Rodríguez Lagunas

157-189

pdf

Identidad profesional, regulación y práctica de la Sociología y la Ciencia Política en España

Ángel Alonso Domínguez, Jacobo Blanco Fernández, Carlos Gil de Gómez Pérez-Arados

191-230

pdf

Sección Otros artículos de investigación

Confianza en instituciones políticas: factores que explican la percepción de confianza en Chile

Víctor Saldaña Zúñiga, Manuel Pineda Torres

231-258

pdf

Explorando la relación entre evaluación y confianza gubernamental, posición política y participación electoral

Rocío Salas-Lewin, Chantal Clerc, Fabiana Dinamarca

259-290

pdf

Modo de reproducción escolar en las clases sociales cordobesas. Un análisis desde las transmisiones intergeneracionales

Cecilia Jiménez Zunino

291-327

pdf

Entrevista

Reconstruir la memoria de las ciencias sociales en Brasil. Experiencias y desafíos en la construcción de un archivo

Celso Castro, Juan Pedro Blois

329-338

pdf

Reconstruir a memória das ciências sociais no Brasil. Experiências e desafios na construção de um arquivo

Celso Castro, Juan Pedro Blois

339-348

pdf

La sociología en su taller: entrevista a Kathya Araujo

Kathya Araujo, Natalia Campos Osorio, Juan Jesús Morales

349-396

pdf

Reseñas

Lorena Soler Los oficios del sociólogo en Paraguay (1950-1980)

FLACSO, CPES, Asunción, Paraguay, 2018

Paola Adriana Bayle

371-379

pdf

Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez Estudiar y hacer sociología en Colombia en los años sesenta

Ediciones Universidad Central, Bogotá, Colombia, 2017

Viviana Arévalo Molina

381-386

pdf

CUADERNOS DE MARTE

Principio del formulario
Final del formulario

Núm. 17 (2019)

Tabla de contenidos

Comité Editorial

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/5147>

[Cuerpo Editorial 17](#)

Cuerpo Editorial

[PDF](#)

1-2

EDITORIAL

[Editorial](#)

Cuerpo Editorial

[PDF](#)

3-5

DOSSIER

[Presentación del dossier - Cuadernos de Marte 17](#)

Mariano Millán, Guadalupe Seia

[PDF](#)

15-20

[Académicos y universidades norteamericanas en la Guerra Fría. Un tridente ofensivo.](#)

Juan Alberto Bozza

[PDF](#)

21-53

[¡Cristianismo Sí, Comunismo No! Reforma Universitaria y violencia: Universidad Autónoma de Puebla, 1961 \(México\)](#)

Gloria Arminda Tirado Villegas

[PDF](#)

55-82

[1966, universidades y anticomunismo: antecedentes y actores de una guerra fría también propia. El caso de la Universidad de La Plata](#)

Nayla Pis Diez

[PDF](#)

83-111

[Origen, evolución y consolidación del porrismo en la UNAM \(1929-2019\)](#)

José René Rivas Ontiveros

[PDF](#)

113-149

[Derechas y universidad en los sesenta. Lecturas inspiradoras y modelos universitarios: Tres estudios de caso en Uruguay y Argentina](#)

[PDF](#)

María Eugenia Jung

151-181

[Redes latinoamericanas de solidaridad con el movimiento estudiantil del 68 mexicano: desde la universidad a la calle](#)

[PDF](#)

183-213

Sara Musotti, Sergio Epifanio Blaz Rodríguez

ARTÍCULOS

[Distancia y compromiso \(primera parte\) El mundo militar y la cuestión política en Argentina a inicios del siglo XX](#)

[PDF](#)

217-267

Aldo Avellaneda

[Prácticas discursivas y violencia revolucionaria del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros durante el período 1963-1970](#)

[PDF](#)

269-300

Manuel martínez Ruesta

[Historiografía y contrainsurgencia: los casos de la Liga Comunista 23 de Septiembre y la Rote Armee Fraktion \(RAF\)](#)

[PDF](#)

301-332

José Ángel Escamilla Rodríguez

RESEÑAS

[Gonzalo Getselteris. Desde el monte. La compañía de monte vencerá. Buenos Aires. Nuestra América. 2015. 560 páginas.](#)

[PDF](#)

333-335

José Daniel Carabajal

[María Ruíz Aranguren, Miguel Ángel Beltrán y Jorge Enrique Freytter-Florián. Universidades bajos S.O.S. pecha: represión estatal a estudiantes, profesorado y sindicalistas en Colombia \(2000-2019\). Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Universidad del País Vasco, Asociación-Elkartea, 2019. 336 páginas.](#)

[PDF](#)

336-338

Betsy Malely Linares Sánchez

NORMAS EDITORIALES

[Normas Editoriales - Número 17](#)

[PDF](#)

Cuerpo Editorial

339-350

REVISTA COMPLETA

Cuadernos de Marte Nro. 17

Cuerpo Editorial

POLIS, REVISTA LATINOAMERICANA,

es una publicación científica internacional de carácter latinoamericano, dirigida a académicos/as, investigadores/as y profesionales de las ciencias sociales y en general a un público amplio interesado en aquellos temas que les conciernen como ciudadanos.

<https://journals.openedition.org/polis/>

EL NUEVO NÚMERO DE LA #REVISTAMEXICANADESOCIOLOGÍA ¡YA ESTÁ DISPONIBLE PARA TU DISFRUTE!

Descárgalo aquí: <http://ow.ly/gOYq50xPvYl>

<http://www.revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/issue/view/4472/showToc>

CASA EDITORIAL Y REVISTA ANALÉCTICA

<http://www.analectica.org/analecti-ojs/index.php/analectica/issue/view/37>

PUBLICACIÓN DEL SEGUNDO NÚMERO DE NUESTRA REVISTA DE FILOSOFÍA Y CRÍTICA CULTURAL.

<https://www.caminosdellogos.com/2020/01/caminos-del-logos-revista-numero-2.html?fbclid=IwAR0ZAQpDeag55iHiqXHPmFjc0qDI0RyyAtLKLaCicLbs4ZxC6YJfJ-iYFeI>

¿CUÁL DEBERÍA SER EL OBJETIVO DE UN PROYECTO EMANCIPADOR? LA RELACIÓN ENTRE LAS DIFERENTES FORMAS DE EXPLOTACIÓN

por Vicenç Navarro

<http://www.vnavarro.org/wp-content/uploads/2020/01/Objetivos-de-un-proyecto-emancipador.pdf>

¿QUIÉN GOBIERNA BOLIVIA A PARTIR DEL 22 DE ENERO?

Este 22 de enero termina el mandato constitucional del Ejecutivo y el Legislativo bolivianos. ¿Como llegará el país hasta las elecciones, que tendrán lugar el 3 de mayo? DW conversó con dos politólogas bolivianas.

<https://www.dw.com/es/quién-gobierna-bolivia-a-partir-del-22-de-enero/a-52004494>

TCP DA LUZ VERDE A LA AMPLIACIÓN DE MANDATO DE ÁÑEZ Y LOS LEGISLADORES

El Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) dio su aval al Proyecto de Ley Excepcional de Prórroga del Mandato Constitucional de Autoridades Electas enviado por la Cámara de Senadores. Ahora le corresponde al Legislativo avanzar en su aprobación.

http://www.la-razon.com/nacional/Bolivia-mandato-Jeanine_anez-ampliacion-tcp-constitucional_0_3294870491.html

"SIN TERRITORIO, NO PODEMOS SEGUIR": MAPUCHES, LUCHA SIN TREGUA

Publicado:

21 ene 2020 12:33 GMT

El pueblo mapuche mantiene una histórica lucha contra el Estado chileno, que se remonta a siglos pasados, en busca de reconocimiento legal y de la devolución de las tierras que ellos consideran usurpadas. Los indígenas han sido víctimas de violencia y represión, una situación que no ha cambiado a pesar de la Ley Indígena de 1993 y de la llegada de representantes mapuches al Gobierno. En 'Cartas sobre la Mesa', desde Santiago de Chile, Luis Castro habla con personajes destacados de este pueblo.

<https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/340523-mapuches-lucha-tregua-chile>

MATARSE A TRABAJAR: EL PRECIO DEL MILAGRO ECONÓMICO COREANO

En Corea del Sur una competencia feroz desde la infancia y una escala de valores que convierte al fracaso en un estigma social generan un estrés e insatisfacción en la población que en demasiadas ocasiones desemboca en suicidios. A falta de cambios estructurales que atajen el problema de raíz, los coreanos intentan encontrar la paz espiritual de diversas formas, como los retiros espirituales en templos, el aislamiento en un hotel-prisión o cursos de entrenamiento... para la muerte.

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales/337451-matarse-trabajar-precio-milagro-economico-surcoreano>

BASURA ESPACIAL: LA CHATARRA CONTRAATAACA

Telefonía, navegación, meteorología, comunicaciones... una parte importante de las tareas de nuestra vida cotidiana no se conciben ya sin el uso de satélites. ¿Qué sucedería si el funcionamiento de estos servicios se viera repentinamente deteriorado por la destrucción de estos dispositivos? A eso se enfrenta la humanidad si no afronta la recogida de toda la basura espacial que ha ido depositando en la órbita terrestre desde hace décadas y que se ha convertido en una verdadera amenaza.

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales/336007-basura-espacial-chatarra-contrataaca>

UNA HISTORIA DE TRES CIUDADES

x [David Harvey](#)

"La pobreza es una fuente más fructífera para el alquiler de casas que las minas de Potosí para sus propietarios", dijo Marx

<https://www.lahaine.org/mundo.php/una-historia-de-tres-ciudades>

Una casa es una cosa bastante simple. Pero también es una mercancía, lo que significa que abunda "en sutilezas metafísicas y sutilezas teológicas", como dijo Marx en una ocasión. Crecí en una casa en un barrio obrero seguro y respetable de Gran Bretaña después de 1945. La casa era un valor de uso - firme en su ordinariedad-. Constituía un espacio seguro, aunque bastante represivo, en el que comer, dormir, socializar, leer cuentos, hacer los deberes o escuchar la radio; un lugar en el que la familia, con todas sus complejidades y tensiones internas, podía vivir y relacionarse sin demasiadas interferencias externas. Las relaciones con los vecinos eran cordiales y de apoyo, pero no íntimas. Esta era la ciudad del valor de uso.

Sin embargo, recuerdo el día en que se pagó la hipoteca. Hubo una leve celebración. La casa, me di cuenta entonces, tenía un valor de cambio que podía ser transmitido a las generaciones futuras (como yo). Pero eso nunca fue un tema de conversación. No muy lejos había urbanizaciones de viviendas sociales. A mí me parecían buenas, pero cuando salí con una chica de allí mi madre lo desaprobó rotundamente: eran personas irresponsables en las que no se podía confiar, dijo. Pero también ellos parecían tener una vivienda segura en un entorno no demasiado malo -aunque algo soso-.

Escuchábamos los mismos programas de radio y los niños jugaban a los mismos juegos en la calle. Pero en época de elecciones apoyaron a los laboristas. En mi barrio había algunos carteles, algunos laboristas pero también algunos conservadores. La propiedad de viviendas de la clase trabajadora, promovida desde la década de 1890 en adelante en Gran Bretaña, siempre había sido un instrumento de control social y de defensa contra el bolchevismo. En EEUU dicen: "los propietarios de viviendas con deudas no van a la huelga".

En los años 80 el énfasis cambió. Margaret Thatcher vendió las viviendas sociales y la gente se preocupó más apasionadamente por el valor de cambio de sus casas. Las empresas de construcción que promovían la propiedad de la vivienda dejaron de ser instituciones de la clase trabajadora local y se convirtieron en algo más parecido a los bancos. En 1981, casi un tercio de todas las casas de Gran Bretaña pertenecían al sector público, pero en 2016 esta cifra había caído a menos del 7%. En un mundo neoliberal ideal no debería haber viviendas sociales. Como sostiene Colin Crouch, "los inquilinos de viviendas sociales son el residuo no deseado de un pasado pre-neoliberal".

Se nos dio la oportunidad de ser una democracia propietaria. Se intercambiaban casas para alquilar o arreglar. Entonces tal vez la gente podría mudarse a un barrio de mayor estatus. El énfasis estaba en mejorar la casa como valor de intercambio, como una forma de ahorro y como un lugar para aumentar la riqueza personal. La riqueza individual en la propiedad de la vivienda era un tema común de conversación. La "gentuza" (como la gente de color o los inmigrantes) se mantendría al margen para proteger el valor de las propiedades del vecindario. La segregación se hizo más estricta y florecieron las comunidades cerradas. Se cerraron los espacios y se agotaron los bienes comunes urbanos.

A finales de siglo el énfasis cambió de nuevo. La casa fue vista como un instrumento de acumulación de capital y ganancia especulativa. Se convirtió en un cajero automático del que la gente podía extraer riqueza refinanciando sus hipotecas. El crédito y la liquidez se extendieron a través de los mercados inmobiliarios, llevando los precios de la vivienda de un lado a otro. Pero detrás de este cambio surgió un poder mucho más monstruoso. La atención no se centró en la casa sino en la tierra en la que se encontraba. La brecha entre el valor actual de la tierra y el valor bajo, el mejor y más alto uso atrajo a los inversores. Para realizar esta ganancia especulativa, los usos existentes tenían que ser desplazados y

los ocupantes actuales desalojados, o bien los residentes actuales tenían que pagar alquileres de tierra más altos por el privilegio de permanecer en el lugar.

Se pueden encontrar ejemplos dramáticos en todas las grandes regiones metropolitanas del mundo. Tomemos el caso de China. El precio de la tierra se quintuplicó en China entre 2004 y 2015. Antes de 2008, el valor de la tierra representaba un promedio del 37% de los precios de la vivienda en Beijing. Después de 2010, ese porcentaje ha aumentado hasta el 60%. En todas partes, las poblaciones de bajos ingresos se vieron obligadas a abandonar el país o se vieron agobiadas por el aumento vertiginoso de los alquileres. "Millones", escribió Dinny McMahon en su libro LA GRAN MURALLA DE LA DEUDA DE CHINA, "han sido excluidos de los mercados de la vivienda en las ciudades en las que viven, y la situación sólo va a empeorar".

Marx no se habría sorprendido. "La pobreza es una fuente más fructífera para el alquiler de casas que las minas de Potosí para sus propietarios", dijo. La propiedad de la tierra tiene un poder enorme que le permite "excluir a los trabajadores que luchan por los salarios de la tierra misma como su lugar de residencia". Es, continuó observando, "el alquiler de la tierra y no la casa lo que es objeto de especulación".

En muchos barrios, las poblaciones de bajos ingresos han sido desalojadas para dar paso a oportunidades de inversión de alto nivel, condominios caros y conversiones a nuevos usos, como Airbnb. Ya no era el mero valor de cambio lo que impulsaba la actividad del mercado de la vivienda, sino la búsqueda de la acumulación de capital mediante la manipulación de los mercados de la vivienda. El rápido aumento de los precios de los bienes inmuebles parece beneficiar a los propietarios de las viviendas, pero los principales beneficiarios son, de hecho, los bancos, las instituciones de crédito y los grandes conglomerados y fondos de cobertura que se han unido al juego especulativo.

Esto se hizo evidente cuando llegó la crisis. Los bancos fueron rescatados y los propietarios de viviendas fueron alimento para los tiburones de la bolsa. En los EEUU millones de personas perdieron sus casas por ejecución hipotecaria en 2007-10, mientras que en el sector de los alquileres el ritmo de los desalojos de poblaciones de bajos ingresos se aceleró en todas partes, con consecuencias sociales devastadoras. Los fondos de cobertura y las empresas de capital privado compraron las viviendas embargadas a precios de venta al público y ahora están haciendo una matanza financiera en sus operaciones. En lo que quedaba del sector público, la austeridad condujo al mantenimiento diferido y al deterioro del parque de viviendas hasta el punto de que, según nos dijeron, sólo la privatización mejoraría las cosas. Los privatizadores resultaron ser especialistas en desalojos, por lo que se aceleró la conversión de viviendas asequibles para poblaciones de bajos ingresos en viviendas lucrativas basadas en el mercado.

Esta es la ciudad de la ganancia especulativa: la ocupación se vuelve inestable y efímera, las solidaridades sociales y los puntos en común de los barrios se desintegran, y la gente de la inmobiliaria marca barrios de lujo, a menudo cerrados, con cualidades ficticias de vida superior. Esto se ha convertido incluso en una profesión a tiempo completo: "imaginería urbana", lo llaman. La realidad es que las relaciones sociales se deshilachan, con resultados aterradoros.

Glyn Robbins dice de la ola de crímenes que está arrasando Londres: "Las políticas urbanas neoliberales y orientadas al beneficio han producido ciudades en las que muchos jóvenes sienten

literalmente que no tienen cabida. Les resulta casi imposible encontrar un hogar que puedan pagar en las comunidades donde nacieron, frustrando su capacidad de desarrollar una vida independiente. Sus redes sociales, su sentido de pertenencia y el respeto del mundo adulto se han visto afectados hasta el límite. Nada podría estar más perfectamente calculado para crear una situación en la que los jóvenes no se preocupen, ni por la vida de los demás, ni por la suya propia". Este es un mundo diferente al que yo crecí. Pero la casa sigue siendo una casa.

Diferentes formas de valor siempre han coexistido incómodamente dentro de la forma de la mercancía. Su coevolución dentro de la historia reciente de los mercados de la vivienda ha culminado en el actual punto muerto en el que estas reglas de valoración especulativa hacen que más de la mitad de la población del planeta Tierra no pueda encontrar un lugar decente para vivir en un entorno de vida decente debido al poder hegemónico del capital sobre los mercados de la tierra y de la propiedad. No tiene por qué ser así.

Limpiando mi despacho recientemente, me encontré con un folleto publicado por el Consejo Metropolitano de la Vivienda de Nueva York en 1978. El título era HOUSING IN THE PUBLIC DOMAIN (Vivienda en el dominio público): La única solución. En 1978 el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de los EEUU tenía un presupuesto de 83 mil millones de dólares para ayudar a buscar esa solución. Cooperativas de capital limitado e incluso fideicomisos de tierras comunitarias estaban surgiendo en la mayoría de las grandes ciudades para ofrecer soluciones que no eran de mercado.

Para 1983 el presupuesto del HUD había sido reducido a \$18 mil millones solo para ser abolido en la década de 1990 durante los años de Clinton. Cuarenta años después, me encuentro reflexionando sobre las desastrosas consecuencias mundiales de no perseguir resueltamente la solución obvia: la vivienda en el dominio público. El valor de uso debe ser lo primero.

TRIBUNEMAG.CO.UK. TRADUCCIÓN: POL TRAMUNS PARA SNPERMISO. EXTRACTADO POR [La Haine](#).

ECONOMÍA Y GUERRA ES UNIDAD DIALÉCTICA, BINOMIO INSEPARABLE Y CONSTANTE EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

El mundo debe poner fin a la guerra económica ilegal de los Estados Unidos

Kevin Zeese y Margaret Flowers
Information Clearing House

Traducido del inglés para Rebelión por J. M.

El uso indiscriminado, ilegal e inhumano de las sanciones es un acto de guerra.
<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=264684>

LA AUTOCONVOCATORIA DEL PODER MUNDIAL

Un foro oficial... muchos Davos resistentes

<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=264715>

[Sergio Ferrari](#)

[Rebelión](#)

Protesta ambiental y anti-sistémica

Más de 3.000 grandes empresarios, personalidades políticas de primer orden mundial, así como representantes de instituciones internacionales se dan cita en el Foro Económico Mundial que se reúne, como cada año, en Davos, a unos 275 kilómetros (por ruta) de la capital Berna.

Desde el martes 21 al viernes 24, la 50ª edición de este cónclave de los poderosos, fundado en 1971, se reúne en esa ciudad alpina del Cantón de Grisón. Amurallada por el ya habitual dispositivo militar, con no menos de 5.000 efectivos de distintas fuerzas en la calle, el espacio aéreo cerrado durante una semana, así como múltiples y sofisticados controles para acceder al Palacio de Congreso, sede principal del evento.

Capitalismo excluyente

En el centro del debate oficial de esta nueva edición del Foro, una mirada preocupada de muchos actores por los problemas propios del capitalismo. En la agenda de la reflexión, tal como lo anticipaban sus organizadores ya hace algunas semanas, se encuentra el repensar del capitalismo. Y vislumbrar una corrección del sistema para que sea más integrador, en el que las empresas no solo apuesten a sus propias ganancias. Hablan de dedicar esta edición al "Capitalismo de los partícipes", menos excluyente y más distributivo.

Como subrayan diversos medios de prensa retomando a Klaus Schwab, fundador del evento Davos, "el capitalismo descuidó el hecho que una empresa es un organismo social" y no solo un ente con objetivo de lucro. Preocupa, según el fundador, "un capitalismo que se desconectó cada vez más de la economía real".

Horas antes de comenzar el foro de los poderosos, el Fondo Monetario Internacional realizó su habitual encuentro con la prensa "en un contexto claramente marcado por las tensiones comerciales entre las grandes potencias económicas del mundo".

Kristalina Georgieva, la directora, inició su intervención señalando la "recuperación perezosa". "Estén listos para actuar si el crecimiento se ralentiza de nuevo", enfatizó dirigiéndose a los grandes empresarios. Las previsiones de crecimiento, sin embargo, ya se perfilan a la baja según el FMI. Las nuevas proyecciones estiman un crecimiento global del 2,9% en 2019 a 3,3% en 2020 y 3,4% en 2021. Esto se traduce en una revisión a la baja de 0,1 puntos para 2019 y 2020 y 0,2 para 2021 en comparación con los datos que el FMI anticipó en octubre de 2019.

Lejos de cualquier optimismo triunfante, números y reflexiones conducen en esta 50ª edición a un repensar el modelo atravesado por fisuras. Responsable de una polarización social mundial creciente y de la crisis ambiental sin salida. Situación que da pie a un renacer de la protesta ciudadana.

Manifestaciones opositoras

Una *Marcha Internacional por la justicia climática*, convocada por "Strike WEF" (*Huelga contra el Foro de Davos*), empezó el domingo 19 con el objetivo llegar a Davos el martes 21, día de la apertura oficial del foro. Entre otros argumentos, los promotores enfatizan que un centenar de las mayores empresas multinacionales son responsables del 71% de la emisión mundial de gas de efecto invernadero. En su mayoría, esas empresas, son socias del Foro de Davos y proponen "un crecimiento infinito en un mundo finito", subrayan los portavoces de "Strike WEF".

Los 50 kilómetros de marcha, con el eje en la denuncia de la crisis ambiental, pretende confluir con la movilización convocada en Davos mismo por la *Juventud Socialista del Cantón de Grisón*. Objetivo: concluir en una gran asamblea general convocada por la *Huelga Climática Suiza*. Esta cumplió el 17 de enero pasado su primer año de existencia. Y reunió en Lausana a más de 10 mil manifestantes, en su mayoría jóvenes, acompañados por Greta Thunberg, promotora sueca de estas huelgas ya internacionalizadas.

La *Marcha Internacional por la justicia climática* es apoyada por muy diversas redes y organizaciones, entre ellas la *Marcha Mundial de Mujeres*, ATTAC, Public Eye, los principales sindicatos helvéticos, fuerzas políticas verdes y progresistas.

La movilización anti-Davos, sin embargo, empezó ya hace varios días en Suiza. El 11 de enero, el *Grupo Resolut*, reunió varios centenares de manifestantes en Lucerna. Una semana más tarde, el sábado 18, otros varios centenares protestaron contra el Foro de Davos, esta vez en Berna, donde días antes se había realizado, como cada año, el "Tour de Lorraine", movilización centrada en uno de los barrios populares/alternativos de la capital y que convoca varias decenas de actividades político-culturales.

El 22 de enero, diversos grupos reunidos en "Züri gäge WEF" (expresión dialectal suiza alemana que significa *Zúrich contra Davos*) convocan a concentrarse en la capital financiera del país. En dicha ciudad, entre el 17 y el 20 de enero se había realizado "El Otro Davos", espacio de reflexión que existe desde hace ya varios años convocado por fuerzas anti-capitalistas.

Cúmulo de protestas que hablan de una iniciativa ciudadana recuperada. Donde confluye la fuerza ascendente de la protesta ambiental con la crítica al modelo económico-financiero hegemónico actual.

Justo casi tres lustros después de las grandes movilizaciones anti-Davos que conocieron su apogeo en el 2004. Año en que, luego de una protesta masiva en Davos, las fuerzas policiales helvéticas realizaron controles de identidad y detenciones de más de 1.000 manifestantes en un ambiente dantesco de gases lacrimógenos, granadas irritantes y represión indiscriminada.

GOLPE Y HORDA: APUNTES SOCIOLÓGICOS SOBRE LOS CONFLICTOS POST-ELECTORALES EN BOLIVIA

Juan Pablo Neri Pereyra / Foto: insurgente.org

<http://zur.org.uy/content/golpe-y-horda-apuntes-sociologicos-sobre-los-conflictos-post-electorales-en-bolivia>

Se vienen tiempos difíciles en Bolivia. Aunque pareciera que hemos retornado a la normalidad, es una normalidad ambigua, que no termina de acomodarse. Lo que prevalece es, en todo caso, una sensación de incertidumbre. Esto es porque todavía no caemos en cuenta sobre la magnitud, en términos simbólicos, de la caída de nuestro otrora “pequeño gran Otro”.

Tampoco caemos en cuenta sobre los problemas por venir, sobre todo en lo que respecta a la economía. Y, a lo largo de esta coyuntura un tema que generó una sensación de angustia a más de uno es ¿Qué posición tomar? No sólo por el impulso espontáneo por hacerlo, sino por la presión social que provino desde distintos lugares (familia, pares, colegas, desconocidos). El espectro se redujo, penosamente, a dos parcialidades: 1.- Estar a favor de la “defensa de la democracia y en contra del “vandalismo” y del “narcoterrorismo masista”; 2.- Estar en contra del “golpe de Estado”, ya sea que se estuviera a favor o en contra del MAS.

Ambos relatos, digámosles a modo de provocar fantásticos, son un problema. Porque simplifican, hacen maniqueo el análisis y se alejan de la discusión sobre las problemáticas reales. Con una finalidad didáctica, a esta discusión la caracterizaré como la oposición entre el relato del Golpe y el de la Horda. Dos historias de terror que continúan atemorizando y que empujaron a la inmensa mayoría al razonamiento simplificado, característico de la manipulación y del pánico del que somos presas en los momentos de crisis. Entonces, ¿Cuál es el relato verdadero? La respuesta que propongo y que me parece la más radical: ninguno. ¿Por qué? Precisamente, para evitar la continuidad de temores infundados, la satanización del “otro” y el análisis circunstancial.

Para evitar reactivar una discusión, en el fondo fútil, el primer señalamiento que me interesa realizar es que, visto en retrospectiva, la afirmación de si hubo o no golpe debe entenderse como un ejercicio político coyuntural de toma de postura. Y, como señala Oscar Vega: “El recurso a buscar solamente en las causas emergentes y, ante todo, ocasionales como son el cómo y el porqué de un golpe de Estado, termina conduciendo a una reducción de los hechos, generando nebulosas convicciones para encubrir y eludir un curso de las cosas, o, como el polémico ensayista le gusta decir: ‘Así de ocasional sería la historia del país’” (2019:1). Mi propuesta es entonces, salir de la reflexión ocasional, de la que fuimos presas y, en todo caso, intentar revisar sociológicamente ambos relatos, con miras a situar la lucha de clases, que no tuvo lugar, en cada uno. Es decir, comprender la composición social, así como el contenido discursivo predominante, de las parcialidades o bloques que se movilizaron en los conflictos post-electorales de 2019.

Desde luego, este es un ejercicio de análisis que deberá ampliarse, considerando por ejemplo las particularidades regionales y grupales de cómo se vivieron los conflictos. En el presente análisis, si bien realizo apuntes generales, el propósito es postular que la composición de los bloques movilizadas fue más heterogénea de lo que, por ejemplo, los medios de comunicación optaron por informar. Por supuesto, este texto es también una provocación, como otras, para convidar a ampliar la discusión, en lugar de cerrarla como han pretendido tantos otros análisis, desde ambos bandos.

El

institucionalismo

conservador

Para iniciar el desmontaje de estos relatos fantásticos (golpe y horda), arrancaré con una primera provocación: La defensa de la democracia no es, ni una revolución, ni una victoria popular que pueda ser apuntalada como hito

histórico de transformación social. La democracia es el régimen y sistema que tenemos ahora. O sea, “es lo que hay”. No obstante, no es ninguna panacea para las contradicciones sociales estructurales, algunas, sobre las que elaboraré más adelante (dependencia, desigualdad, explotación, diferencia), ni mucho menos podría afirmarse que es un sistema político donde, efectivamente, el “pueblo” (concepto vacío y demostradamente prostituíble) sea el que gobierna. Históricamente, la democracia moderna ha servido sobre todo para favorecer intereses de bloques, al interior de los cuales se gestan y se consolidan élites y relaciones de poder.

Considerando la afirmación precedente, sobre la cual he insistido bastante en otros escritos, un primer señalamiento político, a ser abordado sociológicamente, es: Ninguna de las voces de ambos bloques, en el conflicto que inicia en octubre, podría afirmarse más legítima que la otra. Lo cual no quiere decir que alguna de estas voces no lo fuera en cierta medida. En todo caso, la multiplicidad de voces que se movilizan desde el 20 de octubre poseyó una legitimidad feble, como se verá más adelante. No obstante, durante el transcurso de los eventos y su desenvolvimiento, todas estas voces asumieron, en algún punto, una posición triunfalista. Por otra parte, si bien en otros textos señalé que no tuvo lugar una “lucha de clases” per se, en el sentido que no existió un horizonte transformador de las estructuras económicas y sociales, los acontecimientos estuvieron marcados por este antagonismo. Esto es lo que intentaré argumentar en adelante.

A partir del 22 de octubre, ante la sospecha del fraude electoral, se moviliza un primer bloque, por el desencanto frente a la arbitrariedad. A pesar de que los resultados electorales no le otorgaban una victoria a nadie, el punto central era: después de que se defraudara la confianza de una parte significativa del electorado, el 21 de febrero de 2016, se volvió a defraudar el último atisbo de confianza en la institucionalidad democrática que se tradujo en aceptar a regañadientes las elecciones de 2019, con Evo como candidato. A pesar de esto, y considerando las irregularidades durante el conteo de votos, La posición de Morales, haya habido fraude o no, era la de un goleador, cuando lo que en realidad hubo fue un “empate técnico” (utilizando el eufemismo de su vicepresidente, García Linera).

No ganó Evo, porque sacar un 45% luego de una década de victorias electorales con más del 55% es perder catastróficamente. Pero tampoco ganaron los otros, “empataron” en bloque, y perdieron catastróficamente por separado. En términos de cantidad de votos, que es lo que en ese momento era lo central, estas proporciones tan sólo mostraron una indecisión generalizada, y el desencanto con relación a las diversas “propuestas”, si es que además se las podía considerar como tales. Como señalé en otro texto, tanto el voto oficialista, como los votos opositores, mostraban una inclinación más conservadora. Ambos votos buscaban preservar su versión de un status quo. Las elecciones marcan el inicio de la incertidumbre que todavía se siente en todos los sectores de la población.

Las movilizaciones del bloque defraudado por la arbitrariedad, inicialmente tenían una composición relativamente heterogénea. Es decir, se movilizan distintos sectores de la sociedad. Pero, rápidamente pasan a ser dominadas por las clases media y alta urbanas, diríamos, “tradicionales”. Los hijos de la burguesía empresarial y de las familias “de bien”, pronto fetichizados como “la generación del bicentenario” –sobra decir que, la mayoría de las veces, el recurso de definir una coyuntura en términos del grupo etario que la protagoniza, esconde un razonamiento conservador–. De manera paralela, inician movilizaciones en defensa del candidato Morales, cuya composición también fue heterogénea, pero se observa una mayor presencia poblacional de las clases subalternas. En términos de la proveniencia territorial de los grupos que contienen, es clara la oposición entre barrios de clases favorecidas y barrios populares y, posteriormente, entre lo urbano y lo rural, por ejemplo.

Esto se hace mucho más evidente, en los siguientes días, cuando las clases medias y altas sostenían sus bloqueos en sus bastiones o barrios, se activaban micro-conflictos entre sectores de las clases subalternas (comerciantes minoristas y transportistas que viven al día), no tanto por la cuestión política-electoral, sino por el perjuicio que les ocasionaba el bloqueo. Sin embargo, la simplificación (producto de la experiencia de clase diferenciada) ya había comenzado: los que querían desbloquear eran, sin más, “masistas violentos”. Este calificativo, al igual que otros, se extiende a lo largo de los conflictos y es consolidado por los medios de comunicación corporativos. La rápida popularización de estos calificativos, que contrastaba con la celebración del heroísmo de las movilizaciones en defensa de la institucionalidad democrática, demuestra que las mismas carecían de tenor más allá de la indignación coyuntural.

Efectivamente, en lo que respecta al fetiche etario, si bien las movilizaciones en contra del fraude estuvieron dominadas por jóvenes de clase media y alta de las urbes, la sola motivación de oponerse al fraude planteaba un problema de vacío de contenido político. En consecuencia, el contenido discursivo político de este bloque fue rápidamente provisto por “baby boomers” (para continuar con el fetiche etario) provenientes de las mismas clases

dominantes “tradicionales” urbanas. En este caso, el recurso retórico para encubrir su desprecio por las clases subalternas fue la defensa a ultranza de la institucionalidad democrática. Recurso que, a partir de ese momento, se muestra absolutamente funcional, por su contenido relativamente legítimo y provisto por la propia coyuntura. La postura política de este sector fue, por lo tanto, la de un ‘institucionalismo-conservador’. Postura que fue asumida por los medios de comunicación corporativos, como ANF, Página Siete y El Deber, entre otros, que desde mucho antes habían tomado partido por los candidatos de la derecha no masista(1).

La movilización de este bloque resultó exitosa, culminando en la renuncia de Evo Morales. Aunque con el tiempo se sabrá si fue realmente un éxito “popular” o, más bien, se debió al cálculo político de la otrora élite en el poder. Esta situación, lógicamente, deriva en una narrativa triunfalista y activa un ethos de “ganadores” que, cómo señalo antes haciendo uso del eufemismo condescendiente del “empate técnico”, no correspondía ni corresponde. El análisis institucionalista-conservador se enfoca en celebrar el triunfo de la “defensa de la democracia” y, con ello, de un “tejido social” aparente y localizado en la facción social urbana “de bien”. Algunas voces de este bloque incluso pasaron a utilizar conceptos que, en el sentido estricto, les causarían pavor, como “revolución” (de las pititas), por ejemplo.

Otra vez, la “parte maldita”

¿Qué ocurrió con la otra parte, la “parte maldita”? (Cf. Tapia, 2008) En octubre, ante los reclamos del bloque opositor, también se movilizaron organizaciones sociales en defensa del ex presidente: mineros asalariados, cooperativistas mineros y comunidades campesinas, entre otros sectores. Estas movilizaciones, como las del primer bloque, también poseían una legitimidad relativa, aunque azuzada por la retórica triunfalista precoz del gobierno del MAS, que tampoco correspondía por la razones que ya he expresado. Sin embargo no se puede obviar el hecho que, aproximadamente, 4 de cada 10 bolivianos que participaron en las elecciones votaron por el MAS y por Evo Morales. Seguramente, no todos votaron por el candidato, sino por la sensación de certidumbre que les seguía produciendo la idea del “proceso de cambio” o la continuidad de aquella aparente estabilidad.

Por otra parte, en la votación por el MAS deben considerarse motivaciones, tanto individuales como corporativas. Lo cual no quiere decir que se trataran de motivaciones mejores o peores que las del primer bloque. De la misma manera, sería un error pensar que se trató de un bloque homogéneo. Las motivaciones para salir a manifestarse en defensa del candidato Evo Morales y, posteriormente, en contra del accidentado gobierno de transición, fueron, sin duda, tanto o más variadas que en el primer bloque(2). También tuvieron lugar relaciones de poder inter-clase en estas movilizaciones, lideradas en parte por los intelectuales de la entonces élite en el poder, que ya tenían un bagaje establecido de manipulación de sectores corporativos. Esto conllevó a que, desde que iniciaron estas movilizaciones, la lectura realizada por los medios institucionalista-conservadores, señalados anteriormente, consistió en reducirlas a una simple manipulación financiera por parte del gobierno.

Nadie duda que hubiera pagos, en su mayoría miserables (desde 50 hasta 300 Bs), a los movilizados que, más que descalificarlos, probaba la miseria de algunos funcionarios masistas y su versión de desprecio por las clases subalternas. De hecho, si bien es imperativo condenar estas estrategias políticas prebendales, tampoco podría obviarse, sobre todo para el análisis que ahora nos ocupa, la evidencia de la brecha socioeconómica que existe entre la mayoría de los movilizados del primer bloque descrito, con los del segundo. Para mucha gente que compuso el segundo bloque, esas dádivas miserables eran fundamentales para sostener la movilización. Por supuesto, eso no hace menos condenable el recurso de pagar propinas a los movilizados por parte del masismo. Pero este hecho no debería, de ninguna manera, conllevar a negar la agencia y capacidad de compromiso político de los movilizados del segundo bloque.

Por otra parte, desde luego que en las movilizaciones del segundo bloque se expresaron también intereses de élites sectoriales que le deben su auge económico a las políticas del MAS, durante los 13 años de gobierno. Los ejemplos más importante son el cooperativismo minero y las federaciones cocaleras del Chapare, entre otros sectores donde se consolidaron poderosas burguesías. Quizás el factor identitario –reducido por el sentido común al factor fenotípico–, promovido tanto por el gobierno del MAS, como por el racismo y el desprecio por las clases subalternas del “institucionalismo-conservador”, jugó un papel importante en la tendencia a homogeneizar a los sujetos movilizados del segundo bloque.

Ahora bien, en lo que respecta al contenido discursivo de este segundo bloque, fue trabajado sobre todo en ambientes intelectuales desconectados, por las circunstancias, de las manifestaciones. El hecho que, siguiendo el análisis de Devin Beaulieu, durante los 13 años de ‘proceso de cambio’, “los actores claves [fueran] profesionales, académicos y

políticos con la capacidad para “articular” a los subalternos”, concluyó en aquella desarticulación insalvable entre octubre y noviembre de 2019. La consigna, desde luego, fue la del golpe de Estado. Consigna que inicia en el mismo círculo gubernamental, desde mucho antes de las elecciones(3) y que luego, con la renuncia de Evo, se viraliza entre buena parte de las izquierdas latinoamericanas y globales. Pero los canales de conexión entre el trabajo de estos “intelectuales orgánicos” del masismo con las masas movilizadas –canal que ya era bastante endeble– se corta a partir de la salida de Evo del palacio y, posteriormente, del país.

En efecto, el trabajo comunicacional pro-Evo, crecientemente desarticulado de la población movilizada, es llevado a cabo sobre todo por las voces de las izquierdas latinoamericanas (decoloniales y ‘socialismo del siglo XXI’), prestas a afirmar que el golpe contra el gobierno progresista de Evo Morales fue un golpe a la izquierda global y que, por lo tanto, lo que correspondía era defender al “Jefe Indio del Sur” de conspiraciones imperialistas. Por supuesto, al interior de este espectro existen varios matices, desde los análisis paupérrimos y teatrales de intelectuales como Atilio Borón o Ramón Grosfoguel, obsesionados con la geopolítica de la Guerra Fría; hasta posturas más prudentes, como la de Stefanoni, que más bien intentaban mantener una lectura equilibrada, entre la defensa del caudillo auto-exilado y la consideración relativa de las contradicciones de su gobierno. Sin embargo, en su mayoría, estas lecturas omiten problematizar sobre los errores, no sólo del gobierno de Evo, sino de todos los gobiernos de la denominada “marea rosa”, que en gran medida fueron culpables de sus propios fracasos. Estas lecturas, paradójicamente, contribuyen a consolidar una imagen teatral de “la izquierda” que es rápidamente capitalizada por las propuestas de derecha.(4)

El 10 de noviembre se produce la renuncia del presidente. Dos momentos de gran contenido simbólico marcan este acontecimiento: 1.- El presidente deja el palacio y vuela a refugiarse en el Chapare, su principal bastión político. Todavía, en Bolivia, no se cae en cuenta de la magnitud simbólica de este momento. La caída del líder, que para muchos sectores de la población ocupaba el sitio de la figura paternal y del gran líder. 2.- Luis Fernando Camacho, presidente de la organización ultra-derechista Comité Cívico Pro-Santa Cruz, junto con el cívico potosino Marco Pumari y el abogado Eduardo León, ingresa al palacio de gobierno con una biblia. Acto seguido, entre gritos de “¡si se pudo!”, los movilizados del primer bloque, que escoltaron a Camacho y Pumari, procedieron a quemar la Wiphala, símbolo de las luchas campesinas e indígenas de la región andina que, a partir de 2009, pasó a ser un símbolo patrio establecido en la Constitución.

Con la renuncia de Evo Morales, se produce un giro en las movilizaciones que, hasta ese momento eran sobre todo “demostraciones” de indignación y de apoyo sostenidas, en ambos bloques –quizás el momento más incierto y que quedó en la irresolución fueron los ataques con armas de alto calibre, en Challapata el 10 de noviembre, contra los mineros potosinos que se movilizaban en oposición a Evo Morales–.(5) En la tarde de ese día, luego del anuncio de la renuncia, se produjo una celebración fugaz en las ciudades capitales. Sin embargo, unas horas más tarde se reactiva el conflicto, esta vez con un carácter más violento. Esa misma noche, en la ciudad de La Paz se desata una ola de violencia vandálica organizada y con objetivos claros: casas de particulares (el rector de la universidad y una periodista) y los buses del sistema municipal de transporte, entre otros.

Ahora bien, casar los hechos vandálicos con el resto de las movilizaciones del segundo bloque, que continuaron y se intensificaron en los días posteriores, es un error de simplificación. Las movilizaciones se intensifican, tanto en Cochabamba como en el Alto, dos bastiones del MAS, pero ya no únicamente en defensa del líder caído, sino para desagraviar la quema de sus símbolos.(6) El agravio a la wiphala (símbolo que, además, fue deliberadamente omitido por las movilizaciones del primer bloque, cuyo uso de la tricolor responde a un discurso nacionalista y al institucionalista-conservador) y las consignas del “retorno de Cristo al palacio” no pueden ser reducidos a eventos inocuos, pues para una parte considerable de la población significaron mensajes expresos de exclusión social y de la política. Ante sus ojos, se cerraba de manera violenta un ciclo político que, más allá de las contradicciones del proceso, los había incluido, los había incorporado en la estructura estatal y en los planes gubernamentales. Ese hecho no es para nada menospreciable.

Horda: desigualdad y diferencia

Tanto en las conversaciones cotidianas, como en las movilizaciones y en los análisis llevados a cabo por medios de comunicación e intelectuales institucionalista-conservadores, se reactivan viejos temores, nociones diferenciadoras y discriminadoras. Mientras tanto, en los mercados, el transporte público y en los barrios populares, se podía escuchar a la gente entre murmullos afirmando: “¿Cómo lo va a hacer así el Evo? Debía irse tranquilo”; “Otra vez me han dicho ‘vos eres india’, si pues soy india ¿por qué eso me va a molestar?”. Afirmaciones silentes que expresan el temor del retorno a políticas de exclusión, marginalización y precarización. Si bien, no puede afirmarse que durante los 13 años

de gobierno del MAS se alcanzara una mayor igualdad, en el sentido común de una parte importantísima de la población boliviana, esto fue un logro real.(7)

Es considerando este sentido común, o sea la idea de que en 13 años y con todas las contradicciones, se alcanzaron mayores niveles de dignidad e inclusión, que debe comprenderse la prosecución e intensificación de las movilizaciones del segundo bloque. Considerando estos temores, que se vieron confirmados con la salida del Ejército para “pacificar el país” (entiéndase, imponer por la fuerza un nuevo status quo), no resultan tan desorientados los gritos de “¡Ahora sí, Guerra civil!”.⁽⁸⁾ Posteriormente, en los pliegos petitorios de El Alto, por ejemplo, no se observaba pedidos a favor de Evo o del MAS, sino cuestiones bastante concretas de desagravio simbólico y político.⁽⁹⁾ Después de todo, debido al abandono irresponsable de funciones por parte de la otrora élite en el poder, el gobierno acabo en manos de una facción ultraconservadora carente de toda legitimidad.

Por su parte, el trabajo de los medios de comunicación corporativos⁽¹⁰⁾ y de los intelectuales institucionalista-conservadores consistió en restarle cualquier contenido político legítimo y negar la racionalidad de estas movilizaciones. A partir de que inician las movilizaciones en las zonas periurbanas y los municipios rurales cercanos, se comienza a hablar de “hordas masistas” y de “grupos vandálicos”.⁽¹¹⁾ No vale tanto la pena intentar rastrear dónde inicia esta generalización reaccionaria, sino identificar quiénes la adoptan y promueven posteriormente. Los medios de comunicación corporativos, como ANF, Página Siete y El Deber, entre otros, fueron los que asumieron este discurso y decidieron emplearlo a posteriori para describir las movilizaciones opuestas a la “defensa de la democracia” que tuvo lugar días antes en las principales ciudades capitales.

Por supuesto, tampoco correspondería una lectura que busque ‘sanitizar’ por completo las movilizaciones del segundo bloque, considerando lo apuntado más arriba. Entre octubre y noviembre de 2019, el país fue testigo de excesos reaccionarios, como consecuencia de la crisis de un proceso hegemónico. Un proceso hegemónico que se caracterizó por la capitalización de la diferencia sociocultural y económica, por una élite en el poder cuyo objetivo, parafraseando a Devin Beaulieu, fue apropiarse del capital simbólico de demandas y aspiraciones populares legítimas, para construir hegemonía. La crisis de este proceso hegemónico fue tan aparatosa, debido a que no tuvo lugar un trabajo serio de desmontar narrativas reaccionarias, ni las estructuras de la desigualdad. El corolario: el exceso. Tanto la clases media y alta atrincheradas en sus urbanizaciones y edificios, prestas a defenderse de las “hordas salvajes”; como los grupos de tipo paramilitar en Cochabamba (RJC) violentando a quienes consideraban masistas⁽¹²⁾; y como los gritos masivos de “Ahora sí Guerra Civil” en el Alto y las comunidades rurales, fueron la manifestación de este exceso.

Dependencia

y

prejuicio

La última provocación que me interesa proponer es la siguiente: existe una relación entre el persistente prejuicio con relación al “otro” (el trabajador, comerciante, transportista, campesino, cocalero, etc.) y la, también persistente, dependencia de la economía boliviana en los bienes primarios. Aunque parezcan temas bastante alejados, es necesario reflexionar sobre lo segundo, para comprender la brecha social, económica y cultural que, claramente, sigue operando entre sectores de la población boliviana. Por ejemplo, ¿Qué relación tiene el hecho que mucha gente de las élites urbanas está convencida de que en Bolivia se vivía en una dictadura narcoterrorista, con las estrategias de subsistencias de las familias campesinas y ex-proletarias de occidente del país? Para poder responder a una pregunta de esta naturaleza, que tienen un sentido hermenéutico, hace falta una mirada más amplia histórica y sociológica. Esto es, como he insistido desde el principio, salir del análisis meramente sincrónico o circunstancial, y situar los procesos que se viven en el presente en una línea de tiempo más amplia.

No se puede comprender muchas de las características sociológicas de Bolivia, vigentes hasta el presente (corporativismo, sectores económicos de mayor producción de riqueza, desigualdad, precariedad, entre otras), sino se considera la historia de la dependencia del país en los bienes primarios. Esta es una característica definitoria del país y de sus peripecias, así como de la diferenciación social y económica, ergo de las relaciones de poder en los distintos grupos de la sociedad.

Bolivia ha sido, históricamente un país dependiente de la producción y comercialización de bienes primarios. Desde que se reactiva la minería de la plata, hasta que la misma es sustituida por la del estaño, y con las políticas económicas que fueron llevadas a cabo para favorecer estas exportaciones, la economía del país orbitó en torno a sectores que, por su generación significativa de excedente, fueron privilegiados.⁽¹³⁾ Lo mismo puede señalarse con el desarrollo de sectores extractivos en el oriente y las tierras bajas (quina, goma, castaña y petróleo, entre otros). La priorización y el favorecimiento de estos sectores, por encima de otros, como la agricultura y la manufactura, tuvo tres consecuencias

fundamentales: la fuga sostenida de capital hacia afuera; el desarrollo de una base productiva incipiente y siempre vulnerable; y la persistencia de unas clases subalternas precarizadas cuya articulación a la economía capitalista se dio a partir del despliegue una multiplicidad de estrategias de subsistencia, en un país donde nunca tuvo lugar un proceso de “proletarización” per se –más que en la minería del estaño–.

Este patrón se mantiene hasta el presente, donde predominan sectores extractivos (hidrocarburos, minería, recursos naturales renovables) y el agronegocio, como los principales sectores de la economía boliviana. Estos sectores se caracterizan por dos cosas: primero, generan un significativo excedente, segundo, no precisan de grandes contingentes de mano de obra. En términos macroeconómicos, la generación de excedente en ambos casos, da la impresión de una pujanza económica. Sin embargo, la pregunta es ¿Qué hace el resto de las y los bolivianos? Se emplean, principalmente, en actividades del sector terciario: comercio y servicios. Por lo tanto, la característica de la economía boliviana es la de una economía dependiente, cuya generación de excedente se traduce en una acumulación sectorial y en una fuga de capital sostenida, y en la que la mayoría de las y los bolivianos deben dedicarse a actividades que tampoco generan riqueza.⁽¹⁴⁾

La discusión sobre la dependencia en los bienes primarios no es reciente. Fue inicialmente planteada por la CEPAL y los teóricos de la dependencia, a partir de los años 60 y, en el mismo periodo, tuvieron su versión en la academia norteamericana con la teoría del Sistema Mundo. No obstante, en la actualidad habría que diferenciar estos debates de, por ejemplo, la crítica del ‘extractivismo’, que ahora está de moda en los debates académicos en Latinoamérica. A diferencia de la Teoría de la Dependencia, la crítica del extractivismo se centra en el impacto de la dependencia en los bienes primarios sobre el medio ambiente, entendido muchas veces de manera romantizada, así como sobre enclaves culturales nativos (pueblos indígenas) también romantizados. La crítica de la dependencia, por su parte, apuntaba sobre todo a pensar en cómo sustituir el modelo primario exportador, por un modelo que genere riqueza, siguiendo las premisas de la economía política clásica y de la crítica a la misma, desarrollada notablemente por el marxismo.

De manera simplificada, la premisa es la siguiente: un modelo económico que genere riqueza, como punto de partida para pensar en políticas de bienestar, debe desarrollar su base productiva y emplear a su población en estas actividades productivas. Por supuesto, para no caer en las simplificaciones de los economistas clásicos, habría que considerar las relaciones de poder, explotación y acumulación diferenciada de riqueza que caracterizan al sistema capitalista. Sin embargo, el punto más importante que quiero señalar ahora es que esta dependencia en nuestros bienes primarios ha sido fundamental para el devenir de la sociedad boliviana, hasta el presente: el no-desarrollo de una base productiva y, en consecuencia, la mayoría de la población ingresa en relaciones capitalistas en el marco de estrategias de subsistencia variadas.

El ejemplo más importante sobre esta relación es, quizás, la crisis de la minería estatal que culmina con el Decreto Supremo 21060, en 1985. Aproximadamente 30.000 mineros fueron ‘relocalizados’, a saber se quedaron desocupados, como consecuencia del desmantelamiento de la COMIBOL. Esta y otras políticas económicas subsecuentes fueron el resultado de la prosecución de la dependencia, que derivó en la imposición de políticas de ajuste estructural, por parte de las organizaciones financieras internacionales (FMI, BM). Políticas de ajuste estructural que no apuntaron a acabar con la dependencia, sino a transferirla al sector privado (nacional y transnacional). El problema con esta política de ‘relocalización’ es que no existía un sector productivo en Bolivia que pudiera absorber la mano de obra liberada. Por lo tanto, todo este contingente de trabajadores, así como de otros sectores, tuvo que idearse estrategias de subsistencia, por ejemplo, a partir de migrar al Chapare para dedicarse a la producción de otra mercancía primaria de gran demanda global: la coca; o a partir de ingresar en el comercio informal. Actividades económicas redituables que, no obstante, no generan riqueza (a saber, para el país).

En gran medida, las actividades económicas donde se insertan las familias bolivianas, no son actividades productivas (comercio y servicios) o cuya capacidad productiva es bastante reducida (manufactura artesanal o de pequeña y mediana escala), así como actividades vinculadas al sector primario (agricultura de subsistencia, minería de pequeña y mediana escala cooperativista). Esto dio lugar al desarrollo de gremios y grupos corporativizados, cuyas actividades no solo no generan riqueza, por ejemplo, pagan muy poco o nada de impuestos, sino que afectan al desarrollo incipiente de la base productiva (a partir del contrabando, por ejemplo). Aunque si generan excedente que es acumulado/acaparado por estos sectores y cuyo uso no se traduce en reinversión productiva, sino y principalmente en consumo, lo cual deriva también en una fuga de capital. Además son grupos corporativos conservadores, con un bagaje de organización sindical que les permite defender a ultranza sus intereses gremiales (comerciantes minoristas y contrabandistas, cocalleros, mineros cooperativistas, transporte libre de las urbes, entre otros).

Durante los 13 años del denominado ‘proceso de cambio’, el gobierno del MAS se ocupó de favorecer los intereses de estos sectores, obviando la relación estructural con la dependencia que he descrito. En algunos casos, el favorecimiento consistió en, por ejemplo, facilitar el desarrollo de sus actividades, sin por ello propiciar cambios en las cadenas de valor, en el caso de la minería cooperativista y la coca por ejemplo. En otros, se trató sobre todo de alianzas políticas que suponían un compromiso tácito, por parte del gobierno, de no perjudicar las actividades sectoriales a cambio de un apoyo político electoral. Aunque estas son relaciones sobre las que habría que indagar mejor, corresponden con el señalamiento de Devin Beaulieu, sobre que “los gobiernos inspirados en la nueva izquierda [probaron] tener más estética que contenido”, en el sentido que su estrategia no buscó centralizar a las clases subalternas, sino capitalizarlas para su proyecto hegemónico, pensado sobre todo por “profesionales, académicos y políticos”.

No es casual que durante los conflictos de octubre y noviembre de 2019, estos sectores compusieran, de manera más significativa, las movilizaciones del segundo bloque. Como lo expresé en una sección anterior, esto sucedió por varias vías: La primera, el compromiso genuino de personas y grupos; la segunda, como manifestación de las alianzas con élites sectoriales o gremiales, cuyas posiciones de poder también coinciden con las organizaciones sociales; la tercera, por la vía de incentivos monetarios miserables. El hecho que, en términos de composición de clase, las movilizaciones del segundo bloque fueran más heterogéneas, hace más difícil esclarecer las relaciones de poder que operaron en las mismas, así como en qué medida, hubo apoyos genuinos y condicionados. Sin embargo, el error que he intentado exhibir con especial énfasis es el ejercicio reaccionario de homogeneización que llevaron a cabo, notablemente, los intelectuales y las plataformas institucionalista-conservadoras.

En efecto, los prejuicios de, por ejemplo, las “hordas vandálicas” o “masistas violentos”, sobre las voces que compusieron las protestas del segundo bloque, son corolario de la incomprensión y/u omisión deliberada de las contradicciones que he señalado. La única manera de evitar caer en relatos fantásticos, celebraciones precoces y estigmatizaciones, en el fondo, ignorantes, es considerar las contradicciones estructurales del país. El curso de los conflictos de octubre y noviembre, estuvo marcado por prejuicios, que demuestran brechas sociales irresueltas. Brechas que, por un lado, continúan siendo capitalizadas por la cúpula masista en su auto-exilio y, por otra parte, son reforzadas por las narrativas reaccionarias del institucionalismo-conservador.

*

A lo largo de este breve texto de análisis, he intentado desmontar dos relatos fantásticos que, de alguna manera, continúan determinando el debate sobre los acontecimientos en Bolivia, entre octubre y noviembre de 2019. Dos elementos me parecen claves para desmontar estos relatos: Primero, comprender sociológica e históricamente a los bloques que se movilizaron, advirtiendo, además, que ninguno fue más legítimo que el otro y que la composición social de ambos fue bastante heterogénea. Estos apuntes sirven para evitar caer en relatos triunfalistas o fatalistas que, además, se estacan en lo coyuntural u ocasional, siguiendo a Vega. Segundo, situar lo coyuntural en lo histórico-estructural, es decir, comprender cuáles son las determinaciones estructurales que dan lugar a los antagonismos aparentes que se manifestaron durante los conflictos. En este caso, como en anteriores escritos, me pareció importante enfatizar en la cuestión de nuestra dependencia, sobre todo porque la verdadera crisis, que está por venir, tendrá que ver directamente con esta característica perniciosa de nuestra economía, que seguimos arrastrando.

Por otra parte, algunas cuestiones adicionales que hay que considerar para terminar de desmontar el debate, que he denominado “golpe vs horda”, son: ¿A quiénes les sirve o para quiénes es útil la continuación de este debate? A los grupos de poder cuyo interés es insertar su agenda o mantenerla vigente, sobre todo con miras a convertirse o mantenerse en la clase política. Es decir, a la cúpula auto-exilada del MAS; el actual gobierno de transición, compuesto por algunos gorilas de la vieja derecha; a otros grupos de poder, también conservadores, que aspiran a posiciones de poder; finalmente, a grupos más pequeños que pretenden, mínimamente, introducir su agenda en la política partidista. Sin embargo, para pensar en la transformación real de las estructuras económica, social y política, el debate ocasional no solo es inútil, sino bastante perjudicial. Es el tipo de análisis que puede fácilmente ser capitalizado por partidos e individuos conservadores.

De hecho, un tercer elemento clave para desmontar éstos y otros relatos fantásticos, será prestarle atención a cómo la política se ha convertido en un campo de entretenimiento, donde los bufones y los animadores son los más exitosos. Por la misma razón, los relatos fantásticos resultan entretenidos, movilizan rápidamente pasiones y apetitos banales, por ello es que les resultan tan útiles a los políticos, los actuales animadores. Durante los conflictos, como parte del

proceso de construcción de los relatos fantásticos que he intentado desmontar, hemos sido testigos también de la emergencia y auge de los animadores. Otro problema que nos tocará seguir enfrentando –o no–. Por lo mismo, en el presente, la postura más radical es salir del entuerto de los relatos fantásticos, como los del Golpe y el de la Horda. ¿Cómo? Saliendo de la reflexión circunstancial y ponderando seriamente las contradicciones estructurales que continúan irresueltas.

Referencias y lecturas sugeridas

- Beaulieu, Devin (2019) “La bancarrota de la nueva izquierda”, en [Bolpress](#)
- Gutiérrez, Ráquel (2019) “Bolivia, Evo y desarmar la guerra”, en [Zur pueblo de voces](#)
- Mamani, Pablo (2003) “Bolivia: Declaración de guerra civil indígena”, en [Rebelión](#)
- Neri, Juan Pablo (2019) “Bolivia: ¡Paren todo y piensen!”, en [Zur pueblo de voces](#)
- Neri, Juan Pablo (2018) “¿Qué pasó américa? De la “marea rosa” a la venganza de los fachos”, en [Zur pueblo de voces](#)
- Neri, Juan Pablo (2018) “Lamento boliviano o breve ensayo sobre cómo criticar a un gobierno progresista”, en [Zur pueblo de voces](#)
- Peñaranda, Raúl (2009) Control remoto, La Paz: Edición a cargo del autor.
- Tapia, Luis (2008) Política Salvaje, La Paz: Muela del Diablo Editores.
- Vega, Óscar (2019) “El desconcierto boliviano”, ensayo disponible [aquí](#)

Notas

(1) En la presente reflexión insisto en el hecho que, en las elecciones de 2019, no existió ninguna propuesta propiamente de izquierda. Por otra parte, no es novedad que, Página Siete, por ejemplo, desde inicios del 2018 emprendió una campaña activa por la candidatura de Mesa.

(2) Nuevamente, en el presente análisis propongo que la postura más radical es no caer en el binarismo maniqueo de ‘golpe vs. defensa de la democracia’. Por lo tanto, me parece más juicioso no perder de vista que el gobierno de Jeanine Áñez es un accidente o, en todo caso, un error. Es un gobierno que resulta de la crisis de la institucionalidad democrática y el vacío de poder propiciado por el mismo MAS. Además que Áñez proviene del rincón menos representativo de la Asamblea Legislativa. Por lo mismo, es un gobierno carece de legitimidad, que resulta de una fragmentación política y social, es un accidente y un error.

(3) En efecto, la narrativa del “golpe” no es algo novedoso. El gobierno de Morales la utilizó reiteradamente, a lo largo de sus gestiones. Sin embargo, la construcción de este relato, en la coyuntura electoral de 2019, inicia en el mes de agosto y es sostenida hasta el presente: [Ver](#) y [Ver también](#).

(4) Siguiendo el comentario de Stasiek Czaplicki, es oportuno señalar que en la construcción del relato fantástico del golpe hay que distinguir dos omisiones deliberadas por quienes optaron por esta narrativa: 1.- Las omisiones al carácter derechista y funcional a la agenda neoliberal del gobierno de Evo Morales; 2.- Las omisiones a la violación, en distintos momentos, del orden constitucional por parte de este gobierno. La segunda, como señala Czaplicki, es moralmente irreconciliable con el relato del golpe. Cuando Evo violó el orden constitucional, en 2016 (21F) su recurso fue acudir al Tribunal Constitucional; el mismo tribunal que señaló que, con la partida de Evo y la transición accidentada, no se rompió el orden constitucional. Claro que redundar sobre esto nos devolvería al análisis circunstancial que, precisamente, intento desmontar en este texto.

(5) De manera intencional, no incluí esta movilización como parte del primer bloque porque la misma correspondía a demandas corporativas y regionales particulares, que no podrían simplemente casarse con las movilizaciones urbanas de las clases media y alta de, por ejemplo, La Paz o Cochabamba. Lo que sí queda pendiente es esclarecer ¿Qué sucedió en ese ataque? ¿Quiénes lo perpetraron?

(6) Por supuesto, estas movilizaciones no puede reducirse a un contenido simbólico. Como ya señalé antes, el desagravio a la wiphala tenía que ver con la posibilidad del retorno de políticas de exclusión, discriminación y oligarquización de la política boliviana, como sucedía hasta el primer quinquenio del siglo XXI.

(7) En este caso, debe considerarse el hecho que esta narrativa de “si sale Evo será como antes”, fue sostenida y mantenida por el MAS durante los 13 años de gobierno, por ejemplo, de la mano de García Linera, Quintana y otros intelectuales de la cúpula gubernamental. Se trató de una narrativa que demuestra la decisión expresa de ese gobierno de capitalizar la diferencia y la desigualdad, en lugar de trabajar para resolverlas realmente.

(8) Cabe señalar que este estribillo no es nuevo y, por lo tanto, no expresa una irracionalidad coyuntural de “los masistas”. La declaración de guerra civil, por parte de la población rural contra la urbana (considerando la desigualdad de clase y la diferencia cultural), se remonta a los conflictos sociales que tuvieron lugar entre los años 2000 y 2003. Un análisis sobre el contenido político y sociológico de este estribillo lo realizó, en 2003, Pablo Mamani [aquí](#).

(9) Entre los pedidos más importantes se puede señalar: 1.- Renuncia de la presidenta Jeanine Añez; 2.- Renuncia de la alcaldesa de El Alto Soledad Chapetón; 3.- Inmediata liberación de los detenidos en las movilizaciones a nivel nacional; 4.- Desconocimiento de FEJUVE EL ALTO, de parte de los 14 distritos; 5.- Repliegue inmediato de los militares a sus unidades; 6.- Que la policía se reivindique con su pueblo para La Paz; 7.- Expulsión de los señores Carlos Mesa, Luis Fernando Camacho, Marcos Pumari, Waldo Albarracin, Rafael Quispe por incitar a la violencia; 8.- Pedir a la Prensa que difunda la realidad de los saqueos.

(10) Desde luego, lo que corresponde para aclarar mejor esta cuestión, es una investigación más detallada sobre el rol de los medios en las distintas fases del conflicto. En una investigación publicada en 2014, Raúl Peñaranda demostró el control que ejercía el gobierno sobre los medios corporativos, notablemente a partir de la publicidad. Esta relación de control continuó operando durante la primera parte de los conflictos, con las movilizaciones del primer bloque, que eran omitidas o recibían muy poca cobertura en la TV y las radios. Sin embargo, conforme se fue modificando el escenario, también se fue acomodando la cobertura. En este sentido, siguiendo otro señalamiento de Stasiek Czaplicki, lo que corresponde es matizar el papel de los medios de comunicación, sobre todo ahora con un gobierno de transición de derecha.

(11) La construcción de una imagería de salvajismo e irracionalidad en torno a las movilizaciones y protestas de las clases subalternas y, particularmente, de las comunidades rurales tampoco es una novedad en la historia política boliviana. De hecho, esto se puede rastrear este ejercicio reaccionario, que corresponde con las elites tradicionales, hasta los tiempos de la colonia y a lo largo del periodo republicano. Sin embargo, los antecedentes más recientes son los conflictos sociales entre 2000 y 2005. Lo curioso de esta coyuntura, es el silencio de los medios frente a, por ejemplo, los atropellos que siguen cometiendo grupos reaccionarios como los, tristemente famosos, “motoqueros”.

(12) De hecho, otro tema que precisa ser problematizado es la composición de grupos de tipo paramilitar, como los denominados Resistencia Juvenil Cochala (RJC). Por un lado, se trata sobre todo de varones jóvenes de clase media y alta, cuyo modus operandi recuerda a pandillas en motocicleta como los famosos “marqueses”, que también cumplieron un rol paramilitar de apoyo a las dictaduras militares. Luego de que concluyeron los conflictos, RJC continuó operando impunemente, incluso recibiendo dadas del Estado, hostigando a “los masistas” de manera violenta. Para este grupo, no obstante, no existió ni existe una condena mediática, como para con las movilizaciones del segundo bloque.

(13) La razón de esto tiene que ver, principalmente, con que las élites económicas que controlaban estos sectores también tenían el control del poder político. Las políticas económicas que fundan la dependencia del país, estuvieron enfocadas en favorecer los intereses de estas élites, en detrimento del resto de la población, considerados además ciudadanos de segunda clase.

(14) Para evitar confusiones de sentido común, en este caso, con riqueza me refiero a la noción de ‘valor’. El valor es la riqueza que resulta de la producción y el intercambio de bienes, y que se traduce en capital. Capital que es reinyectado en la economía nacional, vía el intercambio (bienes de consumo y de producción), así como en el sistema tributario, vía la recaudación del Estado. Desde luego, las formas en cómo tienen lugar la valorización, y cómo la misma se traduce en riqueza, son mucho más complejas, no obstante, lo que me interesa es aclarar el uso del concepto en el presente texto.

TRABAJO DE CUIDADOS NO REMUNERADO

NECESARIO NO GENERA RIQUEZAS Y SÍ UN POCO DE BIENESTAR

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=264698>

Los cuidados no remunerados en España equivalen a 16 millones de personas trabajando 8 horas al día

[Intermon Oxfam](#)

www.65ymas.com

En España se emplearon 130 millones de horas diarias en 2018 en trabajo de cuidados no remunerado, una cifra que equivale a 16 millones de personas trabajando ocho horas al día sin percibir remuneración alguna, según el informe anual de desigualdad de Oxfam Intermón (@OxfamIntermon). Este año el estudio, que se ha elaborado a nivel mundial y en el marco del Foro Económico Mundial (foro de Davos), analiza la desigualdad en términos de riqueza, centrándose en el trabajo de cuidados no remunerado o mal remunerado que, de forma mayoritaria, es realizado por mujeres y niñas.

Este trabajo es "fundamental" para las sociedades y es "la base sobre la que se asienta la prosperidad de las familias", según destaca la organización. Engloba actividades como el cuidado de los niños y niñas, de las personas mayores o con enfermedades, o el colectivo de las trabajadoras del hogar. En el ámbito español, la ONG recuerda que en España el trabajo de cuidados no remunerado equivale al 14,9% del PIB, citando a la Organización Internacional del Trabajo (OIT). En este contexto, Oxfam Intermón ha pedido al nuevo Gobierno de coalición formado entre PSOE y Unidas Podemos que igualen los derechos laborales de las trabajadoras del hogar al las del resto, al tiempo que han reclamado una renta mínima garantizada y que las empresas paguen un 15% de tipo efectivo de forma inmediata.

10,8 billones de dólares anuales

A nivel internacional, el informe señala que el valor económico del trabajo de cuidados no remunerado que llevan a cabo en todo el mundo las mujeres de 15 o más años asciende al menos a 10,8 billones de dólares anuales, una cifra que triplica el tamaño de la industria mundial de la tecnología. Asimismo, la ONG incide en que en 2019 los 2.153 milmillonarios que había en el mundo poseían más riqueza que 4.600 millones de personas; y los 22 hombres más ricos del mundo poseen más riqueza que todas las mujeres de África. "La desigualdad económica está fuera de control", arranca el informe.

Tal y como se recoge en él, el 1% más rico de la población tiene más del doble de riqueza que 6.900 millones de personas. "Si una persona hubiese ahorrado 10.000 dólares diarios desde el momento en que se construyeron las pirámides de Egipto, ahora poseería tan solo una quinta parte del promedio de la fortuna de los cinco milmillonarios más ricos del mundo", remarca.

"Esta enorme brecha es consecuencia de un sistema económico fallido y sexista que valora más la riqueza de una élite privilegiada, en su mayoría hombres, que los miles de millones de horas del esencial trabajo de cuidados no remunerado o mal remunerado que llevan a cabo fundamentalmente mujeres y niñas en todo el mundo", lamenta la organización. Tal y como reclama, los gobiernos de todo el mundo deben "tomar medidas urgentes" para construir una economía más humana y feminista "en vez de alimentar una carrera sin fin por el beneficio económico y la acumulación de riqueza".

Concretamente, les pide que inviertan en sistemas nacionales de atención y cuidados "que permitan abordar la desproporcionada responsabilidad" del trabajo de cuidados que recae sobre las mujeres y las niñas, así como legislar para proteger a las personas que se ocupan del trabajo de cuidados, entre otras cosas.

"Un incremento de tan solo el 0,5% adicional en el tipo del impuesto que grava la riqueza del 1% más rico de la población permitiría recaudar los fondos necesarios para invertir en la creación de 117 millones de puestos de trabajo de cuidados en sectores como la educación, la salud y la asistencia a las personas mayores, acabando así con los déficits de cuidados en estos ámbitos", reivindica la ONG. Tal y como lamenta, "tan solo el 4% de la recaudación fiscal mundial procede de los impuestos sobre la riqueza" y "hay estudios que demuestran que las grandes fortunas eluden hasta el 30% de sus obligaciones fiscales".

Desigualdad de género

En su informe anual, Oxfam Intermón denuncia que las actuales cotas de riqueza extrema se asientan también sobre el sexismo y "la desigualdad económica está construida sobre la desigualdad de género".

Según apunta, la mayoría de las personas situadas en la parte más baja de la pirámide económica son mujeres y, a nivel mundial, los hombres poseen un 50% más de riqueza que las mujeres. "Las mujeres y las niñas tienen más probabilidades

de ocupar empleos precarios y mal remunerados, y realizan la mayor parte del trabajo de cuidados no remunerado o mal remunerado", afirman desde la ONG que avisa de que si nadie invirtiese tiempo, esfuerzo y recursos en este tipo de actividades, las comunidades, los centros de trabajo y economías "se colapsarían por completo".

Según cuantifica, las mujeres que viven en comunidades rurales y países de renta baja dedican hasta 14 horas diarias al trabajo de cuidados no remunerado, cinco veces más que los hombres de estas mismas comunidades. Asimismo, a nivel global, el 42% de las mujeres en edad de trabajar no forma parte de la mano de obra remunerada, frente al 6% de los hombres, debido al trabajo de cuidados no remunerado que asumen.

Según recalca la ONG, se estima que hay 67 millones de trabajadores del hogar en todo el mundo, de los cuales el 80% son mujeres. Además, aproximadamente el 50% de las trabajadoras del hogar carece de protección en términos de salario mínimo, y más del 50% no están protegidas legalmente por un límite de horas a su jornada laboral.

Fuente: https://www.65ymas.com/sociedad/cuidados-no-remunerados-espana_11978_102.html



¿QUÉ QUIERES SABER DE MÍ?

UNA APP USA TU CÁMARA PARA DAR TU INFORMACIÓN A AGENCIAS GUBERNAMENTALES

[Miguel Bravo](#)

<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=264709>

CNET / fayerwayer.com

Las agencias gubernamentales de Estados Unidos y el internet vienen juntos por default, así lo confirma esta nueva app que te espía

La seguridad en internet es algo muy importante al día de hoy, pues hay tantas redes sociales **y tantos algoritmos involucrados siguiendo tu camino por la web que es casi imposible mantenerse completamente anónimo en todos lados**. Pero hay una app que no solamente es peligrosa, sino que te expone ante todos. Ten cuidado con tu cámara

No siempre es fácil mantenerse al tanto de todas las apps malignas y todo el malware que existe en el mundo, pues la vida actual **es tan atareada y llena de trabajo y preocupaciones, que lo último que se nos pasa por la cabeza es que alguien se robe nuestra información en internet**.

Los corazones de colores que se comparten en WhatsApp son usados muchas veces sin que se sepa su significado. Aquí te lo diremos.

Eso es justamente lo que hace la app Clearview AI, la cual, **aunque tú no la instales en absoluto y aunque nunca hayas escuchado de esta, ya te está exhibiendo ante extraños**.

La aplicación puede tomar fotografías desde tu celular sin tu permiso y pasarle esta información a agencias gubernamentales de Estados Unidos. Eso quiere decir que si un día se te ocurre buscar **algo como "hacer bombas caseras" por simple curiosidad, tu propia cámara podrá tomar una foto tuya y pasarla al FBI (no, no es broma)** para que puedan investigar tu rostro, tu nombre, tu dirección, tu trabajo, las personas cercanas a ti y tus antecedentes.

Cabe mencionar que esto no es exclusivo del FBI, tu información puede **ser almacenada en servidores de muchas otras agencias gubernamentales, ya sea la CIA o alguna de la que aún no hayamos escuchado**.

La manera en que funciona la app es por medio de una comparación masiva de tu rostro con fotografías en redes sociales, **en especial de Facebook y todas las apps asociadas y todo por medio de una foto que tú no tomaste que pasa por tecnología de reconocimiento de rostro.**

Supuestamente esto se está haciendo **para detener a criminales de todo tipo y para la seguridad nacional pero ¿podemos estar seguros de que es así?**

Fuente en inglés: [CNET](#).

Fuente: <https://www.fayerwayer.com/2020/01/internet-app-agencias-gubernamentales/>

LA ROBOTIZACIÓN DE LOS EJÉRCITOS: DE LAS OPERACIONES MILITARES DE PELÍCULA A LOS VIDEOJUEGOS

https://actualidad.rt.com/opinion/luis-gonzalo-segura/340164-robotizacion-ejercitos-operaciones-militares-pelicula-videojuegos?fbclid=IwAR3CtovnHn0LUvkNA4C0obbf19pp-d1xy9BUUX_ihjma7EUweylidc3cuJo

ESTE MAPA MUESTRA DÓNDE PODRÍA ESTALLAR LA VIOLENCIA DEBIDO A LA ESCASEZ DE AGUA

ES EL PRIMER MODELO PREDICTIVO QUE INCLUYE FACTORES AMBIENTALES, Y EL MEDIO ORIENTE ES MUY VULNERABLE.

https://www.vice.com/es_latam/article/3a8qdn/mapa-muestra-donde-podria-estallar-violencia-escasez-agua

CIENTÍFICOS CONFIRMAN LA EXISTENCIA DEL ALMA Y ASEGURAN QUE ÉSTA NO MUERE SINO QUE REGRESA AL UNIVERSO

Mi información cuántica alojada en los microtúbulos no se destruye; no puede ser destruida; simplemente se distribuye y se disipa por el universo". ¿Entonces quien la recogerá?

https://www.infobae.com/mix5411/2018/03/26/cientificos-confirman-la-existencia-del-alma-y-aseguran-que-esta-no-muere-sino-que-regresa-al-universo/?fbclid=IwAR1V40v-yCNnNwCig1bG_BAGjjj4yb_BigTmSp4kJan65wL3uFwHa7Z_afc

ABEL ARANA: "TWITTER ES UNA EYACULACIÓN MENTAL INSTANTANEA"

El comunicador y animador de redes sociales de 'Masterchef' disecciona la vacuidad de ciertas celebridades virtuales en su libro 'Eso te pasa por influencer'

https://elpais.com/elpais/2020/01/10/gente/1578662356_062934.html

ROBÓTICA

CREADAS POR PRIMERA VEZ "MÁQUINAS VIVIENTES" CON CÉLULAS ANIMALES

CIENTÍFICOS DE EE UU PRESENTAN UNOS "ORGANISMOS REPROGRAMABLES", A MEDIO CAMINO ENTRE UN ROBOT Y UN SER VIVO

https://elpais.com/elpais/2020/01/13/ciencia/1578934364_490067.html

MASCULINIDADES, DEPORTE Y CLASE

MUCHO MACHO

Por Juan Branz

<https://www.pagina12.com.ar/209526-mucho-macho?fbclid=IwAR0gzM4KxbUB7dx2mb7PN1YhP0hybTu9JB-m2pN2n54lnmTtljwyfB5gXNw>

Pensar identidades masculinas en sociedades contemporáneas es reflexionar sobre relaciones y administración de poder. "Machos de Verdad" es un libro que se desprende de una investigación académica de ocho años. El punto de partida es el rugby aunque el problema de la masculinidad dominante nos asfixia por todas partes.

Las preguntas se enfocaron en comprender cómo es que se ordenan nuestros mundos (tan injustos, tan desiguales) en relación a cómo hemos crecido con la mochila del mandato que nos obliga a los varones a aprender y exhibir lenguajes y prácticas masculinas para garantizar vínculos o lugares.

Intentar explicar por qué asesinan a una mujer cada treinta horas es pensar cómo se estructura el machismo, cómo nos atraviesa y cuáles son las políticas públicas vinculadas a ese problema. El deporte es estrictamente masculino y masculinizante y se expresa con cierta idea de cofradía, de club de amigos. En ese club tenemos que conformar y certificar que somos "machos, pero de verdad". Ese es el concepto: la certificación de ser macho. Es una prueba: se rinde, te aprueban, aprobás, nos aprobamos. Impugnamos todo lo que no responda a las lógicas de una masculinidad dominante: la exaltación y exhibición de todas nuestras potencias. Potente, de eso se trata.

PUBLICIDAD

El deporte ha sido fundamental, en Argentina, para establecer el sentido del ocio y el tiempo libre según la posición de clase vivida y experimentada por los colectivos dominantes, en relación a los dominados. El rugby es un disparador para visibilizar a los grupos que administran las diferencias socioeconómicas y

culturales/simbólicas. Fue uno de los espacios donde se garantizaba esa cultura europea deseada por las bases de conformación de una nueva nación. Fue el área deportiva de distinguibilidad en La Plata, ciudad inventada bajo la mirada iluminista y racional del proyecto civilizador que perpetuaba el sistema moral que distingue a los “caballeros” y a los “honrados hombres”, cuyo prestigio social se confirma en la participación de un juego cargado de rudeza y agresión física. También es allí donde se reproduce el modelo masculino dominante por excelencia, según los criterios de clasificación de lo que, para el Estado, sería un verdadero hombre:

templado, racional, culto, educado por un sistema de pautas dominantes y hegemónicas, vinculadas a la heteronormatividad y con la exaltación de la virilidad, dentro y fuera del campo del rugby. Pero, complementariamente, corajudo, audaz y valiente, con una hombría a sostener ante cualquier contingencia.

Salir de la lógica heteronormativa y pensar en otros tipos de masculinidades que tengan que ver más con la educación sentimental de los hombres y la dimensión afectiva de las prácticas es el desafío.

(*) Investigador CONICET/IDAES, Docente Universidad de La Plata (UNLP), ex futbolista profesional.
Autor del libro “Machos de verdad. Masculinidades, Deporte y Clase en Argentina”.



LA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA PODRÍA EMPEORAR LA DESIGUALDAD SEGÚN EL FORO ECONÓMICO MUNDIAL (WEF, POR SUS SIGLAS EN INGLÉS),

la desigualdad global empeorará a menos que los gobiernos tomen más medidas para garantizar que aquellos que se vean más afectados por los rápidos cambios tecnológicos no sean simplemente marginados y olvidados. (Fuente www.perfil.com).

<https://www.perfil.com/noticias/bloomberg/bc-revolucion-tecnologica-podria-empeorar-la-desigualdad-segun-wef.phtml>

"NO SOMOS EL BASURERO DEL MUNDO": MALASIA DEVUELVE MÁS DE 3.700 TONELADAS DE DESECHOS A PAÍSES DESARROLLADOS

Se adhiere a otras naciones del sudeste asiático que se niegan a ser "el basurero del mundo".

<https://actualidad.rt.com/actualidad/340405-malasia-cerca-toneladas-desechos-paises>

PUTIN PRESENTA ANTE LA DUMA DE ESTADO UN PROYECTO DE LEY SOBRE ENMIENDAS A LA CONSTITUCIÓN

<https://mundo.sputniknews.com/rusia/202001201090183535-putin-presenta-ante-la-duma-de-estado-un-proyecto-de-ley-sobre-enmiendas-a-la-constitucion/>

EL 1 % MÁS RICO DEL MUNDO TIENE EL DOBLE DE LA RIQUEZA QUE 6.900 MILLONES DE PERSONAS

Los 22 hombres más ricos del mundo tienen más riqueza que todas las mujeres en África. Un estudio de Oxfam señala que "la desigualdad económica está fuera de control" y califica al sistema

económico como "imperfecto y sexista".

<https://actualidad.rt.com/actualidad/340398-hombres-millonarios-mundo-riqueza-mujeres-africa>

POLÍTICA INTERNACIONAL ARGENTINA, ENTRE VOLUNTARISMO Y REALIDAD

<http://www.surysur.net/politica-internacional-argentina-entre-voluntarismo-y-realidad/>

ALEMANIA-AMÉRICA LATINA: COMERCIO EN TIEMPO DE PROTESTAS

Manifestaciones, paros y crisis políticas marcaron el fin de año en algunos países latinoamericanos. ¿Cuánto afecta a la imagen de la región y al intercambio comercial con Alemania? No todo son malos augurios.

<https://www.dw.com/es/alemania-américa-latina-comercio-en-tiempo-de-protestas/a-52003766>

PARÍS, BERLÍN Y LONDRES ABREN LA PUERTA A SALIR DEL ACUERDO NUCLEAR CON IRÁN

Francia, Alemania y el Reino Unido abrieron la puerta a abandonar el acuerdo nuclear con Irán tras recurrir al mecanismo de arreglo de diferencias por lo que consideran el "incumplimiento iraní" de sus compromisos.

<https://www.dw.com/es/parís-berlín-y-londres-abren-la-puerta-a-salir-del-acuerdo-nuclear-con-irán/a-51998101>

El intercambio comercial entre Rusia y China alcanza un récord histórico en 2019

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202001141090125842-el-intercambio-comercial-entre-rusia-y-china-alcanza-un-record-historico-en-2019/>

NUEVO GIRO EN LA GUERRA COMERCIAL: EEUU RETIRA EL ESTATUS DE MANIPULADOR DE DIVISAS A CHINA

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202001141090121813-nuevo-giro-en-la-guerra-comercial-eeuu-retira-a-china-de-la-lista-de-manipuladores-cambiaros/>

EEUU AMENAZA A IRAK CON CONGELAR SUS ACTIVOS SI EXPULSA A LAS TROPAS ESTADOUNIDENSES

[HTTPS://MUNDO.SPUTNIKNEWS.COM/ECONOMIA/202001121090109103-EEUU-AMENAZA-A-IRAK-CON-CONGELAR-SUS-ACTIVOS-SI-EXPULSA-A-LAS-TROPAS-ESTADOUNIDENSES/](https://MUNDO.SPUTNIKNEWS.COM/ECONOMIA/202001121090109103-EEUU-AMENAZA-A-IRAK-CON-CONGELAR-SUS-ACTIVOS-SI-EXPULSA-A-LAS-TROPAS-ESTADOUNIDENSES/)

CUBA SABE... PERO NO COME

por [JULIO ANTONIO FERNÁNDEZ ESTRADA](#) | Ene 14, 2020 | [Opinión](#)

El bloqueo norteamericano es brutal, nos ha dejado sin carne de res, con carne de cerdo a 50 pesos la libra, con pollo traído de lejanos parajes, inflados de antibióticos y hormonas.

<https://eltoque.com/cuba-sabe-pero-no-come/>

EL INESPERADO RESCATE CHINO DE UNA FÁBRICA DE PAPEL ESTADOUNIDENSE

Primero llegaron los monjes budistas. Después el asesor en feng shui. Luego, un abatido pueblo papelerero del norte de Estados Unidos conoció a la nueva dueña de la fábrica: una de las empresarias más ricas de China.

<https://www.nytimes.com/es/2020/01/16/espanol/mundo/china-estados-unidos-comercio.html>

LOS DONATIVOS ESTADOUNIDENSES NO SON LA SOLUCIÓN A LAS TRAGEDIAS DEL MUNDO

Fabienne Jean no solo es la víctima más conocida del sismo de Haití de 2010, sino también el rostro de la reconstrucción y el poder nocivo de las promesas que Estados Unidos no cumplió.

<https://www.nytimes.com/es/2020/01/15/espanol/opinion/haiti-donativos.html>

BOLIVIA: TENSIONES INTERNAS EN EL MAS POR LA CANDIDATURA PRESIDENCIAL

<https://www.nodal.am/2020/01/bolivia-tensiones-internas-en-el-mas-por-la-candidatura-presidencial/>

UNA LEY CONFLICTIVA – LA RAZÓN, BOLIVIA

Los conceptos vertidos en esta sección no reflejan necesariamente la línea editorial de Nodal. Consideramos importante que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral de la región.

El martes, la Cámara de Diputados sancionó el proyecto de Ley de Cumplimiento de Derechos Humanos, un conflictivo instrumento normativo que según sus impulsores busca resarcir los daños causados a las víctimas de la violencia desatada después del 20 de octubre. En cambio, sus oponentes aseguran que esta ley busca garantizar la "impunidad" para los miembros del gobierno del MAS.

<https://www.nodal.am/2020/01/una-ley-conflictiva-la-razon-bolivia/>

EVO MORALES DICE

fue un error volver a presentarse" A LAS ELECCIONES.

"FUE UNA EQUIVOCACIÓN", agrega Morales según la versión alemana de la entrevista, "ASUMIR LA PROPUESTA DEL PUEBLO" y aceptarla "EN BASE AL FALLO DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL". "PERO EL PUEBLO LO HABÍA DECIDIDO Y YO ACEPTÉ SU PROPUESTA PARA UNA CUARTA CANDIDATURA EN EL MARCO DE LA CONSTITUCIÓN", se justifica.

<http://zonacero.com/mundo/fue-un-error-volver-presentarme-las-elecciones-evo-morales-141383>

Cinco claves geopolíticas para pensar el mundo en 2020

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=264651>

[Katu Arkonada](#)

[Rebelión](#)

Vivimos tiempos de crisis y por lo tanto tiempos interesantes.

Crisis económica, pero sobre todo, financiera. Lo dice el Fondo Monetario Internacional, que en su último informe *Perspectivas de la Economía Mundial* asegura que "El crecimiento mundial registró su ritmo más débil desde la crisis financiera de hace una década".

El valor mundial [1] de los mercados bursátiles, lo que Marx llamaba capital ficticio, se sitúa alrededor de los 90 billones de dólares, superando el PIB mundial, y con una deuda pública que roza los 70 billones de dólares y los bancos bajando las tasas de intereses y regalando dinero al capital financiero, no productivo, están construyéndose las condiciones para una crisis dentro de la crisis.

Mientras tanto, en este interregno entre crisis, el mundo está en llamas. Arden las calles, arden los bosques, arden las fronteras, y arden diversas zonas del planeta debido a las guerras comerciales o por los recursos naturales, cada vez más escasos.

Vamos a analizar algunos de los focos rojos de este 2020 en clave geopolítica:

Estados Unidos. Las cosas se mueven rápido en la potencia imperial en declive, pero al mismo tiempo epicentro de la confrontación geopolítica mundial. Con una economía estable, en crecimiento, y un desempleo en decrecimiento, es el año de Trump.

Un Trump que se convierte en el tercer Presidente de la historia de EEUU sometido a un juicio político, tras Andrew Johnson (1868) y Bill Clinton (1998). Y al igual que sus dos predecesores, saldrá libre del mismo. Si bien los demócratas encabezados por Nancy Pelosi han manejado bien el proceso de impeachment en la Cámara Baja, es una batalla perdida en un Senado con mayoría republicana y puede tener un efecto boomerang pues se verá afectada la agenda de las primarias demócratas, sobre todo la de los senadores Bernie Sanders y Elizabeth Warren, lo que puede dar un nuevo impulso a la candidatura de Joe Biden.

Varias regiones del planeta se verán afectas por lo que suceda de aquí al martes 3 de noviembre, día de las elecciones presidenciales estadounidenses.

Medio Oriente. El acto de inicio de campaña de Trump fue la reciente ejecución de Soleimani, General a cargo de las Fuerzas Quds, el cuerpo de élite de la Guardia Revolucionaria Islámica y principal responsable del combate al Estado Islámico en Irak. Esta operación y la respuesta de Irán mediante un ataque quirúrgico a una de las principales bases estadounidenses en Irak, con el objetivo de no dejar muertos pero sí mostrar poderío tecnológico y de inteligencia, aumentan la temperatura de la ya de por sí región más caliente del planeta en términos geopolíticos. Los casi 1000 kilómetros de frontera que comparten Irán y Afganistán, con 13.000 soldados estadounidenses desplegados, amplían el campo de batalla entre la principal potencia de Medio Oriente, Irán, y el complejo industrial-militar estadounidense, actor clave para la reelección de Trump en 2020.

China. La potencia que cada vez acerca más el mundo multipolar a una disputa bipolar, y que en 2021 celebrará los 100 años del Partido Comunista de China (PCCh), entra el 25 de enero en su Año de la Rata con el objetivo de erradicar por completo la extrema pobreza. El objetivo en 2020, después de sacar a 800 millones de personas de la pobreza durante los últimos 35 años, es que ningún ciudadano o ciudadana se encuentre en situación de extrema pobreza.

Además, cambia de año firmando un acuerdo comercial con Estados Unidos, una tregua que permitirá salvar los aranceles en teléfonos celulares o computadoras, bajando los mismos en otros productos del 15% al 7'5%, al tiempo que asegura una inversión en productos estadounidenses durante los próximos dos años de 200 mil millones de dólares. Una China que ya supera a Estados Unidos en PIB medido en paridad del poder adquisitivo (PPA) y que, si profundiza su alianza con Rusia y la Nueva Ruta de la Seda, que ya no implica solo infraestructura sino centrales energéticas, oleoductos y gasoductos, podría en un futuro no tan lejano superar a EEUU en PIB global. En el campo de batalla de la tecnología, el 5G y la ciberguerra, China ya se ha colocado por delante de su competidor EEUU.

Mundo en llamas. Los recientes incendios en la Amazonía o Australia, que aporta el 5% del total mundial de contaminación climática mediante la minería de carbón o la explotación de gas, reafirman la idea de que no es el fuego, es el capitalismo. Un modo de producción insostenible para nuestra Madre Tierra que solo trae guerras por el coltán, el petróleo, el litio, el cobre, el agua y sobre todo, como rapean Los Chikos del Maíz y Kase.O, el enemigo interno, el pobre. Porque quienes salen perdiendo de las guerras imperialistas en todos los rincones del planeta son las y los desheredados de la tierra. Quienes no tienen siquiera la posibilidad de cuidar el planeta (porque ser ecologista es también una cuestión de clase) es quienes menos tienen. El equilibrio entre el derecho al desarrollo de una buena parte del mundo y los derechos de la naturaleza es una de los grandes debates y tareas pendientes.

Ultraderecha y evangelismo. Y mientras hace arder el mundo, el capitalismo fractura nuestros pueblos y fragmenta nuestras sociedades. Lo colectivo se debilita en favor de lo individual, y ahí es donde aparecen fenómenos como el auge de la ultraderecha o del evangelismo, allá donde la izquierda es incapaz de dar respuesta a las nuevas preguntas de este mundo en llamas.

Frente a la guerra contra el "marxismo cultural" y la "ideología de género", nuestra defensa de la humanidad frente al auge del fascismo y del evangelismo de ultraderecha debe ser la apuesta por una sociedad regida por los principios de la justicia social y el feminismo.

[1] Boletín del Instituto Tricontinental de Investigación Social: "El mundo oscila entre crisis y protestas" <https://www.thetricontinental.org/es/newsletterissue/boletin-2-2020-austeridad>



DIEGO SZTULWARK: "NO HAY NEOLIBERALISMO SIN UNA VIOLENCIA CONTRA LA SENSIBILIDAD"

FRANCIA, HONG KONG, ECUADOR, IRAK, CHILE... SE HA ACTIVADO UNA NUEVA ONDA DE POLITIZACIONES Y REVUELTAS. ¿CÓMO INTERPRETARLA?

https://www.eldiario.es/interferencias/neoliberalismo-sensibilidad-entrevista-Diego_Sztulwark_6_983461672.html

Amador Fernández-Savater - www.filosofiaipirata.net

FRANCIA, HONG KONG, ECUADOR, IRAK, CHILE... UNA NUEVA ONDA DE POLITIZACIONES Y REVUELTAS EXPRESA EXPLÍCITAMENTE EL MALESTAR GLOBAL CONTRA EL NEOLIBERALISMO. EL FILÓSOFO ARGENTINO DIEGO SZTULWARK, ANTIGUO MIEMBRO DEL COLECTIVO SITUACIONES, ENCUENTRA INSPIRACIÓN EN ESE "REVERSO DE LO POLÍTICO" PARA UN NUEVO ENSAYO DE PENSAMIENTO POLÍTICO RADICAL: *La ofensiva sensible* (EDITORIAL CAJA NEGRA). ANTERIORMENTE PUBLICÓ *Vida de perro*, BALANCE DE MEDIO SIGLO DE POLÍTICA EN ARGENTINA, JUNTO AL PERIODISTA HORACIO VERBITSKY.

REVUELTAS, REVOLUCIONES

Dice el filósofo Alain Badiou que esta es una época de revueltas, pero ya no (¿aún no?) de revoluciones. Las revueltas gritan "no", ponen límites al poder, desalojan dictadores o gobiernos autoritarios, pero sin un modelo social alternativo y de repuesto. En este impasse o intervalo (ya no/aún no), ¿cómo te sitúas? ¿Dónde se sitúa tu pensamiento y la escritura de este libro?

No veo otra opción que situarme precisamente en el interior de este impasse. Ni en el desaliento que hace que consumamos razonamientos interesados en profundizar la impotencia, ni en alguna clase de utopismo que, paradójicamente, no puede afirmarse sin negar aspectos importantes de la situación que describes. Ni en el prestigio del realismo pesimista, ni en el autoengaño de quienes alientan a la acción sin hacerse cargo de lo que no funciona. El filósofo argentino León Rozitchner empleaba una fórmula que a mí me sigue interesando: "cuando el pueblo no lucha, la filosofía no piensa". Es obvio que hay luchas muy importantes y hay nuevas formas de pensar. Y también es evidente que el tamaño de los problemas que afrontamos es enorme.

Jun Fujita, comentando justamente a Badiou, dice que ese impasse tiene que ver con la "dificultad de ligar la vida otra [ya en marcha en multitud de experiencias] con el otro mundo". Hay otras vidas, pero no otro mundo.

Hace unos años decíamos que no se trataba tanto de tomar el poder como de cambiar el mundo, lo que implicaba crear nuevas formas de vida. ¿Diremos ahora que las cosas se han invertido, que ya están entre nosotros las nuevas formas de vida pero falta inventar una traducción política? Quizás sea más justo afirmar que en el reverso de lo político se articulan malestares y capacidades de poner límites al poder y la explotación, y que es preciso dinamizar desde allí nuevas articulaciones entre capacidad de veto y pensamiento político radical.

Las revueltas recientes -en América Latina, Chile, Colombia, Ecuador, pero no solo-, ¿de qué te hablan, de qué nos hablan?

Lo que se escucha es un rechazo al estado de cosas, una suma de malestares e insatisfacciones. Miremos Chile: es clarísimo el hartazgo con los dispositivos neoliberales de gestión y explotación de la vida. Un movimiento de protesta extenso, que abarca pueblos y ciudades, que surge de colegios y universidades, que encuentra un nuevo dinamismo en las poblaciones empobrecidas y que se aúna en un rechazo a la privatización de los servicios sociales. Y aunque sea posible objetar que no está claro aún qué nuevo régimen político surge de toda esta potencia de las luchas, toda la discusión abierta en torno a la constituyente evidencia un fenómeno que recorre a todo el continente: un fuerte retraso de lo político con respecto a lo que se teje en su reverso, esto es, las capacidades plebeyas de revuelta y resistencia.

LA SENSIBILIDAD COMO CAMPO DE BATALLA

¿Qué es la “ofensiva sensible”?

Esta formulación, que surgió en una conversación con una compañera, me pareció muy expresiva de un estado de cosas en el cual la sensibilidad se ha vuelto el campo de batalla en el que operan tanto las opciones individuales como las fuerzas colectivas de la economía y de la política. Tanto el rechazo como la instauración de lo que suele llamarse "subjetividad neoliberal" se juega en este nivel.

Uso el término "neoliberalismo" aclarando que su significación es plural y a veces crea confusiones. Designa al mismo tiempo al menos tres cosas diferentes: la reestructuración de las relaciones sociales capitalistas operadas a partir de la década del setenta a nivel global; un partido político que en cada coyuntura intenta profundizar un programa pro-empresarial; y unas micropolíticas y modos de gobernar la vida a partir de una coacción específica destinada a subordinar nuestras estrategias de existencia mediante dispositivos de mercado.

El libro quiere afirmar entonces dos cosas a la vez: por un lado, que no hay neoliberalismo sin una violencia contra la sensibilidad. Y por otro, que no hay lucha efectiva contra lo neoliberal por fuera de una ofensiva sensible sobre el campo social.

Este uso de la "sensibilidad" la tomo sobre todo de dos pensadores contemporáneos: de la antropóloga Rita Segato, que logra explicar con toda claridad la relación entre neoliberalismo y patriarcado como una enorme pedagogía de la crueldad contra las mujeres, lo comunitario y contra la naturaleza misma; y de Franco Berardi, BIFO, que detecta en la innovación tecnológica una dinámica de apropiación corporativa de la inteligencia colectiva en términos de la aniquilación de todos los aspectos sensuales que permitirían ir mas allá de la codificación con la que opera internet y en general de las formas digitales de cooperación.

¿Y los fenómenos recientes de "fascistización" tipo Brasil con Bolsonaro o Bolivia ahora? ¿Te parece que también tienen que ver con ese ataque sobre la sensibilidad?

Sí. Y me parece muy importante señalar la conexión entre exasperación de lo neoliberal y este tipo de neofascismo. Si lo neoliberal es inseparable de un intento de someter el deseo a la realización de las mercancías, el odio a la vida del neofascismo es la cara intolerante y militarizada de este neoliberalismo. Si en tiempos de paz los neoliberales enseñan los beneficios de vivir de acuerdo al mercado, en tiempos de crisis muestran su rostro hostil, el ataque a toda tendencia de autonomización de la vida con respecto a los mandatos de valorización capitalista.

Santiago López Petit lo ha explicado muy bien en sus libros: cada vez que el "querer vivir" entra en conflicto con el proyecto de vida organizado en el mercado, se desencadena una agresividad contra la existencia que abarca todo aquello que en la vida se presenta como síntoma: anomalía o inadecuación. La intolerancia con lo que en la vida no es productividad, no es deseo dócil a las normas y las marcas.

El odio crece con relación a todo aquello que no se adecua al mandato de los mercados. A todo lo que se presenta como anomalía. El neofascismo neoliberal, ejemplificado en Bolsonaro, es un peligro muy real. Algo que subestiman algunas personas de izquierda que no vieron con claridad la gravedad del golpe a Dilma y el encarcelamiento de Lula.

Por el contrario, una política del síntoma se abre si vamos mas allá del tratamiento neoliberal del síntoma, que oscila entre el COACHING y la represión. La opción de escuchar el síntoma puede conectar con el proceso de creación de formas de vida y de su politización.

En este contexto el golpe oligárquico y racista en Bolivia es particularmente grave, porque retrotrae la lucha política a los tiempos en la que los gobiernos constitucionales eran derrocados por golpes militares abiertamente represivos y "pro-occidentales". Insisto en la importancia de contar con un lenguaje propio para caracterizar estos procesos: nuestras críticas a los gobiernos llamados progresistas no tienen punto de contacto con las razones que mueven a los golpistas. Los golpes reaccionarios deben ser repudiados y resistidos por todos los medios posibles, porque no se hacen sólo contra dirigentes, sino sobre todo contra pueblos en lucha.

LO PLEBEYO: FIGURA DE LO INGOBERNABLE

Escuchar el síntoma, los malestares que recorren lo social, en lugar de gestionarlos o reprimirlos. De ahí puede surgir, si entiendo bien, una fuerza rebelde que llamas plebeya. ¿Qué es lo plebeyo?

Parece ser que en la antigüedad se llamaba plebeyos a los hijos naturales de la tierra, es decir, aquellos que carecían de apellido o de títulos públicos: esclavos libertos, migrantes. Luego, en la época de las revoluciones, el significado de "plebeyo" parece oscilar entre el proletario y el villano. Finalmente, en la historia argentina y sudamericana reciente, lo plebeyo aparece reiteradamente ligado a una gestualidad irreverente e igualitarista, incapturable por la política convencional.

Lo plebeyo no ha dejado de irrumpir bajo formas semi-insurreccionales o animando luchas colectivas, más bien como reverso de la política populista, pero también de la neoliberal. Quizás se pueda decir que lo plebeyo es aquello que en nuestras sociedades insiste como desacato, sea por sustracción o desborde, de los modos burgueses de reglar los modos de vida.

No me propuse estudiar lo plebeyo como objeto de una sociología o una política, sino a la inversa: partir de esa gestualidad incapturable como un PUNTO DE VISTA que permite enlazar la secuencia crítica que va de la escucha del síntoma a la creación de forma de vida atravesando micro o macro politizaciones. Más que describir lo plebeyo, me interesa lo plebeyo como PERSPECTIVA desde la cual describir la escritura de un orden. Partir del punto de vista de la crisis para leer desde ahí lo que se supone normal.

Rescatas a [Maquiavelo](#) cuando afirma que toda sociedad está dividida entre los Grandes (que gobiernan y explotan) y la plebe (que rechaza ser gobernada y explotada). Pero esa división Grandes-plebe, ¿no nos pasa hoy por el medio en el neoliberalismo? No habría exactamente entonces dos bandos, sino que la "línea del frente" nos atravesaría a cada uno.

Los últimos años no pude resistir la atracción por Maquiavelo, a partir de la tradición republicana (Spinoza) y sobre todo de la izquierdista, iniciada por Antonio Gramsci. Claude Lefort sostiene que en Maquiavelo la política es la división entre quienes desean dominar y quienes no quieren ser dominados. Esa lectura funciona muy bien con toda esta referencia sobre lo plebeyo.

Lo que me tienta es usar a Maquiavelo para leer el comportamiento de una línea divisoria que se ha vuelto tan ambigua e imprevisible. Un poco lo que escribía Paolo Virno acerca de la "ambivalencia de la multitud", o la risa del Joker que propone el cine norteamericano actual. Esa risa que es a la vez dolor y alegría, y que es inseparable de una cierta imposibilidad de discernir lo que es real y lo que es mental. Toda esta ambivalencia pasional hace difícil distinguir de modo pleno fenómenos de sumisión y de rebelión, o anticipar estallidos. En sus clases de los años 80, Gilles Deleuze buscaba lo revolucionario en lo que llamaba "líneas de indiscernibilidad", en la proliferación de flujos "indecidibles".

Si es posible convocar de nuevo aquí a Maquiavelo es porque el Príncipe es ante todo un lector sintomático, un lector de síntomas. En la tradición de Freud y Marx, el síntoma anuncia una nueva manera de leer y de pensar. En la que la anomalía no debe ser apaciguada, sino desplegada. El "nuevo príncipe" -que con Gramsci deviene una figura colectiva y hoy agregaríamos, sin exclusión de género- es ante todo un lector interesado por captar el potencial cognitivo de las desobediencias (los síntomas), porque ese potencial es la materia sobre la que inventar nueva forma política.

POLITIZACIONES IMPURAS

En Maquiavelo, el "tumulto" es el motor de mayor vitalidad política y justicia social siempre y cuando el conflicto se inspire en el "deseo de no ser gobernados" del pueblo-plebe. Pero en la realidad que se nos muestra a los ojos las cosas a veces no están tan claras. La división social ya no se deja leer simplemente en el eje izquierda/derecha. Pienso en el 15M, en los chalecos amarillos franceses, en el movimiento brasileño de Junio de 2013, en el conflicto independentista en Catalunya... ¿Podríamos hablar de **politizaciones impuras, de lo plebeyo oscuro? ¿Cómo situarse ante ello?**

Quizás la lectura política sea difícil siempre, dado que el texto a leer está escrito en tinta limón. Es un texto atravesado por los enunciados "indecidibles" de los que hablaba Deleuze. ¿Qué política se hace posible en base a LO QUE EN NOSOTROS NO QUIERE OBEDECER? Formular esta pregunta abre a una fenomenología compleja: síntoma-plebeyismo-creación de formas de vida-politizaciones. El príncipe colectivo debe aprender a leer en esa indiscernibilidad de que hablábamos. Debe extraer de esa lectura un sentido para lo anómalo. Debe extraer de allí las líneas que permitan recorrer una transformación histórica. Es su tarea: crear nueva institución.

¿Resulta útil la distinción izquierda/derecha en esta tarea? Creo que sí, a condición de ligar la izquierda con un cierto sentido del conflicto. Si retomamos la idea de Maquiavelo según la cual Roma tuvo las mejores leyes gracias a la condición tumultuosa de su pueblo, quizás podamos derivar de ahí una cierta idea de izquierda: aquella que liga la creación de forma de vida con la lucha popular y deduce de allí la mejora, el cambio de naturaleza histórica, de las leyes y las instituciones. Lo que en términos contemporáneos significa afirmar al mismo tiempo el carácter común de la propiedad y del carácter colectivo de las decisiones. En un sentido opuesto, puede observarse la conformación de "derechas tumultuosas", como es el caso reciente del

macrismo en la Argentina. La derecha también gana elecciones y se moviliza, incluso puede tomar las calles. Pero esta conflictividad reaccionaria apunta a separar y a privatizar el problema de la propiedad y del de la decisión, a reestablecer jerarquías raciales, de género y de clase. Esto es más extremo aún en Brasil o en Bolivia.

Los tumultos que producen nueva imaginación política parten de y reivindican la experiencia y el deseo de lo común, no de la reivindicación de la propiedad privada.

EL ESTADO Y LA PLEBE

Entre los Grandes y la plebe hay una tercera figura: el Estado. ¿Qué partido va a tomar el Estado, a favor de los Grandes o del pueblo? ¿Puede el Estado establecer con el pueblo-plebe una cierta alianza? ¿Puede el Estado apoyarse en la plebe y amortiguar el poder de los Grandes? Tu posición no es "purista", no buscas un "afuera revolucionario", como podría ser el caso del Comité Invisible. Te preguntas por la posibilidad de esa alianza precaria Estado-plebe. Pero al mismo tiempo haces un balance muy crítico de la última experiencia kirchnerista que algunos leen precisamente como un tipo de articulación así.

Tengo la impresión de que la lengua del Estado obstaculiza la de la emancipación, sin que eso implique caer en una posición de indiferencia entre gobiernos progresistas y reaccionarios. No es fácil organizar esta discusión. Es indispensable hacer una crítica desde abajo sobre lo que fueron las experiencias de los gobiernos llamados progresistas de la región latinoamericana, que descansaron sobre un modo de acumulación de capital que no se atrevieron a cuestionar. Y al mismo tiempo esa crítica exige elaborar un discurso antagónico respecto del que utiliza la derecha reaccionaria. Ellos hablan de "corrupción", mientras que me parece mucho más útil hablar de precariedad. Y de acumulación por desposesión.

Dicho esto, no disponemos de un "afuera" preexistente respecto de la dominación neoliberal. Sería mucho más fácil contar con un lugar incontaminado desde el cual defender una alternativa. Sí existen, en cambio, modos de estar "dentro y contra". Modos que quizás apuntan a un "más allá". Para pensar esta dinámica me es útil la reflexión de Deleuze y Guattari según la cual el capitalismo actúa según una lógica axiomática, resolviendo sus crisis en el espacio del mercado mundial y efectuando luego modelos de acumulación en el plano de la política nacional o regional. Esos modelos varían y funcionan de acuerdo a una oscilación entre dos polos: uno PROPIAMENTE NEOLIBERAL, tiende a privilegiar el mercado exterior, y otro DE TIPO SOCIALDEMÓCRATA (O POPULISTA) prioriza el mercado interno y las demandas sociales. La lógica axiomática impone a los estados una actividad de adjunción/sustracción de regulaciones según los requerimientos de la acumulación. Lo vemos en la Argentina de hoy, por ejemplo, donde la exigencia del pago de la deuda se traduce en una intensificación de las economías neoextractivas. Me parece imposible que la política pueda proyectar momentos democráticos efectivos sin apuntar a destruir este juego de oscilaciones.

¿Cómo romper esta circularidad? Esta pregunta lleva a indagar en el reverso de la política. En todas aquellas existencias que no se deducen automáticamente de la axiomática, sino que fugan de ese esquema de oscilaciones entre ambos polos. Entonces, si me interesa la posición que llamas "purista" (nombras al Comité Invisible) es porque es la única que aparece con nitidez discursiva por fuera de esta dinámica de control. Solo que hay que huir de todo lo puro porque, como decía Nietzsche, solo expresa valores sacerdotales. Los purismos esconden las propias dificultades para producir realidad de un modo alternativo. Por eso prefiero el

pragmatismo de las resistencias populares. La posibilidad de combinar momentos nuevos entre quienes luchan por evitar la oscilación hacia el polo neoliberal-totalitario del capital y quienes luchan contra la axiomática como tal. Se trata de un espacio complejo, lleno de contradicciones, pero en el que quizás se puedan producir nuevas zonas comunes de acción.

Me parece que este tipo de acciones comunes se imponen cuando se comprende la imposibilidad de sostener una distancia absoluta entre forma de vida y política, o entre micro y macro política. Y vuelvo a poner de ejemplo una situación argentina actual: la reciente derogación de la ley que favorecía la utilización de contaminantes de aguas para la actividad de la megaminería en la Provincia de Mendoza. Una formidable movilización popular hizo dar marcha atrás al parlamento entero. ¿Es exagerado ver en estos episodios una comunicación con la calle chilena?

Para volver a lo que decíamos de Maquiavelo, el Príncipe colectivo solo tiene chance si se aprende la diferencia radical entre gobernar y dominar. El gobierno sin dominio va en camino de crear formas de autogobierno. Pero si, por el contrario, las luchas democráticas se desligan del problema del poder, la formación de mayorías electorales permanece impotente ante los dispositivos duros de la dominación (financieros, represivos, mediáticos). Por lo que, para volver a hablar de democracia, es necesario que la constitución de mayorías electorales logre penetrar y alterar el funcionamiento de esos dispositivos dictatoriales.

No estoy seguro de que hayamos aprendido esto aún. En una reciente [entrevista a Pablo Iglesias](#), que ingresa como vicepresidente en el nuevo gobierno de coalición de izquierdas en España, observo poca innovación a la hora de pensar la relación entre gobierno y movimientos: el gobierno cristaliza demandas, pero no abre o reparte el poder; los movimientos funcionan como legitimación democrática, pero no como fuerza de transformación. En el libro hablas de "ampliar la decisión política a nuevos actores". ¿Qué significaría esto?

En su libro EL HURACÁN ROJO, el profesor Alejandro Horowicz reconstruye cómo la teoría y la práctica del doble poder permitió conectar, tanto en Francia como en Rusia, democracia y revolución. Esa conexión está determinada por sujetos colectivos en estado de experimentación de nuevos planos de igualdad. ¿Qué surgirá de lo que ocurre estos días en Chile en torno a la demanda de asamblea constituyente? Si algo hemos aprendido es que existe una correlación directa entre modo de acumulación por desposesión y restricción de los espacios de decisión política. Un gobierno que se quiere progresista o popular, pienso, debe honrar el compromiso de abrir espacios de transformación estratégica con todos aquellos que resisten al modo de acumulación (mega-minería, monocultivo, destrucción del medio ambiente, explotación vía endeudamiento, precarización de las condiciones de vida). Ampliar el sistema de toma de decisiones hasta abarcar actores sociales en disputa con el modo de acumulación es el único camino que imagino para modificar, en un proceso real, la realidad neoliberal en que vivimos. Es el sentido último de la idea de "ofensiva sensible": aprender de los movimientos sociales que, como las Madres de Plaza de mayo, los piqueteros de 2001 o los feminismos populares han contribuido a RESENSIBILIZAR el campo social.

ENTREVISTA, MOVIMIENTO OBRERO

ENTREVISTA A VILMA ÁLVAREZ: "...UNIR A LAS ASAMBLEAS TERRITORIALES CON LOS TRABAJADORES EN SUS LUGARES DE TRABAJO"

13/01/2020 EDITOR

de **Laburantes**

<http://elporteno.cl/2020/01/13/entrevista-a-vilma-alvarez-unir-a-las-asambleas-territoriales-con-los-trabajadores-en-sus-lugares-de-trabajo/>

Visitamos en un Santiago convulsionado a Vilma Álvarez, de quién se trata?.

Vilma es Presidenta de su sindicato en un Jumbo de la capital chilena.

Conocemos la gran lucha que lleva el pueblo chileno por el protagonismo que ha tomado la juventud estudiantil y obrera, en las poblaciones y en los cerros. Las marchas y movilizaciones con sus valientes enfrentamientos con las FFEE de Carabineros, han trascendido las fronteras del país y se han convertido en un ejemplo para los pueblos vecinos, donde se han seguido con suma atención los acontecimientos

Pero poca información nos llega del “mundo obrero”, de los esfuerzos que hace la clase obrera organizada chilena por sumarse a la lucha. Los sindicatos en este País son toda una incógnita sobre todo desde una mirada argentina, que tiene otro recorrido con una diferente organización.

Hubo una prueba clave, en este proceso, que fue el llamado de la Cut, central única de trabajadores, de la Anef, que agrupa a todos los sindicatos estatales, de los mineros del Bio Bio y otras organizaciones más amplias como las Mesas de Unidad Social, que de alguna manera se habían puesto al frente del movimiento, al Paro General del 12 de noviembre. Algo tan postergado, por una dirigencia burocratizada, que dio la espalda al movimiento surgido en octubre, cuando a partir del día 7 estudiantes universitarios de Santiago comienzan a “saltar los molinetes” transformándose en un levantamiento nacional el viernes 18.

El objeto de este reportaje es tratar de tener un testimonio de primera mano de una actora esencial, que refleja la lucha de las trabajadoras y activistas de base que deben militar construyendo nuevas alternativas políticas y sindicales.

REPORTAJE A VILMA ALVAREZ

Laburantes: Hola Vilma, cuéntanos un poco como se sucedieron los acontecimientos.

Vilma Álvarez: “Con anterioridad al **paro nacional del 12 noviembre**, hubo varias discusiones entre los sindicatos, frente a los acontecimientos que se sucedían.

Nuestra organización sindical agrupa a unos 30.000 trabajadores de distintas empresas del comercio, como Líder, Wallmart, Santa Isabel, Presto y Jumbo, un sindicato en este caso.

Nunca se había planteado una ocasión, en la historia de los trabajadores chilenos de los últimos treinta años, al llamado a una Huelga General.

¿Cómo se iba a plantear el tema? Porque al no tener antecedentes se nos planteaba este interrogante de organizar una huelga discutida con los trabajadores.

Nuestra organización sindical es la “Coordinadora del Comercio y Entidades Financieras y afines”.

La mayoría había estado en huelgas de sus sindicatos de negociaciones propias, de negociaciones colectivas, no de un paro nacional que incluye a todos los trabajadores del País, es decir adherirse a una convocatoria de una medida nacional era nuevo. Entonces se tomó muy en serio y hubo muchas asambleas en la salida de los trabajos, en la hora del refrigerio, el almuerzo y el sentimiento generalizado era de rabia, contra este gobierno que no había solucionado ningún problema.

Había mucha represión, pero teníamos que solucionar la incertidumbre que nos provocaba sobre: ¿cómo vincular la lucha de los jóvenes en las calles, con las de los trabajadores en sus lugares de trabajo por sus reivindicaciones salariales, de horarios y de precarización, de trabajadores, de sus hijos y de sus nietos?”

Laburantes: ¿Cómo hacer para sumarse a esta lucha nacional?

VA: “Esta una situación nueva muy nueva, encontrarse con esa incertidumbre como enfrentarlo, con muchos dirigentes burocratizados pro empresa.

Lo que sucedió entonces es que se produjo que los sindicatos, que no eran pro empresa tenían asambleas y discusiones de cómo adherirse a la lucha de los jóvenes, entonces unos sindicatos trabajaban para sumarse a la lucha y otros que les daban la espalda.

Y estaban al lado entonces se contagian, los dirigentes sindicales amarillos sacan comunicados diciendo que dejan libertad de acción, y le dicen a los trabajadores “pero si faltan se lo van a descontar, o que podían decir que no pudieron llegar al trabajo”, pero no hubo asambleas en la mayoría de los sindicatos y sus dirigentes no impulsaban la acción y lejos de ello, miraban para otro lado, a pesar que desde las grandes organizaciones llamaban a la huelga como la Cut.

Hay que salir a la lucha y como lo vamos hacer, ¿pero cómo? Y eso se dio en todos los sindicatos, **y también fue el caso de los sindicatos mineros y otros que salieron con grandes proclamas, pero no las llevaron a cabo. Es decir, públicamente salían a apoyar la huelga, pero luego en sus sindicatos con sus trabajadores no organizaban la lucha ni hacían asambleas en sus lugares de trabajo.**

Porque si se hacen asambleas están pidiendo la renuncia de los dirigentes sindicales.

Laburantes: ¿“Se encontraron con una nueva situación...”?

VA: “Entonces se nos abrió una puerta muy interesante. **Era la primera vez que los trabajadores se habían planteado seriamente la posibilidad de sumarse a la lucha de los jóvenes** que siempre habían luchado pero que nunca nos habíamos sumado, ni nos habíamos planteado hacerlo. Esa es una nueva situación, nueva muy nueva.

Lo más importante es ¿cómo enfrentarlo?, porque los sindicatos son muy chicos, y hay muchos dirigentes sindicales pro empresa. Entonces los sindicatos pro empresa se empiezan a enfrentar con sus vecinos de la empresa de al lado que hacen asambleas.

La Cut hace lo mismo, igual plantea desde arriba la huelga pero no hace nada para llevarla a cabo.

A la hora de parar no pararon y no hicieron asambleas, y lentamente este movimiento sindical está entrando en el debate de ¿para qué estamos los trabajadores?”

Laburantes: ¿Vos que cargo tenés?

VA: “Soy secretaria general del sindicato de Jumbo, y trato permanentemente de reunir a los trabajadores y hago propaganda entre mis compañeros.

Una puerta muy interesante: lentamente este movimiento sindical está entrando en una etapa de debate, y eso es muy interesante por que se discute para saber, ¿ para que estamos las organizaciones sindicales?.

Los jóvenes no ven la cuestión sindical, ven la cuestión territorial.”

Laburantes: ¿Y el paro del día 12?

VA: “Los trabajadores de este gremio son muy sometidos, con los dirigentes sindicales son demasiado patronales.

Después del 18 de octubre (el levantamiento nacional) todo cambió, en el espíritu de los trabajadores.

No son como los del Lider o Wall Mart, que están acostumbrados a hacer huelgas de brazos caídos.

Los dirigentes sindicales del sur de Osorno me criticaban porque yo estaba reclamando por los despidos de octubre cuando se habían perdido más de mil puestos de trabajo en Jumbo, en todo el país, y me decían que la empresa tenía el derecho legal de hacerlo.”

Laburantes: Entonces tenemos un gran problema con esta dirigencia que hay que superar.

VA: “Por un lado, tenemos que hay que hacer auto convocatorias por áreas de producción, por ejemplo, yo estoy en un sector, un área que son los sectores más precarizados del horario del mall y establecer una demanda de salario mínimo de 500.000 pesos, terminar con el horario del mall significa no trabajar los domingos y los sábados hasta las 13 hs.

A partir de ahí organizar la semana laboral para eso estamos organizando una asamblea territorial, auto convocada. En Maipú, por ejemplo, hemos visto la posibilidad del día, porque tengo la responsabilidad, porque soy delegada en la Cut y queremos llevar esta inquietud.

Hoy nos vamos a reunir con las compañeras de la tienda París, ya tenemos la experiencia de la **auto convocatoria del 24 de diciembre** de parar a nivel nacional los mall pero no resultó salvo en Santiago o en Concepción, en Serena y acá en Santiago en varios mall.

Especialmente en Plaza Vespucio, Costanera Center y Arauco Maipú, sobre todo en Falabella Jumbo, que están en los malls.

Esta fue una buena experiencia, pero debemos darle un contenido más orgánico, porque fue un llamado a través de las redes sociales y que ha tenido más de un millón de visitas y mucho apoyo de la población trabajadora especialmente de los sectores pobres.

Con respecto a la agrupación Primero de Mayo creo que es una buena iniciativa. Necesitamos una acción mayor de autoconvocatoria de los trabajadores y romper con la burocracia sindical. Para ir **uniendo este movimiento con las asambleas territoriales en Valparaíso, y con eso unificar la lucha con un salto mayor que significaría unir a las asambleas territoriales con los trabajadores en sus lugares de trabajo**, con sus demandas acercarlos, no solo al mundo estudiantil, porque el rol que debemos jugar los trabajadores en esta explosión social o revolución social. Ésta debe ser orientada hacia el mundo del trabajo, que es lo que no ha hecho la Cut ni Unidad social, no ha orientado la lucha, sino mas bien hacia diálogos con el gobierno y por eso hay que avanzar en lo que es la auto convocatoria de los trabajadores y estudiantes del mundo de la mujer, por todas las reivindicaciones postergadas de los trabajadores, por una constituyente desde abajo desde las asambleas territoriales y desde las asambleas de los trabajadores autoconvocados, fuera Piñera!

LAS VERDADERAS RAZONES POR LAS QUE ESTADOS UNIDOS ATACA ORIENTE MEDIO

¿Por qué no se va Estados Unidos a pesar de la decisión de su Parlamento?

<https://dissidentvoice.org/2020/01/iraq-why-doesnt-the-us-move-out-despite-the-iraqi-parliaments-decision/>

[Peter Koenig](#)

Tortuga

Traducción e introducción: Agustín Velloso

Este artículo de Peter Koenig, publicado en Dissidentvoice el día 11 de enero de 2020 con el título de "Iraq: Why Doesn't the US Move Out Despite the Iraqi Parliament's Decision?" es interesante porque revela (una vez más) los motivos de Estados Unidos -y su cuadrilla- para lanzar sus guerras contra los países musulmanes de Oriente Medio:

- 1: el control de sus riquezas naturales
- 2: el dominio de la economía mundial (mediante el dólar)
- 3: el beneficio de las empresas de armas occidentales
- 4: la guerra contra China

Los tres primeros han estado presentes desde que existe el imperialismo yanqui, el cuarto se ha añadido cuando China se ha convertido en tiempos más recientes en una formidable potencia en expansión global, lo que amenaza seriamente a Estados Unidos sin siquiera haberle disparado un tiro.

Todo lo demás sobre la guerra contra el terror, el peligro islamista, la defensa de la libertad, la democracia y los derechos humanos es un cuento para imbéciles y esclavos agradecidos.

Sin embargo, creo que la mayor parte de la gente en Occidente, al contrario de lo señalado por Koenig: "no se da cuenta", al menos intuye o incluso sabe lo necesario: que Occidente realiza una política y una guerra criminal e injusta (además de ilegal) que sólo beneficia a sus promotores.

¿Por qué Estados Unidos no se va de Oriente Medio? Porque su gente prefiere vivir cómodamente por encima de todo y punto. Cuando dejen de beneficiarse del expolio, bien porque China, Rusia y sus aliados no lo consientan y fuercen su salida con la colaboración de una Europa resignada al nuevo poder, bien porque todos ellos se bombardeen mutuamente hasta dejar la tierra como Plutón, o sea, a 200 grados bajo cero por el invierno nuclear, no habrá remedio, será demasiado tarde.

El que la gente no considere el riesgo mortal que corre, que la guerra generalizada hacia la que se dirige el mundo le alcance a ellos y a su familia es un síntoma de la degeneración intelectual y moral de la humanidad.

Algo parecido le pasa con el cambio climático.

Es una especie que parece programar de forma consciente, cuidadosa, constante y cruel su propia destrucción colectiva.

¿Por qué no respeta Estados Unidos (EEUU) la decisión tomada por el Parlamento iraquí y se va del territorio iraquí? La respuesta breve es: porque EEUU no respeta la soberanía de nadie – ningún país – si esto no favorece a sus objetivos.

Ahora EEUU se mantiene firme y no dejará la región. El presidente Assad ha exigido que EEUU abandone territorio sirio. No lo ha hecho. EEUU tiene mucho en juego allí. Todo tiene que ver con su política orientada hacia la hegemonía mundial sobre el territorio y las finanzas, es decir, con el dólar americano.

El conflicto con Irán no ha terminado de ninguna manera. Asistimos a un respiro para la reagrupación y posteriormente vendrá la intensificación del conflicto. Las bases estadounidenses en Iraq y la presencia militar, actualmente con más de 5.000 tropas, son los instrumentos más prácticos para el empleo de la fuerza contra Irán.

Además del control sobre los ricos y muy estratégicos territorios de Oriente Medio como un paso importante hacia la hegemonía mundial, la presencia continua estadounidense en la región también tiene que ver con ganancias para la industria bélica y con el precio y control de los hidrocarburos, sobre todo el gas.

Hemos visto, poco después del cobarde asesinato del general Qassem Suleimani, la escalada de las acciones de la industria bélica ante la previsión de una guerra caliente y unas ventas enormes de armas. La industria bélica se lucra de forma demencial con la matanza. Cada vez más son las guerras y los conflictos lo que dirige los sistemas económicos occidentales. En EEUU la industria bélica, las industrias relacionadas y los servicios dan cuenta aproximadamente de la mitad del PIB del país. La economía de EEUU sin la guerra es impensable. Por lo tanto Oriente Medio es el campo de batalla eterno perfecto, una condición sine qua non para Occidente. La guerra es adictiva para la economía occidental. Pero la mayor parte de sus habitantes aún no se han dado cuenta de esto. Las guerras y conflictos renovados y recurrentes son obligados. Imagínese, si EEUU tuviera que salir de Oriente Medio, la PAZ podría estallar. Esto no es admisible. Si usted vive en Occidente, dentro de poco tiempo su trabajo puede depender de la guerra.

Además está el gas iraní. Diariamente entre el 20 y el 25 por ciento de toda la energía que mueve la economía del mundo – incluidas las guerras – transita a través del Golfo de Hormuz, que es controlado por Irán. Inmediatamente después del atroz asesinato del general Suleimani, los precios del petróleo y del gas subieron aproximadamente el 4 por ciento y después disminuyeron. Esto sucedió en previsión de un conflicto mayor que podría producirse si Irán reduce su producción de gas o bloquea el paso de Hormuz. En uno u otro caso no se puede excluir un colapso de la economía mundial.

A EEUU, con una agitada industria multibillonaria de fracking, que fracasó en el mercado europeo debido al gas ruso vía el Nord Stream2 y el recién inaugurado el Turkstream, le gustaría controlar el precio de los hidrocarburos para reanimar la industria del fracking muy endeudada. ¿Qué mejor manera que controlar Irán y sus reservas enormes de gas compartidas con Qatar?

Además está la estrecha alianza entre Irán y China, que es el importador más importante de gas de Irán. China es percibida por Washington como una competidora mortal, por lo que quitarle la energía que hace prosperar su economía es uno de los objetivos diabólicos de Estados Unidos. Es incapaz de competir en un campo igual para todos. La trampa, la mentira y la manipulación se han convertido en parte de su modo de vida y de Occidente. Están profundamente enraizadas en la historia y cultura occidentales.

Por supuesto que hay otros canales para suministrar a China los hidrocarburos que necesita. Rusia, con las reservas de gas más grandes del mundo, podría aumentar fácilmente sus suministros.

En resumen: hay pocas probabilidades de que EEUU salga de Oriente Medio, aunque algunos generales – y hasta algún alto cargo del Pentágono– cree que esto sería lo más inteligente. Ven la luz y la luz no es la guerra sino la PAZ.

¿Qué podría hacer Iraq para conseguir que EEUU salga de Iraq y finalmente de la región? Después de todo el Parlamento iraquí ha tomado la decisión mayoritaria de recobrar la soberanía y la autonomía sin tropas extranjeras. La mayor parte de países con tropas estacionadas en Iraq respetan esa decisión. Dinamarca, Australia, Polonia y Alemania se disponen a sacar sus tropas de Iraq. Sólo el Reino Unido con sus 800 militares decidió quedarse junto a EEUU de momento.

Iraq podría reforzar su alianza con Rusia y China y así aumentar la presión sobre EEUU para que éste acepte su petición soberana de que se vaya. Cuánto tardaría esto en materializarse, si se diera el caso, es una pregunta difícil de contestar. Tal vez 'nunca'. Excepto si la hegemonía del dólar americano sobre las economías occidentales se puede quebrar. En este momento se muestra un descenso fuerte del papel del dólar en la economía mundial, ya que Occidente busca cada vez más caminos hacia la desdolarización de su economía y asociarse a un Oriente conducido por China y Rusia donde la desdolarización avanza rápidamente.

Cuando esto pase, las probabilidades de que EEUU mande sobre las naciones del mundo serán nulas y Washington tendrá que repensar su futuro y muy probablemente su presencia en Oriente Medio será historia.

ENTREVISTA A ALBERTO ACOSTA

"Ya no se trata de ganar elecciones, sino de construir una nueva historia desde abajo"

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=264488>

[Gabriel Brito](#)

Correo de la Ciudadanía

Es uno de los críticos más persistentes de los gobiernos de izquierda que gobernaron países latinoamericanos, especialmente por sus métodos de desarrollo económico. Explica, a la vez, dónde se ha producido la brecha para el retorno de la derecha. Fue uno de los principales constructores del movimiento Alianza País que elevó a Rafael Correa a la presidencia de Ecuador, y ejerció como presidente de la Asamblea Constituyente que otorgó a este país una nueva Constitución. Vivió, desde dentro, el proceso de burocratización y destitución de los movimientos sociales, promovido por las izquierdas hegemónicas del continente. Alberto Acosta está entusiasmado, pero no se engaña, por los recientes levantamientos populares, que en su opinión, refuerzan que toda una sociabilidad y un modelo económico se han agotado. Economista y autor de varios libros, advierte del espectro de la militarización en todo el continente y proporciona algunos elementos que considera fundamentales para construir un nuevo momento político positivo para las masas.

-Correo da Ciudadanía: El llamado fin del ciclo de gobiernos progresistas fue sucedido por el retorno de la derecha, en algunos casos, como en Brasil, el más reaccionario y virulento desde el fin de la dictadura militar. ¿Qué explica esta dinámica en su visión y qué podemos visualizar como expectativas generales para el 2020?

Alberto Acosta: Para entender lo que está sucediendo en este momento en América Latina, especialmente en los países donde la derecha ha reemplazado -en algunos casos increíblemente rápido- a los gobiernos progresistas, como en los casos de Brasil y Bolivia, hay preguntas complementarias: ¿Por qué se han derribado estos procesos tan rápidamente? ¿Cómo se explica el ascenso de una ultraderecha que ya ha dejado de ocultar o esconder sus propuestas autoritarias, conservadoras y también neoliberales con prédicas homofóbicas y racistas?

Más allá de las indiscutibles acciones destabilizadoras del Imperio, que se suman a la influencia del "cristo-neofascista internacional", en palabras del teólogo español Juan José Tamayo, algo no funcionó en la América Latina progresista en los años anteriores. Se ha hablado mucho sobre la revolución y el socialismo, incluyendo la democracia. Sin pretender agotar el tema, es evidente que los gobiernos progresistas no han logrado democratizar sus sociedades, en algunos casos incluso han pulverizado la institucionalidad política a la que se proponían cambiar a través de procesos constituyentes, como en Venezuela y Ecuador.

La corrupción ha estado presente de manera escandalosa en toda la región, incluso en esos gobiernos. Y el deseo de mantenerse en el poder contribuyó a la configuración de regímenes caudillistas y autoritarios, que en algunos casos para mantenerse terminaron por coincidir con las fuerzas conservadoras y la derecha corrupta, como ocurrió en Brasil en las alianzas del PT con el PMDB.

Pero hay más en el fondo. Los gobiernos progresistas no intentaron superar las estructuras tradicionales de sus economías primarias exportadoras, al contrario, las profundizaron: el extractivismo fue la fuente de ingresos para sostener los esquemas neo-desarrollistas y expandir las políticas sociales, en un marco de creciente consumismo financiado, mientras duró el ciclo de altos precios de las materias primas.

En resumen, el financiamiento de estas economías descansaba cada vez más en las exportaciones de productos primarios y en la atracción de inversiones extranjeras, aceptando una inserción subordinada en el comercio mundial y, de paso y en la práctica, una acción limitada por parte del Estado; la expansión del extractivismo vino de la mano de claras tendencias desindustrializadoras y un aumento de la fragilidad financiera. Y como bien sabemos, han consolidado un Estado que no sólo es rentista, sino también prácticas empresariales rentistas, esquemas que van acompañados de relaciones sociales clientelares y gobiernos autoritarios. El resumen es: más extractivismo, menos democracia, independientemente de si son gobiernos neoliberales puros o progresistas.

Para completar este escenario, con los gobiernos progresistas la lógica de la acumulación de capital no se ha visto afectada: a pesar de haber reducido la pobreza mientras había recursos para sostener las políticas sociales, y el consumismo, la concentración de la riqueza ha alcanzado niveles crecientes (tendencias que también se han registrado en los países de los gobiernos neoliberales).

Como señalamos con Eduardo Gudynas -en la búsqueda de causas para entender la derrota del PT en Brasil y las secuelas del triunfo del Bolsonaro para la región- todo esto explica por qué el neo-desarrollo -mientras duró el largo ciclo de altos precios de las materias primas- fue apoyado tanto por los sectores populares como por la élite empresarial: Lula da Silva fue aplaudido, por diferentes razones, tanto en los barrios pobres como en el Foro Económico de Davos.

En la práctica, uno de los dispositivos que posee el capitalismo para construir hegemonía, es su capacidad -especialmente durante el pico del ciclo capitalista- de reducir la desigualdad entre los trabajadores sin tocar la desigualdad entre ellos y las clases dominantes; tal capacidad es reconocida como -en palabras del gran economista peruano Jürgen Schudt- la hipótesis del "hocico de lagarto": un hocico compuesto de una mandíbula superior que refleja la alta desigualdad de la riqueza, que es rígida (casi estructural) y sólo se mueve ante cambios igualmente estructurales en las relaciones de propiedad de esta riqueza; y una mandíbula inferior que recoge la cambiante desigualdad de ingresos, que disminuye gracias a la amplitud de las etapas de pico (el "lagarto capitalista" suelta su presa cuando tiene mucho que comer), y aumenta debido a la escasez en las etapas de crisis (el "lagarto" aprieta su presa); todo ello en medio de un ciclo capitalista que se vuelve más volátil e inestable en sociedades extractivistas como las latinoamericanas.

Al mismo tiempo, el desarrollismo progresista, establecido en profundas raíces coloniales y sobre bases extractivistas cada vez mayores, se sustentó en controles crecientes y severos sobre la movilización ciudadana, en la criminalización de quienes se oponían a la expansión del extractivismo, así como en la flexibilización de las normas ambientales y laborales para atraer la inversión. Esto debilitó la base de las fuerzas sociales con capacidad de transformación. Todo esto ha abierto el camino para el surgimiento de la actual restauración conservadora, que en realidad comenzó durante los propios gobiernos progresistas -basta recordar cómo el correísmo se opuso a la introducción de la posibilidad legal del aborto por violación en el Ecuador.

Aceptemos, por lo tanto: los progresistas, que surgieron de matrices de izquierda, al final simplemente administraron gobiernos que en esencia buscaban modernizar el capitalismo.

-Correo de la Ciudadanía: Sin embargo, donde la derecha ha recuperado el poder central, las tensiones sociales y los levantamientos populares han aumentado. ¿Qué explica esta dinámica en su opinión y qué expectativas podemos tener para el 2020?

Alberto Acosta: Con la llegada de la crisis económica desatada por la caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial, las condiciones sociales se deterioraron y con ello la estabilidad política: si bien el consumismo era bastante desbordante, dicha estabilidad parecía segura y el progreso estaba en buena salud. La estabilidad política se vio afectada por este cambio de ciclo económico.

Un caso digno de mención es el de Argentina: en este país se sustituyó un gobierno progresista por uno neoliberal, el de Macri, que al fracasar rotundamente permitió el retorno del progresismo, contradiciendo a quienes creían que la fase de tal espectro había terminado. Desde otra perspectiva, es interesante observar que en Ecuador, donde el cambio de gobierno tuvo lugar dentro del mismo partido progresista, al concluir una fase de autoritarismo exacerbado -al pasar del gobierno de Correa al de Lenin Moreno- muchas organizaciones sociales anteriormente reprimidas con dureza pudieron reconstruir sus fuerzas.

Y, ciertamente, una vez terminada la bonanza progresista, el neoliberalismo encontró el terreno propicio para su resurgimiento con creciente fuerza; aunque también hay que señalar que en ciertos casos, como en el mismo Ecuador, se dejó la puerta entreabierta para este retorno, en la medida que el correísmo alentó las privatizaciones de los grandes puertos o la entrega de los campos petroleros a las empresas transnacionales, abrió de par en par la puerta a la megaminación, reintrodujo elementos de flexibilización laboral, firmó un TLC (Tratado de Libre Comercio) con la Unión Europea... Finalmente, el país experimentó una especie de "neoliberalismo transgénico": un Estado fuerte sirvió para introducir algunos de los objetivos neoliberales más esperados.

Es decir, con los progresistas no hubo paso a las transformaciones estructurales que permitieran -al menos para empezar- construir bases económicas, sociales y políticas más sólidas para superar la dependencia extractiva y sus secuelas. Tampoco se han visto afectadas las estructuras de acumulación de capital, exacerbadas por el extractivismo desvergonzado: la minería, el petróleo, la agroindustria... Además, el progresismo, con sus políticas de disciplina social y de criminalización de los defensores de la naturaleza, ha debilitado las bases de la organización social, afectando a aquellos grupos que alguna vez se enfrentaron al neoliberalismo.

En este escenario, aprovechando el debilitamiento del progresismo y ante el deterioro de las fuerzas sociales con capacidad transformadora, las derechas retoman directamente al poder y desde allí emprenden políticas económicas que en esencia buscan aumentar aún más las condiciones de acumulación de capital, transfiriendo el costo del ajuste a los sectores populares y a la naturaleza, como ocurre una y otra vez en nuestra historia. Es decir, el "hocico de lagarto" se cierra de nuevo.

En este punto surgen muchas de las recientes luchas populares, exacerbadas también por la inviable promesa de progreso y desarrollo propia de la Modernidad. Así, tales acciones, con múltiples expresiones simbólicas, con contenidos diversos y particulares en cada país, caracterizaron el turbulento año 2019 y marcarán el del 2020, en el que la represión en sus múltiples formas estará en manos de la derecha y la sorpresa -como veremos más adelante- a cargo de las masas.

Este será un año en el que, sobre todo, debemos tener la capacidad de diferenciar lo que el progresismo realmente propone de lo que presentan los izquierdistas. Para enfrentar al neoliberalismo y sobre todo a las fuerzas de la ultraderecha, se pueden construir amplias alianzas que, aun así, no deben confundir a la izquierda en la conquista de su objetivo postcapitalista.

-Correio de la Ciudadana: ¿Cómo vio los levantamientos masivos en Colombia, Ecuador y Chile y qué es lo que tienen de más profundo?

Alberto Acosta: Son procesos alentadores. Son definitivamente alentadoras. A pesar de ciertos rasgos comunes, son procesos únicos y en cierto modo irrepetibles. Tales levantamientos son demostraciones de la capacidad de las sociedades en movimiento, con potenciales enormes e incluso impredecibles. De hecho, estos levantamientos no surgen de planes preconcebidos, y menos aún están inspirados en la lógica repetitiva del funcionamiento de muchas organizaciones sociales y políticas tradicionales. Estos levantamientos sorprendentes e innovadores, muestran que se puede dar un nuevo impulso a muchas acciones de lucha que de tan agotadora repetición, han pasado del ámbito de la constancia a convertirse sólo en una somnolienta y hasta tediosa obstinación.

Una característica de estos levantamientos es la sorpresa, no tanto por el asombro que han causado, incluso para aquellos que buscan leer con atención la evolución política y social, sino porque han influido en varios gobiernos? Este es el mayor potencial: la sorpresa como herramienta indispensable para lograr el progreso, que perdurará mientras la sociedad en movimiento mantenga una alta creatividad y, ciertamente, que haya claridad en los objetivos estratégicos a alcanzar, lo cual, insistimos, no puede ser una simple reedición actualizada de viejas propuestas, y menos aún la repetición cansadora de las mismas tácticas.

En estos países, a los que podemos añadir a Haití, se han producido varias situaciones explosivas durante mucho tiempo, pero no parecían tan potentes como para que pudiéramos anticipar una explosión de la magnitud que hemos experimentado en los últimos tiempos. En cada caso hay varios detonantes, como la eliminación de los subsidios a los combustibles en Ecuador o el aumento del precio del metro en Santiago, que encendieron la chispa para descubrir realidades muy complejas. En el caso colombiano y chileno, la cultura de la protesta es la dura experiencia del neoliberalismo, sin duda. En otros casos, como el ecuatoriano, la receta no sólo se nutre de ingredientes neoliberales, sino de una perversa mezcla de neoliberalismo con elementos propios del progresismo, que en el caso boliviano construyó el escenario del golpe de Estado por la falta de respeto del gobierno de Evo Morales a sus propias construcciones institucionales.

-Correio de la Ciudadana: ¿Hay algún elemento que pueda explicar estos levantamientos en América Latina relacionados con otros procesos en el planeta?

Alberto Acosta: Ese es un punto clave. El mundo, y no sólo América Latina, se ve sacudido por levantamientos que van más allá de los escenarios predecibles y que no pueden ser leídos con las herramientas tradicionales.

Por lo tanto, es urgente abordar tal evolución sin caer en análisis simplistas o generalizaciones que borren las especificidades, ni esperar a tener todos los elementos que permitan comprender la plenitud de tales procesos. Es el momento de interpretar lo que sucede para sacar conclusiones y lecciones al mismo tiempo que nos permitan actuar frente a desafíos de gran complejidad.

Este enfoque debe hacerse desde una perspectiva latinoamericana, tratando de identificar los mínimos denominadores comunes de estos procesos. Esta es la tarea urgente para construir alternativas de izquierda y enfrentar a la derecha.

Existen múltiples focos de indignación y frustración en un mundo que está experimentando una crisis multifacética: ecológica, social, económica, política... Una crisis que supera en todos los aspectos las conocidas crisis cíclicas propias del capitalismo y prefigura los cambios civilizadores. Las causas pueden ser diversas en cada caso, pero algunas reacciones y muchas de las confrontaciones con el orden establecido muestran algunos rasgos similares.

La institucionalidad política está en crisis. La democracia, independientemente del número de elecciones que se celebren, parece estar en modo avión, es decir, desactivada en la práctica. Los partidos políticos se han atrincherado en la defensa de sus intereses, al igual que los grandes medios de comunicación, que se niegan a entender lo que significan las sociedades en movimiento y el origen profundo de los levantamientos en marcha. La corrupción corre libre.

Las promesas de bienestar de la modernidad se ahogan en una realidad cada vez más deshumanizada y destructiva. Las élites gobernantes - políticas y empresariales - responden con una violencia creciente y profundizan los conflictos con su vandalismo neoliberal. Y en este escenario la frustración, especialmente en la juventud, en sus múltiples facetas alimenta las acciones de resistencia y protesta.

-Correio da Cidadania: ¿Por qué estas revueltas son difusas e involucran a diversos sectores de la sociedad, relegando a un segundo plano a los partidos, sindicatos y movimientos sociales más hegemónicos?

Alberto Acosta: Estos nuevos procesos se están llevando a cabo en muchas partes de nuestra América. Definitivamente, la frustración popular creada y acumulada por la civilización de la desigualdad y el daño que está dejando en la periferia del mundo, han generado las condiciones para una explosión social que hace temblar la escena política. "Esta movilización popular -como escribí en un artículo para introducir la lectura de la realidad ecuatoriana, con John Cajas-Guijarro- equivale a un terremoto que mueve y cuestiona los fundamentos de nuestras sociedades injustas e inequitativas, e incluso cuestiona las viejas formas y conceptos utilizados para entender a los sectores populares y su sufrimiento".

Aquí -como ya se ha señalado- el reduccionismo es inadmisibles, ya que oscurece el panorama e impide la construcción de estrategias que potencien esta ola de luchas de resistencia y de re-existencia. La lista de problemas y frustraciones

acumuladas es larga y no se reduce a una u otra medida económica o política en particular, que, como ya se ha mencionado, pueden ser los detonantes de una explosión social, no su última causa.

Por lo tanto, sin que ello signifique la única o mayor explicación, el deterioro económico está en la raíz de muchos de estos procesos. Al desempleo y la miseria que surgen de este empeoramiento se suman las políticas económicas que aumentan la explotación del trabajo y la naturaleza. Pero la raíz del problema tiene muchas más aristas. El peso de las estructuras clasistas, patriarcales, xenófobas, racistas, etc. persiste e incluso emerge con doble fuerza, en oposición a las múltiples protestas libertarias, ya sean feministas, indígenas, ecologistas, campesinas, laborales

A su vez, la propia violencia extractiva es un proceso interminable de conquista y colonización, que explica tanto el autoritarismo -progresista o neoliberal- como la corrupción, y da paso a una creciente resistencia territorial. Luchas que también están empezando a inundar las zonas urbanas: la reciente revuelta en Mendoza, Argentina, contra las megaminas es uno de los ejemplos más recientes. Definitivamente, la pobreza, la desigualdad, la destrucción de las comunidades y la naturaleza van de la mano de las frustraciones de grandes grupos - especialmente los jóvenes - movilizados sin nada que perder, porque incluso el futuro les ha robado.

Entender tal complejidad no es fácil. Aunque acojo con satisfacción estos levantamientos, en ningún caso surgen mecánicamente de ellos claras salidas democráticas; por ejemplo, el controvertido proceso constituyente chileno sigue siendo una oportunidad llena de amenazas aunque esté controlado por las mismas élites gobernantes. Lo que es más evidente es que la violencia estatal está creciendo rápidamente y hasta las sombras de la militarización de la política se ciernen como una constante en varios rincones de Nuestra América, desde Brasil hasta Ecuador, desde Venezuela hasta Bolivia, desde Chile hasta Colombia.

Dentro de esta complejidad observamos el agotamiento de una modalidad de acumulación y sus sistemas políticos - progresivos o neoliberales- sustentados en profundas estructuras injustas y coloniales y forzados a niveles explosivos por las insaciables demandas del capitalismo global. Como bien observa Raúl Zibechi: "las revueltas de octubre en América Latina tienen causas comunes, pero se expresan de manera diferente.

Responden a los problemas sociales y económicos que generan el extractivismo o la acumulación por despojo, la suma de los monocultivos, la minería a cielo abierto, las megaciudades de infraestructura y la especulación inmobiliaria urbana".

Son problemas que nacen de las contradicciones del capitalismo periférico, bajo el cual los países latinoamericanos se ven constantemente empujados a perpetuar su carácter de economías primarias de exportación, siempre vulnerables y dependientes, que tienen tanto el autoritarismo, como la violencia y la corrupción, como condiciones necesarias para su cristalización. Al mismo tiempo, persiste la lógica perversa de que se privatizan las ganancias y se socializan las pérdidas, siempre con la complicidad entre el Estado y los grandes grupos de poder económico y político. Mientras tanto, la posibilidad de cristalizar patrones consumistas propios de un "modo de vida imperial" se diluye en la imaginación de amplios segmentos de la población, lo que sólo puede lograrse mediante la sobreexplotación del trabajo y de la naturaleza, lo que de hecho es algo irreplicable en general.

Ante tal injusticia e indolencia de poder, cuando las estructuras políticas se han vuelto hambrientas de poder por el poder, ¿qué le queda al pueblo más allá de la resistencia y la protesta?

-Correo de la Ciudadanía: ¿Está usted de acuerdo con la idea de que América Latina pierda su papel global en la actual reorganización económica que está sufriendo el planeta? ¿A qué estamos relegados?

Alberto Acosta: Aceptémoslo: América Latina nunca ha tenido un verdadero liderazgo mundial en términos de una reorganización de la economía mundial. Esta región ha sido condenada desde las horas más remotas del capitalismo - hace más de 500 años - como un sumiso proveedor de materias primas. La realidad no ha cambiado en absoluto. Por el contrario, con los regímenes neoliberales y progresistas, como ya se ha mencionado, la lógica del extractivismo y el desarrollismo ha dominado el imaginario político de la región en las últimas décadas. Las conquistas y la colonización son constantes en Nuestra América.

En este punto es lamentable ver la incapacidad de los gobiernos progresistas para dar paso a una sólida evolución integracionista. Esto habría permitido que la región se posicionara como un bloque poderoso en el contexto mundial. Los discursos sonoros no superaron las acciones de sumisión neoliberal. La neoliberal IIRSA (Iniciativa para la Integración Regional Sudamericana) se convirtió en COSIPLAN (Consejo Sudamericano de Infraestructura y Planificación), en esencia también neoliberal al asegurar la vinculación de varios recursos de la región con las demandas del capital transnacional y los mercados metropolitanos.

Brasil, por ejemplo, durante el largo período de gobierno del PT, lejos de ser un motor de un proceso de integración regional, ha profundizado sus prácticas subimperialistas en el continente, mientras que en el interior ha expandido el extractivismo, generando un proceso de clara desindustrialización. Todo esto ha profundizado las condiciones tradicionales de dependencia del mercado mundial.

-Correio da Cidadania: ¿Cuáles serían las alternativas al marco político y económico imperante? ¿Qué ventanas parecen ofrecerse para la apertura de un nuevo período histórico que va en la dirección opuesta a las imposiciones de este modelo de capitalismo y por qué son necesarias?

Alberto Acosta: Mientras los diferentes grupos de poder, aparentemente, se preparan para imponer el capitalismo total a través de varias formas de autoritarismo, incluyendo la de corte fascista, las luchas populares necesitan organizarse y verse a sí mismas como luchas de múltiples dimensiones. Deben asumir simultáneamente una dimensión clasista y ambiental (trabajo y naturaleza contra el capital), una dimensión descolonial (como la histórica reivindicación indígena), una dimensión feminista y antipatriarcal, una dimensión opuesta a la xenofobia y al racismo... Definitivamente, una lucha múltiple que debe buscar un mañana más justo para todos y todas. Una lucha que, partiendo de la rebelión, es la semilla de un nuevo futuro.

Dentro de este nuevo futuro, un elemento clave es la urgente necesidad de construir y planificar una nueva economía, al servicio de la vida humana -individuos y comunidades- y siempre en estrecha armonía con la naturaleza: la justicia social debe ir siempre acompañada de la justicia ecológica, y viceversa. La construcción de esta nueva economía es crucial, ya que la economía dominante en la civilización actual ahoga el mundo humano y natural, mientras acumula capital y poder en beneficio de pequeños segmentos de la población. Y mientras tanto, los desposeídos del sistema no tienen otro remedio para evitar morir en el olvido que luchar por el colapso de una economía que, siempre, busca salir de su crisis sacrificando vidas -e incluso la naturaleza- para sostener el poder de unas pocas élites.

En definitiva, lo que está claro es que la premisa descolonizadora y despatriarcalizadora, elementos fundamentales para superar la explotación de los seres humanos y la naturaleza por el capital, exige la refundación de los Estados nacionales coloniales, oligárquicos y capitalistas para que estas transformaciones no queden simplemente en los discursos. No se trata simplemente de ganar elecciones para acceder al poder, sino de construir el poder desde abajo, desde la izquierda y siempre con la Pachamama (la madre tierra) para impulsar un proceso de radicalización permanente de la democracia.

Por consiguiente, es urgente construir una nueva historia en el camino, que necesita una nueva democracia, pensada y sentida a partir de los aportes culturales de las diferentes comunidades, en particular de los pueblos marginados, ya que ellos son los creadores; es decir, una democracia inclusiva, armoniosa y respetuosa de la diversidad.

Todo ello en el marco de propuestas de transformaciones profundas y civilizadoras, en las que se debe hacer hincapié en garantizar simultáneamente la pluralidad y la radicalidad. Una tarea que no será posible de la noche a la mañana, sino a través de sucesivas aproximaciones, que enfrenten a todas aquellas máquinas de muerte que amenazan la supervivencia humana y la vida en el planeta. Requerimos acciones que fusionen las luchas de resistencia con acciones de re-existencia a nivel local, nacional, regional e internacional... Para hacer frente a la "internacional de la muerte" necesitaremos una "internacional de la vida", de una vida digna para todos los seres humanos y no humanos. Este esfuerzo debería liberar a las fuerzas sociales que ahora están atrapadas en diversas instituciones del poder estatal, mejorando sus capacidades de autosuficiencia, autogestión y autogobierno. Todo esto exige no sólo inteligencia en la crítica, no sólo profundidad en las alternativas, sino sobre todo la acción creativa de las fuerzas políticas que hacen posible estos procesos emancipatorios.

<http://www.correiocidadania.com.br>

Traducción de Correspondencia de Prensa: <https://correspondenciadeprensa.com>

"CURVA DE ELEFANTE" Y CLASE MEDIA

x [Álvaro García Linera](#)

"Más que una querella por los bienes no adquiridos, la rebelión de la clase media tradicional es un rencor encolerizado por lo que considera un desorden moral del mundo."

<https://www.lahaine.org/mundo.php/curva-de-elefante-y-clase>

Thomas Piketty en su último libro, IDEOLOGÍA Y CAPITAL[1], retoma una gráfica de Milanovic[2] para representar las desigualdades en el mundo en las últimas décadas. Lo notable de esa curva que mide los ingresos de la población es que toma la forma de una "curva de elefante". Los primeros deciles, que abarca a las personas del planeta más pobres, han experimentado un crecimiento porcentual notable de su capacidad adquisitiva. Los deciles intermedios, es decir los "sectores medios" han tenido un aumento, pero moderado, en tanto que el decil superior, especialmente el 1% más rico, ha experimentado un crecimiento exponencial de sus ingresos, tomando la forma de una pronunciada trompa.

Salvando las diferencias históricas y numéricas es posible también representar la distribución de los ingresos en Bolivia desde el año 2006 al 2018 como una “curva de elefante” moderada.

Según el INE, entre el año 2006 y el 2018 el 33% de los bolivianos anteriormente pobres alcanzaron ingresos medios (entre 5 y 50 USD/día), pasando de 3,3 a 7 millones. El salario mínimo del país, recibido por la mayoría de los asalariados, subió de 440 Bs. a 2.122 Bs (de 55 a 303 dólares, es decir 550%)[3]. Como señala el Banco Mundial, Bolivia fue la nación que más favoreció en la última década – con distintas políticas redistributivas- los ingresos del 40% de la población vulnerable, en promedio 11% anual[4]; por lo que está claro que la primera parte de la curva de Piketty está verificada.

Las clases altas por su parte, después de la nacionalización de los hidrocarburos, electricidad agua y telecomunicaciones, han tenido también un notable crecimiento de sus ingresos. La rentabilidad anual de la banca ha saltado de 21 a 208 millones anuales. Los productores mineros privados y la agroindustria han pasado de exportar 794 y 160 millones de dólares en el 2006, a 4001 y 434 en el 2018. Por su parte, el monto global de la ganancia registrada del sector empresarial ha pasado de 6.700 el 2005 a 29.800 millones el 2018, un 440% más. Ello verifica la trompa de la curva, pero con una diferencia respecto a lo que sucedió nivel mundial: una reducción drástica de la desigualdad entre el 10% más rico con respecto al 10% más pobre que se redujo de 128 veces a 46[5], fruto de las cargas impositivas a las empresas (Government Take gasífero del 80%, bancario del 50% y minero del 35/40 %), por lo que debemos hablar de una trompa de elefante recortada o moderada.

Lo que falta ahora es saber qué pasó con el sector medio de la sociedad.

Las clases medias tradicionales

Se trata de un sector social muy diverso en oficios y propiedad formado después de la revolución de 1952 con los retazos de la vieja oligarquía derrotada, aunque cohesionada en torno al reciclado sentido común de un mundo racializado en su orden y lógica de funcionamiento. Son profesionales de segunda generación, cuperos, oficinistas, oficiales uniformados, intermediarios comerciales del Estado, pequeños empresarios ocasionales, exlatifundistas, propietarios de inmuebles alquilados, políticos de oficio, etc.

A primera vista han tenido un incremento en sus ingresos y en el valor de sus bienes inmuebles. La tasa de crecimiento de la economía en 14 años, en promedio 5% anual, ha favorecido en general a toda la sociedad. Pero mientras las clases plebeyas tuvieron un incremento de sus ingresos en al menos un 11% cada año, los asalariados más pobres lo hicieron en un 500% en 13 años. En el caso de los salarios altos, el presidente Evo estableció como remuneración máxima el salario presidencial, que se redujo de 45.000 Bs. a 15.000; y en 13 años sólo subió a 22.000, es decir, un 46%. Ello llevó a que los ingresos de los profesionales con cargos más altos tengan que apretarse como acordeón por debajo del techo presidencial.

Así, mientras la economía nominalmente pasaba de 9.500 a 41.000 millones de dólares (un aumento del 430%), las clases medias profesionales sólo lograban un incremento del 80% del salario promedio básico. Para las nuevas clases medias populares ascendentes era una gran conquista de igualdad, pero para las tradicionales posiblemente un agravio, tanto mayor si el sínfin de oenegés formadas para combatir la pobreza y dar trabajo bien remunerado a numeroso consultores de “apellido”, quedaban

anacrónicas y sin financiamiento externo por ser un país que en una década pasó de ser una sociedad de desarrollo humano bajo a medio y, finalmente, alto[6].

Los propietarios de bienes inmuebles tampoco sufrieron una depreciación de sus propiedades, ni mucho menos una expropiación; pero el riguroso control de la inflación que ejerció el Gobierno (alrededor del 5,4%, en promedio, en los últimos 13 años) y la gigantesca política de fomento a la construcción de viviendas -a través cientos de miles viviendas estatales donadas y la obligatoriedad de crédito bancario a la construcción de vivienda a una tasa de interés del 6%- llevó a una amplia oferta que atemperó el aumento de los precios de las viviendas en un tope no mayor al 80% en toda una década.

De esta manera, las clases medias tradicionales tuvieron un incremento moderado de sus ingresos, porcentualmente mucho menor que el de las clases populares y las clases altas, lo que completa la parte baja de la “curva de elefante” de las desigualdades nacionales.

Si a ello sumamos que, en este mismo tiempo, a los 3 millones de personas de “ingresos medios” que ya existían el 2005 se agregaron otros 3,7 millones resulta que, de un día al otro, para un puesto laboral donde había 3 ofertantes, ahora habrá 6, llevando a una devaluación de facto del 50% de las oportunidades de la clase media tradicional.

Esta “devaluación” de la condición social de la clase media se vuelve tanto más visible si ampliamos la forma de medir los bienes de las clases sociales a otros componentes más allá de los ingresos monetarios y el patrimonio, como el capital social, cultural y simbólico. De hecho, esta es una de las primeras críticas que se hace a las 1.200 páginas del libro de Piketty. Por cuestiones de espacio sólo nos detendremos en las redes de influencia sobre el Estado y el capital étnico.

Toda sociedad moderna tiene mecanismos formales e informales de regulación de influencias sociales sobre las decisiones estatales. Ya sea para debatir leyes, defender intereses sectoriales, ampliación de derechos, acceso a información relevante, puestos laborales, contratación de obras, créditos, etc., los partidos pero también los lobbys profesionales, los estudios de abogados, las redes familiares funcionan como herramientas de incidencia sobre acciones estatales. En el caso de Bolivia, hasta hace 14 años los “apellidos notables”, los vínculos familiares, los círculos de promoción estudiantil, las fraternidades y las amistades de residencia gatillaban una economía de favores en el aparato estatal.



Se trataba de ofrecimientos y privilegios tanto más naturalizados si estaban validados por la evidencia de la etnicidad legítima desindianizada. Un apellido siempre ha sido un certificado de “honorableidad” y, a falta de ello, el paso por determinados colegios, universidades privadas, lugares de esparcimiento o pertenencia a una logia desempeñaban el resorte de parcial blanqueamiento social.

Ya sea en gobiernos militares o neoliberales siempre había una lógica implícita de los privilegios estatales y de los lugares preestablecidos, social y geográficamente, que las personas debían ocupar. Eran espacios de clase y de etnicidad; y en la redundancia asociada de esas dos clasificaciones radicaba la fuerza incontrastable de los roles sociales.

Por eso cuando el “proceso de cambio” introduce otros mecanismos colectivos de intermediación eficiente hacia el Estado, las certezas seculares del mundo de la clase media tradicional se conmocionan y escandalizan. La alcurnia, la blanquitud y la logia, incluidas su retórica y su estética, son expulsadas por el vínculo sindical y colectivo. Las grandes decisiones de inversión, las medidas públicas importantes y las leyes relevantes ya no se resuelven en el TENNIS CLUB con gente de SWEATERS blancos, sino en atestadas sedes sindicales frente a manojos de hojas de coca.

La liturgia colectiva sustituye la ilusión del mérito: el 80% de los alcaldes han sido elegidos por los sindicatos; el 55% de los asambleístas nacionales y el 85% de los departamentales provienen de alguna organización social. Los puestos laborales en la administración pública, las contrataciones de obras pequeñas, la propia atención ministerial requiere el aval de algún sindicato urbano o rural. Hasta la “servidumbre doméstica”, vieja herencia colonial del sometimiento de las mujeres indígenas, ahora impone derechos laborales y de trato dignos. Los indios “están alzados”, y la indianidad anteriormente arrojada como estigma o veto al reconocimiento ahora es un plus que se exhibe para decir quién tiene el poder y es capaz de ser atendido en los ministerios.

En todo ello hay una inversión de la polaridad del capital étnico: del indio discriminado se pasa al indio empoderado que indirectamente ha de llevar a que la blanquitud de apellido, piel, vestimenta, lenguaje o pose pierda su antiguo valor. Si antes podía ser enarbolada para dar lugar a una economía de equivalencias con dinero o prácticos reconocimientos estatales, ahora no valen nada o, peor aún, tienen un valor negativo. De esta forma también un componente del capital total de las clases medias tradicionales ha de verse abruptamente depreciado, incidiendo en su menor retención de la masa de los bienes sociales disponibles.

Ante esta hecatombe del viejo orden en el que los seculares blasones de piel se desploman, las fronteras geográficas del lugar de las clases sociales se desdibujan y los colores y olores del entorno se ponen caóticos; como si la naturaleza enloqueciera. La plebe anteriormente arrinconada a las villas y anillos periféricos invade los barrios de las “clases bien”, comprando y alquilando domicilios vecinos. Las universidades se llenan de hijos de obreros y campesinos. Los exclusivos SHOPPINGS se vulgarizan con las familias populares que traen sus costumbres de cargar su comida en aguayo y meterse a los jardines de los prados. Y las oficinas, antes llenas de traje, corbata y falda tubo, ahora están atravesados por ponchos, chamarras y polleras.

Para la clase media es el declive del individuo frente al colectivo, del “buen gusto” frente al cholaje que lo envuelve todo y en todas partes. Hasta las clases altas, más hábiles en entender el nuevo relato social, se agrupan también como gremio y se vuelven diestras en las puestas en escena corporativas. Al fin y al cabo ellos son gente de negocio y no tanto especialista del simulacro del tener o saber.

Pero la clase media tradicional no. La apariencia siempre ha sido un estilo de clase, pero ahora no le da réditos. Otras apariencias más cobrizas, otros hábitos e incluso otros lenguajes ahora desplazan lo que siempre consideró un derecho hereditario. Y antes que racionalizar el hecho histórico prefiere ahogarse en las emociones de una decadencia social inconsulta. El resultado será un estado de resentimiento de clase que será irradiado hasta sus hijos y nietos. Por eso su consigna preferida en las calles es “resistencia”. Se trata de resistir la caída del viejo mundo estamental que prefiere encostrarse y exacerbarse antes que diluirse. El fascismo y el racismo de esta clase media se presenta como el feroz estallido de una clase resentida con la historia y la igualdad.

Así, más que una querella por los bienes no adquiridos, la rebelión de la clase media tradicional es un rencor encolerizado por lo que considera un desorden moral del mundo, de los lugares que la gente debiera ocupar y de la distribución de reconocimientos que por tradición les debiera llegar.

Por eso el odio es el lenguaje de una clase envilecida que no duda en calificar como “salvajes” al cholaje que la está desplazando. De ahí que, si antes se escandalizaba por la retardación de justicia ante la violencia intrafamiliar de un diputado oficialista, ahora le parece justificable que paramilitares escupan y apaleen a mujeres indígenas que vienen desde sus comunidades a “invadir” con su suciedad la ciudad. Si antes denunciaban en todos los foros del mundo la “masacre” de Chapariña, donde fuerzas policíacas detuvieron una marcha sin provocar muertos, no dudan en pasar la página sin el menor atisbo de preocupación por las 33 muertes a bala en los días del pasado noviembre.

Aseguran que eran terroristas y se lo merecían. Si antes pontificaban en sendos editoriales el antidemocrático desconocimiento del voto popular del referéndum del 2015, ahora les resulta lo más democráticamente saludable que una golpista posesionada por un general y un partido que solo obtuvo

el 4,5% del electorado en las últimas elecciones, gobierne por cerca un año asesinando pobladores humildes, amenazando periodistas, persiguiendo con una jauría de fiscales a quien se atreva a criticar los argumentos de la “pacificación”.

Y es que al final no se puede ganar impunemente la lucha contra la desigualdad. Siempre tendrá un costo social y moral para los menos; pero te lo cobrarán.

Esta es también una de las preocupaciones de Piketty en su libro, pues está dando lugar a un surgimiento de un tipo de populismo de derechas y de fascismo asentado en la insatisfacción de estos sectores mundiales medios con nulo o bajo crecimiento de sus ingresos. Y, en el caso de Bolivia, a un tipo de neofascismo con envoltura religiosa.

Notas

[1] Piketty, Thomas, Capital e Ideología. Paidós, Argentina, 2019.

[2] Milanovic, Branco, Desigualdades Mundiales, Un nuevo enfoque para la era de la globalización, Fondo de Cultura Económica, México, 2017,

[3] Informe del Presidente Evo Morales Ayma ante la Asamblea Legislativa Plurinacional, 6 de Agosto de 2019. Banc

[4] Word Bank Group, Piecing Together Poverty Puzzle, 2018,

[5] Inform del Presidente, op.cit

[6] PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 2019.

www.celag.org

TERRY EAGLETON: "ME CONSIDERO TAN SOCIALISTA COMO SIEMPRE"

07/01/2020 EDITOR

<http://elporteno.cl/2020/01/07/terry-eagleton-me-considero-tan-socialista-como-siempre/#more-11797>

—En Después de la Teoría Ud. escribió que considerando el destino de filósofos como Michel Foucault, Roland Barthes o Louis Althusser, parece que Dios no es estructuralista. ¿Podemos decir ya que el posmodernismo ha pasado de moda? En tal caso, ¿que teoría lo reemplazaría?

—Bueno, en primer lugar tengo que decir que yo no me dedico a hacer profecías. El posmodernismo no es sólo teoría, así que no se trata simplemente de una cuestión de si la teoría sigue siendo válida o no. Creo que es un error presentar juntos posmodernismo y post-estructuralismo. El post-estructuralismo es una teoría, mientras que el posmodernismo es un conjunto de desarrollos culturales que incluye, entre otras cosas, teorías. Que el posmodernismo esté acabado es una cosa, que lo estén las teorías que hay detrás suyo es otra muy diferente. Para eso se necesitan unas condiciones históricas determinadas: quizás la gente se haya hartado de unas teorías, pero han aparecido otras. Creo que las teorías más importantes —de la modernidad y de la posmodernidad— no son solamente teorías, sino reflejos de las condiciones culturales. Para que la teoría se termine son necesarias determinadas condiciones políticas, históricas y culturales.

—¿Recuerda el caso Sokal o el caso Social Text, como prefiera? ¿Qué opinión le merecieron las críticas de Sokal y Bricmont de Imposturas intelectuales?

—Ese debate se llevó a cabo hace mucho tiempo... Creo que es mucho más interesante preguntarse en qué ha terminado por convertirse el post-estructuralismo. En mi opinión, se produjo un desarrollo muy interesante del mismo tras la muerte de Paul De Man. A la muerte de De Man, que fue uno de los post-estructuralistas norteamericanos más influyentes, se reveló que había colaborado con los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Hubo un silencio extraordinario por parte de antiguos y reconocidos post-estructuralistas; toda una escuela llegó a su fin. El affair Sokal no fue tan importante como la muerte de De Man, que fue más bien un intento por poner de manifiesto el relativismo absurdo de un cierto tipo de post-estructuralismo. Creo que el post-estructuralismo llegó realmente a su fin en los 80 con la muerte de De Man, y la atención se desplazó hacia el posmodernismo o los estudios post-coloniales.

—Aunque desde la década de los 80 el grueso de la teoría marxista proviene de EEUU, donde verdaderamente estamos viendo cambios prácticos es en Latinoamérica. ¿Cómo explica este fenómeno?

—No estoy tan seguro de que sea cierto que el grueso de la teoría marxista provenga de EEUU, aunque por supuesto haya marxistas muy importantes, pero también los ha habido en Europa con autores como Balibar, Althusser, Macherey y muchos otros que continuaron el trabajo de la Escuela de Frankfurt y el marxismo occidental. Lo que ocurrió en EEUU fue, por así decir, que la teoría rebasó la práctica. En un momento dado hubo un floreciente marxismo académico, pero fue cortado de raíz de su base política. Piénsese en algunos de los teóricos marxistas más importantes: Fredric Jameson, por ejemplo, está muy apartado de la política. Jameson no es, ni siquiera en EEUU, lo que llamaríamos un intelectual público, como lo fue Edward Said, lo es Habermas en Alemania o Pierre Bourdieu lo fue en Francia. Jameson hace muy pocas intervenciones en la vida política estadounidense. Esto no sólo es por culpa suya —como mucho, parcialmente—, sino por culpa de la ausencia de una esfera pública en EEUU. Es irónico, como observáis, que cuando una teoría académica más bien abstracta estaba floreciendo en EEUU, Latinoamérica estuviese desplazándose cada vez más hacia la izquierda. Pero se trata de situaciones muy diferentes, que se producen bajo condiciones muy diferentes.

—¿Nos conduce la crisis financiera al fin del capitalismo desembridado? ¿Es el socialismo del siglo XXI de Latinoamérica una alternativa, o quizá debamos encontrarla en emergentes organizaciones políticas europeas como La Izquierda alemana o el PS holandés?

—Es interesante volver a mirar el momento en que se hablaba del fin del marxismo, de la muerte del marxismo. Lo que olvidaron frecuentemente es que en aquel entonces todo el continente latinoamericano estaba desplazándose cada vez más a la izquierda, y que, cuando hablaban de la muerte del marxismo, estaban hablando realmente del hemisferio norte. Estaban hablando de EEUU, de Europa. No tuvieron nada de eso en cuenta porque no estaba de moda. Por supuesto, a medida que la crisis financiera se profundice, una de las cosas que veremos será la forma en cómo el capitalismo será “desnaturalizado”. Una crisis como ésta no es el fin del capitalismo, pero sí que puede ser para mucha gente el fin de la ilusión de que éste es el único sistema posible. A medida que se muestren más duramente las contradicciones del sistema la gente no creará tan fácilmente como hasta ahora de que todo es así y siempre lo será. En ese sentido, la crisis financiera es una oportunidad para la izquierda. No quisiera sonar cínico: no es una oportunidad, en el sentido en que mucha gente será perjudicada por la crisis, pero puede ayudar a desenmascarar la naturaleza de la dinámica del capitalismo.

—Este año se celebra el 125 aniversario de la muerte de Karl Marx. ¿Qué sobrevive de su obra, y qué ha quedado inevitablemente obsoleto? ¿Veremos un renacimiento de la obra de Marx con la crisis financiera?

—Habrá que esperar para verlo. No debemos subestimar la resistencia del capitalismo, que ha atravesado muchas crisis, sobreviviéndolas a todas. Por otra parte creo que es cierto que, hasta cierto punto, todo vuelve. Debemos ser muy cuidadosos a la hora de dar por perdido casi cualquier fenómeno, desde el fascismo al comunismo, fueran buenos o malos. Lo que sobrevive de Marx es, con toda seguridad, que identificó y analizó las leyes del funcionamiento de toda una forma específica de vida social. Le dió nombre, mostró que no era más que una forma particular de toda una serie de posibilidades, y especificó algunas de las condiciones para su transformación. Todo eso es lo que me parece que sobrevive de la obra de Marx. La gente se está dando cuenta del carácter profético del Manifiesto Comunista, cuyo análisis sobre el futuro del capitalismo admite casi todo el mundo. Pero el marxismo no es sólo eso. Lo que define al marxismo es su identificación del protagonista concreto de esa transformación, el agente decisivo del cambio social, concretamente el proletariado. Lo que debemos investigar es quién es ese agente social en condiciones sociales muy diferentes a las del proletariado industrial clásico de los días de Marx, que hoy es una minoría en Europa. Éstas son algunas de las cuestiones que el marxismo tiene hoy que resolver. Pero Marx identificó todo un sistema social, todo un modo de producción, nos mostró que era históricamente muy reciente, y que no sería necesariamente eterno. Creo que todo eso está siendo validado por la precariedad de ese sistema.

—¿Qué balance hace de la obra de Louis Althusser?

—¿Tenéis tres días para que os lo explique? Creo que Althusser iluminó ciertos conceptos marxistas, nos hizo replanteármolos, y nos proporcionó nuevos conceptos. Pero perteneció a un momento histórico muy concreto. Después del 68 se convirtió en un

fenómeno cultural, particularmente en el mundo occidental, y aunque algunos de los trabajos más importantes de la época fueron obra de Althusser, hoy se le privilegia muy poco en los debates. Althusser me parece un teórico muy importante, pero uno que pertenece a un momento histórico ya pasado.

—¿Por qué algunos escritores franceses han tenido tanta influencia en los departamentos de literatura de los EEUU?

—Puede decirse que hubo un período muy interesante que va de mediados de los 60 a mediados de los 80, cuando la vida intelectual francesa florecía y dominaba Occidente, y a la izquierda occidental en particular. Ése período ya ha pasado. Muchos de aquellos intelectuales han muerto o su influencia ha declinado, como es, desde luego, el caso de Althusser. Como argumento en Después de la Teoría, el período floreciente de la teoría, y particularmente de la teoría de izquierdas, fue a mediados del siglo XX, y en general fue estrechamente ligado al destino de la izquierda. No por casualidad tres de los libros más importantes de Derrida se publicaron después del 68. Tras el 68, la teoría era una manera de mantener la llama de ciertas cosas que no podían ser llevadas a la práctica. Creo que todo eso es lo que estaba ocurriendo en París durante aquellos años, pero París, como alguien ha escrito recientemente, se convirtió desde entonces en la capital de la reacción europea (los nouveaux philosophes, Bernard Henri-Lévi, etc.). No estoy seguro de, si para bien o para mal, París sigue siendo tan importante como lo fue, pero desde luego durante un momento histórico decisivo cautivó al mundo.

—Usted está considerado uno de los mayores defensores de la obra de Slavoj Žižek en Inglaterra. A algunos de nosotros nos causa estupor la fama de alguien que recorre a trucos pour épater le bourgeois como definirse como un “estalinista lacaniano ortodoxo”, sugerir que el realismo socialista era un arte verdaderamente cálido y humano frente a las vanguardias soviéticas, o afirmar que Bertolt Brecht y Hanns Eisler fueron los más grandes artistas estalinistas. ¿Qué pretende exactamente Žižek?

—Žižek es un provocador. Se trata de un intelectual muy posmoderno: escandalizador, tiene algo de payaso, algo de bromista... dice que es estalinista, pero por supuesto eso debe ponerse entre comillas... Pero yo no soy su agente literario [Risas]. He descrito alguna vez a Žižek como el representante de Lacan en la Tierra. Creo que es un intelectual inmensamente fértil, aunque también un oportunista que cambia su postura de un día para otro. Es un autor que a mi juicio se deja llevar por las modas, pero aún así he aprendido mucho de su obra, y utilizo alguno de sus trabajos, particularmente los psicoanalíticos. Su atención a la categoría de lo Real en Lacan ha sido uno de sus mayores logros, porque ésta ha sido una de las categorías menos privilegiadas de la obra de Lacan. Žižek ha hecho un gran trabajo con eso, y he escrito algo sobre su obra, pero nunca me definiría a mí mismo como uno de sus mayores defensores.

—Stewart Home escribió en una ocasión que si hay algo a lo que los británicos sean aficionados es a pelearse. Usted ha tenido dos peleas célebres, una con el novelista Martin Amis y otra con el científico Richard Dawkins, pero estos debates casi no han trascendido en España. ¿Podría resumirnos los motivos por los que se enfrentó a Amis y Dawkins?

—Amis es el típico intelectual de clase media: defensor de la libertad y del civismo. Es un síntoma de lo que le ha ocurrido a cierta intelligentsia de clase media bajo la presión de la llamada Guerra contra el terrorismo. Se han desplazado hacia la islamofobia, y en algunas ocasiones son netamente racistas. Ataqué a Amis en público porque cargó extraordinariamente contra los musulmanes en la calle. Y todo esto no provenía de ningún fascista loco, sino directamente del corazón del establishment liberal británico de clase media. Amis no es el único: Christopher Hitchens también pertenece a esa categoría. Era algo más que un debate personal. Es sintomático cómo una cierta clase media se ha movido hacia una reacción histérica de pánico por la así llamada Guerra contra el terrorismo.

En cuanto a Richard Dawkins, creo que despacha muy fácilmente su debate con el cristianismo. Nací en una familia católica, y en el pasado estuve interesado en la política católica de izquierdas —colaboré en revistas como Slant—, y me parece que lo que Dawkins hace es coger un objetivo muy fácil, limitándose a hacer una caricatura del cristianismo. Actuar así me parece intelectualmente chapucero y vacío. En un libro que saldrá el año que viene, titulado Razón, fe y revolución, entro más a fondo en el debate con Dawkins y argumento que, lo crea o no, hay una versión del cristianismo que cuestiona las ideas establecidas.

—Como filósofo y crítico literario, ¿dónde podríamos establecer la línea de demarcación entre literatura y filosofía? ¿No representan escritores como Don De Lillo una mezcla de ensayo y novela?

—Es casi un cliché de los posmodernos repetir que no hay líneas claras entre discursos. No estoy completamente de acuerdo con ellos: a veces, y sólo a veces, dependiendo del contexto, se necesita establecer esas diferencias. La filosofía no es lo mismo que la crítica literaria, que no es lo mismo que la física. Por otra parte, es signo de la modernidad que ocurran dos cosas: una, que las obras de arte, en general, se hagan más abstractas, más teóricas. Y al mismo tiempo que eso sucede, que la filosofía se haga más poética. Se produce un cruce entre lo conceptual y lo estético.

—¿Y no podría ser eso precisamente un problema para la argumentación lógica?

—Podría. Existe toda una línea de lo que yo llamaría antifilósofos: desde Kierkegaard a Nietzsche, Wittgenstein, Benjamin, Adorno... de los que Derrida fuese quizás el último. Todos ellos, para decir lo que querían decir filosóficamente tuvieron que

inventar un nuevo estilo de escritura, que a menudo estaba influido por la literatura o la poesía. Se trata de un fenómeno muy interesante. Eso no significa necesariamente que no sean analíticos: Derrida, por ejemplo, es muy analítico. Sólo que él sostiene que si se lleva el análisis hasta cierto punto, las categorías empiezan a tambalearse. Hubo un cruce de ambas, pero que debe distinguirse de la estetización posmoderna, de la idea posmoderna de que todos los discursos son iguales. Éstos se sirven de la estética para socavar la idea de lo cognitivo. Creo que es muy importante para la izquierda darse cuenta que ciertos discursos y aproximaciones cognitivas son los que realmente proporcionan conocimiento, mientras que hay un cierto escepticismo posmoderno que argumenta en contra de esa idea, afirmando que la teoría no es más que otro tipo de ficción.

—Si hay algo que caracteriza a sus libros es la ironía, algo no muy frecuente en los textos teóricos, y mucho menos en los socialistas. ¿Es herencia analítica o sencillamente una muestra de humor británico? ¿Por qué el socialismo es tan reacio al sentido del humor?

—Precisamente acabo de publicar un libro en el Reino Unido titulado *Trouble with strangers* en el que explico que la hipérbole, la exageración, es un recurso retórico típicamente francés, mientras que un recurso retórico típicamente británico es el eufemismo, la descripción comedida. Los franceses se toman intelectualmente muy en serio, incluso cuando hablan del juego, como cuando Roland Barthes o Jacques Derrida hablan del juego. El juego es una cosa muy solemne en Barthes. Lo que creo que hay es, si así quiere llamarlo, un sentido común, un tener los pies en el suelo, lo que arriesgándonos podríamos llamar sensibilidad inglesa, que es alérgico a la solemnidad intelectual, a las elevaciones intelectuales, y que tiene la urgencia de poner esas ideas sobre el suelo para traerlas de nuevo a la vida social.

—Está Bertolt Brecht...

—Sí, por supuesto, Brecht es uno de los, por desgracia, pocos representantes de lo que podríamos llamar un sentido del humor socialista. En un sentido más general, creo que el socialismo es cómico, no en el sentido de divertido, sino en el sentido más profundo de “comedia”, el que encontramos en el título de *La Divina Comedia*. El buen sentido del humor no espera demasiado de la gente, entiende a los oprimidos y sus debilidades. No los aterroriza con grandes ideales. En la tragedia, en ciertos tipos de tragedia, la gente lucha por ideales heroicos y fracasan. La obra de Beckett, por ejemplo, es fiel a la idea de fracaso: en su obra todo el mundo es un fracasado. Beckett nos señala que es más bien ahí por dónde hay que empezar, que para ir más lejos y poder construir algo positivo debemos empezar por aceptar la fragilidad y mortalidad humanas, todo el sufrimiento que acompaña a la existencia. El socialismo no pretende realizar grandes ideales, sino traernos de vuelta a la realidad. Benjamin dijo en una ocasión que el socialismo no era un tren fuera de control, sino la aplicación del freno de emergencia. Es el capitalismo en realidad el tren fuera de control: dinámico, en constante movimiento, etc. El socialismo es algo mucho más sobrio, que trata de echar el freno, y hacerlo antes de que arroje a más gente por sus ventanas. Desde luego, hay un momento en el socialismo que se podría describir como cómico, en el sentido más amplio del término.

—¿Seguiría Ud. definiéndose como socialista? ¿Qué significa socialismo para Ud.?

—Me considero tan socialista como siempre por una razón: la razón por la que el socialismo sufrió una enorme derrota —y tenemos que ser realistas en eso, pase lo que pase en el futuro— no tiene nada que ver con el triunfo final del capitalismo. Sólo hay que ver la crisis financiera. Puedes entender a la gente que dice “bueno, se acabó eso de ser socialista”, si han sido convertidos a la ideología del capitalismo, si piensan “oh, ésa es la única manera en la que podemos trabajar”. Pero de hecho, la ironía es que la razón por la que mucha gente dejó de ser socialista aun siéndolo en los 60 o los 70 no fue porque el socialismo no fuese ni mucho menos una buena idea —lo es, es una idea brillante—, sino porque el sistema ha probado ser hasta la fecha demasiado difícil de quebrar. Si eso ocurre es, irónicamente, porque el capitalismo va más a toda máquina que nunca. No porque cambie continuamente —los socialistas también cambian—, sino porque es más hegemónico, más dominante que nunca, y la gente se ve derrotada, exhausta incluso antes de librar batalla. Curiosamente, el enorme poder del sistema se ha convertido en una razón por la que la gente continúa alimentándolo.

No creo que en definitiva la cuestión sea qué significa ser socialista, sino quizá la cuestión más difícil es si alguien puede seguir siendo marxista, en el sentido asumido de que sabemos lo que es ser marxista, a saber: estar de acuerdo en esto, en aquello y en aquello otro. Es una cuestión muy interesante que no ha sido explorada del todo, esto es, qué tiene que aceptarse para ser calificado de socialista. Para muchos no consiste más que en el apego a las ideas más centrales, como la teoría del valor-trabajo o la teoría de la plusvalía. En la Segunda Internacional habían miembros que no creían en el movimiento revolucionario y aún así seguían llamándose a sí mismos marxistas. Cuando la gente dice “eres marxista”, o “no eres marxista”, están asumiendo de manera muy rápida y fácil que existe una identidad que, en verdad, no sabemos exactamente qué es: parece que se tiene que creer en estas cosas en concreto y punto. A veces trato de señalar, por ejemplo, que hay muy pocas cosas originales en la obra de Marx. No lo digo como una crítica: no creo que la originalidad sea necesaria en las obras teóricas. Pero puedes rastrear incluso lo que algunas personas creen que son conceptos exclusivamente marxistas, como “modo de producción”, y encontrarlos en la Ilustración escocesa o en la Ilustración francesa. Así que hay una noción de lo que es específico en el marxismo, que ninguna otra forma de pensamiento tiene. Creo que es difícil responder a tu pregunta con exactitud...

—La falta de originalidad de Marx era una de las cosas de las que hablaba Isaiah Berlin en su biografía...

—Berlin utilizaría eso como una crítica. Pero si había alguien que no era para nada original, ése era el propio Isaiah Berlín

ENTREVISTA A TERRY EAGLETON REALIZADA POR ANGEL FERRERO, SALVADOR LÓPEZ ARNAL Y DAVID BECERRA Y PUBLICADA EN EL N° 251 DE EL VIEJO TOPO, DICIEMBRE 2008

REPARTIR EL PODER

Para alterar la concentración de poderes, la mejor opción es tomar medidas políticas, pero es también la más difícil: supone enfrentarse con intereses fuertes y bien pertrechados para defender el statu quo

Ignacio Sánchez-Cuenca 14/01/2020

<https://ctxt.es/es/20200115/Politica/30529/poder-sanchez-cuenca-gobierno-bancos-crisis-politicas.htm>

A mi juicio, muchos de los diagnósticos que se ofrecen sobre los estragos de la crisis que ha vivido España (y Europa) se dejan fuera un aspecto fundamental, el relativo a la distribución del poder económico, político, social y cultural. Sabemos que la crisis tuvo unos efectos terribles sobre el mercado de trabajo, tanto por lo que toca a los niveles de paro como a las reducciones salariales, especialmente entre quienes menos ganaban. Sabemos también que hubo una importante destrucción de tejido industrial. Y que los jóvenes se encontraron taponados, de manera que un porcentaje importante de ellos tuvo que buscarse la vida en otros países. Hubo además una caída muy acusada de los ingresos públicos (mucho mayor que en el resto de Europa) y fuertes recortes en infraestructuras, en educación, en sanidad, en investigación y desarrollo y en la administración del Estado. Todo ello nos ha dejado un país más desigual y un Estado con menor capacidad.

Cuando el poder se concentra en unas pocas manos, los grupos de mayor influencia adquieren capacidad de veto, impidiendo que el principio de igualdad política tenga consecuencias más allá de la formación de gobierno

Pero a la vez que todo esto sucedía, se estaba produciendo una reorganización en varias de las dimensiones del poder. Esta reorganización ha supuesto que en ciertos ámbitos haya ahora una mayor concentración de poder. Se trata de una cuestión importante, que afecta no sólo a la producción de desigualdad, sino

también al funcionamiento de la democracia. La democracia se basa en el principio de la igualdad política. Este principio opera sin demasiados problemas cuando el poder se encuentra repartido y fragmentado, situación que suele corresponderse con una sociedad civil poderosa, densa, bien articulada, que garantiza una pluralidad de intereses y valores. En cambio, cuando el poder se concentra en unas pocas manos, los grupos de mayor influencia adquieren capacidad de veto, impidiendo que el principio de igualdad política tenga consecuencias más allá de la formación de gobierno. En casos extremos, los grupos poderosos constituyen una oligarquía que vacía y desnaturaliza la democracia.

Pues bien, creo que hay motivos para afirmar que desde el inicio de la crisis económica, en España el poder se ha concentrado, no en todas las dimensiones posibles, pero sí en algunas de ellas.

En primer lugar, la gran crisis financiera se llevó por delante las cajas de ahorro, quedando el sector dominado por cinco grandes entidades, el Santander, el BBVA, Caixabank, Bankia y Banco de Sabadell. Según [un informe del Banco de España](#), los dos países en los que más aumentó la concentración bancaria fueron Grecia y España (en Portugal no ocurrió lo mismo). La destrucción de las cajas ha tenido consecuencias en sí misma (mayores dificultades para financiar la inversión a nivel local y regional, menor financiación de programas sociales y culturales, etc.). Los bancos supervivientes se han vuelto más influyentes, por ejemplo en el sector de los medios de comunicación: ante el elevado endeudamiento y la falta de rentabilidad de los medios, los bancos entraron en el accionariado de los grandes grupos de comunicación (véase, por ejemplo, el Informe Mongolia **PAPEL MOJADO. LA CRISIS DE LA PRENSA Y EL FRACASO DE LOS PERIÓDICOS EN ESPAÑA**).

En segundo lugar, se ha producido una gran asimetría de poder en el mercado de trabajo. La reforma laboral aprobada por el Gobierno de Mariano Rajoy ha supuesto en la práctica una mayor concentración de poder en las empresas frente a los trabajadores. Más allá de los cambios regulativos en la contratación y de la reducción de los costes del despido, el mayor torpedo al mundo del trabajo fue el

desmantelamiento de la negociación colectiva, permitiendo que primara el convenio de empresa sobre el sectorial. La reforma, además, contenía otras muchas medidas de “flexibilización” que han contribuido a la aparición de niveles muy altos de precariedad laboral. Claramente, el poder se ha concentrado en el capital frente al trabajo.

En tercer lugar, el sector privado ha ganado un poder considerable frente a los servicios públicos que provee el Estado. Así, tanto en educación como en sanidad la inversión de los grupos económicos privados ha aumentado mucho más que la del sector público (véase, por ejemplo, [aquí](#) y [aquí](#)). La debilidad económica del Estado ha propiciado el avance de las empresas privadas, que amenazan el poder que antes tenía el Estado para garantizar unos servicios básicos universales. Especialmente en comunidades como Madrid, donde ha habido una decisión política consciente y deliberada en esta dirección, el Estado se está replegando.

La reforma laboral aprobada por el Gobierno de Rajoy ha supuesto en la práctica una mayor concentración de poder en las empresas frente a los trabajadores

En cuarto lugar, se ha producido una cierta recentralización del poder político en el gobierno central en virtud de las obligaciones fiscales adquiridas por España en el área euro. El gobierno central cuenta ahora con poder para intervenir y limitar las cuentas de Ayuntamientos y Comunidades Autónomas. Además, la capital del Estado, por una mezcla de decisiones políticas y economías de escala, ha ido atrayendo cada vez más recursos ([aquí](#)), alterándose profundamente no sólo el equilibrio entre Madrid y Barcelona, clave para la estabilidad política en España, sino también entre la gran capital metropolitana y las provincias del interior, que se encuentran en una situación de inferioridad que amenaza su futuro incluso demográfico. Madrid concentra demasiado poder económico y político y, en consecuencia, la cohesión territorial se resiente.

En fin, en estas cuatro dimensiones (la financiera, la laboral, la social y la territorial), se ha producido una mayor concentración de poder, que genera desigualdades de tipo diverso. Inevitablemente, esto supone un problema para el funcionamiento de la democracia. Hay tres opciones ante este problema: la

inacción, basada en el supuesto de que se trata de procesos naturales o espontáneos que no tiene sentido dirigir; la compensación, intentado ayudar o proteger a los colectivos que salen perdiendo con estos cambios; y la corrección mediante políticas que alteren la distribución de poder. Esta última opción es la más ambiciosa, pero también la más difícil: supone enfrentarse con intereses fuertes y bien pertrechados para defender el statu quo.

AUTOR >

Ignacio Sánchez-Cuenca

Ignacio Sánchez Cuenca es profesor de Ciencia Política en la Universidad Carlos III de Madrid. Entre sus últimos libros, *La desfachatez intelectual* (Catarata 2016), *La impotencia democrática* (Catarata, 2014) y *La izquierda, fin de un ciclo* (2019).

2020: CENTROAMÉRICA SIGUE SU ÁRIDO CAMINO

<https://www.laondadigital.uy/archivos/39970>

Como si hubiesen pedido el rumbo, cinco pequeños países centroamericanos buscan su camino. El 14 de enero asume un nuevo presidente en Guatemala. En junio pasado asumió el de El Salvador. En otros tres –Honduras, Nicaragua y Costa Rica– cada uno enfrenta su propio desafío sin que, en ninguno, la confianza en el futuro, o el entusiasmo por alcanzar un horizonte prometedor aparezcan en las encuestas que dibujan las esperanzas de los centroamericanos para el año que comienza.

Expectativas

modestas

El primer cambio será en Guatemala. La próxima semana Jimmy Morales entregará el gobierno a su sucesor, Alejandro Giammattei. No podrían ser más modestas las expectativas que despierta el cambio de gobierno.

La exfiscal general Thelma Aldana, reconocida por sus esfuerzos para poner fin a la corrupción, llamó "Pacto de corruptos" a la coalición que gobernó el país con Morales. No se esperan grandes cambios con Giammattei.

Aldana fue impedida de candidatearse en las pasadas elecciones por la Corte de Constitucionalidad y alejada de la fiscalía como parte del mismo proceso que puso fin a la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), un órgano internacional que Morales expulsó del país.

Para los analistas Marcelo Colussi y Mario de León, "la estructura básica del país, después de más de 30 años de democracia formal y de 23 años de terminado el conflicto armado interno, no ha cambiado".

Morales, que había llegado al poder hace cuatro años presentándose como enemigo de la corrupción, "deja el país en un estado desolador", de acuerdo con un análisis de la DW alemana publicado en agosto pasado.

"Los salarios de la población trabajadora siguen siendo de hambre (apenas cubren un tercio de la canasta básica)", y el Comité Coordinador de Asociaciones, Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF), la principal organización empresarial del país, "busca reducirlos aún más oponiéndose sistemáticamente a cada iniciativa de aumentos salariales", recordaron Colussi y de León.

Giammattei, que fue director del Sistema Penitenciario guatemalteco entre 2005 y 2007, ganó las elecciones prometiendo mano dura contra la delincuencia. Ya la había ejercido cuando, en 2006, un operativo policial para retomar el control de la granja penal Pavón sirvió para ocultar el asesinato de siete personas en una operación de "limpieza social". Giammattei fue acusado y encarcelado durante diez meses, pero luego absuelto por este crimen que, sin embargo, le rindió frutos políticos.

Candidato en 2007, quedó en tercer lugar. En 2011 volvió a presentarse y obtuvo poco más de 1% de los votos. Lo volvió a hacer en 2015 y no pasó de 6,5%.

La del 2019 fue su cuarta participación en elecciones presidenciales. Quedó segundo en la primera vuelta, el 16 de junio, con 608.083 votos, que representó un 12%. Pasó al segundo turno contra Sandra Torres, cuando logró 1.907.696 votos válidos, casi 58% del total, contra 1.384.005 de Torres (42%).

Pero la característica principal de la elección fue el porcentaje de abstención de 61,4%, el más alto desde 1999, de modo que Giammattei fue elegido por apenas 18% del padrón electoral.

Con el empresario y economista Pedro Brolo nombrado al frente de la cancillería, la política exterior del nuevo gobierno estará perfectamente alineada con la de Washington.

En octubre pasado Giammattei intentó ingresar a Venezuela con su pasaporte italiano, acompañado de Brolo, para entrevistarse con Juan Guaidó, el "presidente" reconocido por Estados Unidos y diversas otras naciones. El gobierno de Venezuela, sin embargo, no le permitió ingresar al país.

El gobierno saliente firmó con Estados Unidos un acuerdo en el que Guatemala se ofrece como "tercer país seguro", mediante el cual se dispone a recibir a los inmigrantes (sobretudo centroamericanos) que busquen refugio en Estados Unidos mientras esperan una resolución sobre sus solicitudes.

"Dada la precariedad de la vida en Guatemala (60% de población en pobreza, desocupación, falta de servicios públicos básicos), aumentar el número de desesperados a la espera de ser resuelto su pedido de asilo, puede traer penosas consecuencias", advirtieron Colussi y de León.

Gobernando

por

twitter

El cambio de gobierno ocurrió hace siete meses en El Salvador. Nayib Bukele asumió en junio y adhirió pronto a la moda de gobernar por Twitter, la misma de su colega norteamericano, Donald Trump.

"Den la bienvenida a la nueva estrella de la política virtual, Nayib Bukele, el milenial que oficia de presidente de El Salvador dentro y fuera de Twitter", dijo el periodista Diego Fonseca en un artículo sobre Bukele publicado en diciembre pasado en el New York Times.

Elegido por un partido "instrumental", ajeno a las organizaciones políticas tradicionales, la orientación del gobierno de Bukele despertaba expectativas.

Tras seis meses de gestión, la expectativa se fue aclarando. Para Nery Chávez, una costarricense que integra el Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG), Bukele comenzó a mostrar "su verdadera corriente político-ideológica". Chávez cita un "ejercicio autoritario del poder centrado en la figura de la Presidencia", a lo que se suma "la cercanía de Bukele con la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) y con los Estados Unidos".

La conservadora ANEP, que ejerció la oposición durante los gobiernos del Frente Farabundo Martí, ha cambiado su posición ante el nuevo gobierno.

Durante el Encuentro Nacional de la Empresa Privada, celebrado en noviembre pasado, su presidente, Luis Cardenal, hizo un repaso de la situación centroamericana. En contraste con su visión del resto de Centroamérica, presentó una visión optimista de El Salvador, donde los resultados electorales fueron respetados, haciendo que –en su opinión– el país sea considerado, en el ámbito internacional, como un lugar de oportunidades.

Las

relaciones

con

Trump

Las caravanas de miles de centroamericanos caminando desde octubre del 2018 rumbo a la frontera de los Estados Unidos en busca de alguna oportunidad de trabajo resume bien la situación regional: salen de países no solo empobrecidos sino donde no hay alternativas, en busca del único lugar donde eventualmente podrían encontrar alguna.

Desde la administración Clinton, pasando por la de Obama y ahora, con la de Trump, esa migración se transformó en el punto más sensible de la relación de Centroamérica con los Estados Unidos.

Fue en la administración Obama cuando las deportaciones crecieron exponencialmente. Trump ha retomado el tema. En un discurso político ante sus bases el pasado 18 de diciembre, en Battle Creek, Michigan, afirmó que había logrado un acuerdo sobre este tema con cada país centroamericano. Se trata, en realidad, de los tres países del llamado "Triángulo del Norte" –Guatemala, Honduras y El Salvador– de donde es originaria la casi totalidad de esos migrantes.

Ya el 17 de octubre pasado el jefe de gabinete interino de la Casa Blanca, Mick Mulvaney, había confirmado que Estados Unidos bloquearía la ayuda a los países del Triángulo Norte para obligarlos a frenar las caravanas de migrantes y las solicitudes de asilo en Estados Unidos.

"Logramos acuerdos con cada uno de ellos", dijo Trump. "Les estábamos dando todo este dinero y ellos decían 'no los vamos a dejar aterrizar, no los vamos a recibir de regreso'. Dejamos de darles toda la ayuda". Yo dije: –Está bien. Les estábamos dando 500 millones de dólares. Ahora vamos a darles cinco dólares. "De repente dijeron, nos encantaría tenerlos de regreso, es maravilloso tenerlos de vuelta".

De

cabeza

gacha

"Trump se burla del Triángulo Norte y Bukele, Morales y Hernández callan", tituló el diario salvadoreño El Faro una nota publicada el pasado 23 de diciembre sobre el discurso de Trump en Michigan, refiriéndose a las presidentes de El Salvador, Guatemala y Honduras.

El periodista recuerda una reunión del presidente norteamericano con su colega hondureño, el 17 de diciembre, en la Casa Blanca. "Teníamos personas muy peligrosas en nuestro país que venían de Guatemala o de otros países con los que ahora tenemos acuerdos. Antes no los recibían y ahora tienen que recibirlos y los reciben con los brazos abiertos", dijo Trump, sentado a la par de Morales.

"Morales sonrió y no hizo ni una protesta. Dijo esto: 'es un verdadero honor estar en Estados Unidos con nuestro principal socio y aliado'", citó por el periodista de El Faro.

El gobierno del Morales, del tradicional y muy conservador Partido Nacional, es producto del golpe de Estado que derrocó al presidente Manuel Zelaya hace una década. Desde entonces los nacionales han gobernado, siendo que el segundo período del actual mandatario se logró reinterpretando la constitución, que prohibía la reelección. Un procedimiento que ya había promovido en Costa Rica el expresidente Oscar Arias y que luego se ha ido extendiendo por otros países.

Bajo su administración, la violencia alcanzó niveles extraordinarios. En 2013 alcanzó 90 muertes por cada cien mil habitantes, resultado de las disputas territoriales del narcotráfico, cifra que multiplica por nueve la máxima considerada aceptable por organismos internacionales. Una cifra que se ha reducido a la mitad el año pasado.

El Faro, que es un medio crítico de la administración salvadoreña del presidente Bukele, pidió a su secretario de Prensa, Ernesto Sanabria, una reacción a las palabras de Trump criminalizando la migración centroamericana a los Estados Unidos, sin obtener respuesta.

"Desde que fue electo presidente –agregaron–, Bukele ha omitido criticar la gestión de Trump y su trato hacia los salvadoreños. En septiembre, el mandatario salvadoreño se reunió con Trump y dijo que era 'muy amable y cool' (very nice and cool).

¿Y

Nicaragua?

En Nicaragua, el gobierno no consigue gobernar y la oposición no consigue derrocarlo.

El gobierno retomó el control de las calles luego de las protestas iniciadas en abril del año pasado a costa de una verdadera masacre, que dejó alrededor de 300 muertos (una cifra que no ha podido ser precisada), además de centenares de heridos y detenidos y del cierre de medios de comunicación, sobre todo los digitales, que exhibían en directo la brutalidad de la represión.

Pero la economía sigue "atrapada en la recesión", luego contraerse 5,4% el año pasado, según la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (Funides). La previsión de Funides es de una caída de 1,1% este año.

La oposición, por su parte, debate una estrategia para hacer frente al gobierno, sin lograr aun definirla. Por ahora, todo parece encarrilado a definirse en las elecciones de noviembre del 2021. Si fuera así, el desafío para la oposición será conformar una alternativa política viable y lograr garantizar los mecanismos para una elección confiable.

Originado en un proceso que despertó enormes simpatías en todo el mundo, cuando la revolución sandinista derrocó en julio de 1979 el régimen que los norteamericanos habían impuesto a Nicaragua y entregado a los Somoza en los años 30, el sandinismo se desintegró en diversos pedazos luego de perder las elecciones en 1990.

Encabezado hoy por el presidente Daniel Ortega y su esposa, Rosario Murillo, se alió a sus viejos adversarios, como el ya fallecido cardenal Miguel Obando, y a representantes de sectores políticos de la derecha, corruptos y desprestigiados, como el expresidente Arnoldo Alemán. Además la familia presidencial se transformó en una de las mayores fortunas del país.

La oposición, por ahora, renueva sus esfuerzos por unificarse y definir su estrategia, sin dejar de tocar las puertas más conservadoras de la administración norteamericana en busca de apoyo y de conmemorar la promulgación del Nica Act, legislación aprobada por la administración Trump para sancionar al régimen sandinista de Ortega.

El Parlamento Europeo aprobó también, en diciembre pasado, por una inmensa mayoría, con 560 votos a favor, una nueva resolución exigiendo al gobierno el cese de la represión y el retorno al diálogo con la oposición.

La presión internacional –dijo Mónica López Baltodano, una representante de grupos jóvenes que han encabezado las protestas contra Ortega, hija de dirigentes históricos del sandinismo– “debe proveer algunos mecanismos de presión económica para empujar al Ejército a reconsiderar su posición”. Una institución cuyo papel clave ha quedado en evidencia en los casos de Venezuela, de Bolivia e, incluso, de Brasil.

Por

Gilberto

Lopes

ESCRITOR Y POLITÓLOGO, DESDE COSTA RICA PARA LA ONDA DIGITAL
gclopes1948@gmail.com

BOLIVIA: UN NUEVO BLOQUE DE PODER

Fernando Molina

El derrocamiento de Evo Morales, más que a un gobierno transitorio, dio lugar a un nuevo bloque político y social que busca «refundar» el país borrando lo más posible huellas, símbolos y políticas de los últimos 14 años.

<https://nuso.org/articulo/Bolivia-derecha-Evo-Morales/?fbclid=IwAR2apai1l3v11mAKjfkMJVFDWY-bEDHYbdnsFQPJL5G6NwtA5QOsQYHtSzg>

La situación boliviana actual solo puede comprenderse si se toma en cuenta la siguiente noción del sociólogo Fernando Calderón: «En Bolivia el Estado es muy débil y la sociedad, muy fuerte». Esto explica tanto las peculiaridades de la caída del presidente Evo Morales, que no trataremos aquí, como los sucesos de los dos primeros meses de la transición que esta inició.

«El Estado boliviano es débil» significa que sus instituciones no poseen un cuerpo propio y son fácilmente instrumentadas por los grupos de presión y las fuerzas políticas. Significa, también, que las normas no se dictan ni se cumplen por medio de procedimientos regulados y abstractos, sino de forma subjetiva y de acuerdo con la correlación de fuerzas coyuntural.

De lo dicho se infiere el significado de la sentencia opuesta. «La sociedad boliviana es fuerte» porque a menudo se impone al Estado y lo usa para sus propósitos.

Coincidentemente, Bolivia es el segundo país con más linchamientos, solo después de Guatemala. En un linchamiento, la sociedad prescinde del Estado o inhibe la acción de este con el fin de ejecutar, por cuenta propia, su concepción de la justicia.

Esta concepción es primitiva, pues se funda en un principio moralista, aplica la ley del talión y se desencadena a causa del miedo a una amenaza externa. Las víctimas de los linchamientos suelen ser forasteros, gente que los linchadores encuentran sospechosa porque no pertenece al mismo grupo que ellos. La estólida creencia de los linchadores en su propia superioridad moral bloquea su capacidad de comprender y empatizar con los seres humanos que sufren y se quejan por sus tormentos. Cuando este bloqueo se activa, los excesos más terribles son alentados por la muchedumbre; se aplaude y protege a los crueles, y se sospecha o escarnece a los tibios y a los renuentes.

Las clases medias bolivianas consideraban los linchamientos prácticas salvajes, propias de indígenas, con las que ellas nada tenían que ver. Sin embargo, su conducta respecto a los jerarcas del anterior gobierno y los dirigentes y militantes del Movimiento al Socialismo (MAS) puede describirse como un *linchamiento por etapas o progresivo*.

Este comenzó antes de la caída de Morales, cuando los recién formados «grupos de choque» en contra del ex-presidente, que se llaman a sí mismos «La Resistencia», comenzaron a buscar y agredir a *masistas* en las principales ciudades del país. Estos grupos se habían radicalizado a causa del asesinato a bala, por parte de miembros del MAS, de dos manifestantes en Montero, el 29 de octubre pasado, en medio de las protestas que siguieron a las elecciones. El 7 de noviembre, «La Resistencia» secuestró por algunas horas a la alcaldesa de Vinto (Cochabamba), Patricia Arce, y la sometió a escamio (como invariablemente ocurre en todos los linchamientos). Si Arce no perdió la vida fue porque por un equipo de televisión grabó a sus captores. En los días siguientes, con el fin de presionar a los funcionarios evistas para que renunciaran y la crisis se profundizara, grupos de civiles quemaron, en Potosí, la casa de la madre del ministro de Minería, César Navarro, y secuestraron a su sobrino; también capturaron, en la misma ciudad, al hermano de Víctor Borda, presidente de la Cámara de Diputados. En Oruro, fueron atacadas las casas de la hermana de Evo Morales y del gobernador de esta región, Víctor Hugo Vásquez.

Estos hechos fueron acompañados por el «linchamiento» de los *masistas* en las redes sociales, dominadas por los sectores más acomodados de la población. Los ataques que ya existían contra los usuarios digitales de izquierda, ligados al gobierno o simplemente críticos del sesgo antiinstitucionalista y racista que iba adquiriendo la lucha contra la «dictadura» del MAS, se tornaron simplemente frenéticos. Las redes se inundaron de mensajes de odio, delaciones, falsas acusaciones e información creada a posta para aterrorizar a los navegantes y azuzarlos en contra del *masismo*.

Luego de la renuncia de Morales, la tarde del 10 de noviembre, sus seguidores se manifestaron violentamente en El Alto y La Paz y quemaron una fábrica, una estación de buses, varios edificios policiales y las casas del rector de la universidad paceña, Waldo Albarracín, y de la periodista Casimira Lema. Estos excesos no fueron combatidos por la Policía, que entonces continuaba desorganizada por el motín que se había declarado en sus filas los días anteriores. Tampoco actuó el Ejército, que por razones todavía no esclarecidas prefirió esperar en sus cuarteles hasta el 11 de noviembre por la noche.

La indefensión de los barrios de La Paz durante estas 36 horas, en especial de los que colindaban con la periferia campesina, algunos de ellos muy ricos, reinstaló en la mentalidad de muchas familias el atávico «miedo al ataque indio», efecto irracional de una larga historia de racismo y conflictos étnicos. Numerosos vecinos varones se armaron con cuchillos y bates, salieron y montaron barricadas para defenderse de las «turbas» de alteños y las «hordas» de campesinos –como las llamaron los medios de comunicación– que, suponían, venían dispuestas a saquear sus casas y a violar y matar a sus residentes. Cuando, finalmente, los militares y policías coaligados comenzaron a patrullar las calles, fueron recibidos con un alivio que se trastocó rápidamente en adhesión fanática.

Los vecinos de clase media de La Paz y El Alto –y, por identificación natural, los de las demás ciudades del país–, que ya estaban molestos con la izquierda por la exclusión, los abusos y la torpeza del gobierno del MAS, y también por su convencimiento de que había habido un «monumental fraude» en las elecciones, giraron entonces completamente hacia la derecha. De ahí en adelante, su principal

preocupación no fue otra que la *pacificación* del país mediante la implacable represión militar de cualquier fuerza y cualquier demostración que reivindicaran a Morales, al MAS o el anterior estado de cosas.

El vigor de este sentimiento fue tal que ahogó las aspiraciones «republicanistas» que habían alentado estas clases, confirmó a los militares el acierto de su decisión del 10 de noviembre de no defender al presidente constitucional y proporcionó a la elite política hasta entonces opositora, por primera vez en dos décadas, una agenda que podía realizarse con un amplio respaldo popular.

Jeanine Añez, la segunda vicepresidenta del Senado y, por esto, la más alta autoridad política que quedaba en el país después del desbande del gobierno *masista*, pertenecía al «ala dura» de la Asamblea Legislativa. Conformó su gabinete con otros «halcones» y con representantes de los distintos sectores de las clases medias movilizadas, muchos de ellos provenientes de Santa Cruz, Beni y Tarija. Añez los convocó tanto por afinidad personal —ella es beniana— como porque estas regiones fueron la punta de lanza de la rebelión contra Morales. Esta conformación ministerial anticipó el desembarco, en todos los poderes del Estado excepto el Judicial (por razones que se explicarán enseguida), de una nueva elite política. Una elite que era distinta de la *masista* por su procedencia clasista y regional, como ya hemos explicado, pero también por ser más homogéneamente «blanca». En cambio, era similar a la anterior en su deseo («revolucionario» antes y «contrarrevolucionario» ahora, si queremos adoptar la nomenclatura marxista) de «refundar» el país, hacer desaparecer el legado de los últimos 14 años y monopolizar el poder político.

Se ha especulado que esta salida no habría sido posible si la presidenta de la Cámara Alta, Adriana Salvatierra, del MAS, no renunciaba junto con Morales y Álvaro García Linera, pero esta teoría no toma en cuenta que, en las circunstancias políticas de ese momento, era altamente improbable que el gobierno de una dirigente del MAS hubiera sido respetado, tanto por la gente, que continuaba movilizada y demandaba la consumación del linchamiento, como por los propios militares y policías, que a esa altura ya solo podían llevar el alzamiento hasta su conclusión final, fuera esta la que fuere.

Desde el comienzo, el nuevo gobierno consideró al MAS «narcoterrorista» y su gestión, un «narcogobierno». Estos conceptos se convirtieron en parte del sentido común que emergió de la acción combinada de las redes, los medios de comunicación y la competencia entre muchos intelectuales —incluso de izquierda— para justificar con más y mejores argumentos una transición que «no fue golpe, sino fraude».

A causa de la debilidad del Estado de la que hemos hablado, los fiscales y los jueces —comenzando por los del Tribunal Constitucional y terminando por los del último juzgado de provincia—, todos ellos nombrados de una u otra manera por el gobierno anterior, se cuadraron con el nuevo orden. Ninguno planteó la más mínima resistencia o crítica a las órdenes de los vencedores; en cambio, se empeñaron en tratar de borrar las huellas de su pasado comprometedor por medio de su diligente contribución a la «pacificación», entendida como sanción ejemplificadora de los movimientos sociales y de los individuos que sirvieron al régimen caído. Así, la Justicia se convirtió en una «guillotina» al servicio de los nuevos gobernantes y de las fuerzas sociales que estos representaban.

La «pacificación» costó la vida de al menos 29 manifestantes, cientos de heridos y miles de detenidos. El gobierno aprobó un decreto —posteriormente abrogado— para eximir a los militares de responsabilidad penal por las consecuencias de la represión. Al mismo tiempo, negó que las muertes hubieran sido causadas por las fuerzas del orden. La fiscalía respaldó esta inverosímil afirmación. «La Resistencia»

se movilizó en contra de los delegados de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que llegaron a Bolivia para investigar lo sucedido. La policía no hizo nada para proteger a los familiares de las víctimas que debían declarar ante esa comisión de los grupos de activistas. La inmensa mayoría de los medios de comunicación señaló, sin recurrir a otras fuentes que las oficiales, que en Sacaba (10 muertos indígenas, ninguno político) y Senkata (10 muertos indígenas, ninguno político) «grupos armados» pretendieron consumir «atentados terroristas». Esta versión fue convalidada hasta por los profesores «marxistas» de la universidad, mostrando hasta qué punto la voz de los indígenas sin educación ni dinero iba a ser silenciada durante el nuevo periodo histórico.

Esta relación de hechos muestra, *ad ovo*, cómo un conjunto de fuerzas sociales, políticas, intelectuales y comunicacionales se articuló para dominar a la sociedad. En otras palabras, la emergencia de un nuevo bloque de poder en Bolivia.

Ese bloque está conformado por las fuerzas militares y policiales, la Justicia, los medios de comunicación, las universidades y las organizaciones e instituciones de las clases medias y altas (en lugar preeminente, los comités cívicos y la red de grupos de choque de «La Resistencia», pero también las asociaciones empresariales, las fraternidades, las logías, los clubes sociales, etc.).

En este bloque participan «con voz y voto» los jefes y las expresiones políticas de la derecha y la extrema derecha, sean de viejo cuño (el ex-presidente Jorge Quiroga), sean relativamente recientes (el Movimiento Demócrata Social, que es el partido de la presidenta Añez y de muchos ministros) o sean recién llegados (los líderes cívicos Luis Fernando Camacho y Marco Pumari, que constituyen la referencia política de «La Resistencia»). Los partidos de centro, como Comunidad Ciudadana, del ex-presidente y ex-candidato presidencial Carlos Mesa, y Unidad Nacional, de Samuel Doria Medina, solamente han tenido una participación acotada a la negociación de la sucesión presidencial; en este momento, respaldan a Añez sin participar en su gobierno.

Las causas por las que el nuevo bloque de poder está consagrado a la eliminación —el linchamiento— del enemigo en torno del cual se constituyó son dos: a) la necesidad de adaptarse, de forma *populista*, al estado de ánimo vengativo de las clases medias, que dominan el escenario luego de su victoria sobre los movimientos sociales *masistas*; b) su ya mencionado carácter «refundacional».

Las formas de este populismo son, también, de dos tipos:

- *Populismo judicial*: hay una persecución sistemática y masiva de las ex-autoridades y ex-funcionarios del MAS, desde el propio Morales, buscado por sedición y terrorismo (que se sanciona con la pena máxima de 30 años de cárcel); sus ministros, algunos de los cuales están refugiados en la residencia de México en La Paz, sin posibilidad de obtener salvoconductos; hasta los mensajeros, las niñeras, los notarios y los parientes de los altos cargos, culpabilizados por ayudarlos (llevarles papeles, darles poderes notariales, sacar dinero del banco para ellos). Al mismo tiempo, se investiga el patrimonio de 600 ex-ministros, ex-vice-ministros, ex-directores, gobernadores y alcaldes del MAS, con el fin de encontrar movimientos sospechosos que pudieran llevar a cualquiera de ellos a engrosar la larga lista de procesados por corrupción que ya existe.

Los jueces son presionados para que manden a todos los imputados a prisión preventiva. Repitiendo prácticas del gobierno del MAS, las autoridades políticas consideran que un denunciado es de hecho culpable de lo que se lo acusa. Añez ha pedido al Parlamento que anule una ley de abril de 2019 que estaba orientada a dificultar el encarcelamiento preventivo de los sospechosos.

Andrónico Gutiérrez, líder de los sindicatos cocaleros y precandidato del MAS, anunció que este 22 de enero, el día en que el mandato de Morales se hubiera cumplido, comenzará otra etapa de la «resistencia pacífica al fascismo», sugiriendo que organizaría movilizaciones de protesta. En respuesta, el gobierno lo amenazó personalmente y reanudó los patrullajes militares, con carros de asalto, cánticos y coreografías que arrancan el aplauso de los transeúntes, que se encuentran asustados por varias campañas de desinformación en las redes sociales que alertan sobre la reanudación de los «ataques *masistas*» y piden «tomar fotos, grabar y difundir inmediatamente si ven algo sospechoso».

En un intento de frenar la ola represiva, la mayoría *masista* en la Asamblea Legislativa aprobó una Ley de Cumplimiento de los Derechos Humanos, que exige al gobierno de Añez pagar indemnizaciones a las familias de las víctimas, invita a los políticos que se sientan injustamente perseguidos a presentar recursos ante la Justicia y garantiza la libertad de expresión. Pese al carácter genérico de esta ley, el oficialismo la ha rechazado, afirmando que en realidad busca la «impunidad» de los «narcoterroristas».

El ministro de Gobierno, Arturo Murillo, se ha convertido en uno de los más populares colaboradores de la presidenta Añez a plan de durísimas amenazas («cazar» personas, «pasar por delante» de los sospechosos, etc.) y de detenciones diarias, por las cuales ahora trabaja «en la ampliación de las cárceles».

- *Populismo represivo*: los grupos de civiles de «La Resistencia» tienen el aval de la Policía para imponer su ley en las calles. Morales los considera «grupos paramilitares y fascistas». Estas organizaciones civiles operan cotidianamente en torno de la residencia diplomática de México en La Paz. Sus miembros se turnan para revisar los automóviles que entran y salen del exclusivo barrio La Rinconada, donde aquella se encuentra.

«La Resistencia» arrestó informalmente –y también ilegalmente, pero con apoyo de la Policía y la Fiscalía– al ex-ministro de Gobierno, Carlos Romero: grupos de civiles rodearon su domicilio, le cortaron el agua y el acceso de comida, y luego acecharon la clínica en la que tuvo que refugiarse ulteriormente, pese a que no estaba acusado de nada. Esta situación fue aprovechada por un abogado interesado en hacerse un sitio en el nuevo sistema político (varios de estos «justicieros» andan por ahí buscando la forma de iniciar procesos contra *masistas* para recibir algún beneficio) y la Fiscalía terminó acusándolo por corrupción y haciéndolo detener, esta vez de forma legal.

«La Resistencia» está compuesta por vecinos de clase media y por jóvenes estudiantes que, durante la crisis, se amaron con palos, cascos y escudos improvisados para enfrentar a las columnas de trabajadores y de campesinos que pretendían neutralizar las protestas en contra del «monumental fraude».

El nuevo bloque de poder no cuenta más que con unos pocos parlamentarios, pero tiene la capacidad de inhibir y dividir a la bancada del MAS en la Asamblea Legislativa. Su poder, entonces, es absoluto. En apenas dos meses, pese a la retórica sobre un «gobierno provisional», ha invertido las orientaciones de la política exterior, alineando a Bolivia con Estados Unidos, que volverá a darle cooperación económica (el presidente Donald Trump dijo que ayudar a Bolivia era «vital» para los intereses de su país). También ha cambiado los principios de la política económica, pues liberó las exportaciones de los controles estatales que les había impuesto la

anterior administración, rebajó las tarifas eléctricas a las industrias y a los grandes consumidores en una proporción mayor que a los pequeños, y ha sacado a las empresas estatales del sitio de privilegio en el que se encontraban.

Como se ve por sus políticas, el nuevo bloque busca llevar la sociedad boliviana en dirección opuesta a la señalada por el bloque de poder anterior, haciendo un movimiento de péndulo que es constante a lo largo de la historia boliviana. En este caso, el péndulo está yendo desde un estatismo desordenado y despilfarrador de energías, que beneficiaba –legal e ilegalmente– a una elite plebeya (chola e indígena) y nacionalista, hacia un capitalismo de camarilla, también despilfarrador, que beneficiará –legal e ilegalmente– a una elite «meritocrática» (es decir, blanca) y conservadora.

Como elocuente símbolo de este viraje, la escuela castrense que se llamaba «Juan José Torres» en homenaje a un presidente militar que fuera asesinado por el Plan Cóndor, ya no impartirá asignaturas «antiimperialistas» y cambiará de nombre por el de «Héroes de Ñancahuazú», que hace referencia a los militares que capturaron y asesinaron a Ernesto «Che» Guevara en 1967.

El nuevo bloque en el poder está allí para quedarse, sin importar cuáles de sus miembros terminen por ganar las elecciones del 3 de mayo. Un ganador de centro quizá atenuaría sus aspectos más agresivos. Pero no cabe duda de que si en estas elecciones el ganador fuera el MAS –lo que resulta improbable–, el resultado no sería reconocido ni aceptado. Son vanas las ilusiones que, respecto a un «milagro electoral», abriga Morales en el exilio. Las dificultades que hoy sufre su movimiento se repetirán durante toda la campaña. La derrota del MAS es profunda y será duradera (y, en parte, se debe a los errores personales de Morales, que este haría bien en aceptar). Quien desee comprender el proceso boliviano debe revisar la historia latinoamericana de la segunda mitad del pasado siglo. Nada más reciente puede compararsele.

PARA PENSAR EL SOCIALISMO: MARCELO COLUSSI. SOCIALISMO CHINO Y LOS CAMINOS DE LA REVOLUCIÓN

Marcelo Colussi

Rebelión

Hoy día hablar de socialismo no es lo más común. El discurso dominante –absolutamente pro libre mercado– lo tacha de “rémora del pasado”, “experimento ya fenecido”, “objeto condenado al museo”. Pero ahí está la República Popular China que, con un muy particular modelo de socialismo propio, ha conseguido logros espectaculares.

Ese “particular modelo” (socialismo de mercado, o socialismo con características chinas) abre preguntas. Para el capitalismo, seguramente; y no solo preguntas, sino preocupaciones, porque un país –de hecho, el más poblado del mundo– gobernado férreamente por un Partido Comunista, está pasando a ser una superpotencia que desafía la supremacía de la hoy principal potencia del libre mercado: Estados Unidos. Lo que lleva a recordar que para la ideología capitalista –la dominante en todo el orbe hoy por hoy– esas reformas introducidas en China con la apertura hacia mecanismos de empresa privada alientan la esperanza que el gigante asiático termine dejando la senda socialista para volverse un país capitalista más. Cosa que, evidentemente, no sucede (las esperanzas de un retorno al camino del libre mercado no se cumplen). Y para quienes no creen que el socialismo sea un “artefacto de museo”, la experiencia china inaugura un necesario y profundo debate: ¿cómo se construyen las alternativas al capitalismo?

“Es mejor ser pobres bajo el socialismo que ricos bajo el capitalismo”, había sentenciado Mao Tse Tung durante la Revolución Cultural. Sin dudas, la revolución triunfante de 1949, si bien había comenzado a obtener logros en el campo social, no pudo modificar la situación económica estructural de base. Para 1976, año de la muerte de Mao, China era aún un país muy pobre, atrasado tecnológicamente, con una economía básicamente agraria, y con el 80% de su población bajo la línea de pobreza, sobreviviendo con una precaria economía de mantenimiento (arroz y papa).

En el año 1978 asume la dirección nacional Deng Xia Ping quien, sin renunciar a los principios del socialismo, comenzó a introducir importantes reformas en el ámbito económico: aparición de mecanismos de libre mercado, aparición de empresas privadas extranjeras y acumulación capitalista, con la aparición posterior de una clase empresarial nacional con innumerables multimillonarios. “Ser rico es glorioso”, pudo decir Deng años más tarde. Era proverbial su pragmatismo: “No importa si el gato es blanco o negro; lo importante es que cace ratones.” Años después, con el mantenimiento de ese enorme programa de transformaciones económicas, la China cambió profundamente.

Las reformas se han mantenido y profundizado, pero el espíritu socialista no varió. El Partido Comunista sigue conduciendo el país con, aparentemente, un norte bien claro. De hecho, ya hay trazados planes para el siglo XXII, cosa que, seguramente, solo una cultura milenaria como la china -5,000 años- puede hacer, donde el tiempo se mide en ciclos inconmensurables (“¿Qué opina de la Revolución Francesa de 1789?”, dicen que le preguntaron a Lin Piao, dirigente maoísta. “Es muy prematuro para opinar todavía”).

Según datos del Banco Mundial, para nada sospechoso de posiciones socialistas, entre 1980 y 2010 la tasa de pobreza (ajustada a inflación y poder de compra) se redujo del 80% al 10%, una caída sin precedentes en la historia. Esto significa que 500 millones de personas salieron de la pobreza histórica. Entre 1990 y 2014 el PIB per cápita creció un 730%, mientras el PIB mundial aumentaba solo un 63%. Esto redujo notablemente las diferencias entre China y el resto de países del globo. En 1990, el PIB chino era un 83% más bajo que el PIB mundial (con un ingreso per capita promedio de 1,500 dólares anuales frente a 8,800 dólares), pero en 2014 este diferencial negativo se había reducido al 13% (12,600 dólares frente a 14,400 dólares). La economía china hoy día está vigorosa como ninguna, y sigue creciendo, no al ritmo vertiginoso de años atrás (10% anual), pero sí igualmente en forma muy abultada (6% interanual). De hecho, hoy los cuatro bancos más grandes del mundo son chinos: Industrial and Commercial Bank of China, China Construction Bank, Agricultural Bank of China y Bank of China, tres de ellos de propiedad estatal.

Ese descomunal crecimiento económico de la República Popular China plantea profundos interrogantes al ideario socialista. Contrario a lo dicho por Mao y su casi entronización de la pobreza, Deng dijo que “la pobreza no es socialismo”. Lo cual lleva a preguntarnos: ¿es la empresa privada el motor del crecimiento económico?

Xulio Ríos, un agudo analista de todo el proceso chino, nos informa que “el sector privado desempeña actualmente un importante rol en la segunda economía del mundo. Según fuentes oficiales, responde por más del 50% de los ingresos tributarios, el 60% del PIB, el 70% de la innovación tecnológica, el 80% del empleo urbano y el 90% de los nuevos trabajos y nuevas empresas. Todo ello con el 40% de los recursos. Desde 1980, la tasa de crecimiento anual del sector privado ha oscilado entre el 20 y el 30%, mucho más elevada que el 5-10% de las empresas de propiedad estatal.”

¿Por qué este apoyo a la empresa privada entonces que realiza el Partido Comunista de China? ¿Rechazo del socialismo? Según los ideólogos y autoridades que dirigen el país, no. Por el contrario, es el “camino correcto” que traerá desarrollo y prosperidad para toda la población china, y con su proyecto de Nueva Ruta de la Seda, podrá contribuir a un desarrollo global. ¿Es así?

El gigante asiático hace ya largos años que produjo cambios sustanciales en el ideario socialista con que llevó a cabo su revolución en 1949, con Mao Tse Tung a la cabeza. Desde las reformas introducidas a fines de los 70 del siglo pasado se comenzó a construir un engendro que para la izquierda tradicional de Occidente nunca se terminó de entender: “socialismo de mercado”. Lo cierto es que, apelando a la introducción de todo un sector de propiedad privada, el país ha venido produciendo un avance económico fabuloso, sin precedentes en ningún Estado capitalista. Atrayendo inversión externa, permitiendo la propiedad privada de los medios de producción, siempre bajo la atenta mirada del Partido Comunista, que es quien fija férreamente las políticas, China pasó a ser una gran economía, disputándole el cetro global a Estados Unidos, y con un superávit comercial impresionante que le permite ser principal acreedor del país norteamericano.

¿Hay realmente un “milagro” económico en China? Según como se lo quiera ver: sí y no. No hay dudas que con la incorporación de capitales externos, y tomando tecnologías provenientes del desarrollo capitalista, el país asiático mantuvo -y mantiene todavía- un vertiginoso ritmo de crecimiento económico que nunca se vio en Occidente (ni durante la revolución industrial en la Inglaterra dieciochesca ni en Estados Unidos entre fines del Siglo XIX y durante el XX). Ello permitió levantar increíblemente el nivel de acceso a la riqueza de grandes masas, sacando de la pobreza rural ancestral a millones de chinos. La dirección comunista impidió que China fuera solo una “gran maquila”, como suele presentársela (quizá maliciosamente), dejando de ser “ensambladora de mercaderías de mala calidad”, de “juguetitos de segunda”, para ir convirtiéndose en un país altamente industrializado, con tecnologías de punta propias que ya comienzan a sorprender.

El Partido Comunista dirige efectivamente los destinos del país, reservándose las decisiones básicas en el manejo de la economía, exigiendo la real y constatable transferencia tecnológica a los capitales externos que se invierten, y teniendo planes concretos de desarrollo nacional a muy largo plazo (en China hablar de 50 o 100 años no es nada, obviamente, después de 5,000 años de historia. “Siéntate al lado del río a ver pasar el cadáver de tu enemigo”, enseñaba Sun Tzu... La paciencia china es proverbial).

El desarrollo económico es real, y ello permitió un avance científico-técnico portentoso, ubicándose ya hoy como líder en muchos campos del quehacer humano, habiendo superado a las potencias capitalistas (informática, inteligencia artificial, investigación aeroespacial, biotecnologías, transportes). De hecho, su acumulación de reservas monetarias es tan grande que, junto con Japón, es quien sostiene al Tesoro de Estados Unidos. Hoy día China es vital para el mantenimiento del equilibrio económico del planeta. El costo de este fenomenal salto no es poco: retornó la explotación capitalista más inmisericorde, con condiciones que ya no existen en muchos países. La fabulosa acumulación originaria -que en Europa se hizo masacrando indígenas americanos y población negra africana, mientras se robaban con avidez los recursos naturales- en la China capi-socialista se llevó a cabo a partir de la gran explotación de sectores campesinos que se reubicaron en los grandes centros industriales de las urbes más desarrolladas, con salarios de hambre y con extenuantes jornadas laborales. Condiciones que, sin dudas, rayan la semi-esclavitud.

Eso no tiene secretos: la riqueza la producen siempre los trabajadores con su esfuerzo personal (urbanos-rurales-manuales-intelectuales), no importando el modelo económico en el que se desenvuelvan. La cuestión es cómo se distribuye esa riqueza socialmente producida. En China, a partir de la existencia de un sector de su economía basada en el modelo capitalista -aunque sea dirigido por directivas que políticamente fija el Partido Comunista-, la explotación está presente. Que esa riqueza no sea apropiada enteramente por los inversionistas privados y que el Estado (socialista) se encargue de devolverlo a la población a través de políticas sociales, es otra cosa. Pero la explotación está. Por otro lado, contrariando los principios marxistas clásicos, este nuevo modelo de desarrollo (“socialismo a la china”) estimula la aparición de propietarios privados, premiando el “éxito” económico de quienes se transforman en millonarios. El lujo ostentoso está presente en el país al igual que en los más encumbrados centros capitalistas de Occidente. Todo lo cual abre esa pregunta a la construcción socialista: ¿cómo?, ¿socialismo con clases sociales diferenciadas? En todo caso, lo que en el milenarismo asiático se ve podría hacer pensar en un capitalismo socialdemócrata, con un Estado keynesiano benefactor.

Desde fuera de China, y con planteos marxistas clásicos, cuesta entender el proceso. ¿Es capitalismo o es socialismo? ¿Un paso atrás para tomar impulso y seguir avanzando? Lo cierto es que el proyecto chino actual, que se comporta como cualquier planteo capitalista, se está extendiendo por el mundo. Y donde llega, su impronta es capitalista. Invierte capitales y explota mano de obra. Claro que -fundamental es aclararlo- de momento no se ha mostrado como potencia imperialista invasora apelando a la violencia militar. Sin disparar un tiro, está haciendo algo que el rapaz capitalismo estadounidense, o el europeo en su momento, hicieron a base de sanguinaria entrada bélica. El ambicioso proyecto de la Nueva Ruta de la Seda es una iniciativa que posicionará a China como principal potencia mundial, con presencia en más de 100 países. Para algunos es una forma sutil de imperialismo, colocando sus propias mercaderías en los cinco continentes; para otros, los chinos fundamentalmente, una forma de llevar prosperidad a los sectores más deprimidos del globo. ¿Planteo socialista? El debate está abierto.

Se podría pensar que el aliciente de la empresa privada les ha servido. ¿Qué tiene la empresa privada que fomenta ese crecimiento, y que el Estado socialista, con economía planificada, no consigue? ¿Habrá que quedarse con la idea que “el ojo del amo engorda el ganado”? ¿Es inexorable esa verdad? Por eso decíamos que el fenómeno de la China debe llevarnos a plantear estas cuestiones básicas de todo el andamiaje conceptual socialista.

La idea de “productores libres asociados”, como dijera Marx, estandarte de esa fase superior de desarrollo que sería el comunismo donde regiría la fórmula “De cada quien, según su capacidad; a cada quien, según su necesidad”, dista aún mucho de la realidad actual. Lo que prima dentro de las relaciones capitalistas no es, precisamente, la solidaridad, la fraternidad. El “sálvese quien pueda” individualista es la matriz dominante. La experiencia china muestra que el incentivo personal cuenta, y cuenta mucho para la generación de riqueza (¿no era eso lo que buscaba la Perestroika soviética?). ¿Puede ese elemento ser la guía para la construcción de una sociedad nueva? A estar con lo que nos lega la actual República Popular China, estaríamos tentados de responder que sí. Pero, ¿solo el látigo del amo permite elevar la productividad? Lo cual lleva a plantearnos: ¿es posible construir el socialismo en países industrialmente no desarrollados? Lo curioso es que las primeras experiencias socialistas vinieron de las zonas menos industrializadas, con situaciones agrarias quasi feudales (Rusia, China, Cuba, Vietnam, Nicaragua).

Valga una vez más la cita de Deng Xia Ping: “la pobreza no es socialismo”. ¿Se necesita inexorablemente una gran acumulación de riqueza para construir el socialismo? Si es así, pareciera imprescindible elevar la productividad para ello. ¿Sin el látigo patronal no se puede lograr?

La promoción de incentivos individuales para aumentar la producción no es nada nuevo: en la Unión Soviética, durante la década de 1930 tuvo lugar el movimiento stajanovista (impulsado por el minero Alekséi Stajánov), consistente en el pago de bonos extras por el aumento de la productividad. Eso mismo retomó Mijaíl Gorbachov con su intento de reestructuración en la década de los 80, para lo que se introdujeron mecanismos capitalistas. “Bajo el capitalismo, esto es una tortura, o un engaño”, dijo Lenin refiriéndose a los premios que otorgaba a sus trabajadores la industria estadounidense. “Hay elementos de “tortura y engaño” en los récords soviéticos también”, agregó León Sedov (hijo mayor de Trotsky), analizando el stajanovismo, que no es sino una fórmula capitalista de fomento del individualismo, del premio al voluntarismo personal. Sigue siendo una agenda pendiente para el socialismo cómo lograr un aumento de la riqueza a partir de economías planificadas. Eso remite a la pregunta de si es posible establecer una moral socialista que funcione autónomamente (hay que trabajar con excelencia porque esa es la ética humana, podría decirse), o se necesita siempre del látigo para hacernos mover. Disyuntiva que, sin dudas, no está resuelta. La empresa privada, que no se detiene a filosofar sobre estos puntos, se limita a presentar el látigo. Para los trabajadores, la amenaza de la desocupación es un tirano que asusta tanto o más que la cámara de tortura. Y con eso acumula riqueza; lo demás le sale sobrando. Pragmatismo puro, podría decirse. Deng Xia Ping y sus reformas son un claro ejemplo de ello.

El modelo chino, ese raro y complejo “socialismo de mercado”, permitió generar una acumulación de riqueza espectacular en poco tiempo. El costo es que está basado en la explotación de los trabajadores. ¿Fue necesario eso como “un paso atrás para tomar impulso”? Todo indicaría que el Partido Comunista tiene puesto ahora sus ojos en la promoción de enormes planes de beneficio social para las inconmensurables masas de población del país. La riqueza acumulada probablemente lo permita.

Otros países socialistas como Cuba, Corea del Norte, o Vietnam, que sufrió también un proceso de involución capitalista, están preguntándose ahora sobre el modelo chino (dirección política de izquierda con introducción de mecanismos capitalistas).

Se abre la pregunta entonces sobre si no hay otra forma de incentivar la producción que no sea a través del premio material, el premio al propio esfuerzo, la incentivación de la ganancia (“Ser rico es glorioso”). Las empresas privadas en China sirvieron para aumentar la productividad a un gran superlativo. Y ello, pareciera, es lo que sirvió para generar un nivel de confort para toda su población que una economía rural de subsistencia no podía lograr.

¿Cuál es la clave para fomentar la productividad entonces, si entendemos que ese es el camino para el aumento de la riqueza? En la extinta Unión Soviética los mecanismos de mercado sirvieron para la explosión del país (se ha dicho que Gorbachov trabajaba para la CIA. Más allá de eso -posible teoría paranoico-conspirativa-, es evidente que la introducción de elementos capitalistas sirvieron para destruir al primer Estado obrero-campesino de la historia). En China, que siempre estudió muy meticulosamente el experimento soviético, los resultados son otros. ¿Qué pasará en Cuba, por ejemplo, si se permiten abiertamente los mecanismos capitalistas?

Todo esto no pretende tomar una posición definitiva sobre la experiencia china sino aprender de ella, estudiarla y ampliar el debate, útil en los países que no somos la China. Lo que nos lleva a pensar: ¿qué es entonces el socialismo? ¿No era socialización de los medios de producción y poder popular, democracia de base?

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

SILVIA RIVERA: “DESCOLONIZARME ES UN PROCESO DE TODOS LOS DÍAS”

Entrevista

Rafael Sagárnaga

<https://www.lostiempos.com/oh/entrevista/20190812/silvia-rivera-descolonizarme-es-proceso-todos->

dias?fbclid=IwAR3FJqefojvUEcR57vZiexUf2a9TmYazgX6Mv1NPfaZComLTRhUx9bO
Hs1Q

Mantilla, trenzas, sombrero de ala y una bolsita de coca en la mano. Con esa característica imagen con la que anima sesudos debates y desmitifica sin compasión a más de un poderoso, Silvia Rivera Cusicanqui, conversó con OH! Sin duda, es una de las intelectuales bolivianas contemporáneas que mayor impacto han tenido a nivel internacional. De hecho, regularmente da clases a especialistas que vienen a Bolivia desde diversos países o es invitada a universidades de Latinoamérica, EEUU y Europa. En esta entrevista hace un recorrido sobre la construcción de sus ideas a veces doblemente rebeldes, que ya la destacaron desde tiempos de las dictaduras.

- La recuerdo desde siempre usando sombrero. Seguramente tiene algo que ver con su cosmovisión, ¿o hay otras razones?

- Cuando era chica tenía un problema de jaquecas. El médico me dijo que se debían al sol de La Paz que es muy fuerte y me da en la cabeza. Entonces me recomendó que use sombrero. Me empezó a gustar mucho usar sombrero, incluso desde antes de hacerme las trenzas, porque después vino la decisión de hacerme las trenzas. Es una forma muy cómoda de peinado y de darme la pinta, digamos, que representa mis opciones. Es una forma de decir quién soy.

- ¿Cuándo se empezó a formar esa su forma de ser, de ver el mundo? Usted proviene de familias bien acomodadas.

- Mi padre (el médico cirujano Carlos Rivera) trabajó tres años en la mina de Pulacayo y yo era muy niña. Eso me influyó mucho en términos de mi amor por el frío y por la nieve. Recuerdo mucho también el olor de la yareta que usábamos en la estufa.

Yo tenía una pequeña vicuña en la mina y también había dos mujeres que nos cuidaban a mí y a mi hermano. La que me cuidaba se llamaba Rosa. Ella hablaba en aymara todo el tiempo, me cargaba en su aguayo, a veces yo creía que era mi madre. Y luego de esos tres años volvimos acá a Sopocachi. Me crié acá y me pusieron a estudiar en colegio privado y todas esas cosas.

- En ese tiempo, entre los 50 y los 60, los colegios de élite estaban por esta zona. Entonces, sin duda, asistió a uno de ellos, con todo lo que ello implica.

- Yo estudié en el Saint Andrews School, o sea, certificado “jailón”. Pero yo me sentía muy mal en ese colegio. Era una oveja negra, no me llevaba bien con nadie.

Lo que primero tuve en colegio fue una crisis religiosa. Nos enseñaban los curas Maryknoll y todas sus clases de religión, muchas veces en inglés, eran anticomunismo. Me di cuenta que resultaban una patraña. De pronto, me quedé sin religión, tendría unos 12 años.

Empezó una deriva, primero me puse a leer a Lin Yutang y me imbuí de una especie de panteísmo. Me duró más o menos hasta entrar a la universidad, a fines de los 60. Fue cuando rompí con esas ideas y me involucré en la cosa revolucionaria, el marxismo y todo eso. Pero ahí adentro yo vi la discriminación al mundo indígena.

- ¿Es decir, que los propios camaradas revolucionarios repetían el sistema que criticaban?

- Dentro de la izquierda veía que era una clase media de origen oligárquico, en muchos casos, que era como el poder hereditario. El abuelo fue oligarca, el papá fue movimientista y ellos eran izquierdistas. De todo eso me percaté en los primeros años de aquella revolución. Me hartó el discurso de izquierda que hablaba de la alianza obrero-campesina. Veía a Óscar Eid agitando el libro rojo, pero estaba segura de que nunca había hablado con un campesino, salvo en tono imperativo. Entonces decidí irme al campo.

Pedí ser profesora rural. Quería trabajar en un lugar de habla aymara, pero no hubo, así que me mandaron a uno de habla quechua. Claro, en esos casos a una la mandaban donde nadie quería ir y entonces acabé en

Apolo. Era el año 1971, ahí entraba una vez al mes un avión destartado de Transporte Aéreo Militar, por tierra el viaje duraba 15 días. Ahí aprendí lo que era el colonialismo interno, ésa resultó mi universidad.

-¿Qué pasaba en Apolo?

- Veía cómo mujeres de pollera en el pueblo, a los comunarios quechua hablantes les hacían sentar en el suelo y a mí en silla, a ellos les daban tazas de lata, a mí de loza. Eran mil detalles del racismo interno e internalizado. Los comunarios eran totalmente sumisos ante los vecinos.

Había el mecanismo de opresión por el comercio. Los comerciantes tenían dos pesas: una para comprar y otra para vender y con ambas les engañaban a los campesinos. Ellos producían café de exportación, el Moka que la Hansa exportaba a Alemania. Viví allí hasta que, como ya era la dictadura de Banzer (1971 – 1978), me exiliaron.

Pagué con mi último sueldo un pasaje a México. Mi padre vendió un jeep que yo tenía y estuve en México esperando un contrato que al final me salió en Colombia.

-Usted estudió sociología y luego antropología

- En plena universidad intervenida hice velozmente mi carrera. Egresé en tres años y luego me fui a Lima a estudiar maestría en ciencias sociales con mención en antropología. Mi tesis en antropología me la confiscaron en la dictadura de García Meza (1980-1981). Todos mis mapas, casetes y documentos me los quitaron. Ahí empecé a incursionar en el tema de la memoria porque lo único que no me quitaron fue mi memoria. Auspicié un debate sobre Memoria y Movilización Popular Indígena con un grupo de Naciones Unidas.

- ¿Es entre el exilio y sus retornos a Bolivia que escribe Oprimidos pero no vencidos?

-Sí, y lo publiqué por fin en 1984. En la breve apertura democrática, entre 1978 y 1980, yo estuve trabajando con los kataristas, militantemente. Compartía sus críticas a la izquierda. Estaba con Genaro Flores, Macabeo Chila, Víctor Hugo Cárdenas, Simón Yampara, Tomas Huanca, Marcelo Fernández...

- ¿Era la única mujer?

- Además la única mestiza. Yo me autoidentificaba con el mundo aymara.

- Una mestiza, además, de rostro blanco y ojos claros, aunque entiendo desciende también de caciques aymaras.

-La identidad no es el color de la piel. Y sí, tengo un documento de mi familia, de 1568, que narra cómo mi primer antepasado, llamado Tika kala, vio llegar a los españoles. Tengo escrita esa historia en el libro Mito y Desarrollo.

Es decir, escribí gracias a una serie de vertientes. El indagar sobre mis orígenes, tomar consciencia de mi apellido, el haberme ido a vivir a Pacajes que era de donde provenían los Cusicanqui. Obviamente no me fui a vivir al pueblo, sino a un ayllu, luego a una ex hacienda y también a la mina de Coro Coro. Durante un año hice trabajo de campo y aprendí aymara.

-¿Fue algo así como la oveja negra de su familia?

- Totalmente, mi hermano quería ser empresario, mi madre (Gaby Cusicanqui) pensaba que yo tenía que casarme con un banquero. Resulté muy rebelde, pero mi padre fue muy solidario conmigo, además, él era muy izquierdista.

-Eso de la memoria también la lleva a fundar el Taller de Historia Oral Andina (THOA). Ha debido ser complicado trabajar en tiempos de crisis económica como la de la UDP

- Yo descubrí, al investigar, la existencia de la red de caciques apoderados, pero me di cuenta de que no era algo para un trabajo de tesis, sino para un trabajo colectivo. Entonces me junté con Roberto Choque, Tomás Huanca, Víctor Hugo Cárdenas y otros compañeros. Presentamos el proyecto, con Tomás, a la UMSA y nació el THOA.

Luego, vino un gringo de la Oxfam y le encantó nuestro plan. Todo lo hacíamos autogestionariamente. Empezaron a llegar investigadores que nos donaban equipos. También con 50 dólares hacíamos maravillas. Y ahí se consolidó y proyectó el THOA. No se olvide que el THOA luego fue el origen del Conamaq (Consejo Nacional de Ayllus y Marcas del Qollasuyo).

Eso sí, cuando vi que al Conamaq querían manejarlo como a una ONG, me retiré y me concentré en la universidad.

-¿Cómo se define ideológicamente?

- Indianista, en la medida en que me siento india, por una parte, y, por otra, me siento europea. Pero digo “indio” porque es como reconocer que soy colonizada. Por lo tanto, tengo que descolonizarme. Y ése es un proceso de todos los días hasta el día de mi muerte. Así como aprenderé aymara siempre.

Mujer india. Es una matría, un conjunto de paisajes, montañas, lagos. Lo mío es un indianismo anarco feminista.

-¿Cuándo fue la primera vez que pijchó coca?

- A mis 16 años. Los chicos de mi curso tomaban anfetaminas y unas cosas que se compraban en las farmacias. Mi padre me dijo: “Se te pasará el efecto justo el rato del examen y te quedarás boba. Mejor pijcha coca”.

-¿Cómo ha ido su activismo por la coca que destacó en los 90 y los 2000?

- He sido muy activista de la defensa de la coca. Pero me decepcioné de la opción del Evo que es la opción del narcotráfico en lugar de la opción de la legalización y la industrialización para fines legales y saludables.

Llegué a producir granolas, harinas, fármacos y alimentos que llegué a producir en una pequeña empresa. Hicimos siete ferias de la coca. Irónicamente, la última fue en 2007 cuando un cocalero llegó al Gobierno. Esa decepción con Evo se tradujo en el viraje crítico que contienen mis últimos libros.

-¿Qué ha significado el proceso liderado por Evo Morales para usted? ¿Se sintió traicionada?

- Es una máscara pseudoindígena para un extractivismo neoliberal en alianza con chinos, rusos y todo ese rollo, tan nefasto. Evo está en manos del cholaje militar, colonizado, antiindio, aculturado, machista, brutal, irracional, ecocida. Es la fachada del indio. Se ha usurpado la plusvalía simbólica de todas las luchas sociales. Hacen con eso una herramienta de seducción que encubre una base clientelar, prebendal y corrupta de todo el esquema que es una herencia del MNR. Es la reedición corregida y aumentada del MNR.

Me sentí traicionada, pero también he hecho una autocrítica necesaria que la escribí. Caímos en esto por impaciencia, por falta de definición de lo que es el indio. Indio es una episteme que supone una definición con la Pacha, con los ancestros, cierto modo de ver el mundo contenido en el idioma, etc.

Entonces, desarrollé el concepto de lo Ch'ixi. Es una utopía de convivencia por vía de la palabra, de rescatar la palabra de la incomunicación y del colonialismo que crea una brecha. Porque desde el inicio de la relación colonial, lo que delata al español como un ser poco confiable, sospechoso incluso de no ser plenamente humano es que su palabra es falsa. Eso se ve desde el primer contacto, relatado por Huaman Poma. Huayna Capaj les pregunta: “¿Comen ustedes este oro?”. Le responden: “Sí, comemos ese oro”. Esa palabra falaz rompe cualquier forma de crear un lenguaje de convivencia entre diferentes.

-¿Siente que habrá que empezar de nuevo la lucha?

-La lucha nunca termina. El colonialismo tiene modos muy sutiles y perversos de reproducirse.

silvia-rivera-cusicanqui.jpg

PERFIL

Silvia Rivera Cusicanqui es paceña, acaba de cumplir 70 años. Es socióloga, antropóloga e historiadora boliviana. Reconocida intelectual en el campo de las cosmovisiones andinas. Ha escrito cerca de una decena de libros donde destaca especialmente “Oprimidos pero no vencidos”. Ganó premios internacionales como la beca Guggenheim. Ha sido durante más de 30 años docente emérita de la UMSA y docente invitada en diversas universidades de EEUU, España y Latinoamérica.

“EN CHILE HAY UN CAPITALISMO DE AMIGOTES Y DE YERNOS”: LA DURA CRÍTICA QUE REALIZÓ ECONOMISTA DE LA U. DE CHICAGO

<https://sabes.cl/2020/01/17/en-chile-hay-un-capitalismo-de-amigotes-y-de-yernos-la-dura-critica-de-economista-de-la-u-de-chicago/>

– LUIGI ZINGALES ES UN ECONOMISTA ITALIANO Y ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD DE CHICAGO, QUE LLEGÓ A SANTIAGO PARA PARTICIPAR DEL CONGRESO FUTURO 2020, DONDE LANZÓ DURA CRÍTICA AL CAPITALISMO CHILENO Y SEÑALÓ QUE LA CRISIS SOCIAL SE DEBE A LA EXCESIVA CONCENTRACIÓN DE PODER.

El tema fue debatido este jueves en el panel “CRECER” del Congreso Futuro 2020, espacio que compartió con **Jeannette von Wolfersdorff**, presidenta de la Bolsa de Comercio de Santiago e **Ignacio Irarrázaval**, director del Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

“Confrontamos momentos importantes, Chile está saliendo de 30 años de un éxito económico fenomenal: el ingreso per cápita ha crecido mucho, la educación también, la pobreza ha caído dramáticamente e incluso la inequidad o desigualdad ha caído a pesar de que en el resto del mundo hemos visto una tendencia en la dirección opuesta”, indicó Zingales.

Tras esto expresó que “si todo esto estaba ocurriendo, **¿por qué vimos este estallido social y tantas protestas violentas?** No podemos olvidar ni ignorar la violencia. **No podemos ignorar la rabia que ha llevado a eso**”.

“Detrás de esa rabia hay un problema y **ese problema debe ser abordado si queremos que el crecimiento chileno siga en el futuro**”, argumentó.

La explicación

Para el economista, lo que sucede es que a pesar del éxito, **muchas personas protestan porque sienten que la economía chilena es débil**, algo “donde hay mucha realidad”.

"La razón por la cual muchas personas necesitan expresar su protesta es porque ellos sienten que la economía es débil y creo que no es una mala percepción", contó [#LuigiZingales](#) en [#CFdía4](#).

[#CongresoFuturo2020#IdeasParaUnNuevoMundo](#)

“La economía chilena se ve como un país icónico en términos capitalistas”, **pero es un “capitalismo de amigotes, de yernos”, criticó**, “con un capitalismo que no funciona para todos, y si no entienden eso, pueden terminar en problemas”.

Mencionó de dos tipos de capitalismo: un “**capitalismo conservador**“, donde hay una protección excesiva al derecho de propiedad. Y habló de un “**capitalismo de competencia**” que funciona para todos.

Un ejemplo de este último son países con un mercado de celulares donde una mayor competencia asegura menores precios, donde además la competencia reduce la desigualdad e incluso la discriminación.

“**La competencia hace a las personas libres**, ya que significa que no pierdo nada en ir al siguiente oferente”, aseguró.

A Chile le van bien en la protección de la propiedad, pero no en la competencia, añadió.

"La competencia es buena para los consumidores, reduce la inequidad, hace a la personas libres y destruye el poder de la persona que está por sobre de uno", explicó el economista y profesor italiano, [#LuigiZingales](#) en el Panel 24 [#Crecer](#) de [#CFdía4](#). [#CongresoFuturo2020](#)

Tras esto recordó las reformas económicas en Estados Unidos al principio del siglo XX, como la ley que inhibió la concentración económica, incluso la concentración de poder, castigó los delitos de cuello blanco, como la colusión, recompensando la delación, por ejemplo, de las empresas o sus integrantes.

“Este tipo de reformas son necesarias para que el capitalismo funcione para todos y tener un consenso político para todos, **que empodere a las personas y sacar el poder concentrado**. Eso es lo que Chile debería hacer ahora”, concluyó.

LA EXPULSIÓN DE LO DISTINTO

El hiperconsumismo, la autoexplotación y el miedo al otro son algunos de los rasgos distintivos de la civilización moderna, de acuerdo con los postulados que el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, una de las voces más reputadas para diseccionar la sociedad del siglo XXI, expone en su último ensayo, ‘La expulsión de lo distinto’ (Herder Editorial).

BYUNG-CHUL HAN

https://ethic.es/2018/10/la-expulsion-de-lo-distinto-byung-chul-han/?fbclid=IwAR1cUMnWU_flimzRb0dirzUWqYIJAcPOxfEVIXS6MCUQryXDgxaImLjzHb8

La escucha tiene una dimensión política. Es una acción, una participación activa en la existencia de otros, y también en sus sufrimientos. Es lo único que enlaza e intermedia entre hombres para que ellos configuren una comunidad. Hoy oímos muchas cosas, pero perdemos cada vez más la capacidad de escuchar a otros y de atender a su lenguaje y a su sufrimiento. Hoy, de alguna manera, cada uno se queda a solas con sus sufrimientos y sus miedos. El sufrimiento se privatiza y se individualiza, pasando a ser así objeto de una terapia que trata de curar el yo y su psique. Todo el mundo se avergüenza, pero **cada uno se culpa solo a sí mismo de su endeblez y de sus insuficiencias**. No se establece ningún enlace entre mi sufrimiento y tu sufrimiento. Se pasa por alto la sociabilidad del sufrimiento.

La estrategia de dominio consiste hoy en privatizar el sufrimiento y el miedo, ocultando con ello su sociabilidad, es decir, impidiendo su socialización, su politización. La politización significa la transposición de lo privado a lo público. Lo que hoy sucede es más bien que lo público se disuelve en lo privado. La esfera pública se desintegra en esferas privadas.

«INTERNET NO SE MANIFIESTA HOY COMO UN ESPACIO DE LA ACCIÓN COMÚN Y COMUNICATIVA. MÁS BIEN SE DESINTEGRA EN ESPACIOS EXPOSITIVOS DEL YO»

La voluntad política de configurar un espacio público, una comunidad de la escucha, el conjunto político de oyentes, está menguando radicalmente. La interconexión digital favorece este proceso. Internet no se manifiesta hoy como un espacio de la acción común y comunicativa. Más bien se desintegra en espacios expositivos del yo, en los que uno hace publicidad sobre todo de sí

mismo. **Hoy, Internet no es otra cosa que una caja de resonancia del yo aislado.** Ningún anuncio escucha.

La alborotadora sociedad del cansancio es sorda. A diferencia de ella, la sociedad venidera podría llamarse una sociedad de los oyentes y de los que atienden. Hoy es necesaria una revolución temporal que haga que comience un tiempo totalmente distinto. Se trata de redescubrir el tiempo del otro. **La actual crisis temporal no es la aceleración, sino la totalización del tiempo del yo.** El tiempo del otro no se somete a la lógica del incremento del rendimiento y la eficiencia, la cual genera una presión para acelerar. La política temporal neoliberal elimina el tiempo del otro, que por sí mismo sería un tiempo improductivo. La totalización del tiempo del yo viene acompañada de la totalización de la producción, que hoy abarca todos los ámbitos vitales y conduce a una explotación total del hombre. **La política temporal neoliberal elimina también el tiempo de la fiesta,** el sublime tiempo nupcial, que no se somete a la lógica de la producción. Conduce a la eliminación de la producción. A diferencia del tiempo del yo, que nos aísla y nos individualiza, el tiempo del otro crea una comunidad. Por eso es un tiempo bueno.

BYUNG-CHUL HAN ES PROFESOR DE FILOSOFÍA Y ESTUDIOS CULTURALES EN LA UNIVERSIDAD DE LAS ARTES DE BERLÍN Y AUTOR DE MÁS DE UNA DECENA DE TÍTULOS, ENTRE LOS QUE DESTACAN ‘EN EL ENJAMBRE’, ‘PSICOPOLÍTICA’ O ‘LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO’.

LA NUEVA SOCIEDAD RED

MANUEL CASTELLS

https://www.lavanguardia.com/opinion/20200118/472937590818/la-nueva-sociedad-red.html?fbclid=IwAR3wHiFSuzqy6QE5_Pp9ApYr9-e-TLHE2mR1gCTru5naKvudHZqBi1VZMTg

La sociedad red es la estructura social de nuestro tiempo, la trama de nuestras vidas, como lo fue antaño la sociedad industrial. Se fue formando en las dos últimas décadas del siglo XX, y se ha ido desplegando en el conjunto de la actividad humana hasta transformar todo lo que hacemos, vivimos y sentimos. No es que la tecnología nos determine. Ha sido la interacción entre cambios culturales, sociales, geopolíticos con una de las mayores revoluciones tecnológicas de la historia, la que transforma información y comunicación. El resultado ha sido que vivimos de forma cotidiana en una red de redes, locales y globales, en todas las dimensiones de nuestra vida.

Recordemos que en 1996 había 40 millones de usuarios de internet, hoy hay 4.200 millones. Y que en 1991 los números de teléfono móvil eran 16 millones. Hoy son más de 7.000 millones. Las redes sociales, que hoy ocupan el centro mediático, cultural y político de nuestras sociedades (4.000 millones de usuarios), se iniciaron hace menos de dos décadas (Friendster 2002, Facebook 2004).

Las redes sociales no son el ámbito de la libertad, sino el espacio de lucha por la libertad

Pero lo más significativo es que las redes digitales, que van más allá de internet porque los mercados financieros o las comunicaciones militares tienen otras redes especializadas, están entrando ahora en un proceso de aceleración tecnológica y sofisticación de su uso. La conectividad se transforma a partir de las redes 5G (y 6G ya en preparación), que incrementan exponencialmente la velocidad, volumen y latencia (tiempo de respuesta) de la conexión. Y la eclosión de la inteligencia artificial en la gestión de las máquinas

parece ahora una realidad. Porque son las máquinas capaces de aprender y decidir, más que los humanos, las que necesitan el nuevo potencial de conectividad. Cada uno de nuestros ámbitos de actividad está siendo modificado por esta transformación tecnológica, social y organizativa.

La empresa red, cuyo nacimiento identifiqué en los noventa en Silicon Valley, se ha convertido en la organización económica más eficiente y competitiva, que elimina gradualmente formas tradicionales, jerárquicas e inadaptadas a mercados globales cambiantes. Las consecuencias sociales y ambientales no están predeterminadas por la tecnología. Todo depende de cómo se haga la gestión de la inevitable transición tecnológica. Se suprimen viejos empleos, pero surgen extraordinarios mercados laborales de nuevas posibilidades a condición de que nuestras instituciones educativas adapten su oferta a la nueva demanda.

En Estados Unidos, en medio de la transformación tecnológica el paro está por debajo del 4%, aunque muchos empleos son precarios. Pero eso es fruto de políticas neoliberales, porque en Escandinavia, al mismo nivel tecnológico, el paro es muy limitado y las condiciones laborales y derechos sindicales son mejores que en la Europa del sur.

La tecnología de redes tampoco nos acerca a la paz. Nuestra más antigua Némesis, la guerra, multiplica su potencial destructivo, con enjambres de drones capaces de decidir sus itinerarios y objetivos, y descargar sus letales misiles. Como Estados Unidos lleva la delantera, otras potencias se adentran en la guerra de las máquinas. Y quienes no son potencias exploran alternativas de confrontación asimétrica con el terrorismo en el horizonte. La prevención de esa amenaza lleva a la vigilancia sistémica de todos los humanos. Y mientras, la autodestrucción de nuestra habitabilidad en el planeta avanza. Habrá que investigarlo, pero ¿es casualidad que los devastadores incendios de Australia, donde han muerto mil millones de animales, se produzcan en la región en que la capa de ozono se ha hecho más tenue?

Nuestra ciencia nos dice por qué y cómo vamos a morir, pero a la mayoría de los gobiernos les da igual, unos prefieren no creérselo (como Trump o Bolsonaro) y otros esperan que sean los demás quienes asuman los costes de la transición ecológica (como es el caso de India y en menor grado China). Por eso la gestión de la inevitable transición tecnológica y el uso de la ciencia para preservar la vida son esenciales. Y por eso la política es más importante que nunca, a condición de superar las diatribas ideológicas y los intereses partidistas. O sea, que se trate de una nueva política.

Sin embargo, según investigué hace algún tiempo, la capacidad de comunicación de redes digitales autónomas también se incrementa simultáneamente. Movimientos sociales en red, autonomía de crítica, descentralización de la comunicación superando el monopolio de los medios tradicionales se constituyeron en embriones de una nueva democracia en red.

Así ha sido en un principio, pero los poderes fácticos de todo tipo han sabido reaccionar, con inmensos recursos, han penetrado las redes, con desinformación, con manipulación y han conseguido grandes victorias, como la elección de Bolsonaro o los sesgos pro-Trump en las elecciones estadounidenses. O sea, que las redes sociales no son el ámbito de la libertad, sino el espacio de lucha por la libertad.

La nueva sociedad red es la que ya se ha desplegado por completo en todo lo que hacemos, somos y sentimos. Nos guste o no. Y el único antídoto contra sus efectos perversos es la afirmación de valores humanos y de solidaridad con otras especies y el planeta, a partir de una formación informada, y mediante una movilización cotidiana contra la ignorancia y la maldad institucionalizadas.

CONVERTIR LA MASA EN CLASE

Eli Zaretsky

<http://www.sinpermiso.info/textos/convertir-la-masa-en-clase>

Los comentaristas liberales de ambos lados del Atlántico se han apresurado a culpar de los resultados de las elecciones generales del Reino Unido a que el laborismo se fuera demasiado a la izquierda. Los centristas del Partido Demócrata están preocupados por tener a raya a Bernie Sanders y, en menor medida, a Elizabeth Warren. Que los liberales aprovechen la oportunidad de reconvenir a la izquierda no resulta sorprendente. El antiizquierdismo desempeña el mismo papel que las herejías en la Edad Media y está animado por motivos parecidamente innobles. No obstante, la derrota del laborismo tiene implicaciones profundas para la izquierda. El Partido hubo de enfrentarse a un torbellino en forma de nacionalismo inglés, sobre todo, y de populismo derechista en general. La pregunta es a qué podría asemejarse una izquierda alternativa.

En el plano más inmediato, el fracaso a la hora de mostrar liderazgo en la cuestión del Brexit parece haber sido la causa principal de la derrota. Hubo dos planos en este fracaso. El primero tiene que ver con la relación del Partido Laborista con el pueblo británico. Después del referéndum, tanto Theresa May como Corbyn podían haber tratado de unir al país en torno a un Brexit 'blando' de compromiso. Por el contrario, May trató de conciliar a la extrema derecha del Partido Conservador, mientras que Corbyn prefirió sofisticar la cuestión del Brexit con la esperanza parcialmente errada de que al obrar así podría mantener unido al laborismo. El fracaso conjunto de ambos llevó a tres años de estancamiento, beligerancia y confusión. Esos años le proporcionaron a Johnson su oportunidad de cortar el nudo gordiano.

En el caso del laborismo, hubo un segundo y más profundo plano para ese fracaso. A la clásica manera de la vieja izquierda, Corbyn sugirió que el Brexit era una 'contradicción secundaria' y que la 'verdadera' cuestión era la de socialismo versus capitalismo. En efecto, esto perpetuó la idea de que el socialismo es simplemente un cambio en el sistema económico, más que una reorientación de los valores y el espíritu que guía a los diversos pueblos que componen Gran Bretaña.

A buen seguro, el referéndum fue desafortunado y, a largo plazo, es probable que la cuestión de si permanecer o no en la UE se demuestre secundaria. Pero el hecho sigue siendo que el referéndum abrió una crisis existencial relativa a la identidad de Gran Bretaña, sus divisiones internas, su relación con Europa y su lugar en el mundo, una crisis en la que las cuestiones del socialismo y el nacionalismo han estado inextricablemente entrelazadas. La crisis, dicho de otro modo, no era ni es 'cultural' (es decir, nacionalismo versus cosmopolitismo) ni 'económica' (capitalismo versus socialismo), el menos no en el sentido antiguo de estos términos.

Corbyn tuvo la idea correcta al tratar de desplazar la cuestión de si dejar o no la UE hacia la meta del socialismo, pero es posible seguir construyendo sobre la naturaleza limitada de lo que logró considerando la fuerza populista que llevó a la victoria de Johnson. ¿Cómo puede responder la izquierda a una fuerza en buena medida irracional, emocional del género de la que dio impulso al Brexit? Una respuesta, ofrecida por Chantal Mouffe, entre otros, es el 'populismo de izquierdas', a saber, un movimiento igualmente irracional encaminado al socialismo, más a que los mercados sin trabas. Se puede atisbar una alternativa bastante mejor, sin embargo, volviendo a otro momento en que las fuerzas de la derecha estaban en ascenso: mediados de los años 30, cuando los izquierdistas tenían a su disposición una forma hoy olvidada de pensamiento: la psicología de masas.

'La creciente proletarianización del hombre moderno y la formación en aumento de las masas', escribió Walter Benjamin, 'son dos aspectos del mismo proceso'. Las 'masas', explicó, pueden

organizarse de dos maneras. Una, que llevó al fascismo en tiempos de Benjamin y es precursora del populismo derechista de hoy, se caracteriza por una psicología instintiva, reactiva, proclive a la xenofobia, a la demonización y al pensamiento mágico. La otra, a la que Benjamin llamó clase por oposición a la masa, se mantiene unida por la solidaridad, que hace posible la acción consciente y resuelta. El proyecto socialista, de acuerdo con Benjamin, consiste en convertir a la masa en clase. El socialismo, por lo tanto, en opinión de Benjamin, no constituye primordialmente una forma de organizar la economía per se; antes bien, se refiere al espíritu o la psicología que mantiene unidos a los individuos.

Si el proyecto de Benjamin resulta difícil de desentrañar hoy en día, podemos clarificarlo añadiendo un factor ausente en su análisis: la nación. Benjamin no lo pensaba a través de una base nacional para el socialismo porque la economía global se había hecho pedazos en 1914 y todavía no se había reconstituido: dio por hecho que la nación suministraría la base necesaria para el socialismo. Esa premisa también subyacía al enorme éxito del New Deal de Roosevelt, que convirtió a trabajadores inmigrantes desarraigados en la 'clase media' de hoy, construyó presas, escuelas, hospitales y una red de suministro de energía, apoyó a los sindicatos y creó un sistema de seguridad social, a la vez que redefinía lo que significaba ser norteamericano por medio de un arte, una literatura, cine y fotografía documental nuevas.

La creación por parte del gobierno de Attlee del moderno Estado de Bienestar se vio acompañada por el desmantelamiento del imperio británico y un intento de redefinición de la identidad o identidades nacionales de Gran Bretaña.

Por contraposición, el populismo derechista contemporáneo, caracterizado por lo que Richard Hofstadter llamó estilo paranoide – una 'sensación de acalorada exageración, suspicacia y fantasía conspiratoria' – es producto de la globalización de los 70. El problema a corto plazo de Corbyn, y el problema a largo plazo de la izquierda, consiste en hablar de la necesidad primordial de pertenencia al grupo que la globalización ha alterado, sin dar por hecho el marco nacional como premisa sobreentendida.

A buen seguro, se trata de algo muy difícil, que es la razón por la que muchos se han ido a la derecha, pero redefinir el socialismo en términos benjaminianos deja claro que disponemos de una gran ventaja. El liberalismo – representado en los EE.UU. por los Clinton y Obama, y en Gran Bretaña por Blair y Cameron – no puede encarar los problemas que ha creado el capitalismo global. Como escribió Raymond Aron: 'todo orden social constituye una de las posibles soluciones a un problema que no es científico sino humano, el problema de la vida comunitaria'. El foco liberal sobre las libertades individuales sigue siendo indispensable para resolver este problema, pero debido a la honda convergencia con el implacable impulso del capitalismo dirigido a una redistribución hacia arriba y la irreprimible necesidad de convertirlo todo en economía, no puede ofrecer alternativa alguna a largo plazo.

La elección sigue siendo – como ha sucedido desde el siglo XVIII, y sobre todo desde el siglo pasado – la elección entre izquierda y derecha. Tal como escribió Benjamin: 'el fascismo intenta organizar a las masas proletarias de nueva creación sin que afecte a la estructura de propiedad que las masas se esfuerzan por eliminar'. Le otorga a 'estas masas no su derecho sino una oportunidad, por el contrario, de expresarse'. Cuánto puede durar una solución así es una cuestión abierta, pero Corbyn acierta al insistir que el socialismo sigue siendo la única solución al problema de la 'vida comunitaria': dicho de otro modo, de crear una base de grupo para una sociedad económica y tecnológicamente avanzada, fundada tanto en la libertad individual como en la solidaridad colectiva.

es profesor de Historia en la New School for Social Research de Nueva York. Entre sus libros se cuentan "Political Freud" y "Why America Needs a Left".

MOVILIZACIONES Y MOVIMIENTOS EN NUESTRA AMÉRICA

18/01/2020 | Carolina Jiménez Martín

<https://vientosur.info/spip.php?article15533>

Indignación y agotamiento social frente al despojo

El pasado 16 de septiembre las calles de Puerto Príncipe fueron tomadas por miles de mujeres y hombres haitianos exigiendo la dimisión de Jovenel Moïse y el fin de la ocupación militar de la Misión de Naciones Unidas para la estabilización (MINUSTAH). Posteriormente, el 3 de octubre, estalló una amplia movilización popular y étnica en Ecuador en rechazo al denominado PAQUETAZO, decretado por el presidente Lenin Moreno, el cual eliminaba los subsidios a los combustibles, reducía los salarios y las vacaciones de los trabajadores, suprimía aranceles e impulsaba una agenda fiscal para la reducción del gasto público. El 18 de octubre se despliegan importantes manifestaciones en Chile rechazando no solo el alza del pasaje de metro, razones iniciales de las protestas, sino el despojo neoliberal del que ha sido víctima esta sociedad. Finalmente, el 21 de noviembre se da inicio al Paro Nacional en Colombia. Por citar los casos más destacados.

Aunque las razones iniciales y las consignas que han llenado las calles a lo largo y ancho de Nuestra América son diversas, en el trasfondo de estas protestas se encuentra un hartazgo frente al despojo, el autoritarismo y la profunda precarización de las condiciones de reproducción de la vida del pueblo latinoamericano. Es la expresión de una resistencia social, popular, étnica, campesina, juvenil y feminista al modelo neoliberal y al modo de gestionar la crisis del capitalismo mundial.

La necesidad de construir análisis no coyunturales de la coyuntura

Una valoración preliminar de las resistencias sociales desplegadas en Nuestra América durante el segundo semestre de 2019 implica un esfuerzo, siguiendo a Gramsci, por hacer elaboraciones que tengan como horizonte análisis no coyunturales de la coyuntura. Esto es, identificar la relación existente entre estos conflictos que se viven hoy en la región con las fuerzas y las estructuras en la historia latinoamericana reciente.

En nuestra perspectiva de análisis esto implica, entre otros, valorar cuatro asuntos: 1) el desarrollo del neoliberalismo durante las últimas décadas del siglo XX; 2) las resistencias populares de principios del siglo XXI; 3) el denominado giro a la izquierda; 4) la gestión de la crisis capitalista de 2008 con un acento importante en la región desde 2012.

Frente al primer asunto –desarrollo del neoliberalismo–, es importante señalar que el balance en términos de igualdad social es bastante problemático. Los niveles de concentración de riqueza han aumentado y la región es considerada como la más desigual del mundo: "la estructura social (vista desde los ingresos per cápita) sigue siendo altamente piramidal (...) el 76,8% de la población está compuesto por grupos pertenecientes a estratos bajos o medios bajos en América Latina" ^{1/}. Lo anterior es correlato del deterioro de las condiciones laborales, la precarización de los salarios, el ajuste fiscal, la pérdida de amplios renglones de política social, entre otros asuntos que definen el neoliberalismo. La profundidad y extensión del despojo del que fue objeto el grueso de la población latinoamericana explica las resistencias populares de principios del siglo XXI. En varios países de la región la gente del común salió a las calles a exigir sus derechos y a rechazar los gobiernos neoliberales y sus políticas, estas manifestaciones fueron particularmente intensas en Bolivia, Ecuador y Argentina: en los dos primeros países condujeron a la renuncia de varios presidentes.

El desenlace de las movilizaciones, así como el hartazgo con los gobiernos afines al consenso de Washington permiten explicar el denominado giro a la izquierda en la región. Durante el primero lustro del siglo XXI asistimos a la derrota de las propuestas de derecha y al triunfo electoral de los denominados gobiernos alternativos: Hugo Chávez en Venezuela (1999), Luis Ignacio Lula en Brasil (2003), Néstor Kirchner en Argentina (2003), Evo Morales en Bolivia (2006), Rafael Correa en Ecuador (2007), Pepe Mujica en Uruguay (2010), Daniel Ortega en Nicaragua (2007) y Salvador Sánchez en el Salvador (2014). Sin contar los fraudes electorales de los que fue víctima la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador (2006 y 2012).

El balance de la gestión de estos gobiernos es diverso. Es posible afirmar que, aunque durante este período no se quebró el sistema neoliberal y las condiciones de concentración de la riqueza y explotación de las clases trabajadoras, las políticas neodesarrollistas permitieron ampliar el sistema de bienestar de la población. Al respecto son ilustrativos los datos de la CEPAL: "Entre 2002 y 2014, la tasa de pobreza (promedio regional) se redujo significativamente, del 45,4% al 27,8%, de modo que 66 millones de personas superaron esa situación. Al mismo tiempo, la tasa de pobreza extrema disminuyó de un 12,2% a un 7,8%. Sin embargo, a partir de 2015 los niveles de pobreza y especialmente de pobreza extrema aumentaron. En 2018, alrededor del 30,1% de la población regional estaba bajo la línea de pobreza, mientras que un 10,7% se encontraba bajo el umbral de la pobreza extrema" ^{2/}.

Justamente, esta parcial ampliación de los beneficios sociales y los mecanismos usados para gestionar la crisis del capitalismo son los que nos permiten entender las trayectorias del movimiento y las movilizaciones que han expresado con fuerza el descontento social durante los últimos meses del año en curso. La identificación de estos cuatro asuntos no implica negar las singularidades y particularidades existentes entre los países de la región. Tan solo pretende ubicar una serie de elementos comunes que se inscriben en la forma como se ha insertado América Latina en la nueva fase del capitalismo mundial y que bien nos permitiría avanzar en hipótesis sugerentes sobre el deterioro de los sistemas hegemónicos del neoliberalismo en la región.

Crisis capitalista: El FMI y el neoliberalismo redoblado

La crisis del capitalismo de 2008 visibilizó, por una parte, las debilidades de un sistema económico soportado en la especulación, explotación, financiarización y transnacionalización y, por la otra, los impactos que en términos de injusticia y desigualdad social se configuraron bajo la globalización neoliberal. El carácter especulativo y contradictorio del sistema dificultó sostener en el largo plazo tasas de crecimiento económico positivas y generar ganancias sociales para el grueso de la población mundial.

La crisis tuvo una expresión concreta en la región con la caída del precio de los commodities en el 2012. El impacto en términos de crecimiento económico y entrada de divisas a las economías regionales afectó los ingresos del Estado y sus posibilidades de inversión. Los gobiernos denominados ALTERNATIVOS no lograron una administración relativamente autónoma que les permitiera sostener su horizonte de política social. De ahí que la crisis condujo a limitar el alcance e impacto de sus políticas de asistencia social, con los consecuentes efectos que en términos de legitimidad política de esto se desprende.

Las medidas de política económica para gestionar la crisis a nivel mundial, y de manera específica en la región, profundizaron una tendencia del neoliberalismo: socializar las pérdidas, concentrar las ganancias y rescatar estatalmente al gran capital. Y es justamente este tipo de gestión la que explica las medidas económicas impulsadas por Moreno, Piñera, Moïse, Duque y Macri, por citar solo algunos casos que hoy son objeto de rechazo y manifestaciones; en el último caso permite entender la derrota electoral de Cambiemos y el triunfo presidencial de la fórmula de los Fernández.

Atendiendo a lo señalado queremos sostener que las políticas del último lustro pretenden solucionar la crisis del capitalismo a través de la profundización del despojo. Se trataría de impulsar una especie de neoliberalismo redoblado. De ahí que se desmonten los avances, aunque parciales, logrados por las experiencias políticas anteriores y se profundicen las medidas de precarización y despojo iniciadas finalizando el siglo XX. En este proceso el FMI y sus programas de AUXILIO ECONÓMICO vuelven a ocupar un lugar protagónico. Entre otras destacamos las siguientes medidas:

- **Ajuste fiscal y recortes al gasto público:** La reducción de los ingresos fiscales, entre otras razones por la caída del precio de los commodities y una estructura tributaria favorable al capital, y el incremento del endeudamiento de las economías nacionales se ha buscado solventar a través de recortes al gasto público y el traslado de costos sociales a las clases trabajadoras. Medidas como el alza del precio del transporte público, la eliminación de los subsidios a los combustibles, los recortes al sistema de educación y salud, el aumento de las tarifas de los servicios públicos vividos en Chile, Ecuador y Argentina ilustran esta situación.
- **Privilegio del pago de la deuda:** Las deudas públicas de economías como la de Argentina superan el 80% del PIB. Pese al costo fiscal que tiene el pago oneroso de esta deuda, los gobiernos lo han privilegiado, argumentando que esto permitirá avanzar en una estabilidad nominal (tipo de cambio e inflación) de las economías y han sacrificado medidas efectivas de reactivación productiva y de bienestar social. Pese al comportamiento de buen deudor, los resultados son dramáticos. Esta situación ha impulsado un importante debate en la Argentina sobre “que la deuda pública es una hipoteca impagable a sufrir por varias generaciones (-) por lo que resulta imprescindible llevar adelante una auditoría integral con participación ciudadana para determinar la legalidad y legitimidad de la nueva y de la vieja deuda”. **31**
- **Reformas laborales, pensionales y tributarias:** Entre las medidas que impulsaron las movilizaciones en Ecuador y Colombia se destacan la pretensión de realizar reformas estructurales que precarizarían aún más las condiciones de la clase trabajadora, especialmente de la juvenil, así como de la población en edad de jubilación. Para el caso de la reforma pensional en Colombia se destaca la eliminación del régimen de prima media, aumentar la tasa de cotización de forma gradual (pasando del 16 al 20%). Para la reforma laboral la ANIF (Asociación Nacional de Instituciones Financieras) propuso pagar a la población juvenil el 75 % del salario mínimo mensual vigente. Frente a la reforma tributaria el Centro de Pensamiento de Política Fiscal de la Universidad Nacional de Colombia ha señalado “La Ley de Financiamiento (...) incluía exenciones por 9,5 billones de pesos, dentro de las que cabe resaltar la eliminación del IVA a la importación de bienes de capital –que suma cerca de 6,5 billones de pesos al año– y la reducción del impuesto a la renta del 33 al 31 % en 2021. Si se suman las exenciones anteriores, lo que realmente están pagando los empresarios por este concepto solo llega al 16 % aproximado, y la eliminación gradual de la renta presuntiva que desaparecerá igualmente en 2021. Estas exenciones, sumadas a las que tienen los inversionistas rurales durante diez años y el hecho de entregar mayores descuentos tributarios a las zonas francas, que ya cuentan con un régimen de inversión excepcional, solo debilitan los ingresos del Estado **41**.”

De esta manera, se espera sortear la crisis capitalista con políticas de ajuste y austeridad que han demostrado históricamente su inviabilidad y como resultado de las cuales los sectores populares resultan siendo los más golpeados. Aunado a lo anterior, los gobiernos pretende feriar y enajenar los bienes comunes profundizando un modelo de acumulación primario-exportador y extractivista.

Democracias desde abajo y Deliberación popular

La necesidad de construir colectivamente análisis no coyunturales de la coyuntura radica en que los acontecimientos que vivimos en Nuestra América son la expresión de la condensación de un agotamiento social y de un deterioro del sistema hegemónico del capitalismo neoliberal que se ha venido construyendo desde hace más de dos décadas. Las movilizaciones y los movimientos de Nuestra América expresan un horizonte disruptivo y transformador del orden social vigente. De ahí, que recuperen el acumulado y los aprendizajes de las luchas históricas de nuestros pueblos. Los acontecimientos recientes parecieran indicar la configuración de un nuevo momento constituyente para la región: así deberían ser leídos los cabildos y asambleas barriales dinamizados con mucha fuerza en Chile y Colombia. Este escenario disruptivo del orden dominante ha sido respondido por las clases en el poder con el más amplio ejercicio de la violencia destructiva. La represión sufrida en Chile, Colombia, Ecuador y Haití así lo demuestran. Ante el agotamiento del consenso frente a su proyecto hegemónico se privilegia la coerción, al despliegue puro y descarnado de la violencia física. Pese a esta respuesta represiva, al despliegue del terrorismo de Estado, la gente del común, especialmente los jóvenes (estudiantes y trabajadores) mantienen llenas las calles expresando ese grito por el derecho a vivir dignamente.

Diciembre 2019

CAROLINA JIMÉNEZ MARTÍN, profesora e investigadora del departamento de ciencia política

Universidad nacional de Colombia. Grupo de investigación Theseus Participa del Gt-Clacso crisis y economía mundial.

http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/izqrd/n0081/izq0081_a08.pdf

Notas:

1/ CEPAL (2019), Panorama social de América Latina

en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/4/S1900908_es.pdf

2/ Ibid

3/ Julio Gambina (2019). ¿Qué hacer con la deuda pública? En <https://kaosenlared.net/argentina-que-hacer-con-la-deuda-publica/>

4/ Daniel Libreros, Diego Ardila y David Rematoso (2019). "La ley de financiamiento no es viable".

En <https://unperiodico.unal.edu.co/>

<https://vientosur.info/spip.php?article15533>

CHINA/DESPUÉS DE 1989, UN CAPITALISMO POLÍTICO

Fabien Escalona y Romaric Godin

<https://vientosur.info/spip.php?article15514>

Cinco meses antes de la caída del Muro de Berlín, el régimen chino ponía fin con brutalidad a la Primavera de Pekín, un movimiento de protesta contra la inflación, la corrupción y la ausencia de liberalización política que se había extendido mucho más allá de la capital. En la noche del 3 de junio de 1989, las tropas más adoctrinadas y leales del régimen rodearon la ciudad y después la plaza de Tiananmén. Tanques y soldados de infantería sembraron la muerte entre los estudiantes, así como entre las personas y trabajadores que intentaban protegerles.

En esa carnicería se destruyó la vida de miles de personas desarmadas, que se vio ampliada con detenciones todavía más numerosas en todo el país. Después, para ocultar este acontecimiento traumático, se utilizó la propaganda y la represión. Treinta años después no parece probable que se repita: el aparato para mantener el orden se ha modernizado con el fin de prevenir cualquier levantamiento de ese tipo; tampoco existe ningún indicio de un grupo social o de una organización que tenga los medios para desafiar al régimen.

Sin embargo, en aquel momento, los observadores internacionales percibieron la respuesta sanguinaria del Partido Comunista Chino (PCC) como la señal de su próxima caída. Desprovisto de legitimidad, sobrepasado por las contradicciones de una apertura económica llevada a cabo en un marco político cerrado, iba a conocer el mismo IMPASSE que los regímenes soviéticos. Después, de forma regular, la profecía de un hundimiento del partido-Estado fue reeditada por eminentes especialistas. Hacían referencia al peso cada vez mayor de la clase media, al escandaloso nivel de las desigualdades o a las divisiones entre los dirigentes.

Si bien esta profecía ha quedado desmentida hasta la actualidad, no es menos cierto que, efectivamente, tras Tiananmén el porvenir del régimen era incierto. Nada anunciaba la solidez del EQUILIBRIO AUTORITARIO al que ha llegado, por retomar la expresión del sinólogo Jean-Pierre Cabestan. Los más recientes de los TIANANMEN PAPERS, gracias a los cuales se descubrieron los intercambios del Buró Político ampliado que se celebró dos semanas después de la masacre, revelaron un frágil consenso entre los dirigentes reunidos, sin respuestas claras y compartidas frente a los problemas que habían alimentado la protesta.

Se constata pues que 1989 y los tres años siguientes fueron un momento de bifurcación en la historia del partido y del país, en la encrucijada de lo imprevisible y de lo irreversible. Ante la parálisis de los dirigentes frente al movimiento de la plaza de Tiananmén, Deng Xiaoping tomó la iniciativa de cortocircuitar el proceso de decisión clásico para recurrir a la coerción. Después tuvo que intervenir de nuevo para relanzar una política de apertura económica. En 1992, el 14 Congreso del PCCh oficializó el final de la economía de mando, mientras que en 1993 una reunión plenaria del Comité Central sobre la economía definió un nuevo tipo de planificación, con la intención de "guiar los mercados".

Sin romper totalmente con la herencia maoísta que lo hizo posible y de la que guarda algunos rasgos, este momento de bifurcación dirigió al Estado desarrollista chino hacia una nueva vía. Después de tres decenios, el resultado es una economía y un sistema político atípicos, que han permitido al PCCh escapar a la suerte de su homólogo de la Unión Soviética. Cuando la atención de los investigadores se focaliza en la zona gris de los regímenes híbridos, poblada de democracias defectuosas y de autoritarismos calificados como competitivos, China nos recuerda que el Estado autoritario más potente del mundo, en términos geoeconómicos y geopolíticos, es una dictadura de partido único sin ninguna fachada electoral.

Pero, ¿cuáles son los orígenes y las características de esta singular vía, más resiliente de lo que se ha pretendido? ¿Cuáles son sus debilidades y, por tanto, sus posibles escenarios de evolución? He aquí un panorama general apoyado en trabajos de sinólogos y economistas reconocidos.

Cuando la originalidad de la vía china frustra los análisis tradicionales

China ha cambiado profundamente en treinta años. Se ha convertido en una de las dos primeras economías del mundo (la primera o la segunda según los modos de cálculo). La pobreza ha retrocedido fuertemente, dejando lugar a un país de ingresos medios que dispone de importantes nichos de riqueza extrema (el número de los billonarios se aproximaría a 600). Aislada en el pasado de los grandes circuitos económicos mundiales, la República Popular está en lo sucesivo en el centro de las cadenas mundiales de valor. Su éxito económico es impresionante e históricamente inédito.

Para muchos observadores, más o menos próximos al dossier chino, las explicaciones de esta trayectoria fuera de lo común son evidentes. China socialista era un país pobre, se ha convertido a las VIRTUDES DEL MERCADO y se ha convertido en un país rico. Punto. Pero esta DOXA, alimentada por las imágenes del desarrollo en el país del consumo de masas, no dice nada de la realidad ni de la naturaleza del capitalismo chino, ya que existe una fuerte controversia entre los especialistas en China sobre la naturaleza del régimen económico chino.

Por un lado, muchos analizan la situación china como la de una conversión al paradigma neoliberal. Esta no es solo una visión de los economistas de la banca, sino que también es compartida por economistas keynesianos como Ho-fung Hung o incluso por David Harvey, geógrafo especialista de Marx, que en su BREVE HISTORIA DEL NEOLIBERALISMO (traducida al castellano en Akal, 2007) describe al sistema chino como un "neoliberalismo con características chinas". Otros mantienen la idea de que China sigue siendo un Estado SOCIALISTA DE MERCADO, por retomar la definición oficial en vigor desde 1992.

En un libro publicado recientemente, LA CHINE EST-ELLE CAPITALISTE? (Éditions Critiques, 2019), Rémy Herrera y Zhiming Long resumen en su conclusión toda la ambigüedad de la economía china:

"¿Qué se diría si Francia (...) viera a su gobierno decidir la colectivización de la propiedad de los suelos y de los subsuelos, la nacionalización de las infraestructuras del país, la transformación en sociedades de Estado de lo esencial de los sectores industriales clave de la economía, la instauración de una planificación central y la aplicación rigurosa de la misma, la toma de control de su moneda y de todos los grandes bancos, la vigilancia muy estrecha de las actividades de los establecimientos financieros y también del comportamiento de los empresarios domésticos en el exterior, así como de las condiciones de implantación en el territorio nacional de las firmas extranjeras (...) y la instauración muy en la cumbre de un partido comunista? ¿Se diría, sin caer en el ridículo, que ese país es capitalista?".

En realidad, el debate, que adopta múltiples formas, expresa la originalidad de la vía china desde hace cuarenta años. Una trayectoria en el curso de la cual el partido-Estado siempre ha sabido controlar y dirigir en su beneficio la evolución del país. Después de la muerte de Mao en 1976, Deng Xiaoping tomó el control del partido e hizo adoptar las reformas económicas en diciembre de 1978. Esta primera fase de reformas fue lenta y progresiva. En primer lugar consistió en permitir a los hogares del campo vender sus productos a precios libres en los mercados. Pero el Estado, y este es un elemento central, sigue siendo propietario de la tierra. Esta liberalización de la economía rural condujo al aumento de la productividad y a liberar una mano de obra a la vez abundante e instruida. La dirección de esta mano de obra queda controlada por el Estado a través del sistema del HUKOU; es decir, de la ligazón de los habitantes a su municipio de origen. Inicialmente creado para permitir el funcionamiento de los municipios rurales, el HUKOU se convirtió en un medio para gestionar los desplazamientos de una mano de obra barata y de calidad, en primer lugar hacia los centros urbanos de las zonas rurales, donde se crearon las EMPRESAS DE PUEBLOS Y ALDEAS y, a continuación, en una menor medida, hacia las ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES abiertas a inversiones extranjeras, como la primera de entre ellas, Shenzhen, en el norte de Hong-Kong.

Pero para Nathan Sperber, investigador en la Universidad Fudan de Shanghai y autor de una destacada tesis sobre el capitalismo chino, este período aún no es CAPITALISTA. Explica que: "Si se define el capitalismo por la existencia de una relación de producción capitalista en la que los capitales se asignan libremente para la acumulación y en la que el trabajo se vende en un mercado para ser empleado en la valorización de esos capitales, entonces la China de los años 1980 no era aún capitalista". Recuerda que entonces la economía urbana estaba todavía dominada por las grandes empresas del Estado, las DANWEI, que "suministra(ba)n a los trabajadores no solo un empleo de por vida, sino también un alojamiento y una protección social". De forma clara, estas empresas urbanas no mantenían una relación capitalista.

En los orígenes de un capitalismo de Estado al estilo chino

Sin embargo, a mediados de los años 1980 se comenzó a reformar la economía urbana, con limitaciones presupuestarias más estrictas para las DANWEI y la legalización de las pequeñas empresas privadas. Los acontecimientos de Tiananmén congelaron durante un tiempo el movimiento, pero la restauración del orden desembocó en 1994 en un verdadero BIG BANG liberal.

Las DANWEI fueron liberadas de toda función social, algunas fueron privatizadas, otras simplemente cerradas. Se abolió el empleo de por vida y las empresas privadas fueron permitidas a todos los niveles. Ello trajo consigo una ola masiva de despidos en las ciudades, mientras que la economía se orientó abiertamente hacia la exportación. Este sector, en gran parte en las manos de capitales privados o extranjeros, se apoya en una masa de mano de obra barata que dispone de un HUKOU rural. Eso permite asegurar una fuerte competitividad en el momento en el que el neoliberalismo occidental incita a bajar sus costes a las empresas de los países avanzados. China se convierte entonces en el TALLER DEL MUNDO y el pulmón de su crecimiento. Y el modelo fue claramente el de los TIGRES ASIÁTICOS que basaron su prosperidad en las exportaciones.

Desde entonces, todo lleva a pensar que China ha entrado abiertamente en una lógica capitalista. Jean Mathieu, en un número de la REVUE DE LA RÉGULATION de 2017 dedicado a China, lo confirma: "En lo sucesivo, el trabajo social se asigna en función de una lógica microeconómica de tipo capitalista, lo que permite a las empresas maximizar la utilización productiva de la mano de obra de una forma que habría sido difícil realizar en la antigua economía colectivizada".

Pero para Nathan Sperber, China no se ha convertido sin embargo en neoliberal. En efecto, la función del Estado permanece ambigua en esta evolución. En los años 1990, que pueden asemejarse a lo que pasa en la actualidad en los antiguos países del bloque soviético, el Estado no se debilita sino que, al contrario, se refuerza. La reforma fiscal de 1994 vuelve a dar importancia a Pekín después de una ola de extrema descentralización.

Asimismo, se mantiene la planificación, aunque en lo sucesivo cambia de naturaleza, pasando a un sistema descentralizado pero que permanece estrechamente vigilado por el partido, a fin de que se respeten los objetivos definidos. Por ejemplo, contrariamente a lo que sucedió en Rusia, el poder público conserva las empresas más grandes: el eslogan de 1992 era: "Guardar las grandes, dejar ir a las pequeñas". Además, ante el riesgo de un caos A LA RUSA y después de la crisis asiática, la experiencia de liberalización se detuvo a comienzo de los años 2000. Las privatizaciones cesaron completamente.

Esta situación recuerda que, contrariamente a lo que se oye con frecuencia, el crecimiento chino encuentra su fuente en el período maoísta. En su obra THE CHINA BOO (Ediciones Columbia UP, 2015), Ho-fung Hung insiste con fuerza en este elemento: "Los comunistas consiguieron llevar a cabo lo que las primeras tentativas de industrialización habían fracasado desde 1850: capturar y centralizar el excedente rural y dirigirlo hacia el crecimiento industrial y urbano".

Lo que no pudieron hacer los últimos de la dinastía Qing -acumular capital para alimentar el desarrollo- lo hizo Mao con la violencia que se conoce. Y desde este punto de vista, Ho-fung Hung estima que las reformas de Deng son más una "aceleración que una ruptura" con el régimen de acumulación maoísta. De hecho, si la apertura de la economía china condujo a un crecimiento tan grande es porque el Estado la controló, bien sea a través del sistema del HUKOU, por la utilización del capital acumulado, por la seguridad de una mano de obra bien formada o por la selección en las privatizaciones. Si China hubiese conocido la suerte de Rusia o de la RDA, con una rápida destrucción del aparato productivo, no es seguro que el desarrollo hubiera sido tan rápido y espectacular. Así pues, se da una continuidad en la evolución de China desde 1949.

En su último libro CAPITALISM, ALONE [publicado en octubre de 2019, en la Harvard University Press, ndt], Branco Milanovic defiende la idea de que para los países de bajos ingresos el régimen socialista representa una fase necesaria en el desarrollo hacia el capitalismo. Entonces, no es nada sorprendente que el capitalismo chino conserve rasgos fuertemente socialistas a pesar de la violencia de sus relaciones sociales. Es lo que él llama el CAPITALISMO POLÍTICO. Como señala Nathan Sperber, en China no hay contradicción entre el Estado y los mercados, el uno expulsando a los otros, tal como se representa a menudo en Occidente. Aquí, el Estado y los mercados se desarrollan en conjunto y se refuerzan mutuamente.

Por otra parte, los años 2000 fueron los del regreso del Estado que, bajo las direcciones de Hu Jintao y Wen Jiabao, recupera incluso un discurso social, mientras que se acelera el crecimiento chino, impulsado por la globalización. Y, de hecho, el Estado permanece a la cabeza de activos importantes, que en realidad encuadran la economía: desde las materias primas a las finanzas, pasando por el transporte, es imposible no pasar por el Estado en el proceso de producción en China. Si bien, y ese es el elemento clave, este Estado no toma siempre las decisiones en la gestión de ese patrimonio guiado por la racionalidad del beneficio, como haría un Estado neoliberal clásico. Rémy Herrera y Zhiming Long estiman así que "las empresas estatales son rentables porque la brújula que los guía no es el enriquecimiento de accionistas privados, sino las prioridades dadas a la inversión productiva y el servicio prestado a sus clientes".

Globalmente, es cierto que el sector estatal es menos rentable que el sector privado. Pero no hay nada asombroso o contradictorio en ello: es precisamente porque su función no se concibe como idéntica. El Estado puede utilizarlo para compensar las debilidades del sector exportador, como por ejemplo en 2008/2009, a la vez que moderniza el país más allá de sus necesidades actuales. Es lo que demuestra la expansión de la actividad ferroviaria de alta velocidad en el curso de los diez últimos años. Todo ocurre como si el Estado chino desarrollara infraestructuras sobredimensionadas respecto al nivel de desarrollo del país.

El Estado chino no es un organizador de la economía o un ÁRBITRO como sería un Estado neoliberal; es un poder que utiliza la economía para hacer política. Ello explica una política que oscila entre diversas vías (apertura y cierre, liberalización o control). Esta oscilación puede parecer económicamente absurda, pero está justificada políticamente. Y esa es la especificidad del capitalismo de Estado en China. Eso es también lo que inquieta a los Estados neoliberales occidentales: China se otorga los medios de inversión pública que ellos se niegan. De ahí el PELIGRO AMARILLO regularmente agitado por los líderes occidentales, de Donald Trump a Emmanuel Macron.

Un autoritarismo con impresionantes capacidades de adaptación

Este persistente intervencionismo estatal remite tanto a una necesidad del régimen –la de legitimarse gracias a sus LOGROS en términos de mejora del bienestar de la población– como a un modelo no negociable desde 1949, el de una tutela completa sobre la sociedad.

En efecto, la trayectoria económica descrita más arriba ha sido modelada por una empresa de dominio político única: el PCCh, que Jean-Pierre Cabestan describe de forma sugerente como “la mayor sociedad secreta del mundo” en su libro *DEMAIN LA CHINE, DÉMOCRATIE OU DICTATURE* (Gallimard, 2018). Con cerca de 90 millones de miembros, es una estructura selectiva, jerárquica y opaca. Lo esencial de las tomas de decisión está concentrado entre las manos de 200 miembros del Comité Central y, sobre todo, del Buró Político y del comité permanente que emana de él. Actualmente, a la cabeza de esta pirámide del poder se encuentra Xi Jinping, que acumula las funciones de secretario general del PCCh, de presidente de la República y de jefe de los ejércitos.

Como explica Sebastian Heilmann, uno de los mejores especialistas del sistema político chino, el PCCh se sitúa por encima de la Constitución formal y del pueblo. En este sentido, es el verdadero SOBERANO de un Estado del que, de hecho, es indisoluble. En efecto, el PCCh designa a los dirigentes de los órganos gubernamentales y administrativos que abriga en su seno a los grupos que representan al partido, además de obedecer las consignas de los comités paralelos... del partido. En la base de este conjunto bloqueado, las únicas elecciones que implican a la población son las de los comités de pueblo y de ciudadanos. Sin embargo, estas no son ni libres ni sinceras, debido a la manipulación de las candidaturas y de los resultados que realiza el poder.

El año 1989 fue una etapa importante en la definición del papel del PCCh en la era pos-Mao. Casi se podría hablar de una forma de RECONVERSIÓN PARTIDISTA, como ocurre en los regímenes representativos con los cambios de proyecto, de base social y de estructura organizativa, pero en el marco de una monopolización continua de la política. De partido revolucionario, el PCCh optó por convertirse en partido dirigente. Ello significó, en los términos del politólogo Bruce Dickson, “un cambio en la estrategia de supervivencia”.

En lugar de comprometerse con una transformación ideológica de la sociedad contra los enemigos de clase, el PCCh busca ante todo reproducir la estabilidad de su poder, no solo perfeccionando sus medios de control y de vigilancia, sino también mejorando su capacidad para suministrar bienes públicos a la población, movilizandolos valores tradicionales y atrayéndose la lealtad de las nuevas capas sociales que emergen debido a la modernización económica. Y lo hace rechazando explícitamente cualquier liberalización a lo occidental, a la que se atribuye la responsabilidad de la funesta suerte de la URSS.

De hecho, el PCCh se apoya de forma complementaria –y bastante exitosa hasta ahora– en los tres pilares de estabilidad de una autocracia, sintetizados de la siguiente forma por el investigador Johannes Gerschewski.

Represión, legitimación y cooptación

El primer pilar, tradicionalmente señalado en el estudio de los regímenes autoritarios, es el de la represión. China sabe practicarla con alta intensidad. La masacre de Tiananmén ilustró su capacidad de aplastar brutalmente las manifestaciones masivas, mientras que los campos de detención de un millón de uigures en Xinjiang muestran la arbitrariedad practicada respecto a algunas minorías.

Igualmente, la represión de baja intensidad está cada vez más desarrollada: desde el hostigamiento selectivo a quienes defienden derechos hasta las técnicas de vigilancia masiva, pasando por la experimentación orwelliana del CRÉDITO SOCIAL para controlar los comportamientos. La censura de los contenidos escritos, audiovisuales y digitales se practica igualmente de forma cotidiana. En fin, se persigue a los movimientos religiosos, especialmente cristianos no católicos, a fin de prevenir su eventual politización.

Desde la llegada de Xi Jinping, todos los observadores están de acuerdo en decir que la represión en todas sus dimensiones se ha hecho más severa, restringiendo drásticamente las posibilidades de organización colectiva con objetivos de protesta. Paralelamente, el número uno chino ha estrechado el control político del ejército y emprendido una modernización de su estructura y equipos.

Bruce Dickson insiste, sin embargo, en el hecho de que “el partido no solo sigue en el poder porque haya sido capaz de eliminar toda alternativa viable; también goza de un notable nivel de apoyo popular”. El único recurso a la represión, para un país con una población tan numerosa y con un territorio tan amplio, sería demasiado costoso para permitir al régimen mantenerse durante tanto tiempo. Por ello, los esfuerzos del partido-Estado han tendido también a desarrollar un segundo pilar de estabilización del autoritarismo: la conquista de una legitimidad entre la población.

Dickson es uno de los investigadores que, durante los últimos años, han llevado a cabo entrevistas y encuestas mediante sondeos entre los chinos de zonas urbanas. A pesar de un contexto político que exige ajustes en la administración de los cuestionarios, sus trabajos presentan bastantes garantías para ser tomados como un índice fiable del estado de la opinión pública, tanto más cuando sus resultados concuerdan con los datos del ASIAN BAROMETER SURVEY creado en Taiwán.

El apoyo y la confianza en el régimen se muestran ampliamente mayoritarios en la población, aunque más acentuados a favor del poder central que del poder local, objeto de más reproches. Sin sorpresa, los buenos resultados de la economía son esenciales para la legitimación del régimen. Este convence por su capacidad (pasada y esperada) de mejorar el bienestar. De forma interesante, Dickson observa que la variabilidad de la tasa de crecimiento es menos crucial a este respecto que la evolución de los ingresos reales de los hogares. En un país traumatizado por los sucesivos cambios de régimen y las desastrosas campañas políticas de la era Mao, se aprecia muy positivamente la estabilidad que garantiza el régimen.

Al lado de estos resultados específicos, el partido-Estado reproduce su legitimidad de forma mucho más difusa al encarnar el sentimiento patriótico. Según Dickson, este último está “poderosamente correlacionado con el apoyo al régimen, [mucho más] que con los valores confucianos”, igualmente instrumentalizados. También ahí hay que tener en mente la humillación vivida por un país que en otra época se percibía como el centro del mundo y que en el siglo XX sufrió la disgregación de su territorio y la dominación militar y económica por los occidentales y los japoneses. “Desde 2013, escribe Jean-Pierre Cabestan, el SUEÑO CHINO de potencia, de grandeza y de prosperidad, así como los dos CENTENARIOS -del partido en 1921 y de la República Popular en 2049- parecen capaces de continuar soldando a la mayoría de la sociedad china alrededor del PC y de su jefe, cuyo PENSAMIENTO está inscrito desde octubre de 2017 en los estatutos del partido”.

El tercer pilar de estabilización de la autocracia es el de la cooptación. Consiste en asociar a las élites dirigentes a los actores con recursos e influencia importantes, a fin de prevenir cualquier autonomía y ensanchar la base social del poder. En este terreno, el régimen chino se muestra todavía muy prudente. Sin embargo, ha venido acompañado de un aumento importante del número de ONG en la sociedad civil, de las que solo tolera a las que controla y a las que se mantengan lejos del campo político.

Sobre todo, el PCCh ha acogido a cada vez más jóvenes dotados de un alto nivel de instrucción: entre el conjunto de su afiliación, la parte de la juventud diplomada superior se ha incrementado en una docena de puntos entre 2005 y 2013, superando el 40%. Incluso si aún ningún empresario privado ocupa puestos de alto rango en el partido, se estimula su adhesión o participación en otros órganos; estos “estrechos lazos de dependencia [...] limitan su margen de maniobra, así como su interés en cuestionar los fundamentos del sistema político”.

Más en general, la capacidad de adaptación del partido-Estado, inicialmente forjada por el leninismo, ha sido notable. La fábrica de la decisión política en China, explica Heilmann, “difiere de la mayor parte de los otros sistemas políticos”. Si los objetivos se definen de forma centralizada, los instrumentos para alcanzarlos se ponen a prueba, de forma deliberada, localmente, diversificados y modificados en función del contexto de su puesta en práctica. En ausencia de cualquier forma de control y de rendición de cuentas, se observa a pesar de todo cierta FLEXIBILIDAD AUTORITARIA, así como un PROCESO DE APRENDIZAJE.

Sin embargo, matiza el investigador, esa flexibilidad y esa capacidad de aprendizaje permanecen limitadas por CONSTRICCIONES MUY ESTRECHAS. Por definición, no se puede cuestionar el monopolio de la dominación política por el PCCh, por lo que un cierto número de males, como la corrupción de los responsables comunistas, no se pueden tratar de forma eficaz. Así pues, la resiliencia del régimen frente a sus vulnerabilidades se pondrá a prueba en los próximos años a medida que las dificultades se amontonen en el frente de la legitimación por la economía.

Los nuevos desafíos del capitalismo chino

De hecho, el modelo chino nacido a inicios de los años 1990 muestra verdaderos signos de ahogo. A fin de cuentas, no hay nada de asombroso en ello, dado que, sea cual sea la naturaleza del capitalismo chino, este se encuentra fuertemente integrado en la globalización neoliberal. Incluso es un pilar de la misma. La opción de Deng Xiaoping de inspirarse en el desarrollo de los TIGRES ASIÁTICOS de los años 1960 y 1970 ha llevado a China a convertirse en un eslabón central del circuito comercial y financiero mundial.

Ho-fung Hung muestra en su libro cómo, entre 1992 y 2008, China financió el consumo de sus propios productos con la compra de los títulos de deuda estadounidenses (y también europeos), asegurándose así mercados crecientes y, por lo tanto, nuevos excedentes para alimentar el consumo de los países avanzados. Este sistema no solo ha asegurado el crecimiento chino, sino igualmente el de EE UU y de Europa. Sin embargo, en 2007-2008 se hundió con la crisis que afectó a su reactor financiero occidental.

Después, China parece haber emprendido una amplia transformación. Pero no forzosamente en el marco del famoso REEQUILIBRIO hacia la demanda interna, como se dice a menudo. De hecho, el país ha hecho todo lo que ha podido para salvaguardar el funcionamiento del sistema anterior a la crisis.

En 2008 fue China quien salvó a la economía mundial practicando un relanzamiento masivo. Después, en cada acceso de debilidad de la economía, como en 2012 o en 2015, las autoridades chinas han respondido siempre para mantener la demanda china y con ello el crecimiento de los países occidentales. Sin embargo, esta estrategia no es un REEQUILIBRIO hacia el consumo de los hogares domésticos. "El plan de relanzamiento de 2008 no contenía apenas más que el 20% de gastos sociales y la mayoría de las viejas inversiones productivas en sectores ya afectados por la sobreproducción", observa Ho-fung Hung, quien explica esta estrategia por la voluntad de preservar a la oligarquía de la costa del Pacífico del país, la que se beneficia del modelo exportador. La acción del Estado venía pues a garantizar, una vez más, mercados a esta casta.

Semejante procedimiento solo podía frenar el desarrollo de la demanda interna. En un esquema de desarrollo clásico, que se aplica a menudo a China y que fue el de los Tigres como Corea del Sur o Japón, las exportaciones se especializan en los sectores de gama alta y el consumo interno se convierte en un motor del crecimiento gracias al aumento de la parte salarial en el valor agregado. Efectivamente, si China se ha comprometido en inversiones masivas de gama alta, especialmente en la inteligencia artificial o las energías renovables, su economía sigue siendo aún muy dependiente de la producción industrial a bajo precio. Esto impide toda política masiva de redistribución de las riquezas.

Detrás de las imágenes del consumo de masas y de la eterna repetición por los defensores de la globalización de que esta última habría "sacado a los chinos de la pobreza", la realidad del mundo del trabajo chino es mucho menos radiante. Así, la parte del consumo de los hogares en el PIB retrocedió de un 50% en 1992 al 35% en el año 2005. Y después, ese nivel no ha aumentado, se ha estabilizado. Desde 2008 son las inversiones las que han tomado el relevo de las exportaciones como motor del crecimiento, no el consumo.

El modelo de desarrollo chino ha venido acompañado de una inmensa profundización de las desigualdades, que se explica por el mantenimiento de una competitividad-coste que pesa sobre los salarios. Ho-fung Hung ha realizado, desde ese punto de vista, una ilustrativa comparación con los otros TIGRES ASIÁTICOS: con el mismo nivel de desarrollo, los salarios chinos son extraordinariamente débiles. Esto se explica evidentemente por el mantenimiento del HUKOU, que mantiene un EJÉRCITO DE RESERVA PERMANENTE, a pesar de una tímida reforma en los años 2000.

Desde el punto de vista de las desigualdades, los trabajos de Branko Milanovic publicados recientemente muestran que la parte del 10% más rico en el ingreso total ha pasado entre 1998 y 2013 del 21,3% al 31%. La del 1%, del 4,3% al 7%. Así pues, el tránsito al capitalismo ha venido acompañado de una profundización de las desigualdades, con la emergencia de una clase capitalista de empresarios concentrada en la costa del Mar de China. La participación de esta región en la riqueza global de las élites ha pasado del 69% al 73% entre 1988 y 2013. De forma significativa, Branco Milanovic insiste también en el hecho de que los miembros del PCCh son menos numerosos entre la élite económica, pero los que permanecen en ella son más ricos que anteriormente.

Hacia un endurecimiento del régimen

Globalmente, pues, se dibuja la imagen de una oligarquía que tiene dificultades para llevar adelante una política que reduzca sus beneficios actuales. Para alcanzar un verdadero reequilibrio sería preciso romper el funcionamiento del ejército de reserva: acabar con el HUKOU y desarrollar masivamente el campo. Pero el planteamiento no es ese. Es más bien el de un desarrollo industrial acelerado que no se corresponde con el nivel de vida real del país, como el de las líneas ferroviarias de alta velocidad. El desarrollo del crédito se utiliza para paliar la debilidad de los salarios, conduciendo a burbujas inmobiliarias y financieras gigantescas.

En este marco, el capitalismo de Estado desempeña un papel de COLCHÓN AMORTIGUADOR para las élites: el Estado controla las finanzas y así puede gestionar las sobrecapacidades y las burbujas, absorbiendo las pérdidas. Lo que hace al modelo chino mucho más resistente de lo que piensan los observadores internacionales, para quienes los desequilibrios no son sostenibles, hasta el punto de que para controlarlos China debería ir hacia una crisis sistémica y REFORMAS liberales.

Nathan Sperber no comparte esa opinión. "En China, la vida económica actúa de forma muy política, en particular el sector estatal. Desde este punto de vista, importa poco que una empresa pública sea o no muy rentable siempre que cumpla los objetivos políticos que le asignan", explica. Es cierto que la deuda está asumida por los bancos públicos que, si bien pueden estar en quiebra técnica, serán rescatados por el Estado, como ya fue el caso a finales de los años 1990. Por tanto, la clave para el régimen sigue siendo el control del sector financiero. "Si el Estado abandonara ese control, el sistema se hundiría", resume el universitario.

Si bien la guerra comercial emprendida por Donald Trump debilita el esquema exportador, este último ya se encuentra tocado desde 2008. De forma general, el modelo se adapta permanentemente. "En Occidente, los regímenes sobreviven por defecto, no hay necesidad de consagrar energía a su salvaguardia, pero ese no es el caso en China, donde el régimen no es capaz de funcionar durablemente si solo está en piloto automático. Debe transformarse perpetuamente para retomar el control", prosigue Nathan Sperber. Esto puede llevar a dar una impresión de confusión a corto plazo. Pero en esta óptica se comprende mejor el endurecimiento del régimen desde 2012-2015.

En periodos de disturbios o de transformaciones, hoy como en 1989, es necesario mantener el control de la sociedad. De forma extraña, en este punto, el capitalismo político se asimila al neoliberalismo vacilante en la represión. Como prueba, los acontecimientos actuales de Hong Kong, que han dado lugar a esta declaración de Pekín el 29 de julio de 2019: "Pensamos que, por el momento, la tarea prioritaria de Hong Kong es la de sancionar las acciones violentas e ilegales de acuerdo con la ley, restablecer el orden lo antes posible y mantener un ambiente propicio para los negocios". Prioridad pues a la economía y al crecimiento, las fuerzas por las que el régimen se mantiene firme.

La tensión es viva, porque China emprende claramente una mutación de su sistema económico, abandonando el papel de simple taller exportador del mundo para convertirse en una potencia más autónoma. Este es el sentido de la iniciativa Belt&Road (la nueva RUTA DE LA SEDA) que crea un verdadero HINTERLAND económico dependiente de China, especialmente gracias al endeudamiento de los países desarrollados, pero también el aumento progresivo en la gama de su industria.

La República Popular se dirige progresivamente hacia una nueva forma de mercantilismo que preferiría la calidad (especialmente tecnológica) a la cantidad y las finanzas a la industria... "En esta óptica, el desarrollo de la demanda interna es mucho menos central que el aumento de gama", estima Nathan Sperber. Por eso, el consumo tiene dificultad en progresar y, por ejemplo, el mercado del automóvil parece haber alcanzado su madurez.

Los escenarios de evolución del régimen chino

¿Es lo bastante fuerte el partido-Estado para sostener un régimen de acumulación tan desigualitario, sin ninguna concesión política? Existen algunas señales de tensiones fuertes en el seno del orden social.

Desde los años 1990, la criminalidad tiene tendencia a aumentar. Las organizaciones mafiosas compran apoyos hasta en la Administración y el aparato de seguridad, provocando campañas nacionales contra una plaga imposible de enmascarar. El activismo de la sociedad existe ciertamente a un nivel infrapolítico. Se concreta en peticiones y manifestaciones por causas medioambientales, pero también por huelgas coordinadas de trabajadores, todas en aumento estos últimos años.

Dicho esto, todas estas protestas quedan acantonadas a reivindicaciones locales, corporativistas o sectoriales. Sus animadores tratan sobre todo de negociar con las autoridades, cuya legitimidad para gobernar no se cuestiona nunca. Suponiendo que lleguen a organizarse a pesar del poderoso aparato de represión del PCCh (un desafío...), quienes promuevan la puesta en cuestión directamente política del poder tendrán dificultad para movilizar una base social significativa, al menos a corto plazo.

Como ya se ha indicado, el apoyo al régimen sigue a un nivel alto en las encuestas disponibles, que revelan también un gran temor a la vuelta de la inestabilidad política. De hecho, actualmente ninguna organización tiene la competencia y los recursos necesarios para pretender sustituir al PCCh, que se aferrará hasta al final a su monopolio. Según Cabestan, los activistas e intelectuales que le cuestionan son "débiles, divididos y marginales".

Este universitario subraya el carácter MINÚSCULO de sus iniciativas a escala de China: "El MOVIMIENTO POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS no agrupa a más de 1.000 abogados sobre aproximadamente 300.000, [mientras que] la Carta 08 favorable a la instauración de un sistema constitucional y democrático, redactada entre otros por Liu Xiaobo, no fue inicialmente firmada más que por 303 personalidades y en total ha reunido menos de 10.000 firmas, de las que una parte proviene de la disidencia residente en el extranjero".

Más difícil de comprender todavía a los ojos de los occidentales es que numerosos chinos interrogados en las encuestas ya citadas se revelan convencidos de que su régimen ya es parcialmente democrático y progresa en esta vía. Esto se explica por una comprensión de la democracia muy alejada de los estándares mínimos que se le atribuyen generalmente (sufragio universal, elecciones libres, acceso a fuentes de información diferentes, libertad de expresión y de asociación). Para muchos designa la capacidad del Estado de respetar y de responder a las necesidades e intereses del pueblo.

La razón, explica Bruce Dickson, consiste en que "los que promueven la democracia actualmente están muy solos: se enfrentan a la oposición del Estado y apenas cuentan con la simpatía o el apoyo de la sociedad", elementos de los que han podido gozar, al contrario, algunos disidentes de Europa del Este o figuras tales como Nelson Mandela en África del Sur.

La débil probabilidad democrática

De todas estas consideraciones se desprende que, a corto o medio plazo, la estabilidad de la estructura del partido-Estado no parece en peligro. Las variaciones podrían afectar a la prolongación (o no) de un sistema de decisión extremadamente concentrado e incluso personalizado que ha iniciado Xi Jinping. Este último ha respondido a una severa crisis organizativa del PCCh restaurando la disciplina, una imagen de cohesión y una eficacia que se habían erosionado singularmente.

Su forma de gobierno se corresponde mucho con la empleada en tiempos de crisis y menos con la de tiempos normales, que dejan más lugar a la negociación entre órganos gubernamentales y sobre todo a la experimentación y adaptación local. Por eso, otros dirigentes podrían expresar la voluntad de volver a una mayor flexibilidad, aunque aumente el riesgo de pérdida de control. Al mismo tiempo, el actual líder comunista ha colocado a sus hombres y se ha abierto la posibilidad de sobrepasar los dos mandatos consecutivos, lo que refuerza la vía que sigue en la actualidad.

Probablemente, para que el régimen se vea más amenazado en sus fundamentos, será precisa una crisis particularmente violenta y brusca que erosione la estrategia de legitimación del PCCh, y/o el paso del tiempo. En efecto, en más de un decenio o dos, la ausencia de reformas políticas podría acabar por hacer imposible la adaptabilidad del partido-Estado, mientras que los cambios generacionales y sociales en marcha a largo plazo alimentarán reivindicaciones difíciles de contener, todo ello en un contexto en el que la ideología y la fraseología comunistas aparecerán más desfasadas que en la actualidad.

¿Podría ser la salida un régimen democrático? Después de todo, recuerda Cabestan en su libro, las ideas liberales y democráticas influyeron mucho en las élites republicanas entre 1911 y la Segunda Guerra Mundial, y la democratización tardía de Taiwán (a donde huyó el Kuomintang derrotado por el PCCh) es una consecuencia tangible. Sin embargo, el mismo investigador es muy escéptico en cuanto a la probabilidad de un camino similar.

Es cierto que mientras tanto China continental ha seguido un camino diferente, que actualmente hace improbable una transición ordenada hacia una democracia conducida desde la cúspide. El PCCh querría seguir siendo el ORGANIZADOR SUPREMO del país y no ceder nada a las potencias occidentales. Cualquier transición tiene pues el riesgo de ser violenta y, según Cabestan, muchos factores tienen el riesgo de desembocar en “un régimen todavía ampliamente autoritario, elitista, paternalista e imperial”: “el tamaño de la población y del territorio, el foso entre los habitantes urbanos y los rurales, la inmensidad de las necesidades a satisfacer, el envejecimiento de la población, la profunda tradición burocrática y los valores políticos todavía dominantes del cuerpo social”.

Por su parte, Sebastien Hellmann tampoco es optimista. Por las razones ya evocadas, pero también por lo que se sabe de las pasadas experiencias, considera que “la transición de una dictadura de partido único a un Estado constitucional [difícilmente podría] ser realizada sin un hundimiento temporal del orden político y social”. Después de las variaciones alrededor del actual equilibrio autoritario, pero previo a un régimen democrático, los escenarios más probables, según sus colegas, serían los de un estallido caótico de la dominación política, con consecuencias imprevisibles en términos de acción pública y exterior; o el de una evolución ultrapersonalizada, securitaria y nacionalista, con un hombre fuerte A LO PUTIN apoyado en redes oligárquicas informales.

Sería irónico que EL OTRO 1989, el del aplastamiento sanguinario de Tiananmén, más que la caída liberatoria del Muro, conduzca a un resultado semejante al régimen de la Rusia contemporánea. Sin embargo, estamos en un terreno altamente especulativo, que es preferible abandonar para retener, en lo que concierne a los pasados treinta años, la profunda originalidad, adaptabilidad y resiliencia del modo de desarrollo y de dominación política dirigido por las élites comunistas chinas.

FABIEN ESCALONA y ROMARIC GODIN son periodistas de MEDIAPART

https://www.mediapart.fr/journal/international/120819/apres-1989-le-regime-chinois-edifie-un-capitalisme-politique?page_article=4

Traducción: **viento sur**

LA BATALLA DE LA DÉCADA SERÁ DETENER LA INTEGRACIÓN EUROASIÁTICA

18 enero, 2020 Por obsadmin [Deja un comentario](#)

Por Pepe Escobar , periodista de Asia Times

<https://observatoriocrisis.com/2020/01/18/la-batalla-de-la-decada-sera-detener-la-integracion-euroasiatica/>

Los furiosos años veinte comenzaron con un bombazo ; el asesinato selectivo del general iraní Qasem Soleimani.

Sin embargo, una estallido más grande nos espera a lo largo de la década: las innumerables consecuencias del Nuevo Gran Juego en Eurasia, que enfrentará a los Estados Unidos contra Rusia, China e Irán; los tres nodos principales de la integración de Eurasia.

En la próxima década cada suceso en geopolítica y geoconomía tendrá que ser analizado en relación con este choque épico.

El Estado Profundo y los sectores claves de la clase dominante de Estados Unidos están absolutamente aterrorizados porque China ya esté superando económicamente a la «nación indispensable» y Rusia los haya superado militarmente. El Pentágono designa oficialmente a los tres nodos euroasiáticos como «amenazas».

Las técnicas de guerra híbrida, que conllevan una demonización las 24 horas del día , los 7 días de la semana, proliferarán con el objetivo de contener la «amenaza» de China, la «agresión» rusa y el «patrocinio del terrorismo» de Irán; con un aluvión de sanciones ilegales, eufemísticamente definidas como nuevas «reglas» comerciales.

Sin embargo, eso no será suficiente para descarrilar la asociación estratégica Rusa-China. Para descubrir el significado más profundo de esta asociación, debemos entender que Beijing la define como una «nueva era». Eso implica una planificación estratégica a largo plazo, con el 2049 como fecha señalada; el centenario de la Nueva China.

El horizonte para finalizar los múltiples proyectos de la Iniciativa Belt and Road (las Nuevas Rutas de la Seda) impulsadas por China, es precisamente la década de 2040, cuando Beijing espera haber tejido completamente un nuevo paradigma multipolar de naciones / socios soberanos en Eurasia y más allá, todos conectados por un laberinto entrelazado de puertos y carreteras.

El proyecto ruso, Gran Eurasia se integrará con la Belt and Road, la Unión Económica de Eurasia, la Organización de Cooperación de Shanghái y el Banco de Inversión en Infraestructura de Asia.

Realpolitik

Entonces, esta «nueva era», según la definición de los chinos, depende en gran medida de una estrecha coordinación entre Rusia y China, en todos los sectores. De hecho “Made in China 2025” abarca una serie de avances tecnológicos / científicos, y al mismo tiempo, Rusia se ha constituido como un recurso tecnológico formidable en armas y sistemas que los chinos aún no pueden igualar.

En la última cumbre BRICS en Brasilia, el presidente Xi Jinping le dijo a Vladimir Putin que «la actual situación internacional con creciente inestabilidad e incertidumbre insta a China y Rusia a establecer una coordinación estratégica más estrecha». Respuesta de Putin: «Bajo la situación actual, las dos partes deben mantener una estrecha comunicación estratégica «.

Rusia le está mostrando a China cómo Occidente respeta el poder de la realpolitik, y Beijing finalmente está comenzando a usar el suyo. El resultado es que después de cinco siglos de dominación occidental (que incidentalmente condujo al declive de las Antiguas Rutas de la Seda) el Heartland (corazón del mundo) está de regreso.

Mis conversaciones durante los últimos dos meses con analistas en Moscú, Italia y Kazajistán, me han permitido profundizar en las complejidades de lo que las mentes perspicaces definen como la doble hélice. Todos somos conscientes de los inmensos desafíos que tenemos por delante, pero apenas podemos escudriñar el sorprendente resurgimiento del Heartland en tiempo real.

En términos de poder blando, el excelente papel de la diplomacia rusa será aún más importante, respaldado por un Ministerio de Defensa dirigido por Sergei Shoigu, un Tuvan de Siberia, y un sistema de inteligencia capaz de crear un diálogo constructivo con todos: India / Pakistán, Corea del Norte / del Sur, Irán / Arabia Saudita, Afganistán.

Este aparato soluciona los problemas geopolíticos (complejos) de una manera que aún Beijing elude .

Paralelamente, toda la región de Asia y el Pacífico, desde el Mediterráneo Oriental hasta el Océano Índico, ahora tiene en cuenta a Rusia y China como una fuerza contraria a la extralimitación financiera y naval de Estados Unidos.

El tablero de ajedrez en el suroeste de Asia

El asesinato selectivo de Soleimani, a pesar de sus consecuencias a largo plazo, es solo un movimiento en el tablero de ajedrez del suroeste de Asia. Lo que finalmente está en juego es un gran premio geoeconómico: un puente terrestre desde el Golfo Pérsico hasta el Mediterráneo Oriental.

El verano pasado, un trilateral Irán-Irak-Siria estableció que «el objetivo de las negociaciones es activar el corredor de carga y transporte Irán-Irak-Siria como parte de un plan más amplio para revivir la Ruta de la Seda».

No hay un corredor de conectividad más estratégico en el mundo, será capaz de interconectar simultáneamente el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur; la conexión Irán-Asia Central-China hasta el Pacífico; y unir Latakia en el Mediterráneo, con el Atlántico.

Lo que está en el horizonte es, de hecho, una subsección de Belt & Road en el suroeste de Asia. Irán es un nodo clave de la Belt & Road; Ya China está muy involucrada en la reconstrucción de Siria; y Beijing-Bagdad firmaron múltiples acuerdos estableciendo un Fondo de Reconstrucción Iraquí-China (ingresos de 300,000 barriles de petróleo por día a cambio de crédito chino para las empresas chinas que reconstruyen la infraestructura iraquí).

Una rápida mirada al mapa revela el «secreto» de porqué los Estados Unidos se niegan a salir de Irak (como lo exige el Parlamento y el Primer Ministro iraquí) El Imperio quiere evitar la aparición de este corredor por cualquier medio. Especialmente

cuando ven todas las carreteras que China está construyendo a través de Asia Central (viaje por muchas de ellas en noviembre y diciembre) que finalmente unen China con Irán.

El objetivo final: unir a Shanghái con el Mediterráneo Oriental – por tierra, a través del Heartland.

Por mucho que el puerto de Gwadar en el Mar Árabe sea un nodo esencial del Corredor Económico China-Pakistán, y parte de su estrategia de múltiples frentes, India también cortejó a Irán para que coincida con Gwadar a través del puerto de Chabahar en el Golfo de Omán

Entonces, por mucho que Beijing quiera conectar el Mar Árabe con Xinjiang, a través de este corredor económico, India también quiere conectarse con Afganistán y Asia Central a través de Irán.

Sin embargo, las inversiones de la India en Chabahar son insignificantes y , Nueva Delhi aún está reflexionando sobre si convertirse en una parte activa de la estrategia estadounidense «Indo-Pacífico», lo que implicaría abandonar a Teherán.

El ejercicio naval conjunto Rusia-China-Irán a fines de diciembre, que comenzó exactamente desde Chabahar, fue un aviso para Nueva Delhi. India simplemente no puede permitirse ignorar a Irán y terminar perdiendo su nodo de conectividad clave; Chabahar.

Hay un hecho inmutable: todos necesitan y quieren la conectividad con Irán. Por razones obvias, desde el imperio persa, este es el centro privilegiado para todas las rutas comerciales de Asia Central.

Además, Irán para China es una cuestión de seguridad nacional. China está invirtiendo fuertemente en la industria energética de Irán. Todo el comercio bilateral se liquidará en yuan o en una canasta de monedas sin pasar por el dólar estadounidense.

Mientras tanto, los neoconservadores de EEUU todavía sueñan con lo que Cheney buscaba en la década anterior : el cambio de régimen en Irán para así dominar el Mar Caspio y usarlo como trampolín hacia Asia Central, a solo un paso de Xinjiang . Toda esta maniobra hoy podría verse como una Nueva Ruta de la Seda a la inversa para impedir el proyecto chino.

La batalla de la década

El libro, *The Impact of China's Belt and Road Initiative* , de Jeremy Garlick, de la Universidad de Economía de Praga, tiene el mérito de admitir que «dar sentido» a Belt & Road «es extremadamente difícil».

Su libro es un esfuerzo teórico sobre la inmensa complejidad de Belt & Road, especialmente teniendo en cuenta el enfoque flexible y sincrético de los chinos en la formulación de sus políticas; bastante desconcertantes para los occidentales.

Para alcanzar su objetivo, Garlick analiza el paradigma de la evolución social estudiado por Tang Shiping, un profesor de la Universidad de Shanghái que profundizó en el concepto de hegemonía neo-gramsciano y diseccionó el concepto de «mercantilismo ofensivo», como parte de un proyecto de «eclecticismo complejo».

El contraste con la narrativa de demonización de Belt & Road de los «analistas» estadounidenses es evidente. El libro aborda en detalle la naturaleza multifacética del trans-regionalismo de las “Nuevas Rutas de la Seda” como un proceso orgánico en evolución.

Los formuladores de las políticas imperiales no se molestarán en comprender cómo y por qué Belt & Road está estableciendo un nuevo paradigma global. La cumbre de la OTAN en Londres el mes pasado brindó algunas lecciones. La OTAN adoptó acríticamente tres prioridades estadounidenses: una política aún más agresiva hacia Rusia; una contención de China (incluida la vigilancia militar); y la militarización del espacio: un spin-off de la doctrina de 2002, “Full Spectrum Dominance”.

Por lo tanto, la OTAN está siendo conquistada por la estrategia del «Indo-Pacífico», lo que significa la contención de China. Y como la OTAN es una fuerza armada controlada por el Imperio en Europa, esto implica que Estados Unidos va a interferir en cómo Europa hace negocios con China.

El coronel retirado del ejército estadounidense Lawrence Wilkerson, jefe de gabinete de Colin Powell entre 2001 a 2005, ataca: “ESTADOS UNIDOS EXISTE HOY PARA HACER LA GUERRA. ¿DE QUÉ OTRA MANERA INTERPRETAMOS 19 AÑOS CONSECUTIVOS DE GUERRA Y SIN UN FINAL A LA VISTA? ES PARTE DE QUIENES SOMOS. ES PARTE DE LO QUE ES EL IMPERIO ESTADOUNIDENSE. VAMOS A MENTIR, ENGAÑAR Y ROBAR, COMO LO ESTÁ HACIENDO POMPEO EN ESTE MOMENTO, COMO LO ESTÁ

HACIENDO TRUMP, COMO LO ESTÁ HACIENDO EL MINISTRO DE DEFENSA ... Y LO ESTÁN HACIENDO MUCHOS OTROS MIEMBROS DE MI PARTIDO POLÍTICO, LOS REPUBLICANOS. VAMOS A MENTIR, ENGAÑAR Y ROBAR PARA HACER LO QUE SEA QUE TENGAMOS QUE HACER PARA CONTINUAR ESTE COMPLEJO DE GUERRA. ESA ES LA VERDAD. Y ESTO ES UNA LENTA AGONÍA «.

Moscú, Pekín y Teherán son plenamente conscientes de lo que está en juego. Diplomáticos y analistas están trabajando en ello permanentemente. Este trío de naciones sabe que deben desarrollar un esfuerzo concertado para protegerse mutuamente de todas las formas de guerra híbrida, incluidas las sanciones.

Para los Estados Unidos, esta es una batalla existencial.

Las clases dominantes del Imperio se opondrá con todo lo que tenga a mano contra el proceso de integración de Eurasia, contra las Nuevas Rutas de la Seda, la asociación estratégica Rusia-China, las armas hipersónicas rusas y su diplomacia flexible, el Sur Global, el colapso casi inevitable del dólar y el profundo malestar contra las políticas estadounidenses en todo el país.

Lo que es seguro es que el Imperio no irá silenciosamente por la noche. Todos deberíamos estar alertas ante la gran batalla de la década

CAPITALISMO Y ROBO: LA EXPROPIACIÓN DE LA TIERRA, EL TRABAJO Y LA VIDA.

20 enero, 2020 Por obsadmin [Deja un comentario](#)

por John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman***

<https://observatoriocrisis.com/2020/01/20/capitalismo-y-robo-la-expropiacion-de-la-tierra-el-trabajo-y-la-vida/>

«LA EXPROPIACIÓN DE LA GENTE Y DEL SUELO CONSTITUYE LA BASE DEL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA». Karl Marx 1

Como lo demuestra su crítica de la economía política capitalista el poder de la abstracción para Karl Marx era absolutamente crucial para el análisis teórico de los sistemas históricos. 2 Pero aunque la abstracción es indispensable para comprender el carácter interno del capital, también es obligatorio el análisis del materialismo histórico, porque el capitalismo nunca puede reducirse simplemente a su lógica interna. 3 Más bien, es producto de un sinnúmero de condiciones históricas que forman los límites empíricos dentro de los cuales opera el sistema y son parte integral de su funcionamiento.

Por lo tanto, el capitalismo histórico debe entenderse como un sistema mundial colonial / imperialista en el que el ejercicio violento del poder es una realidad siempre presente. Para descubrir las condiciones materiales que rigen el capitalismo concreto, incluida su relación con la tierra, el trabajo no asalariado y la vida material, es necesario ir más allá de la realidad interna de la explotación y abordar la expropiación, o el proceso de apropiación sin equivalente (o sin reciprocidad) a través del cual el capital ha determinando sus parámetros.

El concepto de expropiación comúnmente se ve en la izquierda como un mero sinónimo de la idea de “la acumulación primaria”, una categoría derivada de la economía política liberal clásica, que Marx sometió a una crítica despiadada. 4

De hecho, incluso en aquellos casos en los que se refirió a la llamada «acumulación primitiva» (tomó la idea de Adam Smith), Marx inmediatamente transformó el concepto en una cuestión completamente diferente. El filósofo alemán utilizó un concepto nuevo; “LA EXPROPIACIÓN”, que para él constituye una condición previa esencial para el surgimiento del capitalismo, así como su continuidad en la presente historia. 5

Para Marx, LA EXPROPIACIÓN en la que se cimiento el capitalismo no tiene nada que ver con la «supuesta acumulación previa», o el cuento infantil propuesto por la economía política clásica, de que el sistema capitalista tuvo su origen en la austeridad y fue consecuencia del ahorro. 6

De hecho, Marx, como escribe el economista marxista Michael Perelman, «descartó rotundamente la mítica acumulación previa de Smith, para llamar la atención sobre la experiencia histórica real, caracterizada por la expropiación desenfrenada del sistema». 7

Las condiciones que permitieron el desarrollo del capitalismo, explicó Marx, se encuentran en un brutal sistema de robo, de usurpación de la tierra, de despojo del campesinado y de saqueo del mundo colonizado, dando lugar a la proletarización, el genocidio y la esclavitud.

Todo esto implicó la transferencia de la propiedad y la riqueza existente y la expropiación generalizada de pueblos e individuos que fueron sometidos a las peores formas de opresión, expropiándoles la tierra y la propiedad de los medios de reproducción, y transformándolos en proletarios que no tenían otra forma de vivir, excepto vendiendo su fuerza de trabajo.

Este sistema se extendió a la expropiación del suelo por parte del capitalismo. Esta expropiación violenta que caracteriza toda la era mercantilista no fue simplemente una etapa anterior del capitalismo (como afirmaron pensadores como Max Weber y Joseph Schumpeter en el siglo XX) sino que es parte integral del capitalismo y del colonialismo, determinando las características básicas del sistema que vivimos en la época actual. 8

Así, la «expropiación de las personas y del suelo», el despojo de las poblaciones indígenas, el saqueo de las Américas, de África y de Asia por la conquista colonial prepararon el escenario para el surgimiento del capitalismo industrial y el nuevo sistema de acumulación. 9

Marx no se cansó en recalcar que no fue la austeridad la que condujo a “la génesis del capitalismo industrial.” 10 sino “LA EXPROPIACIÓN fue el punto de partida del modo de producción capitalista.” 11 Esta implacable expropiación no terminó con la era mercantilista. Al contrario, las sangrientas usurpaciones de la tierra, del trabajo y de la vida a escala mundial hasta nuestros días.

Aunque, en cierta medida, los conceptos claves de explotación y expropiación de Marx se superponen, son analíticamente distintos y establecen entre ambos una relación dialéctica.

LA EXPLOTACIÓN está relacionada con la apropiación de la plusvalía a través de un proceso de intercambio en el que el capitalista se apropia de la plusvalía de los productores directos y LA EXPROPIACIÓN se refiere a aquellas realidades históricas en las que no funcionaba un quid pro quo (ni siquiera formalmente) y donde los capitalistas realizan robos directos o «se benefician tras la expropiación». 12

En el capitalismo tardío y en el imperialismo tardío, un velo oculta el robo, con mecanismos cada vez más complejos de intercambio desigual. Este sistema de robo, implementado por las corporaciones multinacionales monopólicas, abarca casi toda la entomología de la producción y de la vida.

Tiene razón el profesor Michael D. Yates cuando argumenta: «no puede haber una separación [real histórica] entre explotación y expropiación. Mientras que el primer concepto nos permite comprender las especificidades de la apropiación del trabajo no remunerado de los trabajadores en el proceso de producción, el segundo pone de manifiesto el «racismo, el patriarcado, la catástrofe ambiental y el imperialismo». 13

Por lo tanto, el concepto de expropiación de Marx, visto en su compleja relación dialéctica e histórica con la explotación, es la clave para comprender las múltiples opresiones que le dan forma al capitalismo como un sistema histórico y sus relaciones con el entorno material.

El concepto de expropiación en el análisis de Marx tuvo su “locus classicus” en su análisis del tratamiento de las ganancias por expropiación de James Stewart que iba a influir en sus dos textos sobre la expropiación primaria en “Los Grundrisse” y “El Capital”. Para Marx, la expropiación era apropiación sin equivalente o apropiación sin reciprocidad. 14

Aunque existe una vasta literatura sobre el concepto de acumulación primitiva, el término primitivo es una traducción errónea, ya que Marx se refería a lo que en la economía política clásica se designaba como acumulación previa o primaria. 15 Además, Marx trató la frase de forma peyorativa y mostró su desdén por el término “acumulación primitiva”, que en la economía política clásica ha sido creado para justificar el orden actual. 16

Para Marx, la lógica interna del capital se explica como un producto de la explotación pero él nunca dejó de enfatizar que las condiciones de fondo del sistema – en su desarrollo y expansión – se rigen por la fuerza y el fraude. 17 Este aspecto de su crítica lo retoma sistemáticamente cuando pasa del análisis abstracto a lo concreto, de la lógica pura del capital a la base de la economía mundial (es decir, el imperialismo) y las crisis. 18

Marx compartió con Frederick Engels su concepción acerca de la expropiación en sus trabajos conjuntos sobre esclavitud, el patriarcado y la grieta metabólica, o la «grieta irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social, un metabolismo prescrito por leyes naturales de la vida». 19

Por lo tanto, un enfoque renovado en la expropiación es esencial si queremos comprender la relación histórica entre la sociedad, los procesos acumulativos relacionados con el valor de cambio, el robo continuo a las sociedades y los procesos no acumulativos relacionados con el valor de uso. 20

La cuestión se convierte no sólo en la explotación del trabajo, sino en la expropiación de las economías domésticas (el trabajo doméstico y de subsistencia), la vida material, la periferia mundial y el entorno planetario.

Históricamente, la apropiación sin equivalente es la forma más común de relaciones jerárquicas de clase, que se manifestaron de forma compleja en los anteriores modos de producción tributarios. 21

Sin embargo, para distinguir históricamente a la sociedad capitalista de sus antecesoras pre-capitalistas, es necesario entender que el capital opera con una mayor sistematización de las ganancias obtenidas por la expropiación, comenzado en el período mercantilista, pero extendiéndose a todas las etapas posteriores del desarrollo capitalista.

En la ideología liberal dominante, tal expropiación, ya sea en forma de esclavitud, guerra, genocidio, intercambio desigual o ejercicio del poder monopólico, se trata como un accidente no relacionado con el sistema capitalista o como un producto inevitable de la naturaleza humana.

La violencia y el robo, a pesar de su omnipresencia en el capitalismo global, se retratan comúnmente como un proceso desconectado y ajeno a la naturaleza del sistema económico. Sin embargo, la sórdida historia del capitalismo expropiador desmiente esta afirmación de los publicistas del sistema .

Los últimos cinco siglos cargan con la triste cronología del colonialismo / imperialismo, del capitalismo racial, de las guerras de agresión y de la expropiación patriarcal del trabajo doméstico. Estos males sociales propios del capitalismo están acompañados por la violación sistemática de lo que el químico alemán Justus von Liebig llamó la «ley de compensación», o la necesidad de reponer los elementos constitutivos que son hurtados de la tierra. 22

Si bien Marx dedicó la mayor parte de su crítica de la economía política al análisis de la dinámica interna de explotación del capital, la expropiación, como una dura realidad, nunca estuvo lejos de su mente, y es parte insustituible de su obra. Este gran tema está claramente abordado en sus trabajos sobre propiedad de la tierra, trabajo asalariado, el estado, el comercio internacional, el mercado mundial y las crisis.

En opinión de Marx, la colonización no fue simplemente la expropiación de la tierra, sino que también abarcó la «esclavitud y el exterminio de parte de la población indígena en faenas mineras » 23.

Este reconocimiento del papel de la expropiación de la tierra y de las personas explica gran parte de la extraordinaria riqueza y poder de las observaciones históricas de Marx y Engels. Por tanto la revolución contra el capital exige «la expropiación de unos pocos usurpadores por la mayoría del pueblo» o, en otras palabras, “la expropiación de los expropiadores”. 24

Recientemente han surgido investigaciones decisivas sobre el papel que desempeñó la expropiación dentro de la crítica de Marx al capitalismo y su aplicación al análisis histórico del desarrollo capitalista: la teoría de la reproducción social (de Nancy Fraser), el análisis del capitalismo racial (de Michael Dawson y Sven Beckert) y la teoría ecológica marxista (la teoría de la ruptura metabólica de Marx). 25

Con razón Glen Sean Coulthard ha argumentado que la expropiación violenta de los pueblos indígenas debemos analizarla como «una característica co-fundacional del capitalismo, y el despojo de los pueblos indígenas debe llevamos a desarrollar una crítica ecológica de la acumulación capitalista colonial». 26

Este análisis intenta ilustrar la importancia de las ideas teóricas derivadas del concepto de expropiación de Marx. Esta orientado a explicar tres momentos históricos de la expropiación masiva de las personas y de la tierra: Momento I: La industrialización de la agricultura y la grieta metabólica; Momento II: El desastre ecológico y el imperio; y Momento III: Imperialismo en el Antropoceno.

Obviamente, la intención aquí no es proporcionar un análisis detallado y mucho menos exhaustivo de cualquiera de estas fases críticas del desarrollo, sino más bien destacar en cada caso cómo con el método histórico-materialista (que abarca la expropiación y la explotación) las diversas contradicciones y conflictos del capitalismo. 27

Marx dijo que la principal barrera (interna) para el capital era el capital mismo, y también indicó que el principal límite externo del capital era su negativa a aceptar límites, convirtiendo las fronteras naturales en barreras para ser transgredidas por el gigante capitalista. Ante la destrucción la ecología irlandesa en el siglo XIX por el capitalismo inglés, Marx planteó la cuestión de la «ruina o revolución», una argumentación aún más relevante en el siglo XXI en un momento que el capitalismo amenaza todo el «sistema tierra». 28

Momento I: la industrialización de la agricultura y la grieta metabólica

La industrialización de la agricultura en el siglo XIX se fundó en la aparición del capitalismo como un orden socioeconómico distinto. Como detalla Beckert en «El Imperio del algodón»: «la expansión imperial, la expropiación y la esclavitud fueron fundamentales para su formación». 29

A lo largo de la era del mercantilismo (desde mediados del siglo XV hasta mediados del siglo XVIII) un período al que Beckert se refiere como «capitalismo de guerra», las formas de propiedad anteriores y las relaciones productivas se disolvieron a través de la «clausura» de los terrenos comunales (y del imperialismo) transfiriendo formalmente el título de la tierra a la clase burguesa.

Las características racializadas del capitalismo se introdujeron durante la colonización genocida en África, Asia y América. Los pueblos indígenas y los pueblos de África fueron esclavizados para trabajar en las plantaciones y en la minería. 30 Esta actividad esclavista contribuyó a la transferencia masiva de riqueza a Inglaterra y a otras naciones europeas. Marx explicó que este proceso de expropiación primaria fue fundamental para la Revolución Industrial inglesa. 31

El algodón se asoció con el robo de la naturaleza y del trabajo no asalariado, así como con la explotación del trabajo, proporcionando materiales baratos y esenciales para las fábricas textiles, donde los trabajadores industriales subsistían comiendo patatas importadas de campos cada vez más agotados de Irlanda.

La Primera Revolución Agrícola de la Era Capitalista coincidió con las clausuras de los terrenos comunales, efectuadas desde finales del siglo XV. Los campesinos y los pequeños propietarios de terrenos fueron expulsados de sus terrenos, empobrecidos, proletarizados y obligados a vender su fuerza de trabajo a cambio de salarios, para comprar los medios de subsistencia.

Estos cambios marcaron el comienzo de una mayor alienación de la naturaleza, una división ciudad-campo y una producción especializada de los alimentos. La Segunda Revolución Agrícola, de 1830 a 1880, se caracterizó por el desarrollo de la química del suelo, el crecimiento del comercio, la industria de los fertilizantes, el aumento de la intensidad de la producción agrícola y la uniformidad de los cultivos, facilitada por la aplicación de tecnologías modernas. 32 Adicionalmente este período es la encarnación de la apropiación sin equivalente y sin reciprocidad.

Liebig desempeñó un papel pionero para entender cómo el uso químico contribuyó al avance de la agricultura industrial capitalista. Para el científico alemán la producción de cultivos antes de la llegada del capitalismo dependía de un suelo que contenía nutrientes esenciales, como nitrógeno, fósforo y potasio. Explicó que un sistema racional de agricultura debe registrarse por la «ley de compensación» o la ley de reemplazo. 33 Los nutrientes que son absorbidos por las plantas deben restaurarse en el suelo para alimentar los cultivos futuros.

Pero no llegó a ocurrir en Europa occidental y los Estados Unidos en el siglo XIX. Liebig denunció que las técnicas británicas de la gran agricultura constituían un «sistema de robo» que conducía al despojo del suelo. 34 Marx, que estudió el trabajo de Liebig, detalló cómo la aplicación de las prácticas industriales – para aumentar los rendimientos y el transporte de alimentos y fibras – a mercados distantes estaban generando una grieta en el ciclo de nutrientes del suelo.

En «El Capital», observó que la agricultura capitalista «perturba la interacción metabólica entre el hombre y la tierra», evitando el «retorno al suelo de sus elementos constitutivos; por lo tanto, dificulta el funcionamiento de la condición natural de una fertilidad duradera del suelo». Como resultado, «todo progreso en la agricultura capitalista es un progreso en el arte, no solo de robar al trabajador, sino de robar a la tierra; todo progreso en el aumento de la fertilidad del suelo artificialmente conduce a la ruina de las fuentes más duraderas de la fertilidad» 35.

De esta manera, Marx fue uno de los primeros pensadores que hicieron un análisis sistemático de cómo la agricultura industrializada le roba a la tierra los nutrientes necesarios. Pero, también proporcionó la base para evaluar las opresiones entrelazadas y los procesos de expropiación que acompañaron a esta crisis del suelo. Como los nutrientes del campo se acumularon como desechos en las ciudades o fueron arrastrados al mar como parte de los desechos urbanos, el capital buscó diversos medios para reponer la tierra. 36

Entre 1840 y 1880, se estableció un comercio internacional de fertilizantes, que implicó el envío de millones de toneladas de guano y nitratos, desde Perú y Chile, al Norte Global. La extracción de guano se basó en gran medida en la expropiación de la tierra, del trabajo y de la vida, todo lo cual fue necesario para que los fertilizantes fueran rentables.

Inicialmente, se utilizaron convictos que trabajaban como esclavos en las “islas” del guano, utilizando picos, palas, carretillas y sacos. Y en la medida que disminuyó la disponibilidad de estos modernos esclavos, trabajadores chinos fueron importados como parte del sistema laboral «coolie». 37

Los nuevos señores esclavistas utilizaron la coerción, el engaño, el secuestro para establecer un régimen racializado de trabajo en condiciones de servidumbre, que suministraba trabajadores para las colonias en todo el mundo. Más de noventa mil trabajadores chinos fueron enviados a Perú durante el apogeo del comercio de guano: aproximadamente el 10 por ciento murió debido principalmente a malos tratos y desnutrición.

En una “isla” de guano, la fuerza laboral fluctuaba entre doscientos y ochocientos trabajadores pero, como sus vidas que se extinguían rápidamente eran consideradas de menor valor que el guano que desenterraban. 38 En cada “isla” más de cien soldados armados vigilaban, a los trabajadores evitando que se suicidasen corriendo hacia el océano. 39 Marx describió este sistema «coolie» como una forma de «esclavitud disfrazada». 40

Según testigos presenciales “los trabajadores chinos eran tratados como prescindibles y azotados regularmente si no cumplían con las exigentes expectativas empresariales, trabajaban bajo el sol ardiente, llenando sacos y carretillas con guano, que luego transportaron a los botes. El polvo del guano recubría sus cuerpos y sus pulmones. El olor era nauseabundo”.

Un testigo británico describe las condiciones como «el arte infernal de usar la vida humana hasta el último minuto o segundo», ya que la vida de estos trabajadores eran muy cortas. 41 Quienes pasaban por el desierto se manifestaban «horrorizados por las crueldades infligidas a los chinos, cuyos cadáveres flotaban en las playa alrededor de las islas de guano» 42.

El guano, que se había utilizado durante miles de años en Perú, se estaba agotando rápidamente para reponer los campos cultivables del Norte Global. Las aves marinas que depositaban el guano en las islas a menudo fueron exterminadas, ya que se consideraban una molestia para las operaciones extractivas.

El guano se usó a un ritmo mucho más rápido de lo que se acumulaba. El nuevo sistema laboral racializado estaba fundado en un trabajo brutalmente expropiado, lo que aumentó la acumulación de capital en el núcleo del sistema. Las condiciones de este trabajo esclavo provocó una muerte prematura para muchos de los trabajadores, quienes simplemente fueron reemplazados por otros trabajadores importados.

Estas condiciones de expropiación fueron un componente central para la Segunda Revolución Agrícola. La Revolución Industrial, en la que el algodón era fundamental, se cimentó en el comercio triangular de esclavos. Sólo después de la Ley de Abolición de la Esclavitud de 1833 (que abolió formalmente la esclavitud en la mayoría de las colonias inglesas) los británicos recurrieron a los «coolies» de Asia, como una forma encubierta de esclavitud

El guano, en este sentido, era parte de un comercio triangular, orientado a la industrialización de la agricultura para restaurar el suelo empobrecido por medio de un sistema imperial, que implicó los peores extremos de explotación laboral y expropiación de la vida.

En el siglo XIX, las mujeres estaban en el centro de la Revolución Industrial, constituyendo la mayoría de la fuerza laboral en Inglaterra, especialmente en los sectores de producción de algodón, seda, lana y encaje. 43 Marx tomó detalladas notas sobre las condiciones bajo las cuales trabajaban y junto con Engels, documentó los tipos específicos de riesgos a los que estas mujeres estuvieron expuestas (como los problemas respiratorios por inhalar fibras que acortaron sus vidas).

Tanto los hombres como las mujeres de la clase trabajadora experimentaron formas de degradación corporal asociadas con sus condiciones de trabajo. 44 Las mujeres además de recibir salarios mucho más bajos que los hombres tenían como responsabilidad el trabajo social reproductivo para mantener a la familia. 45

Las mujeres en este período fueron súper-explotadas, produciendo una gran parte de la plusvalía, mientras que al mismo tiempo se vieron obligadas a producir valores de uso, que sirvieron como un obsequio gratuito para el capital, a través de su trabajo en el hogar. 46 En estas condiciones, que amenazaban la existencia misma de la familia de la clase trabajadora, las mujeres, aunque responsables de la reproducción social de la familia, apenas podían mantener su propia existencia.

Para las clases trabajadoras, la explotación salarial también era, en cierto sentido, explotación nutricional, ya que los salarios se gastaban principalmente en los alimentos básicos necesarios para la supervivencia.

La producción agrícola intensiva en Inglaterra, que descansaba en los fertilizantes importados, contribuyó a la creación de un nuevo régimen alimentario internacional después de la hambruna irlandesa de la papa y el fin de las Leyes del Maíz en 1845-1846.

Lo que Marx llamó nuevo régimen alimentario implicó un cambio hacia un sistema basado en la carne, al que se dedicaban tierras a la producción animal destinadas a servir a las clases altas. 47 Por el contrario, como detallaron Marx y Engels, la clase trabajadora subsistía con dietas inadecuadas y de baja calidad, que consistían principalmente en pan y muy pocas verduras. 48

Para empeorar las cosas, los alimentos, las bebidas y los medicamentos disponibles estaban adulterados y contenían una gran variedad de contaminantes, como mercurio, tiza, arena, heces y estricnina. El consumo regular de estos contaminantes contribuyó a diversas dolencias como gastritis crónica y muerte.

Las mujeres tendían a ser las más desnutridas, ya que consumían menos alimentos y comían en último lugar dentro de las familias. Las condiciones eran peores en la colonia inglesa de Irlanda, que se vio obligada a exportar los nutrientes de su suelo y su capital a Inglaterra. 49

La industrialización de la agricultura estaba íntimamente relacionada con la transgresión de los límites naturales, produciendo una expropiación entrelazada de la tierra, el trabajo y de la vida humana que moldeó el metabolismo social y que se desarrolló constantemente con la expansión “creativa” del capitalismo. El nuevo sistema requería de un crecimiento exponencial de los beneficios “externos” producidos por el medio ambiente.

Las fallas metabólicas, el drenaje imperial de la riqueza del Sur Global y un sistema de explotación que tenía a la expropiación como su condición de fondo definió el surgimiento del capitalismo en el siglo XIX.

Momento II: El desastre ecológico y el imperio

La «llamada acumulación primitiva» o expropiación primaria fue la era del colonialismo temprano, incluido el desarrollo del colonialismo blanco del cual Estados Unidos es un excelente ejemplo.

Estados Unidos se auto-considero desde el principio (en palabras de George Washington) como un «imperio en ascenso». La Revolución Americana fue inducida en parte por la ley británica de 1763, que limitó el movimiento de los colonos hacia el oeste del valle de Ohio.

Con la victoria de las trece colonias, se abrió la nueva conquista de los especuladores y de los colonos. La Confederación de Indígenas Iroqueses, tan admirada por Marx y Engels, fue barrida en unos doce años. Casi toda su tierra fue expropiada y fueron forzados a sobrevivir en unas pocas reservas.50

Con el advenimiento de la Revolución Industrial, la demanda de algodón estadounidense se disparó para mantener a la industria textiles de Inglaterra, dando nueva vida al sistema de esclavos.

Como enfatizó Marx, las plantaciones con sus monocultivos y el trabajo esclavo brutalizado era ecológicamente ineficiente (por exitoso que fuera en términos de acumulación de capital). Rápidamente agotó el suelo, generando un movimiento hacia el oeste porque los propietarios de las plantaciones se vieron obligados a buscar tierras vírgenes para sus cultivos. 51

La agricultura en Nueva Inglaterra fue menos destructiva y empujó a la gente y al capital hacia el oeste, mientras que gran parte del grano producido (tras la abolición de las Leyes del Maíz en Gran Bretaña en 1846) se exportaba a Inglaterra creando una grieta ambiental. 52 En sus notas el químico agrícola JW Johnston afirmaba: “ el sistema de América del Norte de vender todo [heno, maíz, papas, etc.]; no repone nada al suelo a cambio «. 53

La construcción de ferrocarriles, la Revolución Industrial en los Estados Unidos en las décadas de 1830 y 40, y la apertura del lejano oeste (en parte por el robo de enormes territorios perteneciente a México) fue de la mano del genocidio y la expulsión de sus tierras a los nativos americanos, al tiempo que se producía la destrucción ecológica.

En 1890, la Oficina del Censo declaró cerrada la frontera y terminada la guerra contra los indígenas con la masacre de Wounded Knee . A continuación Frederick Jackson Turner y Theodore Roosevelt abogaron por la extensión de la fronteras de los EEUU hacia otros países (Cuba, Puerto Rico) hecho que condujo a la guerra con España. 54

Con la llegada del capitalismo monopolista y la era de las corporaciones gigantes se expandió la expropiación de las personas y de la naturaleza a esferas completamente nuevas.

Al visitar el Territorio Indio en Oklahoma a principios del siglo XX (donde la industria extractiva del petróleo estaba en auge) Weber documentó la destrucción causada en la tierra y en las poblaciones indígenas. «Con casi la velocidad de un rayo, todo lo que se interpone en el camino del orden capitalista está siendo aplastado» .55

La catástrofe socio-ecológica con la población indígena despojada de sus tierras adelantaba lo que iba a suceder años más tarde. En la década de 1930 el “Dust Bowl” da nombre a la sequía más grande en historia de los Estados Unidos y es un símbolo de la crisis ecológica en el siglo XX.

Para el historiador ambiental Donald Worster : “nunca hubo un daño mayor a la tierra y tanta tragedia para sus habitantes. Ni siquiera la depresión fue más perjudicial, económicamente. Y en términos ecológicos no tenemos nada que pueda compara con este desastre». 56

El Dust Bowl produjo gigantescas tormentas de polvo en las Grandes Llanuras y obligó a la migración masiva de los Okies. Millones de acres se vieron afectados y algunos condados perdieron un tercio de su población, mientras que en Oklahoma un tercio de los agricultores perdieron sus granjas. 57 Al igual que la Gran Depresión la región de Dust Bowl se volvió emblemática por los efectos del capitalismo depredador.

La era del Dust Bowl, a pesar de su gran impacto, es para algunos relatos contemporáneos un momento particular y muy poco probable que vuelva a suceder. Nada, sin embargo, podría estar más lejos de la verdad. El Dust Bowl fue el producto socio-histórico del capitalismo en expansión, del imperio y el colonialismo de los colonos blancos, todo lo cual provocó .58 Para Veblen «stein Veblen, rterminada rápidamente la erosión del suelo. Surgió de la expropiación de tierras de los pueblos indígenas y de los suelos fértiles.

El desastre de Dust Bowl está relacionado directamente con el avance imperial. Es el resultado de una brecha en la relación metabólica entre los seres humanos y la naturaleza, provocada por la producción capitalista que ahora está llegando a un extremo con la era del capital monopolista. Hoy, crisis similares están brotando a un nivel más planetario,

Para tener una idea concreta de los fundamentos históricos del desastre de Dust Bowl, siempre es útil citar a Thorstein Veblen: “ los Estados Unidos se construyeron sobre los hombros del genocidio de población indígena y de la expropiación del suelo fértil en beneficio privado mediante una práctica de esclavitud sistemática” 58. “El plan estadounidense, tal como se implementó en la frontera convertía toda la riqueza pública en ganancia privada con una política de apropiación legalizada». 59 Un elemento clave fue la destrucción de los bosques y la cubierta terrestre.

«Aprovechar los recursos naturales tratándolos como una fuente de ingresos gratuitos», explica Veblen, alentó el desperdicio y la destrucción a gran escala, constituyendo la práctica normal de la colonización, La madera desperdiciada por la tala de bosques y limpieza de tierras fue tan grande que desde mediados del siglo XIX se ha destruido mucha más madera de la que se ha utilizado» .60

Los procesos de expropiación de la tierra, sin la menor atención por su conservación provocó como era de esperar “la esclerosis del suelo”. 61

En este sentido, el desarrollo de los Estados Unidos fue similar a las otras colonias de colonos blancos, donde las poblaciones indígenas fueron desplazadas y se desencadenó un proceso de destrucción ecológica sin límites. Veblen enfatiza que este problema es endémico en la existencia del capitalismo.

En el libro *The Rape of the Earth: A World Survey of Soil Erosion* (1939) , Graham Vernon Jacks y Robert Orr White, describieron: la crisis de Dust Bowl en la década de 1930 como producto de los factores históricos como ; la expropiación de las tierra indígenas , el genocidio de los nativos, la esclavitud, la destrucción de los bosques, la «esclerosis del suelo debido al agotamiento y la erosión del suelo fueron evidentes

La historia de la erosión en los Estados Unidos está ligada a la fase pionera en el desarrollo de la nación, a través de las etapas de deforestación de tierras agrícolas, madera, combustible y potasa en el este, el desarrollo del sistema de monocultivo de agricultura del maíz y el algodón en el sur, el exceso del arado en las áreas de pastizales naturales de las Grandes Llanuras, el exceso de pastoreo ,de cultivo y existencias en la costa del Pacífico, y la deforestación en el noroeste del Pacífico. 62

Por lo tanto, está muy claro que las tormentas de polvo en las llanuras «no era un fenómeno de la naturaleza» sino un producto que se habían desarrollado como resultado del robo y abuso de la tierra, exacerbado por el comercio y la agricultura de monocultivos. 63

La historia colonial que moldeó e impulsó este proceso también determinó sus efectos diferenciales en las comunidades de la región del “Dust Bowl”. Además de las pérdidas, incluidos los desposeídos y la reubicación forzada, las comunidades de nativos americanos en la región de las Grandes Llanuras perdieron alrededor del 90 por ciento de sus tierras entre 1890 y 1933 y la tasa de pobreza más alta del país.

En la región de Oklahoma un territorio indio histórico, los blancos arrebataron la mejor parte de las tierras reservadas para los nativos americanos. Los granjeros negros y latinos también fueron particularmente afectados por el Dust Bowl y la depresión. 64 Todo el proceso condujo a una mayor concentración de la tierra, principalmente en manos de blancos y terratenientes ricos.

Oklahoma había sido el epicentro de un poderoso movimiento progresista, multirracial y multiétnico. Este movimiento impulsaba una reforma económica, social y agraria. Algunos de sus integrantes llamaron a la revolución. Las alianzas multirraciales se mantuvieron durante la década de 1930 frente a fuerzas de reaccionarias violentas. Sin embargo, a pesar de los importantes logros de este movimiento (y de ciertas medidas que tomó el New Deal) prevaleció la injusticia económica y ambiental dada la estructura económica racializada de los Estados Unidos. 65

En general, los esfuerzos por crear relaciones más estables entre los seres humanos y el medio ambiente en las Grandes Llanuras después del Dust Bowl estuvieron invadidas por la persistencia de un problema fundamental : un voraz sistema de expropiación de la tierra y de los recursos naturales con fines de lucro” 66

Su funcionamiento amplió la brecha entre los seres humanos y la naturaleza, acumulando un potencial para mayores catástrofes. Las relaciones sociales de expropiación que subyacen en las contradicciones económicas y ecológicas se extendieron en lugar de concluir.

Los fenómenos como las “tormentas de polvo”, no ocurrieron solo en los Estados Unidos en la década de 1930, sino también en otras regiones fronterizas coloniales. En 1923, la Comisión de Sequía de Sudáfrica informó «que como resultado de las condiciones creadas por la civilización blanca en Sudáfrica, el poder de la tierra para retener y absorber el agua ha disminuido dramáticamente... Aquí radica el secreto de nuestra sequía ”. 67

Un destacado botánico sudafricano – crítico de la destrucción del suelo y destacado opositor del apartheid- el ecologista marxista sudafricano Edward Roux, autor de un libro sobre la erosión del suelo sudafricano (1948) en *The Veld and the Future*: «Para salvar el suelo, todos debemos trabajar juntos, el hombre negro y el hombre blanco, el hombre y la mujer ... El suelo no pertenece realmente a una persona o al que tiene el derecho a usar la tierra. Pertenecer a la nación es decir, la gente en su conjunto, especialmente, a la población africana indígena que lucha por la libertad y a los niños que aún no han nacido ». 68

Pero, la visionaria ponencia eco-socialista de Roux no venció en Sudáfrica ni aún menos en los Estados Unidos. Las divisiones raciales y de clase, así como la brecha metabólica, continuaron reforzándose mutuamente dentro de las relaciones de producción capitalistas.

Estos problemas persisten hoy como consecuencia de los agronegocios y, por tanto, la sociedad es cada vez más vulnerable ante el cambio climático y la degradación de la tierra.

Esto es especialmente evidente en la región original de Dust Bowl, lo que genera preguntas sobre lo que hemos aprendido de la crisis. En 2016, científicos de la Universidad de Chicago y de la NASA publicaron un estudio en “*Nature*” titulado :»Simulación de la agricultura con una sequía moderna», que pronosticaba grandes pérdidas agrícolas inducidas por la sequía producto del calentamiento global.

La Nasa llegó a la conclusión que con el regreso de condiciones similares a las del Dust Bowl (de la década de 1930) habría «consecuencias sin precedentes» a pesar del crecimiento de la ciencia ecológica.

Joshua Elliott, científico investigador y coautor del artículo, escribe : «Debemos encontrar un sistema más resistente porque ahora el 30 por ciento de la producción es de riego en los Estados Unidos están afectados por la sequía, como Oklahoma y el oeste de Texas ... El actual sistema era tan sensible a la sequía y al calor como lo era en la década de 1930 ”. 69

Momento III: imperialismo en el antropoceno

La crisis del Dust Bowl de la década de 1930 fue la culminación de una serie de crisis ecológicas asociadas a la era del capitalismo monopolista temprano, asumiendo formas particularmente agudas en las colonias de colonos blancos y en las colonias de todo el mundo. 70

Hoy, en la era del capital de monopolio financiero y del imperialismo tardío, vastas regiones del planeta se están convirtiendo en regiones de “polvo” como resultado de la lógica de un sistema económico global que promueve la «conquista” de la naturaleza como medio para la explotación y súper-explotación de la población mundial.

Los bienes comunes mundiales se están destruyendo en todas partes, como se refleja en la quema del Amazonas, la desertificación, la destrucción de los arrecifes de coral, el agotamiento de los océanos, la extinción masiva de especies y la

contaminación de las fuentes de agua dulce del mundo. La realidad es, por tanto, un progresivo holocausto ecológico planetario, que afecta especialmente a las poblaciones más vulnerables, particularmente a las comunidades del Sur Global.

Hace casi medio siglo, en 1971, Barry Commoner advirtió : LOS SERES HUMANOS HAN QUEBRADO EL CÍRCULO DE LA VIDA, NO HA SIDO POR UNA NECESIDAD BIOLÓGICA SINO POR UNA ORGANIZACIÓN SOCIAL QUE QUIERE «CONQUISTAR» LA NATURALEZA PARA OBTENER RIQUEZA. PERO ESTOS “MEDIOS” ENTRAN EN ABIERTO CONFLICTO CON LA NATURALEZA. EL RESULTADO FINAL ES UNA CRISIS AMBIENTAL, UNA CRISIS DE SUPERVIVENCIA. ESTA VEZ PARA SOBREVIVIR COMO ESPECIE DEBEMOS TERMINAR CON ESTE CÍRCULO NEFASTO”.

Debemos aprender a restaurar a la naturaleza la riqueza que le sustraemos

El mundo está llegando al borde del desastre ecológico – no por una error que algún astuto puede corregir – sino por una acumulación de poderosas fuerzas económicas, políticas y sociales.

Cualquiera que se proponga remediar la crisis ambiental se debe comprometer a cambiar el curso de la historia. 71 La grieta entre la humanidad y el metabolismo de la tierra se caracteriza por una nueva época geológica, el Antropoceno, que representa una ruptura, cuantitativa y cualitativa, con todas las épocas anteriores. 72

Hay un consenso científico que el Antropoceno comenzó alrededor de 1950, marcado por la introducción de los núcleos atómicos artificiales a partir de pruebas de bombas termonucleares, la producción en masa de plásticos y la gran aceleración de la producción capitalista.

El imperativo ante el ambicioso crecimiento del capital – que no reconoce límites- ha llevado al sistema socioeconómico a transgredir los límites planetarios, el cambio climático, la acidificación de los océanos, el agotamiento del ozono, la pérdida de biodiversidad, el agotamiento del agua dulce, la contaminación ambiental, la contaminación química y interrupción de los ciclos de nitrógeno y de fósforo . 73

Esta actividad del capitalismo tardío y del imperialismo, están generando hoy una crisis ecológica global, socavando las condiciones que sostienen la vida, planteando el tema del omnicidio, es decir la destrucción de la vida tal como la conocemos.

Bajo el orden económico dominante, la tierra es simplemente un recurso de «obsequios gratuitos de la naturaleza al capital», lo que equivale a una economía del robo. 74

En este sistema de producción «la cantidad gobierna absolutamente» ya que el valor de cambio se considera la medida universal. 75

“LA ESENCIA DEL CAPITALISMO”, expone Michael Parenti, “ES CONVERTIR LA NATURALEZA EN MERCANCÍAS Y LAS MERCANCÍAS EN CAPITAL, TRANSFORMANDO LA TIERRA VIVA EN RIQUEZA INANIMADA. ESTE PROCESO DE ACUMULACIÓN DEL CAPITAL CAUSA ESTRAGOS EN EL SISTEMA ECOLÓGICO GLOBAL. TRATA LOS RECURSOS VITALES DEL PLANETA (TIERRA CULTIVABLE, AGUAS SUBTERRÁNEAS, HUMEDALES, BOSQUES, PESCA, OCÉANOS, RÍOS, CALIDAD DEL AIRE) COMO INGREDIENTES DE SUMINISTRO ILIMITADO, PARA SER CONSUMIDOS O TOXIFICADOS A VOLUNTAD «. 76

El crecimiento continuo de este sistema se basa en expandir y profundizar la expropiación del medio ambiente, el trabajo y la vida de todas las especies. Estas contradicciones letales son claramente evidentes en todo el “Sistema Tierra, incluido los océanos del mundo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las flotas pesqueras industriales experimentaron una gran transformación, como parte de la gran aceleración de las operaciones capitalistas. Los barcos equipados con tecnologías de punta como el sonar y el GPS (para localizar peces) se han convertido en la norma de la pesca industrial. Estas embarcaciones pueden capturar un número récord de peces en poco tiempo.

Utilizando líneas con cientos de anzuelos (así como redes que tienen más de una milla de circunferencia) estos barcos recogen toneladas de peces en un solo recorrido, un tercio de los cuales son especies no deseadas, incluidos los mamíferos marinos, que son descartados. 77 En los grandes barcos – que son realmente fábricas en el mar- el pescado se procesa a bordo.

A pesar de los efectos de la sobrepesca en todos los sistemas oceánicos, las capturas globales de peces mediante esta nueva tecnología de expropiación, aumentaron de veinte millones de toneladas en 1950 al alrededor de noventa millones de toneladas en el 2000. 78

Si bien actualmente hay 3.5 millones de buques pesqueros, solo el 1 por ciento de estos buques representan el 60 por ciento de la captura de mariscos, lo que destaca el importante papel del capital monopolista en este sector.79

Estas operaciones son extremadamente eficientes en la captura de peces, lo que lleva al agotamiento generalizado de las poblaciones, ya que se capturan a tasas más rápidas de lo que los peces pueden reproducirse.

El alcance de estas acciones solo ha empeorado las condiciones de los océanos, porque cuando se acaba una especie, las empresas simplemente pasan a la siguiente especie. 80 Con la destrucción del hábitat del “Sistema Tierra” los científicos predicen un colapso de todas las especies marinas que para mediados de siglo XXI. 81

A pesar de estos límites naturales, las naciones imperiales participan en campañas agresivas de «captura» para expropiar lo más posible a los océanos. A través de una variedad de acuerdos comerciales, el Norte Global está expropiando progresivamente todos los océanos, obteniendo acceso a la pesca en todo el mundo, incluidas las zonas económicas exclusivas de las naciones del Sur. De hecho los pescadores a pequeña escala están siendo acorralados por las grandes pesqueras, que están arruinando a sus familias y comunidades. 82

Para muchas naciones en el Sur Global, los peces y mariscos son parte de una importante exportación hacia el Norte, ya que suministran alimentos para personas y mascotas, así como valiosos fertilizantes para enriquecer suelos agotados. 83

Por ejemplo, Tailandia es el tercer mayor exportador de productos del mar, con más de 7 mil millones de dólares por año. 84 Para mantener los bajos costos muchas operaciones de pesca en Tailandia utilizan mano de obra esclava, que se ha estimado entre 145,000 y 200,000 personas. 85

Estos trabajadores esclavizados se ven obligados a trabajar largas horas, dormir muy poco, recibir una alimentación mínima y están atados y encadenados a los barcos. Al igual que los trabajadores chinos en las “islas” del guano en el siglo XIX, son golpeados si trabajan lentamente o cometen errores al manipular el pescado... Y de vez en cuando, se venden a otras operaciones de pesca.

Muchos de estos trabajadores emigraron de lugares como Filipinas, Camboya, Laos e Indonesia, en busca de empleo, pero terminaron siendo traficados como mano de obra esclava. 86

Algunos de los peces que se capturan en estos barcos se dirigen a las instalaciones de acuicultura con el fin de suministrar los alimentos necesarios para esta próspera industria, que está generando una contaminación marina generalizada. Esta actividad capitalista está creando una situación en la que los «camarones comen mejor» que pescadores. 87

El fetichismo de los “productos básicos” asociado con los mariscos expropia no solo el mar y el trabajo esclavo, sino también sobre-explota en las plantas de procesamiento. En Tailandia, estas plantas “taylorizadas” aumentan las ganancias mediante el empleo de niños y mujeres con bajos salarios (que descabezan, destripan, desollan, pelan, limpian y clasifican los peces). Las organizaciones internacionales han documentado las malas condiciones de trabajo, las lesiones y la falta de escolarización de miles de niños que trabajan en esta industria. 88

La actual crisis del “Sistema Tierra” se extiende desde los océanos hasta el agua dulce y más allá. La dinámica del imperialismo y el omnicidio en el Antropoceno se asocia con alteraciones en el ciclo hidrológico de la tierra, incluidos los cambios en la precipitación, la desertificación (y la contaminación) de las fuentes de agua dulce y el derretimiento de los glaciares con sus indispensables «torrentes de agua». 89

Como indica el climatólogo James Hansen, con “la continuación de los negocios como de costumbre durante las próximas décadas las bajas latitudes durante las estaciones cálidas se volverán tan cálidas e inhóspitas para el sustento humano que van a generar un impulso imparable a la emigración».

Este fenómeno está a la vista en regiones de África, la India, Bangladesh y, el sudeste asiático”. 90 En estas condiciones, el aumento del nivel del mar, la acumulación de polvo y el clima extremo obligarán a cientos de millones de personas en latitudes del Sur Global a migrar, ya sea en migración interna o emigración masiva al extranjero.

En el año 2017, 68.5 millones de personas fueron desplazadas por la fuerza de sus hogares, aproximadamente un tercio de ellas debido al clima extremo. Según un estudio del Banco Mundial, solo la migración interna en tres regiones de América Latina, África subsahariana y el sudeste asiático aumentarán a 143 millones en 2050. 91

Mientras tanto, los países ricos, mientras sobreexplotan a las poblaciones del Sur Global a través de corporaciones multinacionales, están construyendo muros y militarizando las fronteras para impedir la llegada de los refugiados, incluidos los refugiados climáticos.

Vivimos en una era de globalización capitalista sin fin donde la lucha por el agua dulce corre en paralelo a la búsqueda de nuevas fuentes de combustibles fósiles, lo que a su vez aumenta las emisiones de carbono aumentando el calentamiento de la tierra y la sequía.

Es un frenesí impulsado por un sistema capitalista que no conoce restricciones, hoy existe una competencia mundial por controlar las últimas fuentes de agua dulce y de combustibles fósiles junto con otros recursos escasos. 92

Conclusión: más allá del sistema de robo

El beneficio por expropiación fue la categoría económica clave que Marx utilizó en su crítica a la noción de Smith de acumulación. 93 «La teología de Smith de la acumulación previa», escribe Perelman, «sugirió que la posición dominante de los capitalistas se debía a sus ahorros pasados, una opinión que Marx desacreditó». 94

La acumulación anterior fue para Marx simplemente un dispositivo ideológico -de la economía política clásica – destinado a disfrazar la realidad de «la expropiación de los productores inmediatos». 95 Desde esta perspectiva, el capitalismo solo fue posible debido a la alienación o expropiación de la naturaleza, y a la alienación o expropiación de la capacidad humana y de la vida material.

La expropiación es la característica de todas las civilizaciones de clase anteriores al capitalismo, pero adquirió un carácter mucho más sistemático y una escala mayor bajo el sistema capitalista. Se convirtió en parte de una diada, junto con la explotación, dando lugar al gigante capitalista, el conducir a una expansión exponencial sin fin (y que finalmente llevará a un gran movimiento hacia el socialismo, que es la negación de la negación del capitalismo)

En la sociedad capitalista, la expropiación no es la esencia del sistema como en los anteriores modos de producción tributarios. En cambio, dio a lugar a una dinámica interna de explotación completamente nueva que tenía su propia lógica autopropulsada, manifestada en la acumulación de capital. La explotación a su vez creó círculos de demanda de expropiación cada vez más amplios, ampliando los límites del sistema.

La dialéctica de la explotación y la expropiación que constituye el capitalismo es, por lo tanto, una espiral viciosa, asociada a la lógica de la acumulación de capital. Surgido a principios de la era moderna, el capitalismo condujo a los sistemas de expropiación más brutales que el mundo haya visto: esclavitud, misoginia (venta de esposas, quema de brujas, súper- explotación de mujeres y niños), acaparamiento de tierras, genocidio y destrucción de la tierra en todo el planeta.

Consciente de estas contradicciones, Marx escribió: «Si el dinero, según Augier, llega al mundo con una marca de sangre congénita », el capital gotea de la cabeza a los pies y por todos los poros, de sangre e inmundicia. «96

Es habitual en los círculos políticos convencionales (y también en algunas esferas de la izquierda) tratar estos horrores asociados con el desarrollo del capitalismo a escala mundial como meros «dolores de parto».

Este inhumano proceso es tratado con demasiada frecuencia como fenómenos del pasado distante que deben ser olvidados por una historia triunfalista del capital, o deben ser ocultados por “la llamada acumulación primitiva”, mediante la cual los capitalistas individuales llegaron a obtener su riqueza en virtud de su propia frugalidad. 97

Sin embargo, los horrores de la expropiación de los productores directos (incluidos los trabajadores no asalariados) y de la tierra no son simplemente el «pecado original», sino una realidad constante del capitalismo, mediante el cual establece su dominación terrenal. 98

En el capitalismo tardío del siglo XXI y el imperialismo tardío, esta expropiación va de alguna manera más lejos que nunca, con la profundización de las cadenas de valor imperialistas, por lo que gran parte del valor excedente del mundo entero se desvía a través de un proceso de captura de valor, para alimentar las arcas de las corporaciones multinacionales y a los ricos en el centro del sistema. 99

Todo esto va acompañado de renovadas batallas por la misógina de la propiedad privada (que implica el control del cuerpo de las mujeres); el resurgimiento del capitalismo racial; y la destrucción del planeta como lugar de habitación humana, rompiendo la «cadena de futuras generaciones humanas». 100

Para avanzar en la teoría y la práctica de la izquierda hay que conectar la teoría marxista de la explotación con otras opresiones que se cruzan y que son partes integrales de la realidad del capitalismo histórico.

Nuestro análisis sugiere que hacer estas conexiones requiere comprender tanto la importancia del concepto de expropiación en el materialismo histórico como la dialéctica de la expropiación y la explotación.

Al decir que la familia patriarcal era la base de todo el desarrollo de las clases sociales y de las instituciones de propiedad privada, Engels no criticaba la explotación como el centro de la teoría del capitalismo, sino que reconocía que todo el desarrollo de la opresión en la historia estaba vinculado a subyugación de las mujeres, y que se produjo por lo que llamó «las tres formas básicas de esclavitud»¹⁰¹ “El sistema capitalista de explotación es la forma más desarrollada y más bárbara de la historia de expropiación de la tierra, el trabajo y la vida material”.

Los diversos momentos históricos de expropiación que hemos descrito (la industrialización de la agricultura y la fisura metabólica global, la era del Dust Bowl de la década de 1930 y el imperialismo del Antropoceno) son momentos históricos particulares que reflejan el «corazón bárbaro» del sistema. 102

«La justicia con la naturaleza», escribió Epicuro en la antigüedad, «es una promesa de utilidad recíproca es decir ni para hacer daño ni para ser perjudicado». ¹⁰³ El capitalismo en su búsqueda del valor destruye tal reciprocidad y justicia en todos los niveles y amenaza la existencia planetaria.

De hecho, detrás de la explotación capitalista yace un conjunto más amplio de inequidades, que consiste en varias formas de expropiación o robo que establecen las fronteras del sistema. El secreto no solo es la explotación capitalista, sino también del capitalismo racial, el capitalismo misógino y capitalismo de la destrucción “creativa” de la naturaleza. 104

Es imposible comprender la totalidad de las relaciones capitalistas sin considerar la explotación y la expropiación que juntas generan el conjunto de opresiones que caracterizan el sistema.

Solo de esta manera podemos comprender los diversos aspectos entrelazados de la dominación capitalista, que requieren una praxis revolucionaria como respuesta. Como se ha dicho, dado el alcance y la escala de la crisis ecológica planetaria, ahora se trata de «revolución o muerte». ¹⁰⁵

La «justicia con la naturaleza» de Epicuro, requiere una reciprocidad genuina, y esta no es posible dentro de la lógica del sistema capitalista.

En el siglo XXI, esta dialéctica de explotación y expropiación sin fin, que intensifica la tasa de explotación, al tiempo que presenta los límites de la vida como simples barreras (o fronteras) para ser transgredidas por el capital está llevando a la destrucción de la vida misma.

Para la cadena de generaciones humanas, solo hay una respuesta posible: la expropiación de los expropiadores y la creación revolucionaria de una nueva época de desarrollo humano sostenible: el socialismo ecológico. 106

Notas

Karl Marx, *capital*, vol. 1 (Londres: Penguin, 1976), 934.

Marx, *Capital*, vol. 1, 90.

Quizás este tema se aborde mejor en Kozo Uno, *Principios de economía política: teoría de una sociedad puramente capitalista* (Brighton: Harvester, 1980).

El término primitivo en la referencia de Marx a la llamada «acumulación primitiva [primaria]» fue una traducción errónea del alemán al inglés. Marx se refería a la acumulación original o primaria, como se entendió en la economía política británica en los siglos XVIII y XIX. Mediante un proceso de traducción al alemán y luego la traducción del alemán al inglés, el término original, anterior o primario se convirtió incorrectamente en primitivo. Además, el propio Marx se refirió explícitamente a la «acumulación llamada primitiva [primaria]» de la economía política clásica, con la «llamada» aquí indicando su reconocimiento de que lo que estaba involucrado en la realidad era la expropiación, y no la acumulación (formación de capital). todo, un punto crucial de todo su análisis. Estas sutilezas teóricas se han perdido en la mayoría de los análisis posteriores, aunque reconocidas por un economista marxista tan importante como Maurice Dobb. Véase Maurice Dobb, *Studies in the Development of Capitalism* (Nueva York: International Publishers, 1947), 178.

Irónicamente, Marx ha sido criticado con frecuencia en la literatura en inglés por el uso del término primitivo., a este respecto, y por negar que estas relaciones existieron a lo largo de la historia del capitalismo, críticas que están completamente en desacuerdo con su propio análisis, a diferencia de la economía política burguesa. La «acumulación por desposesión» de David Harvey introducida en su libro *El nuevo imperialismo*, por lo tanto, tenía la intención de sortear esta crítica al proporcionar un sustituto de la noción de «acumulación primitiva», para evitar esta crítica común de que «acumulación primitiva» Marx, relacionado solo con la era moderna temprana en Europa en las Américas. Pero dado que el propio Marx en su crítica había indicado su objeción a la noción de acumulación original o primaria, y estaba más preocupado por la expropiación primaria eso hizo posible el capitalismo industrial, y dado que no hay dificultad en ver esto en relación con la expropiación en general, creemos que se genera mucha menos confusión al utilizar la propia terminología históricamente concreta y teóricamente incisiva de Marx, centrándose en la expropiación. Este es especialmente el caso en la medida en que la «acumulación por desposesión» de Harvey (como el término acumulación primitiva en sí misma) confunde desposesión o expropiación con acumulación real, mientras que para Marx eran categorías separadas, tanto así que la confusión del capitalismo de la expropiación primaria con la acumulación primaria fue para él el tema de su crítica en esta parte de *Capital*. Ver David Harvey, *The New Imperialism* (Oxford: Oxford University Press, 2003), 137–82.

Adam Smith, *The Wealth of Nations* (Nueva York: Modern Library, 1937), 260; Marx, *Capital*, vol. 1, 873-75; Michael Perelman, *La invención del capitalismo: economía política clásica y el secreto de la acumulación primitiva* (Durham: Duke University Press, 2000), 26. Sobre el hecho de que la «acumulación primitiva» de Marx era una realidad continua del capitalismo para Marx, exigiendo que las condiciones previas del sistema se rehagan constantemente a través de la expropiación renovada o la separación de los trabajadores de los medios de producción, ver Massimo De Angelis, » Marx y la acumulación primitiva: el carácter continuo de los» recintos «del capital», *The Commoner*2 (2001): 1–22. La versión utilizada para este artículo estaba disponible en ResearchGate.

Marx, *Capital*, vol. 1, 874. Marx criticó explícitamente tales puntos de vista como constituyendo «la teoría de la abstinencia». Ver Marx, *Capital*, vol. 1, 298–99. La esencia de la llamada «acumulación primitiva» para Marx fue la expropiación. Fue, como dice Dobb, no una acumulación propiamente dicha, sino «una acumulación de reclamos de capital» relacionados con la «propiedad de activos», y por lo tanto una «transferencia de propiedad», y no implicó la formación de capital o un aumento en «la cantidad de instrumentos tangibles de producción en existencia». Ver Dobb, *Studies in the Development of Capitalism*, 178.

Perelman, *La invención del capitalismo*, 26.

Max Weber, *Historia económica general* (Nueva York: Collier, 1961), 221–24; Joseph A. Schumpeter, *Imperialismo y clases sociales* (Nueva York: Augustus M. Kelley, 1951). Sobre el argumento de Marx de que tal expropiación de los trabajadores y la tierra era una realidad continua del capitalismo, ver Perelman, *The Invention of Capitalism*, 28–32.

Marx, *Capital*, vol. 1, 873, 934.

Marx, *Capital*, vol. 1, 914-15.

Marx, *Capital*, vol. 3 (Londres: Penguin, 1981), 571.

Karl Marx y Federico Engels, *Collected Works*, vol. 33 (Nueva York: Editores internacionales, 1975), 11, 14.

Michael D. Yates, ¿Puede la clase obrera cambiar el mundo? (Nueva York: Monthly Review Press, 2018), 55–56; John Bellamy Foster y Brett Clark, » La expropiación de la naturaleza «, *Revisión mensual* 69, no. 10 (2018): 1–27.

Sobre la expropiación definida como apropiación sin equivalente o sin reciprocidad, tal como se concibe en el trabajo de Marx y Karl Polanyi, ver Foster y Clark, «La expropiación de la naturaleza», 3–11. Marx usó a menudo el término apropiación sin intercambio, con lo cual se refería a apropiación sin equivalente (un término también empleado por él), ya que todo intercambio era por definición igual, de lo contrario era una forma de robo. Hoy, sin embargo, a veces nos referimos al intercambio desigual, entendiendo esto como una forma de expropiación.

Marx había traducido el «anterior» de Adam Smith como *ursprünglich* (original), que luego fue traducido nuevamente al inglés por Samuel Moore y Edward Aveling como «primitivo», olvidando que el alemán era simplemente una interpretación de un término en inglés. Perelman, *La invención del capitalismo*, 25. Marx escribió que «puede llamarse acumulación primitiva [*ursprüngliche Akkumulatio n*], porque es la base histórica, en lugar del resultado histórico, de la producción específicamente capitalista», sin embargo, más tarde explicó que tal «llamada acumulación primitiva» era de hecho expropiación (primaria) en lugar de acumulación propiamente dicha. Marx, *Capital*, vol. 1, 775.

Marx, *Capital*, vol. 1, 871, 873, 939.

Al comentar sobre la declaración de Benjamin Franklin de que «la guerra es un robo, el comercio es una trampa», Marx insistió en que esto, por supuesto, no podía entenderse literalmente como que todo era fraude y robo; más bien incluso bajo el mercantilismo, los «pasos intermedios» en la producción de productos básicos tuvieron que ser tomados en cuenta y se desarrolló una teoría más amplia de las ganancias tras la expropiación. Sin embargo, la distinción entre mercantilismo y la era de la libre competencia basada en la explotación dentro del contexto del intercambio equitativo fue vital para la comprensión del despegue industrial del capitalismo. Marx, *Capital*, vol. 1, 267.

Ernest Mandel, introducción a *Capital*, vol. 1, de Marx, 27–28.

Karl Marx, *capital*, vol. 3 (Londres: Penguin, 1981), 949.

Sobre sociedades / procesos acumulativos versus no acumulativos y la relación de esto con el valor de cambio versus el valor de uso, ver Henri Lefebvre, *Crítica de la vida cotidiana*, edición de un volumen. (Londres: Verso, 2014), 609–33; Henri Lefebvre, *Toward Architecture of Enjoyment* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2014), 128–35.

Samir Amin, *Eurocentrismo* (Nueva York: Monthly Review Press, 2010).

Justus von Liebig, *Cartas sobre la agricultura moderna* (Londres: Walton y Maberly, 1859), 179, 254–55; Justus von Liebig, *The Natural Laws of Husbandry* (Nueva York: Appleton, 1863), 233.

Marx, Capital , vol. 1, 915.

Marx, Capital , vol. 1, 930.

Nancy Fraser, «Conferencia Roepke en Geografía Económica: de la Explotación a la Expropiación: Geografías Históricas del Capitalismo Racializado», *Geografía Económica* 94, no. 1 (2018): 10; Michael C. Dawson, «Hidden in Plain Sight», *Critical Historical Studies* 3, núm. 1 (2016): 149; Sven Beckert, *Empire of Cotton* (Nueva York: Vintage, 2014), xviii, 37–39; Peter Linebaugh, ¡ Alto, ladrón! *The Commons, Recintos y Resistencia* (Oakland: PM, 2014), 73; John Bellamy Foster y Brett Clark, « The Robbery of Nature: Capitalism and the Metabolic Rift », *Revisión mensual* 70, no. 3 (julio – agosto de 2018): 1–20.

Glen Sean Coulthard, *enrojecimiento de la piel máscaras blancas* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2014), 14.

David Harvey, *El enigma del capital* (Oxford: Oxford University Press, 2010), 228–32.

Marx, Capital , vol. 3, 358; Karl Marx, *Grundrisse* (Londres: Penguin, 1973), 409-10; Karl Marx y Frederick Engels, *Irlanda y la cuestión irlandesa* (Moscú: progreso, 1971), 142.

Ck Beckert, *Imperio del algodón* , 32–39.

Dawson, «Oculto a simple vista», 149; Roxanne Dunbar-Ortiz, *Historia de los pueblos indígenas de los Estados Unidos* (Boston: Beacon, 2014); Marx, Capital , vol. 1, 914–36.

Karl Marx y Frederick Engels, *Sobre el colonialismo* (Moscú: lenguas extranjeras, sin fecha).

ML Thompson, «La Segunda Revolución Agrícola, 1815–1880», *Economic History Review* 21, no. 1 (1968): 62–77. Hemos reducido el marco temporal de la segunda revolución agrícola, que captura las transformaciones específicas enumeradas, especialmente las asociadas con la química del suelo.

Liebig, *Cartas sobre la agricultura moderna* , 179, 254–55; Liebig, *Las leyes naturales de la cría* , 233.

Justus von Liebig, « Prefacio de 1862 a la química agrícola », *Monthly Review* 70, no. 3 (julio – agosto de 2018): 146–50.

Marx, Capital , vol. 1, 637-38.

Ian Angus, “ Pozos negros, aguas residuales y asesinatos sociales: crisis ecológica y grietas metabólicas en el Londres del siglo XIX ”, *Monthly Review* 70, no. 3 (julio – agosto de 2018): 33–69; Brett Clark y Stefano B. Longo, « Grietas ecológicas tierra-mar: un análisis metabólico de la carga de nutrientes », *Revisión mensual* 70, no. 3 (julio-agosto de 2018): 106-121.

Brett Clark y John Bellamy Foster, «El imperialismo ecológico y la grieta metabólica global», *International Journal of Comparative Sociology* 50, no. 3–4 (2009): 311–34; Brett Clark, Daniel Auerbach y Karen Xuan Zhang, «El du Bois Nexus: Interseccionalidad, economía política e injusticia ambiental en el comercio del guano peruano en el siglo XIX», *Environmental Sociology* 4, no. 1 (2018): 54–66.

Charles Wingfield, *The China Coolie Traffic de Macao a Perú y Cuba* (Londres: British and Foreign Anti-Slavery Society, 1873), 3–5; Michael J. Gonzales, “Trabajadores chinos de las plantaciones y conflicto social en Perú a fines del siglo XIX”, *Journal of Latin American Studies* 21 (1955): 385–424; Peter Blanchard, «El ‘hombre de transición’ en la América Latina del siglo XIX», *Boletín de Investigación Latinoamericana* 15, no. 2 (1996): 157–76; Stephen M. Gorman, «El Estado, la élite y la exportación en el Perú del siglo XIX», *Revista de Estudios Interamericanos y Asuntos Mundiales* 21, núm. 3 (1979): 395–418; Evelyn Hu-DeHart, «Coolies, tenderos, pioneros», *Amerasia Journal* 15, no. 2 (1989): 91–116; Evelyn Hu-DeHart, «Huagong y Huashang», *Amerasia Journal* 28, no. 2 (2002): 64–90; Gregory T. Cushman, *Guano y la apertura del mundo del Pacífico* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013), 55.

Alanson Nash, «Guano peruano», *Plough, the Loom and the Anvil* 10, no. 2 (1857): 73.

Karl Marx, *La pobreza de la filosofía* (Nueva York: Editores internacionales, 1963), 112.

«Chinese Coolie Trade», *Christian Review* (1862); George W. Peck, *Melbourne y las islas Chinha* (Nueva York: Charles Scribner, 1854), 207; Jimmy M. Skaggs, *The Great Guano Rush* (Nueva York: St. Martin’s, 1994).

Wingfield, *The China Coolie Traffic*, 5.

Maxine Berg, “¿Qué diferencia hizo el trabajo de las mujeres en la revolución industrial?”, *History Workshop* 35 (1993): 29; Maxine Berg, «El trabajo de las mujeres y la revolución industrial», *ReFresh* 12 (1991): 3; Joyce Burnette, «Trabajadoras en la Revolución Industrial Británica», *Asociación de Historia Económica*, 26 de marzo de 2008, disponible en <http://eh.net>.

Marx, *Capital*, vol. 1, 364–66, 574–75, 595–99, 796–97.

Nancy Fraser, “¿Crisis de atención? Sobre las contradicciones social-reproductivas del capitalismo contemporáneo», en *Social Reproduction Theory*, ed. Tithi Bhattacharya (Londres: Plutón, 2017); Martha Giménez, «El capitalismo y la opresión de la mujer: Marx revisitado», *Science and Society* 69, no. 1 (2005): 11–32; John Bellamy Foster y Brett Clark, «Mujeres, naturaleza y capital en la revolución industrial», *Monthly Review* 69, no. 8 (enero de 2018): 1–24.

Berg, “¿Qué diferencia hizo el trabajo de las mujeres en la revolución industrial?”; Berg, «El trabajo de las mujeres y la revolución industrial».

John Bellamy Foster, «Marx como teórico de los alimentos», *Monthly Review* 68, no. 7 (diciembre de 2016): 12–14.

Marx, *Capital*, vol. 1, 750, 809–11; Marx y Engels, *Obras completas*, vol. 4, 370; Foster, «Marx como teórico de los alimentos».

Marx, *Capital*, vol. 1, 860. Véase también Eamonn Slater, «Marx en la Irlanda colonial», *Historia del pensamiento político* 39, no. 4 (2018): 719–48; Eamonn Slater, «Marx sobre la colonización del suelo irlandés», *Serie de documentos de trabajo del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Maynooth*, núm. 3 de enero de 2018.

Richard Van Alstyne, *El Imperio Americano Rising* (1960, repr, Nueva York: WW Norton, 1974), 1-27, 69, 78; John Bellamy Foster, *The Vulnerable Planet* (Nueva York: Monthly Review Press, 1994), 46–49. Sobre Engels y los iroqueses, ver Frederick Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (Moscú: progreso, 1948), 88–93.

Ver Foster y Clark, «La expropiación de la naturaleza», 15–16; Anthony FC Wallace, *Muerte y renacimiento del Séneca* (Nueva York: Vintage, 1969), 114–15; Eugene D. Genovese, *La economía política de la esclavitud* (Nueva York: Vintage, 1967), 89; Daniel D. Richter Jr. y Daniel Markewitz, *Understanding Soil Change* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001), 43–48.

Carolyn Merchant, *Revoluciones ecológicas* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1989), 186–88, 196–97.

Karl Marx, «JW Johnston. Notas sobre América del Norte», en *Marx / Engels Gesamtausgabe*, por Karl Marx y Frederick Engels (Berlín: Walter De Gruyter, 2019), 311.

Foster, *El planeta vulnerable*, 70–72.

Ver John Bellamy Foster y Hannah Holleman, «Max Weber y el medio ambiente», *American Journal of Sociology* 117, no. 6 (2012): 1653–55.

Donald Worster, *Dust Bowl* (Oxford: Oxford University Press, 2004), 24.

Hannah Holleman, *Dust Bowls of Empire* (New Haven: Yale University Press, 2018), 113.

Right Wright Mills, introducción a *The Theory of the Leisure Class*, de Thorstein Veblen (Nueva York: New American Library, 1953), vi.

Ors Thorstein Veblen, *Propiedad ausente y empresa comercial en los últimos tiempos: El caso de América* (Nueva York: Augustus M. Kelley, 1923), 168–71. Veblen aquí se refería a la famosa paradoja de Lauderdale. Ver John Bellamy Foster, Brett Clark y Richard York, *The Ecological Rift* (Nueva York: Monthly Review Press, 2010), 53–72.

Ble Veblen, *Propiedad ausente*, 186–91.

Ble Veblen, *Propiedad en ausencia*, 169.

Graham Vernon Jacks y Robert Orr Whyte, *The Rape of the Earth: A World Survey of Soil Erosion* (Londres: Faber y Faber, 1939), 17. Jacks y Whyte, aunque reconocieron la devastación causada por las poblaciones indígenas, discutieron un poco líneas de «carga del hombre blanco» en cuanto a las tareas necesarias para el futuro. Ver Holleman, *Dust Bowls of Empire*, 52.

Jacks and Whyte, *La violación de la tierra* , 36.

Holleman, *Dust Bowls of Empire* , 113–16.

Holleman, *Dust Bowls of Empire* , 113–16.

Ble Veblen, *Propiedad ausente* , 171.

Commission Comisión de Investigación de Sequía de Sudáfrica, *Informe Final de la Comisión de Investigación de Sequía* (Ciudad del Cabo: Cape Times Limited, Government Printer, 1923), 5.

Rou Edward Roux, *Tiempo más largo que la cuerda* (Madison: University of Wisconsin Press, 1964); Edward Roux, *The Veld and the Future: A Book on Soil Erosion for South Africans* (Ciudad del Cabo: African Bookman, 1946), 59.

Robert Mitchum, » *Dust Bowl devastaría los cultivos de hoy, según un estudio* «, *UChicago News* , 19 de diciembre de 2016.

Holleman, *Dust Bowls of Empire* .

Barry Commoner, *The Closing Circle* (Nueva York: Alfred P. Knopf, 1971), 298–99.

Aludiendo a la concepción de Marx de la ruptura metabólica, Commoner en *The Closing Circle* señaló que Marx había señalado los «efectos destructivos del capitalismo en el proceso ecológico cíclico que vincula al hombre con el suelo». Ver Commoner, *The Closing Circle* , 280.

Grupo de trabajo Antropoceno, «Resultados del voto obligatorio por AWG», 21 de mayo de 2019, disponible en <http://quaternary.stratigraphy.org>. Ver también Ian Angus, *Facing the Anthropocene* (Nueva York: Monthly Review Press, 2016), 44–45; Clive Hamilton y Jacques Grinevald, “¿Se anticipó el antropoceno?”, *Anthropocene Review* 2, no. 1 (2015): 67; JR McNeill, *The Great Acceleration* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2016); Jan Zalasiewicz, Colin N. Waters, Mark Williams y Colin P. Summerhayes, *The Anthropocene as a Geological Time Unit: A Guide to the Scientific Evidence and Current Debate* (Cambridge: Cambridge University Press, 2019).

Marx y Engels, *Obras completas* , vol. 37, 732–33.

St István Mészáros, *Beyond Capital* (Nueva York: Monthly Review Press, 2000), 41, 107.

Parent Michael Parenti, *Blackshirts and Reds* (San Francisco: City Lights, 1997), 154–55.

Callum Roberts, *El océano de la vida* (Nueva York: Penguin, 2012); Jennie M. Harrington, Ransom A. Myers y Andrew A. Rosenberg, “Recursos pesqueros desperdiciados”, *Fish & Fisheries* 6, no. 4 (2005): 350–61; Stefano B. Longo, Rebecca Clausen y Brett Clark, *The Tragedy of the Commodity* (New Brunswick: Rutgers University Press, 2015); Stefano B. Longo, Rebecca Clausen y Brett Clark, «El capitalismo y la mercantilización del salmón: del pez salvaje a una especie genéticamente modificada », *Revisión mensual* 66, no. 7 (2014): 35–55.

UNFAO , Estado mundial de la pesca y la acuicultura 2012 (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2012), disponible en <http://fao.org>.

Florian Doerr, «Blue Growth and Ocean Grabbing» (Coloquio, documento No. 18, Instituto Internacional de Estudios Sociales, Coloquio internacional, 4 y 5 de febrero de 2016), 1–20.

Daniel Pauly, Villy Christensen, Johanne Dalsgaard, Rainer Froese y Francisco Torres, “Fishing Down Marine Food Webs”, *Science* 279, no. 5352 (1998): 860–63; Daniel Pauly, *Vanishing Fish* (Vancouver: Greystone Books, 2019).

Boris Worm et al., «Impactos de la pérdida de biodiversidad en los servicios de los ecosistemas oceánicos», *Science* 314, no. 5800 (2006): 787–90; Éva Plagányi, «Impactos del cambio climático en la pesca», *Science* 363, no. 6430 (2019): 930–31.

Doerr, «Crecimiento azul y acaparamiento del océano»; Programa de Justicia Agraria del Instituto Transnacional, *The Global Ocean Grab: A Primer* (Amsterdam: Transnational Institute, 2014).

Rett Brett Clark, Stefano B. Longo, Rebecca Clausen y Daniel Auerbach, «De los esclavos marinos a las líneas de limo: mercantilización e intercambio ecológico desigual en las pesquerías marinas mundiales», en *Intercambio ecológicamente desigual: injusticia ambiental en perspectiva comparativa e histórica*, ed. R. Scott Frey, Paul K. Gellert y Harry F. Dahms (Londres: Palgrave Macmillan, 2018), 195–220.

Naciones Unidas, Estado mundial de la pesca y la acuicultura, 2010 (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2014).

Dean Irvine, Saima Mohsin y Kocha Olarn, “ Mariscos de la esclavitud: ¿puede Tailandia abordar la crisis en su industria pesquera? , ” *CNN* , 17 de mayo de 2015.

Organización Internacional del Trabajo, *Atrapados en el mar: trabajo forzoso y trata de personas en la pesca* (Ginebra: Organización Internacional del Trabajo, 2013); Ian Urbina, « engañado y endeudado en tierra, maltratado o abandonado en el mar », *New York Times* , 9 de noviembre de 2015; Ian Urbina, « ‘Sea Slaves’: The Human Misery that Feeds Pets and Livestock », *New York Times* , 27 de julio de 2015.

Wilma A. Dunaway y M. Cecilia Macabuac, “ ‘Los camarones comen mejor que nosotros’: hogares de pesca de subsistencia filipinos sacrificados por la cadena alimentaria mundial”, *Review* 30, no. 4 (2007): 313–37.

“Reunión internacional de expertos sobre explotación laboral en el sector pesquero en la región atlántica”, Organización Internacional del Trabajo; MF Jeebhay, TG Robbins y AL Lopata, «Mundo en el trabajo: trabajadores de procesamiento de pescado», *Medicina ocupacional y ambiental* 61 (2004): 471–74.

John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark, « Imperialismo en el Antropoceno », *Revisión mensual* 71, no. 3 (julio – agosto de 2019): 81–85.

James Hansen, « Saving Earth », 27 de junio de 2019, disponible en <http://columbia.edu>.

John Podesta, » La crisis climática, la migración y los refugiados «, Brookings Institution, 25 de julio de 2019; Banco Mundial, Groundswell: Preparing for Internal Climate Migration (Washington DC: Banco Mundial, 2018).

Foster, Holleman y Clark, «Imperialismo en el Antropoceno», 70–88

Smith, La riqueza de las naciones , 260; Marx, Capital , vol. 1, 873.

Perelman, La invención del capitalismo , 29.

Marx, Capital , vol. 1, 927.

Marx, Capital , vol. 1, 925–26.

Marx, Capital , vol. 1, 873–74.

Zoé Samudzi, » Vigilancia de las fronteras del sufrimiento «, Jewish Currents , 21 de junio de 2019.

Intan Suwandi, Cadenas de valor: El nuevo imperialismo económico (Nueva York: Monthly Review Press, 2019).

Marx, Capital , vol. 3, 754.

Frederick Engels, Dialéctica de la naturaleza (Moscú: progreso, 1934), 328–29; Engels, El origen de la familia, la propiedad privada y el estado , 56–58, 65, 160, 172; Karl Marx y Frederick Engels, Obras completas , vol. 25 (Nueva York: Editores internacionales, 1975), 314.

Curtis White, The Barbaric Heart (Sausalito, CA: PoliPoint, 2009).

Epicurus, The Epicurus Reader (Indianápolis: Hackett, 1994), 35.

Marx, Capital , vol. 1, 279; Nancy Fraser, “Detrás de la morada oculta de Marx: por una concepción ampliada del capitalismo”, New Left Review 86 (214): 55–72.

Henri Lefebvre, «Leszek Kolakowski y Henri Lefebvre: evolución o revolución», en Agua reflexiva: las preocupaciones básicas de la humanidad , ed. Fons Elders (Londres: Souvenir, 1974), 261.

Paul Burkett, “ La visión de Marx del desarrollo humano sostenible ”, Monthly Review 57, no. 5 (octubre de 2005): 34–62; Harvey, El enigma del capital , 228–32.

FacebookTwitterPrintFriendlyRedditCorreo electrónicoCompartir

***John Bellamy Foster es editor de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. Brett Clark es editor asociado de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Utah. Hannah Holleman es directora de la Monthly Review Foundation y profesora asociada de sociología en el Amherst College.

NO NECESITAMOS QUE HAYA HÉROES, PERO SÍ ACCIONES HEROICAS»

RAQUEL NOGUEIRA

@rnogueira89

<https://ethic.es/2020/01/jacqueline-novogratz-pobreza/>

Su expresión sería impone, pero pronto deja entrever una sonrisa que ilumina la habitación. Jacqueline Novogratz (1961) abandonó una prometedora carrera en Wall Street en aquellos maravillosos años 80 en los que florecerían los ‘yuppies’ –al más puro estilo de Jordan Belfort, el tiburón interpretado por Leonardo DiCaprio en la cinta de Scorsese’– para irse a la otra punta del mundo y poner al servicio de la lucha contra la pobreza todas las herramientas que la banca ofrece. En su libro ‘El suéter azul (Amat Editorial) –publicado en inglés en 2009 y sin traducción en castellano hasta el pasado año–, Novogratz recoge, analiza y reflexiona cada prueba y error, cada fracaso y éxito, todo lo que le llevó a fundar la empresa de capital riesgo sin ánimo de lucro Acumen y a convertirse, según la revista Forbes, en una de las mentes más brillantes del mundo de los negocios. La próxima primavera publicará ‘Manifiesto para una revolución moral’, en el que explorará cómo construir un mundo más justo y menos desigual donde la brecha entre pobreza y riqueza se difumine por completo. Hablamos con ella en la sede de la Fundación Open Value en Madrid en una de sus últimas visitas a la capital.

En los 80 decidiste dejar tu trabajo en Wall Street para fundar Duterimbere, una institución de microfinanzas en Ruanda. ¿Qué te hizo tomar ese cambio de rumbo?

Me di cuenta de que me encantaban las herramientas que nos ofrece la banca, pero no me gustaba que se excluyese a los que viven en riesgo o por debajo del umbral de la pobreza. Eso no tenía sentido para mí. Me pregunté si podía utilizarlas para generar un cambio, y vi que era posible. No lo pensé más, era entonces o nunca, así que cogí las maletas, ignoré a mis padres –que solo veían peligro e incertidumbre en mi decisión– y me embarqué en una aventura llena de posibilidades que haría que mi vida fuese útil. **Pero, ¿por qué ese país y no otro?**

Ni siquiera conocía Ruanda cuando me fui por primera vez –recuerda que esto ocurrió antes de que existiese internet–. En África había 54 países y mi trabajo al principio se centraba en Costa de Marfil, en África occidental, pero esa experiencia fue desastrosa, en parte por mi culpa y en parte por la de la organización en la que trabajaba, así que cogí mi fracaso y me mudé a Kenia. Allí conocí a una mujer ruandesa que me contó que el código napoleónico, que pone a las mujeres al mismo nivel que los niños,

estaba empezando a desaparecer en su país y que, por primera vez en la historia, podían abrir una cuenta bancaria, por ejemplo. Yo estaba en África no para ir a un país en concreto, sino para que mi conocimiento y experiencia fuese de utilidad donde se me requiriese, así que me fui a Ruanda sin tener ni idea de lo que iba a pasar, pero con ganas de vivir ese cambio cultural por el que estaban pasando. Fui a pasar tres semanas y acabé quedándome un par de años.

EL SUÉTER AZUL (2009), que se tradujo el pasado año al español, nos acerca a las soluciones que están al alcance de nuestra mano para acabar con la pobreza en las zonas más vulnerables de África. ¿Podemos usar la misma lógica para acabar con la brecha entre ricos y pobres en todo el planeta?

La pobreza está en todas partes. EL SUÉTER AZUL, en realidad, trata del viaje de una persona (yo) que ha cometido todos los errores que existen y que enumero en el libro. Es una historia de fracasos porque, como le ocurre a mucha gente, quería ir a salvar el mundo y tuve que aprender por las malas que la gente no quiere que la salven. Tuvimos que darle la vuelta a nuestro modelo de capitalismo para no pensar en los accionistas como principales beneficiarios, sino en cómo habría que montar una empresa si tienes a los más pobres en mente, y entender quiénes son o cómo toman decisiones para crear modelos que se ajusten a sus necesidades. Esto se puede extrapolar, siempre y cuando tengamos las necesidades específicas de cada región o país en cuenta. Ha sido un camino muy largo y lleno de incertidumbres pero, después de cambiar de manera positiva la vida de casi 300 millones de personas con pocos ingresos, sé que funciona. Sin embargo, cuando escribí el libro tan solo lo pensaba.

«Todo el mundo sabe que algo tiene que cambiar y emociona ver a una generación dispuesta a dar el primer paso»

Hablas de querer salvar el mundo cuando la gente no quiere ser salvada... Suenas al tan criticado prejuicio del «salvador blanco». ¿Cómo podemos evitar caer en ese estereotipo?

Hay una serie de habilidades y cualidades que deberían enseñarse en el mundo de la empresa y del emprendimiento que forjan nuestro carácter y que nos alejan del «salvador blanco». No podemos afrontar los grandes retos de la humanidad y proponer soluciones desde la idea –tan estadounidense, por cierto– de que pertenecemos a un grupo que tiene todas las respuestas correctas. En cambio, deberíamos hacerlo teniendo en cuenta que la dignidad humana es necesaria en todas las aldeas y pueblos del planeta y que detrás de cada persona siempre hay potencial humano. Hoy en día somos interdependientes y nos enfrentamos a la crisis climática, al número creciente de refugiados, a las desigualdades, a crecientes divisiones... y, por eso, en pleno siglo XXI tenemos que empezar por escuchar y construir lo que llamo la imaginación moral, es decir, la habilidad de ponernos en los zapatos de otra persona y entender sus problemas, pero no solo con empatía, sino también con visión y acción. Si empezamos de esa manera y desarrollamos en nuestro interior una nueva humildad, entonces nunca seremos «salvadores blancos». ¿Por qué? Porque seremos conscientes de que este trabajo es muy duro, de que ninguno de nosotros podemos solucionar las desigualdades y la pobreza solos, y de que estamos en un momento de la historia que requiere que no haya héroes, aunque sí muchas acciones heroicas. Solo así conseguiremos acabar con la pobreza.

¿Crees que los empresarios –y la sociedad en general– están dispuestos a transformar el modelo del capitalismo actual?

Ahora mismo hay dos sistemas antagónicos que están luchando por sobrevivir. El STATU QUO siempre existirá porque al ESTABLISHMENT no le gusta rendirse ni ceder. Los privilegios no se abandonan de forma voluntaria. Sin embargo, por otro lado, vemos a una nueva generación que exige sostenibilidad en su vida, desde la ropa que se pone a las decisiones que toma a nivel personal y de consumo. Todo el mundo sabe que algo tiene que cambiar, eso es innegable. Lo que más me emociona es ver a esa generación que está dispuesta a dar el primer paso para que el cambio suceda.

Tan solo en España, en 2018 se invirtieron 1.474 millones de euros en préstamos a proyectos de impacto positivo tanto a nivel social como medioambiental. ¿Está el sector financiero, y el privado en general, dispuesto a tomar las riendas –o, al menos, propiciar– ese cambio?

Cada vez somos todos más conscientes, pero tenemos que impulsarlo con acción real. Es importantísimo que la Business Roundtable, que es un grupo muy conservador, haya reconocido la relevancia de los grupos de interés en el mundo empresarial y no solo de los accionistas. Ahora bien, son solo palabras; tenemos que asegurarnos de que se conviertan en acción real. Ahí es donde esa generación joven puede incidir, exigiendo que los empresarios rindan cuentas de sus acciones. El hecho de que los líderes de muchos sectores, que crecieron con el capitalismo de accionistas como la única respuesta a todo, hayan firmado una declaración que da importancia a los grupos de interés demuestra que hay una intención de (re)imaginar y rehacer el sistema. Estamos en un momento en el que sabemos que las instituciones que existen no funcionan y tenemos que pensar cómo reconstruirlas, pero no tenemos ninguna hoja de ruta para hacerlo.

Cuando hablas de Acumen dices que se creó para «aumentar la filantropía e invertirla en capital paciente». ¿Qué es el CAPITALISMO PACIENTE y en qué se diferencia de la economía de mercado tal y como la conocemos?

La diferencia es que el capital paciente se centra en el largo plazo (al menos a diez años), en los grupos de interés (no en los accionistas), y con él se puede medir si estamos cambiando vidas, si llegamos a los más pobres, si hay impacto medioambiental, etc. Medimos lo que importa y no solo lo que se puede cuantificar. Acompañamos nuestras inversiones no solo con asistencia en la gestión, sino con conexiones con otros mercados y organizaciones que pueden ayudar. Todo el dinero que vuelve a Acumen se reinvierte en innovación al servicio de los más pobres. La premisa de nuestro modelo de capitalismo paciente se basa en una institución que no tiene un beneficio privado, sino que toma decisiones basándose en el problema que estamos solucionando, usando las inversiones como un medio para solucionarlo y no como el fin en sí.

¿Están los inversores empezando a fijarse en este tipo de apuestas económicas?

Se están acercando cada vez más y de manera muy positiva hacia este tipo de inversiones, sin duda. El modelo de Acumen se basa, en resumidas cuentas, en inversiones pacientes y sin ánimo de lucro. Sin embargo, en el momento en el que nuestras compañías han crecido, hemos ido construyendo diferentes fondos de impacto con ánimo de lucro que se mezclan con el resto. El año pasado finalizamos la primera parte de nuestra instalación de cincuenta millones de dólares que trabajará con pequeños granjeros para afrontar la era de la emergencia climática. Hemos visto cómo los inversores se han acercado a nosotros para apostar por este proyecto, al igual que instituciones de desarrollo financiero han aportado dinero para que podamos ofrecer ese asesoramiento de gestión. También hemos visto a filántropos individuales o corporaciones que insisten y comprueban que realmente hay un equilibrio de género en las iniciativas que llevamos a cabo, al igual que piden que se mida la resiliencia del medio ambiente y la adaptabilidad de estos pequeños grupos de interés. Hay cabida para la esperanza y que

existe una oportunidad de atraer a inversores, filántropos e instituciones para que trabajen juntos en construir una estructura de capital adecuada para resolver la lacra de la pobreza y la desigualdad.

Cuando fundaste Acumen en 2001 hablabas de construir un movimiento «que definiese el éxito basándose en la cantidad de energía humana que se devolviese al mundo». ¿Lo has conseguido?

No, aún no, pero estoy en ello. Con el trabajo que Acumen está haciendo con la Fundación Open Value –trayendo colegas a España y explicando que existe otra manera de hacer las cosas– hay una oportunidad enorme para acceder a esa energía (figurada) que estamos viendo en todo el planeta a diario de la mano de esa generación de jóvenes que quiere trascender las mentes de los indiferentes y construir empresas que importan en términos de ser más inclusivos y sostenibles. Todas estas personas que Acumen ha identificado hasta ahora como fuente de innovación poseen un deseo enorme de formar parte de este movimiento: con él dejamos de fijarnos en los que están en el poder y buscamos conexiones, colaboraciones, esa idea de que tenemos que medir la cantidad de energía humana que ponemos en el planeta, y celebrarla.

¿La sociedad entiende que hay una manera de invertir que promueve el fin de la pobreza y que aleja a algunas entidades financieras de ese «banco malo» del que se habla desde la crisis de 2008?

Alguna gente lo entiende, aunque sigo pensando que muchas veces vemos las cosas en blanco y negro, y dejamos fuera los grises y los matices. Decimos que la financiación privada es mala o que las subvenciones son buenas, pero ninguno de los dos puede existir por sí solo. El verdadero liderazgo hoy en día significa ser más valientes para coger dos verdades opuestas y trabajar a la vez con ambas sin rechazar ninguna de ellas. En otras palabras, ¿la financiación es mala? Sí. ¿Es buena? También. ¿Pueden las subvenciones crear dependencia? Sí. ¿Pueden emitir «energía»? También. ¿Cómo juntamos esas dos verdades y encontramos la mejor combinación para resolver el problema? En cierto modo, lo que veo con las divisiones en las que arrojamos opiniones los unos a los otros es que estamos perdiendo la oportunidad de solucionar el problema, y malgastamos el tiempo siendo santurriones y defendiendo nuestras opiniones propias en vez de siendo curiosos e intentando entender los puntos de vista de otros.

Obama se autodefinía como un ciudadano global. Ahora, el presidente de Estados Unidos parece que piensa todo lo contrario. ¿Ese cambio de mentalidad del Gobierno ha modificado la manera en que las grandes empresas y la población estadounidense entienden su papel en el mundo?

La oportunidad de este momento en el que tenemos nacionalismo en todas partes (y no solo en Estados Unidos) es que nos muestra qué está en juego. Vuelvo a lo mismo: ¿es verdad que tenemos que preocuparnos por lo que ocurre en nuestro país? ¡Claro! Pero a la vez solo podremos solucionar los retos a los que nos enfrentamos –el cambio climático, la desigualdad, la crisis de refugiados– como un solo planeta. No podemos resolverlos nación por nación. Tenemos que enfrentarnos a ellos todos juntos. El desafío actual radica en no ser ni solo un ciudadano global ni solo un nacionalista. Es esencial que conozcamos a nuestros vecinos, nos preocupemos por nuestro barrio y hagamos el bien en este nivel micro, pero también necesitamos tener la misma consideración a un nivel más macro, más global, como seres humanos y como especie, más allá de la religión, del género, de la etnia, de la nacionalidad... La identidad es importante: no queremos un mundo en el que todos seamos iguales porque tenemos mucho que aprender los unos de los otros. Tenemos que reconocer que cada ser humano es valioso y tiene dignidad. Ese es el desafío, pero a la vez es la oportunidad que tenemos que aprovechar.

Entonces, dirías que tenemos que pensar de manera global para actuar de manera local, ¿o al revés?

Tenemos que pensar y actuar de manera local, pero también global. Las dos. Al hablar de clima, necesitamos guías y acción intergubernamental, pero todos nosotros podemos hacerlo mejor en la manera en que usamos los recursos, si utilizamos plásticos o no... Cada día tomamos, a nivel personal, cientos de decisiones que afectan a nuestro planeta, así que son las dos formas de pensar y actuar las que debemos llevar a cabo.

«El fin de la pobreza se podría conseguir mucho antes de 2030 si dejamos atrás el ‘statu quo’»

El fin de la pobreza es uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que necesitamos cumplir antes de 2030. ¿Es viable?

No cabe duda: es posible. La pregunta es cuánto nos va a costar generar el cambio que necesitamos para cumplir con la Agenda 2030. Tenemos los recursos, la imaginación, la capacidad... lo que necesitamos es la voluntad de darle la vuelta al modelo para empezar de cero. Con voluntad podemos poner a los pobres y a la Tierra por delante, en vez del beneficio, es decir, priorizar no lo que es bueno solo para mí o solo para mi país. Si queremos acabar con la pobreza tenemos que poner fin a, por ejemplo, la falta de acceso a energía. En Acumen trabajamos con proyectos de energía solar en África porque es inconcebible que casi 700 millones de personas en el continente no tengan acceso a la electricidad. Es algo improductivo, pero también inmoral e injusto. Han pasado 140 años desde que Thomas Edison inventara la bombilla y es imposible que un país se desarrolle sin electricidad. Además, sabemos que los más pobres pueden costearse la electricidad si su precio es exponencial: siempre habrá un porcentaje de gente que no pueda, pero se puede conseguir y desarrollar ayudas gubernamentales para esas personas. Decir que es imposible es mentir. Podemos hacerlo. Tenemos que admitir que aquí es donde entra en juego la revolución moral. Tenemos que dejar de centrarnos en quién tiene el presupuesto más alto (al hablar del Gobierno) o qué gran petrolífera está extendiendo la codicia como motor, solo así podremos centrarnos en desarrollar las políticas necesarias que potencien energía solar y que aseguren que el capital va a las empresas que impulsen el uso de renovables y que se realicen campañas efectivas de marketing para que la gente entienda cómo acceder a ellas y que hay ayudas para que las personas con menos ingresos puedan decidir qué tipo de consumo quiere realizar. El fin de la pobreza se podría conseguir mucho antes de 2030 si dejamos atrás el STATU QUO.

SULLKATA M. QUILLA - CLAE

EL MAS CONSENSUÓ LA FÓRMULA ARCE-CHOQUEHUANCA, LA DERECHA
NO LOGRA JUNTARSE

<http://www.surysur.net/el-mas-consensuo-la-formula-arce-choquehuanca-la-derecha-no-logra-juntarse/>

Evo logró una fórmula de unidad entre sus más cercanos seguidores y la disidencia del Movimiento al Socialismo (UMAS) concentrada en el parlamento y en varias organizaciones sociales, al acordar que el exministro de Economía Luis Arce y el excanciller David Choquehuanca sean los candidatos de la fórmula presidencial en las elecciones del 3 de mayo próximo.

:Dos de sus ex ministros serán candidatos del MAS en Bolivia, anunció el propio presidente derrocado por el golpe de Estado, desde su exilio en Buenos Aires, después de debatir desde el sábado con decenas de dirigentes partidarios.

Arce, un economista de 56 años que fue ministro de Economía durante prácticamente todo el gobierno de Morales (2006-17 y 2019), era uno de los candidatos preferidos por el expresidente para integrar la fórmula, junto al ex canciller Diego Pary. En cambio, el también ex canciller Choquehuanca, junto al joven dirigente cocalero Andónico Rodríguez, expresaban la preferencia de los sectores comunitarios, no tan proclives a seguir los dictaos de Morales.

Al anunciarlo como el primer término de la fórmula, Morales aseguró que Arce «garantiza la economía nacional». Arce, Choquehuanca y Pary firmaron el viernes pasado un «acuerdo por la unidad y el fortalecimiento» del MAS, con el objeto de evitar una ruptura.

El joven politólogo y dirigente cocalero Andónico Rodríguez no pudo viajar desde Bolivia a Buenos Aires pero envió a Morales una nota en la que explicó que su ausencia se debió a «situaciones ajenas» a su voluntad y sostuvo que «la unidad será el arma letal para lograr grandes victorias».

Mientras tanto, en Bolivia comenzó el empadronamiento para las elecciones del 3 de mayo, que continuará hasta el domingo próximo, según determinó la justicia electoral. El Tribunal Supremo Electoral (TSE) informó que quienes figuraban en el padrón de las anuladas elecciones del 20 de octubre pasado están habilitados para votar en mayo y no necesitan registrarse nuevamente.

Evo será el jefe de campaña del MAS. Él será quien articule, organice políticamente, quien baje los lineamientos en permanente consulta con las organizaciones sociales para ver cómo se desarrollará la campaña dentro y fuera de Bolivia, porque fuera también hay votos.

Evo Morales reafirmó que la designación de los candidatos tiene por propósito recuperar la democracia y garantizar la continuidad de la Revolución Democrática y Cultural del Estado Plurinacional de Bolivia.

Ésta “seguirá adelante, con los hermanos Luis y David, por los derechos conquistados por el pueblo en estos 14 años y para construir un futuro de paz y libertad para la Patria», subrayó Morales, quien admitió que fue su mayor error político haber aceptado, tras 14 años de mandato, el pedido de sus bases para buscar un cuarto mandato en las elecciones generales del mes de octubre.

La derecha busca juntarse

La derecha parece no tener el hombre, o la mujer, que posea ese imán de Evo Morales que logró juntar a los mejores cuadros de 40 años de lucha de esa histórica izquierda que había combatido a las dictaduras y al neoliberalismo, fueran socialistas, trotskistas, guevaristas, maoístas, kataristas, militantes del viejo Partido Comunista...

Así, cameloónicamente, en el nuevo cuadro electoral que se presenta, el expresidente Carlos Mesa pretende desprenderse de izquierda y derecha y centrar su propuesta en el respeto de los Derechos Humanos. No tiene el arrastre del 2019 donde primó el voto útil pero sí de sectores sobre todo de clase media que temen la violencia.

Al miedo a los indios se suma que más de uno considera que el actual gobierno está cometiendo arbitrariedades y abusos. Mesa sueña con terciar en la segunda vuelta y retornar al voto útil que lo llevó al 35 %. Junto a él podría presentarse Samuel Doria Medina, un empresario y político que aún deshoja margaritas para ver con quién irá a las elecciones.

Todas las facciones de la derecha hablan de unidad, pero conseguirla alrededor de un candidato único a las elecciones del 3 de mayo parece una tarea harto difícil y todo indica que irán fragmentada en cinco fórmulas. La apuesta es que los partidarios de Evo no ganen en la primera vuelta, de forma de acceder a un balotaje donde el mejor unciado arrastre los votos de los otros sectores.

El primero en anunciar su candidatura fue el ultraderechista Luis Fernando Camacho, abogado formado en la ultraderechista Unión Juvenil Cruceñista y llegó a ser su vicepresidente. Entre 2008 y 2009 la Unión Juvenil fue acusada de organización paramilitar por la Federación Internacional de Derechos Humanos.

El 2019 fue elegido presidente del Comité Por Santa Cruz. Irá acompañado de otro cívico. El potosino Marco Pumari quien coqueteó con el trosquismo y posteriormente fue jefe de juventudes del MAS en su región, organización de la que fue expulsado por un manejo “irregular” de dineros. El alcalde cruceño Percy Fernández manifestó su apoyo al grupo cívico.

El segundo en lanzarse al ruedo fue Jorge Tuto Quiroga, un cochabambino que fuera ministro de gobiernos neoliberales, vicepresidente de Banzer y que finalmente asumió cuando el exdictador ya estaba desahuciado por el cáncer. Fue candidato perdedor en otras dos contiendas electorales. Recientemente renunció a ser vocero internacional de Jeanine Añez para convencer al mundo que en Bolivia no hubo golpe de Estado.

La otra derecha cruceña (de Santa Cruz de la Sierra y con algún peso en el Beni) es la comandada por el también excívico Rubén Costa cuyo nombre es Demócratas pero son conocidos como los verdes. Son quienes actualmente se encuentran en el poder, ya que Jeanine Añez es su militante. Si bien en las elecciones del 2019 obtuvieron el 4.5 % de los votos pero ahora corren el peligro de desaparecer.

Camacho y Quiroga les disputan el electorado de ultraderecha. Pero de todos los verdes, la mejor posesionada es la actual presidenta Añez a quien un importante sector de su militancia quiere llevarla a las elecciones.

Y por si fuera poco un sector del Partido Demócrata Cristiano anuncia la candidatura de Jasmine Barrientos, nieta del ex dictador René Barrientos y furibunda crítica de Morales.

* Antropóloga y economista, analista asociada al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

QASEM SOLEIMANI: "LOS SOLDADOS ESTADOUNIDENSES LLEVAN PAÑALES PARA ADULTOS EN EL CAMPO DE BATALLA"

Javier Claire

<https://www.bolpress.com/2020/01/16/qasem-soleimani-los-soldados-estadounidenses-llevan-panales-para-adultos-en-el-campo-de-batalla/>

La madrugada del día viernes tres de enero, todo el mundo se despertó ante el asombro, el peligro y la cobardía por parte de los Estados Unidos. Donald Trump, sin consentimiento del Congreso, había ordenado el asesinato del general, Qasem Soleimani, con ayuda de un dron armado. Soleimani, líder de las Fuerzas Quds, la más poderosa de Irán y considerada una proyección de la Guardia Revolucionaria iraní, murió cerca del aeropuerto de Bagdad (Irak). En el ataque murieron también el comandante Abu Mehdi al Muhadis, cabecilla de las Fuerzas de Movilización Popular (Hashd al-Shaabi), y otros seis colaboradores. Una vez más, Estados Unidos, confiado en su poderío militar, llevó a cabo un acto que viola todas las líneas rojas, y los tratados sobre Derechos Humanos. Algunos expertos han dicho que el uso de aviones no tripulados para asesinatos selectivos, nunca es legal. Efectivamente, muchos de los ataques y conflictos en los que Estados Unidos, a lo largo de la historia, se ha visto involucrado son completamente ilegales. Y esto data desde hace mucho tiempo. En el fondo, la lógica interna del país del Norte; es usurpar las riquezas naturales de otros países, y evitar, a cualquier precio, el surgimiento de tendencias izquierdistas. Y para ello utiliza métodos sangrientos, inhumanos y salvajes.

Si repasamos brevemente la historia de Estados Unidos poco antes de la Segunda Guerra Mundial, vemos la intromisión de su mano larga y negra en conflictos bélicos, sociales y golpes militares. El ataque japonés a la base naval norteamericana en Pearl Harbor (Hawái, 1941), que hasta ahora existen especulaciones, era una firme señal al imperio norteamericano para que no intervenga en las operaciones militares de Japón. Ciertos historiadores han manifestado que el presidente, Franklin Roosevelt, necesitaba una embestida militar japonesa para que su país entrara a la Segunda Guerra Mundial, y así fue. Alemania se rindió en mayo de 1945, pero Japón no. Y, en consecuencia, el presidente, Harry Truman, ordenó el uso de armas atómicas. Fue entonces cuando, desde el cielo, cayeron bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki, matando, en su mayoría, a personas civiles. Un acto que a juicio de personas, con dos dedos de frente, no era necesario. El Centro de Investigación Pew (Pew Research Center), hizo una encuesta en el 2015 sobre lo ocurrido en Hiroshima y Nagasaki. El 75 % de los japoneses afirmaron que el bombardeo no era justificado. Estados Unidos apoyó a Vietnam del Sur para imposibilitar la reunificación de Vietnam bajo un régimen comunista. En 1953, la CIA junto a los británicos y el monarca iraní, Mohamed Reza Pahlevi, orquestaron un golpe de Estado en Irán con el fin de derrocar a Mohamed Mossadeq, quién dos años antes había nacionalizado el petróleo.

Henry Kissinger, jefe del Departamento de Estado norteamericano, fue el arquitecto del famoso "Plan Cóndor" para instalar dictaduras militares, y el sistema económico neoliberal en los países del Cono Sur de América. Y tras del derrocamiento de Reza Pahlevi (Irán, 1979), traidor y "fiestero" que nunca supo comprender a su país, estudiantes islamistas invadieron la Embajada de Estados Unidos en Teherán, y tomaron como rehenes a 67 personas, entre diplomáticos y empleados. Hecho que se prolongó por 444 días, siendo una pesadilla para el presidente Jimmy Carter.

Invasiones militares por parte de Estados Unidos

En los últimos 35 años, Estados Unidos invadió los siguientes países:

Granada (1983) Operación Furia Urgente, unilateral; Panamá (1989) Operación Causa Justa, unilateral; Irak (1990) Operación Tormenta del Desierto, autorizada por las Naciones Unidas; Somalia (1993) Operación Serpiente Gótica, autorizada por las Naciones Unidas; Afganistán y Sudán Operación Alcance Infinito (1998), unilateral; República Federal de Yugoslavia (1999) Operación Fuerza Aliada OTAN, no autorizada por las Naciones Unidas; Afganistán (2001) Operación Libertad Duradera OTAN, no autorizada por las Naciones Unidas; Irak (2003) Operación Libertad Iraquí, unilateral; Libia (2011) Operación Amanecer de la Odisea, autorizada por las Naciones Unidas; Siria (2014), ataques militares junto a otros países.

Atropellos norteamericanos a lo largo y ancho del mundo

La última invasión a Irak (2003), se realizó bajo el pretexto de que Saddam Hussein tenía en su poder Armas de Destrucción Masiva, lo cual posteriormente se descubrió que fue una gran mentira. Desde el año 2002, Estados Unidos ataca, con drones armados, a Somalia, a Yemen y a Pakistán. El objetivo, según ellos, es matar a supuestos terroristas. Impone sanciones económicas a los países que no se arrodillan ante ellos, el más grave de los casos es Cuba. Además, tiene una política alevosa y de hostigamiento contra Venezuela, Nicaragua, México, Cuba y Bolivia (con Evo Morales). Amenaza a las empresas que negocian con Cuba y con Irán. Amenaza con guerra a Corea del Norte, a China con guerra comercial. Instala misiles en Polonia y Ucrania para provocar a Rusia y, de esta manera, poner en riesgo la paz en ese lugar del mundo. Crea guerras para vender armamento. En este sentido, suministró armas a la dictadura genocida de Arabia Saudita.

Violación unilateral a protocolos y a convenios internacionales

Estados Unidos es uno de los países que más ha contaminado el mundo. Se negó a firmar el Protocolo de Kioto y abandonó el Acuerdo de París sobre el cambio climático. Rompió el Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) con Rusia firmado entre ambos países en 1987, se retiró del Acuerdo

Transpacífico de Cooperación Económica, abandonó en Acuerdo Nuclear con Irán firmado en 2015, en donde también participan China, Rusia, Reino Unido, Alemania y Francia. Usurpa recursos naturales de diferentes países y sigue las instrucciones del sionismo israelita. Y lo peor de todo, es que Estados Unidos hace caso omiso a la Unión Europea, a la ONU y a la OEA porque, desgraciadamente, vivimos en un mundo injusto y embustero. Mientras que otros países sufren las sanciones de esas organizaciones sin identidad propia y sin capacidad objetiva de decisión para juzgar tantos atropellos a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional.

El portal estadounidense "El Interés Nacional" (The National Interest) ha revelado que Israel posee entre 80 y 300 armas nucleares, y que las autoridades de ese país no van a dudar en utilizar ese arsenal nuclear, en caso de una amenaza existencial. Nadie exige a Israel que firme un acuerdo para la no proliferación de armas nucleares. Ni siquiera tiene derecho a existir en el sector donde se encuentra. En realidad, el Estado de Israel es una creación artificial que surgió después de la Segunda Guerra Mundial. Usurparon tierras palestinas, trazaron a la fuerza fronteras, y sacaron a flamear su bandera. Desde entonces empezó el "Nakba" (catástrofe) para el pueblo palestino. Día a día se ve humillaciones, crímenes y arbitrariedades por parte del Ejército de Israel. Y la Comunidad Internacional se hace de la vista gorda. En cambio Irán, todo el tiempo, es acosado. Está bajo la lupa de Estados Unidos y de algunos países de Oriente Medio, y uno se pregunta: ¿Eso es democracia?, ¿Por qué Irán no puede tener armas nucleares?

La diplomacia de la Casa Blanca, muchas veces, es voluble y parece no entender lo que significa el diálogo. Siguiendo esta lógica, George W. Bush antes de invadir Irak dijo: "Estados Unidos no depende de las decisiones de otros". El historiador británico, Paul Kennedy, coincide con las palabras de Bush: "La impresión general que últimamente da Estados Unidos es que no le importa lo que piensa el resto del mundo. Cuando necesita ayuda, para perseguir a terroristas, congelar activos financieros y habilitar bases aéreas a las tropas estadounidenses, juega con el resto del equipo; pero cuando no les gusta los planes internacionales, se dan media vuelta". Es así que en su intento hegemónico ha fracasado en Siria, en Venezuela, en Afganistán, en Irán y no les quedaba otra alternativa de darse media vuelta. No obstante, tiene 800 bases militares regadas por todo el Planeta. En resumidas cuentas, el país del Norte, con su política nociva, siempre ha sido un peligro para la humanidad.

Emboscada al general Qasem Soleimani

El general Soleimani no murió en la batalla como quizá hubiera querido. No estaba armado. Fue más bien una emboscada cobarde y por la espalda. Washington ordenó lanzar misiles, desde un avión no tripulado, contra el vehículo donde se encontraba Soleimani. De acuerdo al periódico británico "The Independent", Soleimani viajó a Irak para conservar con su homólogo iraquí, y ver la posibilidad de aliviar las tensiones entre Teherán y Arabia Saudita. Todo esto a sabiendas de Donald Trump. El primer ministro iraquí, Adil Abdul-Mahdi dijo al respecto: "Se suponía que debía encontrarme con Soleimani en la mañana del día en que fue asesinado, vino a entregar un mensaje de Irán en respuesta al mensaje que habíamos enviado de los sauditas a Irán". Además, reveló que Donald Trump, lo había llamado para pedirle que mediara después del ataque a la Embajada de Estados Unidos en Bagdad. Todo esto indica que el Pentágono planificó minuciosamente dónde, cuándo y cómo eliminar a Soleimani. Trump, conforme la prensa, no comunicó su plan de ataque al Congreso, pero informó a Benjamin Netanyahu. El origen del asesinato a Soleimani comienza con la muerte de un "contratista estadounidense" en Irak, realizado por una milicia pro iraní. La Casa Blanca nunca dio a conocer la identidad de esa persona. Y, ahora, todos se preguntan ¿Quién era? ¿Cómo se llamaba? ¿Dónde fue enterrado? Es decir, se ha creado un misterio. ¿No será que el Pentágono, al igual que en la invasión a Irak en 2003, ha fabricado un pretexto para matar a Soleimani?

En cualquier caso, el crimen a Soleimani es uno de los errores estratégicos más graves de la inteligencia norteamericana. Es un atentado contra los musulmanes shíitas de Oriente Medio. Es un atentado contra la cultura, la religión y la idiosincrasia iraní. Y no cabe la menor duda que es una declaración de guerra a Irán. Decir que lo hicieron para evitar una guerra, y no para comenzarla; solo cabe en la mente esquizofrénica de Trump. El general Soleimani era un hombre valiente, querido por su pueblo y con una mente brillante. Era un gran estratega militar y también un político de primer orden. Quizá podía haber llegado a ser presidente de su país. Las Fuerzas Quds, bajo su comando, lucharon contra el grupo terrorista Daesh. Jamás se doblegó ante los yankees. Y frente a las permanentes amenazas de Estados Unidos, dio un heroico discurso. Con una pañoleta palestina en el cuello le contestó a Donald Trump: "Solo un dueño de cabaret habla con el mundo de esa manera. Ustedes con un presupuesto de 2000 millones de dólares, no han podido superar la guerra en Yemen. Ahí hay una sola organización que resiste ante ustedes, y ha salido victoriosa ante sus avanzados armamentos bélicos. Los soldados estadounidenses llevan pañales para adultos en el campo de batalla. Irán no necesita emplear a sus fuerza armadas. Yo mismo y las Fuerzas Quds somos suficientes para afrontarles. Ustedes pueden iniciar la guerra, pero nosotros somos quienes determinaremos su fin. Vengan, los esperamos". Mi admiración y profundo respeto al general Soleimani, que desde hace mucho tiempo lo seguía por los medios de comunicación. Ya no está entre nosotros, pero su sangre ha salpicado a la frente no

solamente de los musulmanes chiítas, sino también a los pueblos que luchan contra los abusos de Estados Unidos y los crímenes y atropellos cometidos por el Estado sionista de Israel. Hoy en día se ha triplicado el odio a los Estados Unidos, y su último acto delincuencial ha sido repudiado, de forma contundente, por su propia gente y resto del mundo.

Donald Trump es un peligro y no tiene capacidad para gobernar un país como Estados Unidos. Sufre de trastornos mentales. Es narcisista, mitómano, carece de empatía, tiene delirio de grandeza, necesidad de admiración, cambia bruscamente de opinión, atesora manías y fantasías de belleza. Asimismo, cuando habla tiene gestos de un hombre fuerte, pero al mismo tiempo tiene poses y gestos femeninos. Y en una de sus locuras puede llevar al mundo a una Guerra nuclear. Amenazó con destruir centros culturales iraníes (!), y dijo que, en caso de guerra, se podía violar el factor de proporcionalidad. Hace dos años, la revista Psicología Conductual (Behavioral Psychology) publicó un artículo sobre la salud mental de Donald Trump, llegando a la conclusión que el presidente de los EEUU reúne todos los rasgos que definen un Trastorno de la Personalidad Narcisista (TPN).

El ataque de Irán a las bases militares norteamericanas en Bagdad, en respuesta a la declaración de guerra por Trump, fue contundente y necesario para advertir que Irán está dispuesto a defender su soberanía. La República Islámica de Irán es un país desarrollado con propia tecnología militar. Y a pesar de su inferioridad militar en relación con Estados Unidos, su Ejército y sus soldados con un temperamento de hierro, están dispuestos a enfrentarse contra el invasor que tanto daño ha causado en Oriente Medio.

La verdad es que no siempre gana el Ejército mejor equipado. Se ha podido observar en Siria, en Afganistán y ahora en Yemen. Irán posee un poderoso arsenal de misiles que le sitúa en primer lugar en la región. Muchos puntos estratégicos, en el Golfo Pérsico, pueden ser alcanzados por los misiles iraníes. También posee drones contruidos por ellos mismos. La Marina iraní es de alto nivel, y tiene tres submarinos rusos. Y, quizá, lo mejor de todo, las Fuerzas Quds han logrado establecer firmes contactos de lucha con las milicias chiítas del sector. Desafortunadamente, el único idioma que comprende el país de Trump, es el lenguaje de las armas. Lo hemos visto en el conflicto entre Cuba y Estados Unidos con la famosa "Crisis de los misiles". Y ahora último con Corea del Norte. Después de discursos acompañados de serias amenazas entre Estados Unidos y Corea del Norte, Trump curiosamente dijo que "quería tener buenas relaciones con el líder norcoreano". Así que tuvo que viajar a ese país para conversar con Kim Jong-Un. Finalmente, los dos presidentes, de peinados extravagantes, se encontraron en la zona desmilitarizada en la frontera entre las dos Coreas.

Después del ataque iraní en Bagdad, todo el mundo estaba en vilo. Se esperaba la reacción de Estados Unidos. A unas cuantas horas de dicho ataque, Trump publicó un mensaje en su Twitter: "La evaluación de víctimas y daños se está dando ahora. Por ahora, todo bien. Tenemos el Ejército más poderoso y equipado del mundo". Al día siguiente, desde la Casa Blanca; rodeado de militares y otras personalidades, dio un discurso sorprendente, hipócrita y contradictorio. Pero, sin duda alguna, rebajó la tensión entre ambos países. Sin embargo, es necesario señalar algunas peculiaridades de esa alocución. Trump empezó diciendo que mientras él sea presidente de EEUU, jamás permitirá que Irán tenga armas nucleares. La pregunta es: ¿Por qué permite a Israel tener cientos de ojivas nucleares? En esta misma línea, ha dicho que los misiles estadounidenses son grandes, poderosos y rápidos; pero eso no significa que los van a utilizar. Declaró también que ha pedido una mayor implicación de la OTAN en la región de Oriente Medio. Y esta acción sería un suicidio, tomando en cuenta la resolución del Parlamento iraquí que pone fin a la presencia de tropas extranjeras en su territorio. Además, el régimen iraní ha expuesto que Washington ha cortado las manos de Soleimani, y pues ahora ellos cortarían las piernas de Estados Unidos en Oriente Medio. Según Trump, la economía estadounidense goza de muy buena salud, ya que descubrieron grandes reservas de petróleo en su país. Y, por consiguiente "ya no necesitan" el petróleo de Oriente Medio. Dudosa afirmación. ¿Y por qué quiere invadir Irán y Venezuela? Otra de sus mentiras es que su país ha eliminado el 100% de la infraestructura de Daesh. Rusia también luchó fuerte contra ese grupo terrorista. Y, a decir verdad, Soleimani fue pionero en la lucha contra Daesh. En gran medida, gracias a él y sus tropas, se derrotó a Daesh en Siria y en Irak. Por eso en marzo, del año pasado, recibió la máxima distinción militar en Irán, la orden de Zulfakar. Trump ha recalcado que el Ejército de Estados Unidos está "más fuerte que nunca", pero que su país busca la paz con todos aquellos que la deseen. Pero... ¿Quiénes son esos "aquellos"? ¿Los sumisos?, ¿Los que se arrodillan ante la bandera norteamericana? o ¿Los países, que mediante sus oligarquías de extrema derecha, regalan sus recursos naturales a Estados Unidos? Desgraciadamente, Donald Trump y el Pentágono no conocen la cultura iraní. Irán Jamás se rendirá ante Estados Unidos y, en un conflicto armado, lucharán hasta el último soldado, y luego entrarán a combatir las mujeres iraníes.

El presidente norteamericano ha exhortado a China, Rusia, Francia y Alemania hacer un nuevo acuerdo con Irán para que, según su apreciación, "haya paz" en el mundo. Al mismo tiempo, anunció nuevas sanciones económicas contra el país persa. Empero, no se consigue la paz estrangulando la economía de un país. No se consigue la paz con sanciones impuestas a sectores claves como el manufacturero, el textil, la minería y la construcción. Definitivamente, no se logra la paz con sanciones a los productores de cobre, de hierro y de

acero como lo hace con Irán. Por último, como queriendo lavarse las manos de Judas, auguró armonía y prosperidad para Irán.

En realidad, nadie ha dicho la última palabra. Trump ha ratificado que, por el momento, no retirará las tropas norteamericanas de Irak. El peligro sigue latente, y ronda la sombra de Soleimani por esos lugares de Oriente Medio. En fin, Estados Unidos tiene que entender que ya no existen patios traseros en este siglo XXI. Y, sobre todo, debe comprender, una vez por todas, que ya no es la primera potencia mundial. Una prueba de ello, son las derrotas sufridas en Siria, en Afganistán, en Irán y en Venezuela. Hay otros países como Rusia y China que se están posicionando como líderes mundiales. El presidente ruso, Vladimir Putin, fue entrevistado en la televisión de su país. Y, en relación al conflicto a gran escala entre EEUU e Irán, le preguntaron si existía la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial. Putin respondió serenamente: "Debemos contenernos a la hora de llevar a cabo acciones peligrosas. Entre las potencias mundiales militares existe, de alguna manera, una paridad estratégica. Esto implica tener respeto entre si mismos. Hay un profundo miedo al exterminio mutuo. Y este pensamiento ha frenado acciones que pueden ser muy peligrosas para la humanidad". En el hipotético caso de una guerra nuclear, no habrá perdedores ni ganadores. En consecuencia, podría desaparecer el ser humano del planeta. Y quizá se vuelva a las cavernas y como dijo, Albert Einstein, la Cuarta Guerra Mundial será con palos y piedras

DAVID HARVEY: "HAY QUE HABLAR DE ANTICAPITALISMO EN LUGAR DE ANTINEOLIBERALISMO"

POR BJARKE SKÆRLUND RISAGE /

<https://cronicon.net/wp/david-harvey-hay-que-hablar-de-anticapitalismo-en-lugar-de-antineoliberalismo/?fbclid=IwAR1R4lcEiO4nF8z631pdcxAcXr5KWrMXUGzb504WxbZs5sH0w1V96kbtndnc>

En el año 2005 salió a la luz **"Breve historia del neoliberalismo"** del geógrafo británico **David Harvey**, un ensayo que todavía se encuentra entre los más citados sobre el tema. Desde entonces, varias crisis económicas y financieras han explotado, pero también nuevas oleadas de resistencia han convertido al neoliberalismo en su objetivo crítico.

¿Pero de qué estamos hablando exactamente aludimos a neoliberalismo? ¿Es este un concepto útil para la izquierda? ¿Y cómo evolucionó desde el momento de su génesis hasta finales del siglo XX?

David Harvey respondió a estos y otros interrogantes.

Neoliberalismo es un término muy popular, pero a menudo no está claro a qué se refiere exactamente. Tratando de dar una definición más sistemática, podríamos decir que se refiere a una teoría, un conjunto de ideas, una estrategia política o un período histórico. ¿Podría explicar qué quiere decir con neoliberalismo?

Siempre he concebido el neoliberalismo como ese proyecto político llevado a cabo entre finales de los años sesenta y todos los setenta por una clase capitalista que se sentía arrinconada desde el punto de vista político y económico e hizo un intento desesperado por detener el ascenso de la clase obrera al poder.

Por lo tanto, fue un proyecto contrarrevolucionario en muchos aspectos, que sirvió para cortar de raíz los movimientos revolucionarios de los países en desarrollo de la época (Mozambique, Angola, China, etc.) pero también para contrarrestar el crecimiento de los movimientos comunistas en países como Italia, Francia y, en menor medida, España.

Incluso en los Estados Unidos, los sindicatos se habían reunido en una unión democrática bastante radical y junto con otros movimientos sociales –a principios de los años setenta lograron imponer algunas reformas contra las grandes empresas, como la creación de la agencia para protección del medio ambiente, el departamento de seguridad y salud en el trabajo o leyes para la protección de los consumidores y una cantidad de otras cosas que empoderaron a los trabajadores.

En ese momento, la dominación capitalista estaba objetivamente a la defensiva, y los capitalistas no sabían qué hacer. No eran omniscientes, pero al mismo tiempo se dieron cuenta de que había varios frentes en los que tenían que trabajar: el ideológico, el político y, sobre todo, hacer tomar medidas para frenar el poder de la clase obrera por cualquier medio. Es a partir de aquí que se origina este proyecto político específico que yo llamaría neoliberalismo.

¿En qué consiste este frente de guerra ideológica y política dirigido contra la clase trabajadora?

En el frente ideológico, aplicaron las recomendaciones de Lewis Powell, un hombre que escribió un folleto que sostenía que el capital necesitaba un nuevo proyecto. Sus páginas ayudaron a impulsar a la Cámara de Comercio y a las entidades de los mercados a tomar medidas.

En el frente ideológico, las ideas eran obviamente muy importantes. En esa etapa las universidades eran consideradas inútiles para los intereses de los capitalistas, porque el movimiento estudiantil era demasiado fuerte y los maestros demasiado progresistas. Por esta razón, nacieron los THINK TANKS, como el MANHATTAN INSTITUTE, la HERITAGE FOUNDATION, la OHLIN FOUNDATION, responsables de la introducción de las teorías de Friedrich Hayek y Milton Friedman de la llamada «economía de la oferta».

El plan requería que los THINK TANKS hicieran una investigación científica seria, y algunos lo hicieron realmente. Es el caso de la Oficina Nacional de Investigación Económica, una institución de financiación privada que ha realizado un trabajo muy minucioso. Los estudios se publicaron en nuevas revistas para que fueran asumidos por los medios convencionales y, a través de ellos, se empezó a filtrarse gradualmente en las universidades.

Tomó tiempo llevar a cabo el plan, pero creo que hoy hemos llegado al punto en que las universidades están tan incorporadas como engranajes de la gran máquina neoliberal que no hay necesidad que la FUNDACIÓN HERITAGE o cualquier otro grupo de expertos promuevan este proyecto político.

Del lado del trabajo, el desafío era hacer que la fuerza laboral nacional fuera competitiva en un mundo globalizado. Una forma de hacerlo era aprovechar la inmigración como se hizo en la década de 1960, cuando, por ejemplo, los alemanes importaron mano de obra turca, los franceses del Magrebí francés y los británicos de las colonias al Reino.

Como con el tiempo estos flujos de trabajadores creó descontento en las metrópolis se eligió el segundo camino: se dejó de importar mano de obra barata, y el capital occidental se trasladó con camas y petacas a países donde la mano de obra es de bajo costo.

En resumen, para que la globalización funcione, los precios se comprimieron y el capital financiero se fortaleció. El capital financiero es, por definición, el capital más móvil que existe, por lo que se ha convertido en la herramienta fundamental del neoliberalismo para detener las luchas de la clase trabajadora.

Pero al mismo tiempo, la ideología de la privatización y la desregulación han creado desempleo. El resultado es desempleo y deslocalización a lo que se agrega un tercer componente: cambio tecnológico y desindustrialización a través de la automatización y la robotización. Estos son los tres pilares de una estrategia para aplastar la resistencia de los trabajadores.

El asalto fue ideológico, pero también económico. El neoliberalismo, en mi opinión, es un proyecto político general, y creo que la burguesía y el capital lo han aplicado gradualmente. No creo que se hayan convencido al leer a Hayek o algo así. Simplemente buscaron una manera de romper la resistencia de los trabajadores y encontraron una teoría adecuada para lograrlo.

Desde la publicación de [Breve historia del neoliberalismo](#) en 2005, ríos de tinta se han derramado sobre este concepto. Dos parecen ser las principales áreas de lectura de su libro: por un lado, estudiosos e historiadores, por otro, aquellas personas, que se movilizan contra el «neoliberalismo actual». ¿En qué lugar se ubica?

Hay una tendencia en las ciencias sociales, que trato de resistir, que consiste en tratar de explicar todo con un solo concepto. Por lo tanto, varios estudiosos parten del supuesto de que, dado que el neoliberalismo es una ideología, uno debe escribir una historia de la idea del neoliberalismo, o una historia idealista.

El ejemplo más apropiado es la lectura de [Foucault](#) de la gobernabilidad liberal, que coloca los primeros signos de neoliberalismo ya en el siglo XVIII. El hecho es que mientras el neoliberalismo sea tratado como una idea o como un conjunto de prácticas de gobierno, se pueden encontrar muchos precursores de este concepto, pero este no es el punto.

El punto es que estos análisis carecen de una reflexión sobre cómo entre los años setenta y ochenta los esfuerzos unificados de capital se enfocaron contra el trabajo. Y creo que es correcto decir que en este período, al menos en el mundo de habla inglesa, los capitalistas estaban bastante unidos: acordaron muchas cosas, como la necesidad de encontrar una fuerza política que realmente representara sus intereses. En este impulso se produjo la conversión neoliberal del Partido Republicano americano y los primeros intentos de infiltrarse en el Partido Demócrata.

Desde la década de 1970, la Corte Suprema ha tomado una serie de decisiones que han permitido a los capitalistas comprar votos mucho más fácilmente que nunca. Basta pensar en las reformas de las leyes sobre financiamiento privado para campañas

electorales, que las han asimilado a una forma de libertad de expresión. Estados Unidos tiene una larga tradición de capitalistas comprando elecciones, solo que la práctica ya no está bajo la mesa como la corrupción, sino que se ha convertido en legal.

En general, creo que el período neoliberal está configurado como un movimiento articulado en muchos niveles ideológicos y políticos y que la única forma de explicarlo es reconocer el grado relativamente alto de solidaridad desarrollado por la clase capitalista. El capital reorganizó su poder en un intento desesperado por recuperar su riqueza económica e influencia política en un momento en que se había erosionado seriamente su poder, a fines de los años sesenta y principios de los setenta.

Desde 2007 hemos pasado por numerosas crisis. ¿Cómo nos ayuda la historia y el concepto de neoliberalismo a comprenderlos?

De 1945 a 1973 las crisis fueron muy pocas. Ha habido más de un momento difícil, pero nunca una crisis en toda regla. El punto de inflexión hacia la política neoliberal de los años setenta, por otro lado, tuvo lugar en medio de una crisis y desde entonces todo el sistema comenzó a ser atravesado por crisis cíclicas, donde, por supuesto, cada uno produjo las condiciones para la subsiguiente.

Entre 1982 y 1985, se produjeron crisis de deuda en México, Brasil, Ecuador, Polonia y prácticamente en todos los países en desarrollo. Entre 1987 y 1988 se produjo una gran crisis de las instituciones de ahorro y crédito de los Estados Unidos. En 1990, Suecia experimentó una crisis tan severa que tuvo que nacionalizar todos los bancos.

Luego fue el turno de Indonesia y el sudeste asiático en 1997-1998; posteriormente cayó Rusia, Brasil y Argentina, entre 2001 y 2002.

Estados Unidos también tuvo problemas en 2001, que se superaron al retirar el dinero del mercado de valores e ingresarlo en el mercado inmobiliario. Hasta que en el 2007 y 2008, el mercado inmobiliario también explotó, desencadenando otra crisis.

Se podría dibujar un mapa del mundo sobre la base de estas crisis que se mueven de un país a otro. Reflexionar sobre el neoliberalismo es útil para comprender el funcionamiento de estas tendencias. Uno de los grandes movimientos en la neoliberalización fue la expulsión de todos los keynesianos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1982: fue una purga general de todos los asesores económicos con puntos de vista keynesianos. En su lugar, se colocaron teóricos de la oferta neoclásica, cuyo primer acto fue decidir que a partir de ese momento el FMI tendría que responder a cualquier crisis con una política de ajuste estructural.

Entonces, cuando en 1982, México atravesó una crisis de deuda el FMI prometió salvar al país, pero en realidad lo que hizo fue salvar a los bancos de inversión de Nueva York e imponer la austeridad al país. El resultado es que en los cuatro años posteriores a 1982, el nivel de vida del país se redujo en un 25%.

Desde entonces, México ha experimentado cuatro ajustes estructurales a su presupuesto, esta práctica se ha convertido en un estándar global y muchos países en todo el mundo han tenido más de uno.

Después de todo, lo que le hicieron a Grecia no fue más que aplicar la misma receta de México, sin una pizca de sentido común. Pero también sucedió en los Estados Unidos, en 2007-2008: salvaron a los bancos haciendo que la gente pagara la crisis, a través de políticas de austeridad.

¿Las crisis recientes y las formas en que han sido manejadas por las clases dominantes le han llevado a repensar algún aspecto de su teoría del neoliberalismo?

Bueno, por ejemplo, no creo que la solidaridad de clase capitalista sea hoy tan fuerte como solía ser. Desde un punto de vista geopolítico, Estados Unidos ya no está en condiciones de decidir por el resto del mundo, como sucedió en los años setenta.

Creo que hoy estamos presenciando una regionalización de las estructuras de poder centradas en la forma Estado, para lo cual se están creando poderes regionales como Alemania en Europa, Brasil en América Latina o China en Asia Oriental.

Obviamente, Estados Unidos todavía tiene una posición global, pero los tiempos han cambiado. Todavía pueden ir al G20 y decir «Deberíamos hacer esto», pero Ángela Merkel ahora puede decir que no y tal cosa nunca habría sucedido en los años setenta.

La situación geopolítica se ha vuelto más regionalizada, hay más autonomía. Creo que, en parte, esto es una consecuencia del fin de la Guerra Fría, lo que ha significado que países como Alemania ya no tengan que depender de la protección de los Estados Unidos.

Además, lo que Bill Gates ha llamado la «nueva clase capitalista», es decir, Amazon y Silicon Valley, opta por una política diferente de la política tradicional de petróleo y energía.

El resultado es que cada capitalista tiende a seguir su propio camino, y se crea una gran rivalidad entre, por ejemplo, el sector energético y las finanzas, o entre la energía y la galaxia de Silicon Valley, etc. En algunos temas, las divisiones también son profundas y evidentes, como en el caso de la crisis climática.

La otra cosa que considero crucial es que las políticas neoliberales en la década de 1970 no se impusieron sin resistencia. De hecho, la resistencia fue masiva por las organizaciones de trabajadores, los partidos comunistas europeos, etc.

Pero a finales de los años ochenta, la batalla se perdió y la resistencia desapareció. Hoy los trabajadores ya no tienen el poder que alguna vez tuvieron y, en consecuencia, la solidaridad de clase para los capitalistas ya no es necesaria: ya no están obligados a unirse para combatir contra los de abajo, porque no se sienten realmente amenazados. Las cosas están bien para ellos, por lo que no necesitan cambiar nada.

En resumen, a los capitalistas les está yendo bien, pero paradójicamente al capitalismo le está yendo peor. Las tasas de ganancia han aumentado, es cierto, pero las tasas de reinversión son terriblemente bajas, lo que significa que gran parte del dinero ganado no vuelve a circular en el ciclo de producción, sino que se congela en la compra de tierras y otros activos.

Hablemos de la resistencia. Sus trabajos, revelan una aparente paradoja: el asalto neoliberal habría ido acompañado por una disminución en la lucha de clases, al menos en el norte del mundo, a favor de los «nuevos movimientos sociales» ¿Podría explicar por qué el neoliberalismo está en el origen de estas nuevas formas de resistencia?

Lanzo una pregunta para reflexionar. ¿Qué pasaría si cada modo dominante de producción, con su particular configuración política, fuera capaz de crear una forma de oposición que se reflejara a sí misma?

En la era de la organización **fordista** del proceso de producción, existía un gran movimiento sindical centralizado y los partidos políticos estaban organizados a base del centralismo democrático.

La reorganización del proceso de producción y la transición a la acumulación flexible de la era neoliberal produjeron una izquierda que en muchos sentidos, es el espejo de este modo de producción: es virtual, descentralizada, no jerárquica. Me parece una cosa muy interesante.

Y en cierto sentido, este doble espejo está ahí para confirmar lo que se busca destruir. Al final, creo que el movimiento sindical fue la columna vertebral del fordismo. Así como creo que hoy gran parte de la izquierda autónoma y anarquista, se está fortaleciendo del juego fatal del neoliberalismo. A muchas personas de la izquierda no les gusta que les digan esto.

Pero, por supuesto, la pregunta que surge de forma natural es: ¿existe una forma de organización que no sea un reflejo del modo de producción que se está combatiendo? ¿Podemos destruir ese espejo y encontrar alguna otra arma que no juegue a favor del neoliberalismo?

La resistencia puede tomar muchas formas. En mi trabajo enfatizo, por ejemplo, un punto, que el momento de realización del valor es también un momento de tensión.

El valor se produce en el proceso de trabajo, y este es un aspecto muy importante de la lucha de clases. Pero el valor se realiza en el mercado a través de la venta. De hecho, la resistencia a la acumulación capitalista ocurre no solo a nivel de la producción de valor, sino también a través del consumo y la realización del valor.

Tomemos una fábrica de automóviles: las grandes plantas alguna vez emplearon a unas veinticinco mil personas, ahora emplean a cinco mil porque la tecnología ha reducido la necesidad de mano de obra. Así, cada vez más trabajo se traslada de la esfera de la producción a la esfera de la vida urbana.

El principal centro de descontento dentro de la dinámica capitalista se mueve cada vez más hacia las luchas por la realización del valor, es decir, por la política de la vida cotidiana de la ciudad.

Obviamente, el trabajo es importante. Muchas cuestiones planteadas por los trabajadores son cruciales. Está claro que las luchas de los trabajadores será importante en Shenzhen, China, mientras que la huelga de Verizon será importante en los Estados Unidos. Pero en muchas partes del mundo son dominantes otros tipos de luchas, como las de la calidad de la vida diaria.

Piense en las grandes protestas de los últimos diez o quince años: el parque Gezi en Estambul no fue una lucha sólo de trabajadores: fue una explosión de descontento contra una política que atenta contra la vida cotidiana y por la falta de democracia.

Las revueltas de las ciudades brasileñas de 2013 también tuvieron que ver con el descontento con la política de la vida cotidiana (desde el transporte hasta la falta de oportunidades) y con la indignación contra un gobierno que gastó miles de millones en grandes estadios para la Copa Mundial sin invertir en la construcción de escuelas, hospitales y viviendas asequibles.

Estas formas de luchas políticas son bastante diferente de las que se pueden hacer a nivel de la producción. En este último nivel, el choque entre capital y trabajo es muy claro y definido, mientras que las luchas por la calidad de vida urbana son menos claras en términos de configuración de clase.

En este contexto, una política de clase, que generalmente es un derivado de la comprensión del modo de producción, se vuelve más confusa desde un punto de vista teórico cuanto más realista se vuelve. Es una cuestión de clase, pero no en el sentido clásico.

¿No cree que se habla demasiado sobre el neoliberalismo y muy poco sobre el capitalismo? ¿Cuándo es apropiado usar uno u otro término y cuáles son los riesgos de unificarlos?

Muchos progresistas dicen que el neoliberalismo ha ido demasiado lejos en términos de desigualdad de ingresos, que ha ido demasiado lejos con las privatizaciones y que tenemos muchos bienes comunes por los cuales luchar, en primer lugar el medio ambiente.

Aparte de esto, hay varias otras formas de hablar del capitalismo, como en el caso de la llamada economía colaborativa que, en realidad, demuestra ser altamente capitalista y con una alta tasa de explotación. O el concepto de ‘capitalismo ético’, que no es más que otra forma de capitalismo. Hay personas, economistas y políticos que creen que existe la posibilidad de reformar el orden neoliberal y convertirlo en alguna otra forma de capitalismo.

Personalmente, creo que es posible imaginar otro tipo de capitalismo el cual no será mucho mejor que este. Los problemas fundamentales de la sociedad actual son tan profundos que sin un verdadero movimiento anticapitalista, no iremos a ninguna parte. Entonces prefiero pensar en términos anticapitalistas que en términos antineoliberales.

Cada vez que escucho a la gente hablar sobre antineoliberalismo, creo que el riesgo de esta expresión es no ver que el capitalismo como es, sea cual sea su forma, es un sistema que representa un problema para la humanidad.

Gran parte del antineoliberalismo no puede abordar los macro-problemas del crecimiento ilimitado, problemas ecológicos, políticos y económicos. Por eso prefiero hablar de anticapitalismo en lugar de antineoliberalismo.

<https://observatoriocrisis.com/>

MÁS PREGUNTAS QUE CERTEZAS

El “Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución”, firmado a mediados de noviembre, fue una buena noticia, tanto por la forma como por el fondo de lo allí pactado. Sin embargo, sabemos que una Constitución no garantiza necesariamente un bienestar material inmediato, por mucho que ella fije los precios, enfatice la distribución de la riqueza y fortalezca los derechos sociales. Para ello se necesita un Estado con dinero; dinero que proviene de los impuestos, sí, pero también de una economía vigorosa y expansiva.

por Juan Luis Ossa Santa Cruz | 17 Enero 2020

<http://revistasantiago.cl/politica/mas-preguntas-que-certezas/>
por Diamela Eltit

A las 22 horas del viernes 18 de octubre tomé un avión desde Londres a Santiago. La última vez que chequeé mi celular —a las 17 horas de Chile—, comprobé que las evasiones del metro continuaban, pero reconozco que nada me hizo pensar que ellas derivarían en lo que ahora todos sabemos: saqueos, incendios, marchas, militares en las calles, Estado de emergencia, toques de queda, cambio de gabinete, suspensión del APEC/COP25 y un largo etcétera. Al aterrizar, me encontré con unos 150 mensajes de WhatsApp, cuyos tonos iban de un extremo político al otro, sin intermediarios o voces que llamaran a la moderación. Pronto entendería que la polarización de mi teléfono era, también, la polarización del país.

Los videos enviados por conocidos mostraban escenas escabrosas sobre los vagones quemados en el Metro, al tiempo que los primeros análisis sobre el origen del conflicto comenzaban a circular por los portales de internet. Por mi parte, varios meses después sigo sin entender muy bien qué es lo que está ocurriendo, ni menos por qué una movilización supuestamente focalizada devino en la manifestación de descontento más multitudinaria que recuerde la historia de Chile de los últimos (¿40? ¿30?) años. Dos cosas, sin embargo, tengo claras desde ese sábado en la mañana: los conceptos que por décadas hemos utilizado para estudiar los “movimientos sociales” se quedan cortos para comprender un fenómeno que, a decir verdad, va mucho más allá de nuestras fronteras. Por otro lado, y a pesar de que a estas alturas suene evidente, lo que hemos vivido desde entonces es una transformación de nuestra convivencia política.

La historia enseña con razón que los diagnósticos y soluciones salidos a la luz durante o inmediatamente después de una crisis de esta naturaleza no solo suelen caer en la trampa del presentismo, sino en las soluciones rápidas y el diagnóstico apresurado. De que existe un descontento generalizado con el “modelo” implementado en la dictadura y reforzado fuertemente durante los gobiernos democráticos (incluidos los de Michelle Bachelet, en especial en su primer mandato) es tan obvio que no merece mayor cuestionamiento. El problema es que todavía no sabemos a qué nos referimos exactamente cuando hablamos de “modelo”. Para ordenar el análisis se pueden distinguir al menos tres tipos de actores.

En primer lugar, tenemos a la izquierda —o más bien a la parte de ella que ha ido ganando preponderancia— cuya preocupación principal era, hasta antes del 18 de octubre, el lenguaje inclusivo y el daño al medioambiente provocado por corporaciones extranjeras. Me pregunto, no obstante, hasta qué punto dichas demandas conectan verdaderamente con el corazón de las protestas en Chile. Las consignas contra las AFP, las Isapres y las colusiones están mucho más ligadas a necesidades materiales concretas, y refieren a esa nada despreciable cantidad de individuos y familias que no cuentan con lo suficiente para llegar a fin de mes. De ese modo, si en el siglo XX el movimiento obrero entendió que la lucha por la hegemonía pasaba por revertir las condiciones materiales en las que vivía el proletariado, gran parte de la actual izquierda está más concentrada en asuntos que, a mi juicio, los ciudadanos de a pie consideran poco relevantes.

SI EN EL SIGLO XX EL MOVIMIENTO OBRERO ENTENDIÓ QUE LA LUCHA POR LA HEGEMONÍA PASABA POR REVERTIR LAS CONDICIONES MATERIALES EN LAS QUE VIVÍA EL PROLETARIADO, GRAN PARTE DE LA ACTUAL IZQUIERDA

ESTÁ MÁS CONCENTRADA EN ASUNTOS QUE, A MI JUICIO, LOS CIUDADANOS DE A PIE CONSIDERAN POCO RELEVANTES.

Esta desconexión de la izquierda podría explicar la fisonomía pluriclasista de las protestas iniciadas en octubre. Tanto los sectores populares como las distintas capas de las clases medias (nótese el plural) enfrentan situaciones similares: el endeudamiento, la carestía de los medicamentos, las alzas del transporte público, la inflación subterránea que día a día nos recuerda que Chile es un país muchísimo más caro de lo que era hace cinco años. En todos esos casos, insisto, son las necesidades materiales básicas las que están en juego, y es allí donde las izquierdas deberían concentrarse si de verdad quieren salir del atolladero. ¿Una nueva Constitución? El “Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución” firmado a mediados de noviembre fue una buena noticia, tanto por la forma como por el fondo de lo allí pactado. Sin embargo, sabemos que una Constitución no garantiza necesariamente un bienestar material inmediato, por mucho que ella fije los precios, enfatice la distribución de la riqueza y fortalezca los derechos sociales. Para ello se necesita un Estado con dinero; dinero que proviene de los impuestos, sí, pero también de una economía vigorosa y expansiva.

Ahora bien, la obsesión de algunos sectores de derecha —el segundo actor— en cuanto a que el crecimiento económico soluciona las deficiencias e injusticias del “modelo” es sesgada y simplista. En efecto, el empresariado y los tecnócratas que reniegan de la política han olvidado los dos principios fundamentales de un capitalismo en forma y dinámico: la inexistencia de privilegios y la competencia leal. Si la colusión es un mecanismo monopólico en el que se refugian unos pocos privilegiados, el pago a 60 días es, a su vez, un abuso flagrante que cometen los grandes contra los pequeños y medianos. En ello no hay nada que nos recuerde a Adam Smith; muy por el contrario, hay un capitalismo irresponsable y anticompetitivo, que se parapeta en un discurso antiestatal por considerar que cualquier tipo de regulación va en contra del crecimiento económico. Como bien ha demostrado la historia política, cuando el Estado actúa imparcialmente —fiscalizando las industrias monopólicas y subiendo la carga impositiva si esta no alcanza para cubrir los gastos a los que día a día se enfrenta una sociedad moderna— puede transformarse en el mejor garante de la libertad.

Porque detrás de esto hay también una muy baja comprensión sobre las distintas tradiciones de eso que denominamos liberalismo. Gran parte de la derecha se tragó la idea de que para ser “liberal” bastaba con el LAISSEZ FAIRE de los 90; que lo verdaderamente relevante era que el país creciera lo más posible, sin importar los efectos sociales de una economía desregulada. En Chile se han hecho esfuerzos para fiscalizar más y de mejor manera (la Fiscalía Nacional Económica, el Semac y el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia son tres buenos ejemplos de cómo una economía puede, sin dejar de ser capitalista, mejorar sus estándares competitivos). Pero todavía falta mucho para que las élites económicas del país comprendan que el Estado puede ser, en ciertos casos aún más palpables que los anotados, el principal defensor de la libertad individual. Por de pronto en todo lo que dice relación con la igualdad ante la ley y el emparejamiento de la cancha.

¿Y qué decir del tercer actor, esto es, los millones que han marchado a lo largo de todo Chile? ¿Puede hablarse de un estallido “populista”? Como decía al principio, las definiciones conceptuales conocidas no dan cuenta de la multiplicidad de elementos detrás de estas movilizaciones, las que, lejos de ser orgánicas, mezclan muchos y muy

diversos puntos. La política chilena de hoy es un enigma y no es claro quién o quiénes reeditarán de todo lo que está aconteciendo. Ni la CUT ni el Frente Amplio ni el Partido Comunista (para no hablar de la antigua Concertación y la derecha tradicional) debieran rentar de las movilizaciones; de hecho, todos esos actores son, lo acepten o no, parte del establishment al que ese un millón 200 mil personas censuraron fuertemente en la marcha del viernes 25 de octubre. Pero precisamente por lo inorgánico de su conformación es que no es posible catalogar lo que está ocurriendo en Chile bajo el concepto de “populismo”. No hay un líder claro, el petitorio y la lista de quejas es amplia y en extremo heterogénea. Tan amplia y heterogénea (y pluriclasista), que la definición convencional de “lucha de clases” tampoco parece correcta para arrojar luz sobre la materia.

Todo esto quiere decir que el tiempo de los análisis estructurales corre por un carril distinto al del evento coyuntural. Los remedios más urgentes –orden público y medidas efectivas para cubrir las necesidades de los chilenos– requieren de mucha negociación política, la cual debe ser canalizada mediante mecanismos lo más representativos posibles, con todos los sectores sentados a la mesa e incluso abriéndose a que espacios informales tengan grados más altos de participación. Todavía está por verse, no obstante, si una reforma del sistema político y económico bastará para salir de la crisis. Más preguntas que certezas.

¿CÓMO LLEGAMOS AQUÍ Y CÓMO SALIMOS?

Aunque existía abundante evidencia respecto de la precariedad que afecta a las personas, la magnitud de la crisis social no estaba en el radar de nadie. Es evidente que hoy no existe una receta única que resuelva la tríada entre una protección social efectiva, economía exitosa y cuidado del medioambiente que asegure las condiciones para que las próximas generaciones vivan en una sociedad justa, inclusiva y ambientalmente sustentable. Hay medidas que requieren días, otras meses y algunas tomarán años. Y quizá la de mayor aliento sea recuperar la confianza perdida en las instituciones.

por Marcela Ríos | 20 Enero 2020

<http://revistasantiago.cl/politica/como-llegamos-aqui-y-como-salimos/>

Las voces de millones de mujeres y hombres a lo largo de Chile han sido elocuentes durante los últimos meses; hablan de desigualdad, inseguridades y miedos, expresan sentimientos de frustración y dan cuenta de experiencias de maltrato y abuso. Pero también hablan de esperanza, demandas, propuestas y expectativas. La masividad y creatividad, pero también la violencia ocurrida durante este estallido social –sin precedentes desde el retorno de la democracia– ha sorprendido a la institucionalidad política y al mundo.

Esta sorpresa no se da porque no existiera evidencia respecto de las precariedades que enfrentan las personas. La hay, y mucha, desde hace años. Sin embargo, hasta ahora nada permitía predecir que aquello que alguna vez el PNUD diagnosticó como un MALESTAR DIFUSO (Informe sobre Desarrollo Humano 1998) y que se transformaría con el correr de los años en un MALESTAR ACTIVO (IDH 2015), daría paso a diversas expresiones de acción colectiva como las observadas a lo largo del país en los últimos meses. Mucho menos se podía prever cuándo ocurriría. Octubre de 2019 marcará un antes y un después para la democracia chilena.

En una publicación de 2017, DESIGUALES, mostramos* que Chile se ha caracterizado históricamente por una alta desigualdad y concentración de ingresos, y que además existen otras desigualdades que son fundamentales para comprender lo que ocurre hoy: en 2016, por ejemplo, un 41% de las personas declaraba haber recibido malos tratos durante el último año. Un 46% creía que el maltrato recibido se debía a su clase social. Un 41% de las mujeres creía que se debía al hecho de ser mujer. Además del trato, se mostraba que las desigualdades que más molestan son aquellas que se dan en salud y educación: casi un 70% de la población consideraba que es INJUSTO que quienes pueden pagar más tengan acceso a mejores servicios en estas áreas.

Por otra parte, durante las últimas décadas la percepción subjetiva de seguridad frente a amenazas como la pérdida del trabajo, problemas de salud, la delincuencia o la pérdida de ingresos en la vejez, no ha mejorado al mismo ritmo que el bienestar material o la reducción de la pobreza. Si bien Chile ha avanzado en variables clave del desarrollo en el último cuarto de siglo, el país no ha logrado hacerse cargo de la sensación de vulnerabilidad. El descontento de las personas no es solo por los bienes y servicios a los que no pueden acceder, sino también por la forma en que son tratados y las inseguridades que genera un sistema de previsión social donde la calidad del servicio depende del lugar en la estructura socioeconómica y no de la condición de ciudadanía.

Las causas del descontento social no se encuentran únicamente en las condiciones materiales o subjetivas de la desigualdad. Están, además, íntimamente ligadas a la evaluación de las instituciones políticas. Nuestra serie de encuestas (2008–2018) y estudios de Auditoría a la Democracia (2014), revelan una baja sostenida en la confianza en todas las instituciones y una evaluación negativa del funcionamiento del sistema político. En efecto, tres de cada cuatro personas declaraban en 2018 no confiar en ninguna de las cuatro instituciones que dan sustento al régimen democrático: Gobierno, partidos políticos, Congreso y tribunales de justicia.

Los datos muestran, y así lo han confirmado las movilizaciones, que esta desconfianza poco tiene que ver con la tesis de la “apatía”, que se enarboló durante la década de los 90. Las personas sí tienen interés por lo público, pero se observa que se ha venido produciendo un proceso de politización desarticulado o fragmentado: no todos los sectores se movilizan por lo mismo o de una sola manera. De hecho, hoy hay más participación en actividades políticas que hace una década, pero aumentan quienes no se identifican con partidos políticos (74%) o con una posición en el eje izquierda–derecha (55%). Por otra parte, crece la participación en manifestaciones en el espacio público o a través de las redes sociales, aumentando la aceptación de distintas formas de expresión política, incluyendo las de carácter disruptivo, mientras disminuye la participación electoral (de un 87% de la población en edad de votar en la elección de 1989, a un 53% en la de 2017). Es decir, no solo más personas tienen cosas que decir sobre los asuntos públicos, sino que más personas se expresan a través de distintos tipos de acciones políticas; la mayoría en espacios extrainstitucionales.

SI BIEN CHILE HA AVANZADO EN VARIABLES CLAVE DEL DESARROLLO EN EL ÚLTIMO CUARTO DE SIGLO, EL PAÍS NO HA LOGRADO HACERSE CARGO DE LA SENSACIÓN DE VULNERABILIDAD. EL DESCONTENTO DE LAS PERSONAS NO ES SOLO POR LOS BIENES Y SERVICIOS A LOS QUE NO PUEDEN ACCEDER, SINO TAMBIÉN POR LA FORMA EN QUE SON TRATADOS Y LAS

INSEGURIDADES QUE GENERA UN SISTEMA DE PREVISIÓN SOCIAL DONDE LA CALIDAD DEL SERVICIO DEPENDE DEL LUGAR EN LA ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA Y NO DE LA CONDICIÓN DE CIUDADANÍA.

El panorama actual es incierto. No se observa una salida clara. La violencia desatada no proviene de una sola fuente ni tiene una explicación única. La baja en la confianza en las instituciones se extiende a las instituciones económicas, fuerzas del orden y eclesiales. Las élites en su conjunto se ven desafiadas por un movimiento que no tiene interlocutores evidentes ni un solo petitorio de demandas. La ruptura entre ciudadanía y élites se puede haber exacerbado durante estas manifestaciones, impactando a su vez la propia legitimidad del orden democrático.

El Chile del mañana tendrá que necesariamente enfrentarse a tres preguntas: ¿Cómo encontrar un diálogo y acuerdos? ¿Qué modelo de desarrollo se requiere para lograr sostenibilidad social, económica y ambiental? ¿Cuánto tiempo demorará el país en alcanzar los cambios requeridos para disminuir la sensación de injusticia, abuso e inseguridad?

La primera pregunta requiere que todos los grupos sociales y políticos estén dispuestos a dialogar y consideren todas las alternativas disponibles. La experiencia internacional ofrece diversas alternativas de democracia directa – plebiscitos y referéndums–, así como mecanismos de reforma constitucional (ver informe del PNUD: Mecanismos de Cambio Constitucional en el Mundo). No obstante, esto no puede hacerse a costa de grupos que se sientan excluidos del proceso. Cualquier solución, para ser legítima, debe aunar más que alejar posiciones y, sobre todo, incluir decididamente a la ciudadanía.

La segunda pregunta es más compleja. No existe una solución única en el mundo que resuelva adecuadamente la tríada entre una protección social efectiva, economía exitosa y cuidado del medioambiente, que asegure las condiciones para que las próximas generaciones vivan en una sociedad justa, inclusiva y ambientalmente sustentable. Ciertos modelos de protección social tienen como base economías muy diferentes a la chilena, y cambiar la estructura productiva de un país no se hace de la noche a la mañana, ni menos por decreto. Será necesario repensar las reglas fiscales y los mecanismos de redistribución. En ese proceso, se debe incluir tanto a empresas como a trabajadores, para que sean partícipes de las soluciones. Una sociedad más justa debe conjugar crecimiento con trabajos y sueldos dignos, sin abandonar como horizonte normativo la igualdad de género y territorial. Esto incluye repensar las actividades productivas en las denominadas zonas de sacrificio y la experiencia de injusticia de las personas que viven en ellas.

Es urgente debatir sobre los tiempos requeridos para alcanzar los cambios demandados. El estallido social exige cambios inmediatos, pero no todas las soluciones son factibles de implementar en el corto plazo. Hay medidas de políticas públicas que requieren días, otras meses y algunas años. Aumentar la pensión solidaria puede tomar algunas semanas, una asamblea constituyente un par de años, recuperar la confianza perdida en las instituciones o tratarnos dignamente unos a otros probablemente requiere un horizonte de largo plazo. En cualquier caso, una función básica de la política es ofrecer un marco temporal donde se establece el ritmo de los cambios, asegurando el

respeto de los derechos humanos. La sociedad ya está politizada, ahora es necesario que las instituciones políticas muestren salidas, con horizontes realistas y que asuman que Chile cambió.

* La autora forma parte del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile (PNUD), junto con Matías Cociña, Sebastián Madrid, Maya Zilveti y Raimundo Frei.